



Pep Peragón nos ofrece una visión positiva de la humanidad.

"Tenemos todos los elementos para crear un mundo sostenible. Podemos solucionar la crisis climática, las crisis económicas cíclicas, las desigualdades sociales, la superpoblación, las guerras, el hambre, ..."

El autor nos muestra con su ensayo, en qué consiste la nueva consciencia de especie, y los métodos que debemos aplicar para conseguir un planeta más pacífico, más democrático y, sobre todo, más humano.

Biografía

Pep Peragón, Barcelona (1971).

Galerista, marchante de arte y escritor.

(visita: www.galeriaperagon.com)

Graduado en dirección y administración de empresas.

Master en energías renovables.

Pep es un auténtico divulgador de la nueva consciencia crítica de especie, así como un ferviente defensor de los derechos humanos y, también, de la conservación íntegra de la biosfera.

Amante del arte en todas sus diferentes manifestaciones, su vocación de escritor apareció ya en la adolescencia. Desde entonces ha escrito numerosos relatos cortos, cuentos, poesías, guiones, dos novelas y un ensayo.

Sus escritos están repletos de humanidad, optimismo y sensibilidad.

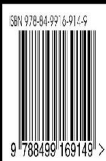


Pep Peragón

Manual práctico para cambiar el mundo

Manual práctico para cambiar el mundo

Pep Peragón



Manual práctico para cambiar el mundo

Pep Peragón



Foto portada: Municipio Bot (Pep Peragón)
Foto del autor: Núria Torrents, Municipio de Bot
(La Terra Alta, Tarragona)
Edición: Bubok
Maquetación: Bubok
Corrección ortotipográfica: Borja Martín-Andino
Impresión: Bubok
Dirección: Bubok Publishing, S.L.
C/ Aguacate, 41
Portal A1 1ª Planta, oficina 8
28054, Madrid, España

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

© Pep Peragón, Barcelona 2010
© Bubok Publishing S.L., 2010
1ª Edición
ISBN: 978-84-9916-914-9
DL: M-33198-2010
Impreso en España / *Printed in Spain*

A Núria y a Pol

Índice

Primera parte

Introducción	11
1. Los políticos a comienzos del siglo XXI. Política y democracia, conceptos diferentes	13
2. La falta de interés del poder por la educación	29
3. Propietarios de las multinacionales y del mundo	41
4. La crisis de los recursos. El hambre	61
5. La conciencia ecológica. La pérdida de la biodiversidad ..	71
6. La burocracia y la corrupción	83
7. El crecimiento demográfico mundial	89
8. Las creencias y el marketing. Las antiguas tradiciones	99
9. Los otros poderes	113
10. La desigualdad mundial entre la mujer y el hombre ..	123
11. Corolario	129

Segunda parte

Introducción	135
1. Sobre los derechos y deberes humanos	137
2. Sobre los derechos de los seres vivos	167
3. La re-evolución pacífica	171
4. Los sabios y la democracia directa	177
5. El nacimiento de la eco-economía. La abolición del dinero	193
6. Energía limpia para todos	231
7. Ecología y demografía: no somos los amos del mundo ..	253
8. La educación: la auténtica libertad del individuo	287

9. Otros sistemas e instituciones a reformar	311
10. Pre-transición y transición	331
11. Corolario	343
Anexos	347
Bibliografía y textos básicos para cambiar el mundo	349
Películas básicas para cambiar el mundo	351
Documentales básicos para cambiar el mundo	353
Dedicatorias y agradecimientos	355

Primera parte

LA GUERRA ES LA PAZ.
LA LIBERTAD ES LA ESCLAVITUD.
LA IGNORANCIA ES LA FUERZA.

El gran Hermano, GEORGE ORWELL, 1984

INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XXI la Tierra padece de muchos males, quizás demasiados. Incertidumbre económica, calentamiento global, contaminación, superpoblación humana, destrucción de ecosistemas y, como consecuencia, pérdida de biodiversidad, hambre, epidemias, guerras...

Algunas personas del mundo desarrollado permanecen indiferentes ante estos tremendos acontecimientos. Justifican su pasividad con frases y un sinfín de razones de lo más tópicas. Sí, es cierto, el día a día nos engulle, nos paraliza física y mentalmente mientras somos digeridos por el actual sistema artificial. La locura se extiende como la lava de un volcán por toda Gaia. La profunda observación de esas locuras humanas que acontecen a principios de siglo obliga a mi conciencia a rebelarse contra ellas y a clamar por la cordura planetaria, por un llamamiento global al sentido común y a abogar por la conservación de todas las criaturas que habitan el ecosistema contemporáneo, incluyendo, claro está, la supervivencia de la especie humana.

Con este manual pretendo, en su primera parte, condensar y desmenuzar los problemas más graves que afectan a este mun-

do y posteriormente proponer, en la segunda parte, soluciones pragmáticas y factibles que podrían dar lugar a la posible construcción de un planeta más justo, más libre y menos despiadado. En definitiva, con este ambicioso ensayo intento romper con aquellos que utilizan alegremente la palabra utopía con fines inmovilistas, conservadores y tan desalentadores para los seres humanos inconformistas y críticos que, al igual que yo, pretenden edificar una nueva sociedad más humana y menos animal. He aquí mi tributo a la nueva conciencia.

El instinto vital necesita de la ficción para afirmarse. La ciencia entonces, el instinto de la crítica, el instinto de averiguación, debe encontrar una verdad: la cantidad de mentira que es necesaria para la vida.

El árbol de la ciencia, Pío BAROJA

1. LOS POLÍTICOS A COMIENZOS DEL SIGLO XXI. POLÍTICA Y DEMOCRACIA, CONCEPTOS DIFERENTES

La clase política campa a sus anchas por nuestro cada vez más pequeño planeta. Los casos de corrupción política, manipulación de la opinión pública, despotismo, nepotismo, hipocresía y abuso de poder crecen vertiginosamente en las denominadas democracias parlamentarias mundiales. ¿Qué es lo que sucede? ¿Los políticos están cambiando? ¿Se distancian cada día más de los ciudadanos?

Me pregunto si los políticos tienen clara su función dentro de la sociedad o si somos nosotros, los ciudadanos, por el contrario, los que estamos confusos. Teóricamente un político debería ser un ciudadano elegido por el resto para prestar sus servicios al conjunto de la sociedad. Pero, ¿cuántos lo prestan realmente? Además surgen otras cuestiones como: ¿un político antepone los intereses de los ciudadanos a los de su partido político? ¿Antepone un político los intereses comunes a sus intereses personales? ¿Son más importantes para un político los intereses económicos de los propietarios de las multinacionales que las necesidades de

los ciudadanos? También me pregunto si a un año vista de las elecciones los políticos actúan de la misma forma que cuando acaban de iniciar un mandato, si es democracia votar una vez cada cuatro años, si estamos lo suficientemente informados de las actividades de los políticos y si, además, la «clase política» es consciente de que no deben existir como clase social diferenciada porque ellos mismos deben tener la misma condición ciudadana que el resto de la sociedad.

En este capítulo daré respuesta a las anteriores cuestiones, repasaré cómo actúa un político en un país presuntamente democrático y realizaré una descripción de sus intereses personales, de sus ambiciones, funciones y responsabilidades. No todos los políticos entran dentro de estos estereotipos, pero sí una gran cantidad de ellos.

Bombardeo de mentiras

Los ciudadanos no tenemos tiempo para contrastar cuando un político miente o se contradice en sus declaraciones públicas. En muchas ocasiones ni siquiera lo tienen los periodistas. La gran mayoría de los políticos son conscientes de estas carencias sociales y las utilizan en su propio provecho.

He aquí unos cuantos ejemplos de mentiras para los que gozamos de mala memoria: ¿cuántas veces hemos observado cómo un mismo político se pronunciaba a favor de una ley y poco después renegaba de ella? ¿Cuántas veces ese mismo político cambia su opinión sobre un mismo tema en función de si está o no está en el gobierno? Más ejemplos: ¿cuántos políticos han mentado ante los medios de comunicación negando tajantemente una evidencia económica, o una crisis económica, y poco

después se han visto obligados a manifestar todo lo contrario? Podríamos realizar una interminable lista de políticos de todo el planeta que mienten independientemente del partido o la ideología a la que representan. Guiándonos por el sentido común, podríamos llegar a la conclusión de que después de haber engañado constantemente a la población, los políticos gobernantes perderían casi con toda seguridad las siguientes elecciones, pero la realidad no es así. Los políticos utilizan todos los medios de que disponen, afines a sus partidos, para tergiversar la información y convertirla en beneficiosa para sus intereses. En muchos casos, el miedo y la propaganda crean una cortina de humo lo suficientemente espesa como para cegar a la mayoría de ciudadanos ante cualquier trampa política. Los intereses privados de la clase política, sus prácticas de nepotismo, su soberbia, hipocresía, prepotencia, cinismo y sus mentiras son propias de antiguos emperadores que disfrutaban, en el pasado, con la práctica de su despótica tiranía.

En España, a espaldas de los ciudadanos, algunos empresarios amigos de los partidos gobernantes se enriquecieron y enriquecen gracias a la cortoplacista cultura del pelotazo —tan arraigada en este país— y los políticos, por su parte, hacen lo propio malgastando las rebosantes arcas del Estado en tiempos de vacas gordas. El olvido de responsabilidades resulta muy común entre los poderosos de este país.

Hay que añadir respecto a la gran crisis de principios de siglo que los políticos engañaron a la población en lo que respecta al estado económico español. Abandonaron por completo sus obligaciones para con la solidificación del sistema económico a medio y largo plazo. No contemplaron que una economía sólida no puede sostenerse casi exclusivamente con el sector de la construcción y el sector turístico. ¿Y sabes por qué no? Porque su prioridad ni era ni es el ciudadano.

Las elecciones, su único momento de angustia

Por lo general a los políticos solo les importa verdaderamente la opinión pública una vez cada cuatro años, cuando hay elecciones. El ciudadano vota engañado creyendo que este acto es verdadera democracia, cuando en realidad no es más que una trampa más de la nueva e hipócrita política.

No hay más que observar cómo evoluciona la tecnología, por ejemplo la expansión y utilización de Internet, y lo poco que se aplica para que los ciudadanos practiquen su derecho al voto. Si existiera voluntad de ello, podríamos votar a diario sobre todos aquellos temas de mayor importancia para la ciudadanía, sin riesgos de adulteración en el resultado. Piensa, por ejemplo, en las firmas electrónicas. Un cambio tecnológico como el que describo daría la oportunidad de sustituir la democracia indirecta —la actual en casi todos los países «democráticos» del mundo— por una democracia directa mucho más participativa. Pero no desvelaré todavía detalles al respecto. En la segunda parte del ensayo lo analizaré en profundidad.

Manipulación de la opinión pública

En los años noventa constituyó una auténtica paradoja que el partido que se declaraba más preocupado por la economía nacional española —el que divulgaba a todas horas el eslogan «España va bien»—, el que se jactaba de ser el que mejor sabía gestionarla, es en realidad el que arruinó el patrimonio del Estado vendiendo las empresas más rentables a manos privadas. Hicieron creer, gracias a los medios de comunicación que controlaban —y controlan— que estas macro operaciones empresaria-

les eran necesarias para salvar la economía del país. Yo mismo, estudiante universitario en esa época, creía las informaciones que los diarios económicos españoles mostraban sobre los beneficios de las privatizaciones.

En realidad, los gobernantes de esa época vendieron, engañando a los ciudadanos, a Telefónica, Repsol, Endesa, Aceralia, Argentaria, Tabacalera, Red Eléctrica, Aldeasa, Indra, Gas Natural... desde 1996 en adelante y repartieron sus acciones según leyes que, sin lugar a dudas y como dije anteriormente, beneficiaron a sus partidarios políticos. Estas empresas privatizadas eran en su mayoría rentables y proporcionaban unos succulentos beneficios que, debido a las maniobras políticas de turno, ya no fueron a parar a las arcas del Estado, sino a las mismas personas que históricamente han ido llenando sus bolsillos con el esfuerzo de los humildes trabajadores españoles. Fue una gran maniobra política repleta de mentiras y falsedades. Estas privatizaciones de empresas públicas eran lanzadas, previa manipulación mediática, como actos salvadores de la economía, y como salvoconductos para la desastrosa entrada española en la zona euro. Como consecuencia de ello, más de quince años después, Telefónica abusa de los usuarios con sus tarifas monopolísticas y Endesa, por citar otro ejemplo más, se encuentra ahora en manos de accionistas italianos, completando así el ciclo del expolio patrimonial a la sociedad española, previo enriquecimiento de sus antiguos propietarios, representantes absolutos del ancestral poder económico español. El nepotismo político lo permitió.

Hay multitud de ejemplos de manipulación allá donde se investigue un poco. En España contribuyó a ello la inexperiencia democrática de sus ciudadanos. Todos los partidos políticos que gobernaron en el Estado español, en las comunidades autónomas o en los ayuntamientos españoles en el periodo compren-

dido entre 1999 y 2007 son cómplices de la crisis económica de los años 2007-20??, a pesar de lo que digan cada uno de sus medios de comunicación afines. El despilfarro de recursos económicos de las instituciones en inutilidades —claro, el dinero no es suyo—, las sanguijuelas corruptas que moran dentro de las instituciones y sangran recursos hacia sus estómagos, la falta de interés por invertir realmente fondos públicos para estimular nuevos sectores productivos en territorio nacional —por ejemplo, en sectores de fabricación de productos de tecnología punta, entre otros muchos—, fueron y son algunas de las causas del caos económico reinante en España a finales de la primera década y a principios de la segunda del presente siglo.

A esta negligencia, o mejor dicho, a este pasotismo económico gubernamental de principios de siglo, se le unió el agravante de la crisis mundial. Lástima que no pueda haber represalias contra todos estos desfalcos, corruptelas, negligencias y fallos de gestión como por ejemplo existen en otras organizaciones humanas.

La inversión de capital español en el extranjero gracias al mecenazgo político

Me gustaría ampliar la información sobre la apatía inversora industrial de los propietarios del capital español en su propio país. Una de las grandes excusas para no producir en territorio español, los elevados costes de su mano de obra, es una grandísima falacia política que ampara a la fuga de capital de los inversores españoles hacia el extranjero.

Sí, es cierto, al ciudadano le importa tener un salario mensual digno —si es que tiene trabajo, claro—, no que tal o cual gran

empresario expanda su negocio para hacerse más rico en otros países. Lógicamente, el capital no tiene patria, o dicho de otro modo, los propietarios del capital no poseen límites en su codicia. Continúo, para aquellos que no creen posible la producción en un territorio como el español aquí van unos ejemplos. Los trabajadores alemanes, japoneses y estadounidenses tienen salarios medios ostensiblemente mayores que los españoles y siguen produciendo en su propio territorio coches, motos, maquinaria de alta tecnología —incluidas las famosas tuneladoras alemanas que tanto dinero han costado a los catalanes, los ingenieros de aquí deben ser incapaces de hacer tuneladoras, y en Cataluña, ¿verdad?— y un sinfín de productos que también se podrían fabricar en España si se tuviera un poco de paciencia a la hora de recoger los frutos de una inversión.

No hay excusas, lo único que hay son gran cantidad de políticos corruptos por el capital español cuyo objetivo es la rentabilidad inmediata a costa de quien sea. Estos políticos se comportan como Judas mientras pregonan sus nacionalismos y patriotismos a los cuatro vientos. Es de nuevo la ancestral codicia y cultura del pelotazo española, tan unida a sus políticos y amos del capital. No les importa para nada ni sus ciudadanos ni sus hipócritas nacionalismos. Tan solo les importa el beneficio exprés, del modo que sea y en el rincón del mundo que más convenga.

La clase política desestima la opinión del pueblo. Un claro ejemplo antidemocrático español

No podemos olvidar uno de los más graves ejercicios de prepotencia y distanciamiento entre el poder político y la ciudadanía ocurrido en España en el año 2003.

Millones de personas salieron a la calle y manifestaron su repulsa contra el envío de tropas españolas a la guerra de Irak. A pesar de ello se hizo caso omiso de la opinión pública y se envió al ejército a combatir. Los intereses privados y de partido, y las relaciones con el gobierno inglés y estadounidense condujeron al presidente de la época a cometer este acto criminal.

Su soberbia y su arrogante estupidez costaron innecesariamente la vida de muchos soldados, en una guerra inútil —como todas—, y la de miles de civiles iraquíes. Meses después, el despreciable atentado terrorista que se perpetró en la estación de Atocha en Madrid, el 11 de marzo del 2004, acabó con la vida de cientos de madrileños y de paso, con la «dictadura democrática» del hoy ex presidente español.

Los viajes de «representación política española» en época de crisis

Me quedo boquiabierto cuando, en plena crisis nacional, en los medios de comunicación se anuncian noticias como el «viaje del príncipe y una nutrida representación de empresarios nacionales con la intención de invertir en países extranjeros», evidentemente con obreros con salarios aún más bajos que los trabajadores españoles. También viaja muy a menudo el presidente de la Generalitat de Catalunya del momento y demás cargos de la península ibérica y con el mismo motivo: ayudar a los pobres empresarios españoles —aquí no incluyo a los pequeños y micro empresarios, por supuesto— a invertir en negocios fuera de España o Cataluña.

Sin embargo, los ciudadanos proseguimos con nuestras vidas como si fuera lo más normal del mundo que:

- Se ayude y represente a grandes empresarios a invertir en países extranjeros estando en plena crisis nacional, en lugar de que inviertan en su país.
- No se estimule como se debe a la creación de nuevas empresas nacionales que quieran invertir en territorio nacional y por lo tanto, ayuden a combatir el desempleo. La tasa de paro española en el año 2009 se encuentra en un 20 % (1 de cada 5 personas en edad de trabajar), casi nada.
- Se falte al respeto a los ciudadanos por parte de los mandatarios españoles, al dar más importancia a los intereses de unos pocos y ambiciosos empresarios a los que, por supuesto, les importa un bledo el empleo nacional y, por lo tanto, ignoran las necesidades de los más débiles, los trabajadores. Esto en mi idioma se llama desvergüenza política y monárquica, dado que España es una monarquía parlamentaria.

Mis reflexiones son proteccionistas, sí, proteccionistas... es que parece que en España no se puede utilizar este término, debe ser pecado. ¡Menudos pecadores son los estadounidenses y los ingleses entonces, pobrecitos, sus monedas están muy devaluadas frente al euro! Es evidente que sendas devaluaciones del dólar y de la libra esterlina han fomentado las inversiones de capital y las exportaciones en sus países y, además, han hecho que los ciudadanos incrementen el consumo de productos manufacturados en su territorio nacional dado que estos les resultan más baratos que los de importación, hasta incluso viajan de vacaciones en su propio país. Pero en España somos muy listos y liberales... odiamos al proteccionismo.

Sin embargo, me preocupan tanto los desempleados españoles como los pobres trabajadores de países con salarios más bajos. Estos van a ser explotados sin miramientos por las empresas inversoras. Y mi manual es para todos, no solo para mis paisanos. Estas hordas capitalistas españolas nada bueno han realizado en su país y menos harán aún en el exterior.

Más ejemplos de despotismo político

Los políticos españoles —también los de otros muchos países— reducen en época de crisis los presupuestos dedicados a I+D+i (investigación, desarrollo, innovación), los fondos destinados a educación y los dedicados a cultura, pero no se plantean la reducción de sus salarios, la reducción de los salarios de funcionarios de alto nivel —no incluyo a los de categoría laboral inferior, que son los que más sufren económicamente dentro del funcionariado—, o la reducción de fondos económicos dedicados a estudios varios de dudosa utilidad —y encargados a empresas de la familia—.

Tampoco creo que practiquen la austeridad en sus convites ni que se planteen demasiado en serio la reducción de los presupuestos de defensa, ni que dejen de utilizar coches de lujo a cargo del contribuyente, entre otras austeras decisiones.

Es peligroso que el presidente tenga intereses económicos en el propio estado

Existe otro gran ejemplo de despotismo político. Un gobernante de un país no puede ser un hombre interesado en enrique-

cerse o hacerse aún más rico. Tampoco debe poseer cadenas de televisión, ni periódicos, ni bancos, ni ningún tipo de control de los medios de comunicación.

Si se da el caso, pronto estaremos hablando de una encubierta dictadura democrática. En Europa existen dirigentes que coinciden con la descripción anterior. Estos personajes crean y destruyen leyes en beneficio propio. Increíblemente, una gran cantidad de ciudadanos gobernados por este tipo de individuos no lo perciben de este modo y siguen votándoles. Este paradójico fenómeno se consigue merced a los medios de comunicación controlados por los gobernantes, encargados de crear la opinión pública que a su dueño le interesa. Otros líderes políticos del resto del mundo también realizan este tipo de manipulaciones a diario. Resulta pues evidente la incompatibilidad de colocar en el poder a un hombre ambicioso, sin escrúpulos y con intereses económicos privados importantes en el país que gobierna.

Si tú, lector, vives en otro estado no mencionado en el ensayo, seguro que también puedes citar innumerables ejemplos de nepotismo, cinismo, arrogancia, hipocresía, difamación, injurias y demás fechorías que cometen a diario los políticos de tu país.

Perfil de un político del siglo XXI

Tras estos ejemplos podemos responder a las preguntas formuladas al principio de este capítulo. La gran mayoría de los políticos no prestan el servicio que deberían a los ciudadanos. Una gran cantidad de los políticos del siglo XXI anteponen sus intereses personales, los intereses de su partido, los de los dueños de las grandes corporaciones, los de sus familiares, los intereses de sus amigos y conocidos, antes que los del conjunto de ciudada-

nos a los que representan. Además actúan con mayor hipocresía conforme se acercan a las próximas elecciones.

Debo defender, sin embargo, a aquella minoría de políticos vocacionales cuyos intereses no son nada más que los de servir a la sociedad. Aunque desgraciadamente no conozco a ninguno personalmente, alguno debe existir.

Ampliando la información referente al perfil de un político podemos deducir de todo lo expuesto anteriormente que uno de los muchos rasgos que definen a un político es el de la ambición. Además son personas muy cautas en sus palabras y casi nunca pierden la compostura ante cualquier tipo de situación que se les presente, aunque en realidad se pelean entre ellos al igual que lo hacen los integrantes de una comunidad de vecinos en su reunión anual —que me perdonen los míos por esta afirmación—. Todo forma parte del gran circo político. Prosigo, a los políticos les encanta gozar de prestigio y saborear las mieles del poder con el mismo deleite con el que lo hacían los antiguos emperadores romanos. Desde que se levantan hasta que se acuestan fingen ser una persona que en realidad no son y que al final se apodera de ellos —son tan buenos actores que acaban convirtiéndose en su propio personaje—. Cuanto más arriba se encuentran en la escala de poder, más desconectados de la realidad social están. De la misma forma, cuanto más poder tienen en su cargo menos sentimientos demuestran en sus decisiones. Precisaré en el siguiente punto un poco más sobre la psicología enfermiza de algunos políticos.

Por último, los políticos del siglo **xxi** conforman una clase política cada vez más distanciada de un pueblo al que gobiernan —más bien mandan— en lugar de servirle.

La psicopatía en la política

Robert Hare —famoso investigador de reconocido prestigio mundial, experto en psicopatología— afirma que el 1 % de la población mundial es psicópata y que la mayoría de estos enfermos psiquiátricos jamás serán diagnosticados.

Normalmente asociamos el concepto de psicopatía con un criminal despiadado y salvaje, un asesino en serie como podría serlo el conocido personaje de ficción Hannibal Lecter. En algunos casos es así, no obstante en la mayoría de ellos el comportamiento violento no es tan explícito.

Los psicópatas son personas a las que sus emociones no les impiden realizar lo que desean. No sienten remordimientos por causar daño a los demás puesto que carecen de empatía, aunque sí saben cuando obran mal. Muchos son capaces de suplir esa carencia emocional con la inteligencia, fingiendo los actos que debería exteriorizar una persona normal y, de este modo, disimular los síntomas de su enfermedad. Esta breve reflexión sobre la psicopatía nos sirve para poder analizar a ciertos personajes del mundo de la política y preguntarnos: ¿no será realmente un psicópata?

Por último, Hare afirma que la psicopatía se trata de una enfermedad mental que no tiene cura —esperemos que de momento— y que el 99 % de los psicópatas no serán diagnosticados como tales en toda su vida. Terribles perspectivas...

Politicastros por poder y prestigio

Poder y prestigio son dos móviles más en la vida de un político, que éste persigue en mayor o menor grado en función de

su codicia. De ahí podemos establecer otra perversa relación: cuanto más poder y prestigio desea un político de principios del siglo XXI, más riesgo tiene de convertirse en un politicastro.

En este mundo regido por la competitividad tampoco escapa de ella la política. Con la honestidad, la fraternidad, la sinceridad y demás virtudes humanas se complica bastante el conseguir ser un político poderoso así como la obtención de gran prestigio social. En cambio con la mentira, la falsedad, el engaño, las posibilidades aumentan considerablemente y el político que las utiliza se convierte entonces en un auténtico politicastro.

Dados los niveles actuales de competitividad social, no sería atrevida pues la afirmación de que a principios del siglo XXI abundan los politicastos y escasean los verdaderos políticos.

La democracia no es propiedad exclusiva de los políticos

Cuántas veces oímos utilizar a los políticos la palabra democracia. Lo hacen todo el día, democracia por aquí, democracia por allá... se agencian esa maravillosa palabra. La embuten en las mentes de los ciudadanos. Nos hacen creer que sin ellos no es posible cualquier otro sistema democrático. Sin lugar a dudas se trata de meras falacias. La definición de democracia que figura en Wikipedia¹ es la siguiente: «Democracia es una forma de organización de grupos de personas, cuya característica predominante es que la titularidad del poder reside en la totalidad de sus miembros, haciendo que la toma de decisiones responda a la voluntad colectiva de los miembros del grupo.

En sentido estricto, la democracia es una forma de gobierno, de organización del estado, en la cual las decisiones colectivas

¹ Enciclopedia libre y gratuita que figura en Internet.

son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación directa o indirecta que le confieren legitimidad a los representantes. En sentido amplio, democracia es una forma de convivencia social en la que los miembros son libres e iguales y las relaciones sociales se establecen de acuerdo a mecanismos contractuales.

La democracia se define también a partir de la clásica clasificación de las formas de gobierno realizada por Platón primero y Aristóteles después, en tres tipos básicos: monarquía (gobierno de uno), aristocracia (gobierno “de los pocos” para Platón), democracia (gobierno de la multitud para Platón y “de los más” para Aristóteles).

Hay democracia directa cuando la decisión es adoptada directamente por los miembros del pueblo. Hay democracia indirecta o representativa cuando la decisión es adoptada por personas reconocidas por el pueblo como sus representantes. Por último, hay democracia participativa cuando se aplica un modelo político que facilita a los ciudadanos su capacidad de asociarse y organizarse de tal modo que puedan ejercer una influencia directa en las decisiones públicas o cuando se facilita a la ciudadanía amplios mecanismos plebiscitarios. Estas tres formas no son excluyentes y suelen integrarse como mecanismos complementarios.»

De la anterior definición se deduce que hay varios tipos de democracia, y la que nosotros sufrimos es la de tipo indirecto. Dicho de otro modo, ellos, los políticos, son elegidos por la ciudadanía y posteriormente toman decisiones por y para los ciudadanos, o al menos deberían intentarlo.

La cuestión es que esta democracia en la práctica resulta demasiado indirecta y, además, pueden surgir discrepancias a la hora de determinar si el poder realmente lo tiene el pueblo

o no. Decidir cada cuatro años entre un número muy limitado de futuros partidos gobernantes —democracias con tendencia al bipartidismo— no parece demasiado representativo de las voluntades colectivas.

Por consiguiente, la democracia parlamentaria existe en gran parte para el uso y disfrute de la clase política no para satisfacer como debería a los ciudadanos. Puedo añadir además, que la democracia no es exclusiva de la actual organización política parlamentaria, como los políticos pretenden hacernos creer. La democracia puede adoptar otras formas diferentes y más evolucionadas que la actual, hipócrita y encubierta oligarquía de la clase política.

Por tanto, de los que perciben muchas cosas bellas, pero no ven lo bello en sí ni pueden seguir a otro que a ello los conduzca y asimismo ven muchas cosas justas, pero no lo justo en sí, y de igual manera todo lo demás, diremos que opinan de todo, pero no conocen nada de aquello sobre que opinan.

La república, PLATÓN

2. LA FALTA DE INTERÉS DEL PODER POR LA EDUCACIÓN

Las cifras de fracaso escolar aumentan año tras año en mayor o menor medida en los diferentes países que integran el planeta. Entre otros muchos factores, la falta de motivación general por parte de muchos alumnos de países desarrollados y la inexistencia de los medios adecuados para impartir una educación mínima en los sub desarrollados provocan en su conjunto que los jóvenes del siglo **xxi** reciban una deficiente educación tanto en cifras absolutas como en relativas.

Claro está que hay países que lo llevan mejor que otros, pero la explosión del consumismo irracional en los países ricos y la permanente explotación de los países pobres por parte del colonialismo económico impide que la educación se extienda por el mundo como debiera.

Como mostraré más adelante en la segunda parte del ensayo, el mejor remedio contra la pandemia de la estupidez colectiva es la educación y la búsqueda constante del conocimiento por parte

de todos los seres humanos de la Tierra, por supuesto, siempre dentro de sus capacidades individuales, que son mucho más grandes de lo que algunos hombres poderosos intentan hacernos creer.

Cuanto «más borregos son los borregos», menor esfuerzo para controlar el rebaño por parte de los pastores

Los propietarios de las grandes corporaciones, los grandes terratenientes, los políticos, los dictadores y los monarcas de principios del siglo xxi, en definitiva todos los hombres y mujeres poderosos de este mundo basan su poder en estos cuatro elementos: poseen el control del capital, del territorio, de la tecnología y también el control del conocimiento.

Desde que el hombre con la aparición de la agricultura y la ganadería comenzó hace unos nueve o diez mil años a competir aún más por el territorio, la posesión del conocimiento tecnológico y el consiguiente crecimiento demográfico determinaba, en mayor grado que en los 150.000 años anteriores, la distribución humana por las diferentes regiones continentales. Cada una de esas poblaciones humanas, a su vez, eran controladas por aquellos que de alguna forma tenían en su propiedad el conocimiento, ya fuera éste tecnológico, religioso o de algún otro tipo. Estos humanos fueron los primeros pastores de sus congéneres.

A principios del siglo xxi los medios de control por parte de los poderosos se han sofisticado enormemente aunque en el fondo pretenden lo mismo y contienen la misma esencia. Los amos del planeta controlan que sus súbditos, sus esclavos, sirvientes, sus trabajadores... no posean el conocimiento y si lo poseen, no deben saber cómo interpretarlo ni cómo utilizarlo y además,

si es posible, no deben sentir ninguna necesidad de hacerlo. Los poderosos piensan: «Lo mejor es distraerlos, confundirlos, entretenerlos con banalidades y dejarles poco tiempo para reflexionar y liberarse de la nebulosa que flota en el interior de sus cerebros».

Después del avance de la agricultura, la aparición de la escritura fue más letal para los analfabetos que la propia bomba atómica. Los antiguos emperadores, reyes, nobleza y, ya después de la época feudal, los terratenientes, sabían que no debían formar al pueblo, salvo a unos pocos «elegidos» o bien, salvo que fuera absolutamente necesario, para su propio provecho.

Sin embargo, pensar que el conocimiento de toda la humanidad en el siglo **xxi** ahora resulta accesible a todas las personas del planeta es esconder la cabeza en un hediondo agujero al igual que lo hacen los avestruces africanos cuando divisan peligro inminente.

El espionaje industrial nos revela, por ejemplo, que el conocimiento no tan solo no es accesible a toda la sociedad sino que además es un poderosísimo medio para obtener riqueza monetaria. Es evidente que las mayores potencias económicas mundiales poseen mayor conocimiento tecnológico y mayor formación de sus individuos que las naciones «en vías de desarrollo».

Los borregos de clase A

Por lo general, en los países desarrollados se tiende a una saturación de formación de una pequeña parte de sus individuos, normalmente los más competitivos, para que después de una tremenda especialización, incluido un necesario lavado de cerebro corporativo o similar, sirvan dócilmente a los todopoderosos dueños de las multinacionales e instituciones de poder del mundo capitalista.

A estos individuos los podríamos denominar como los senescales del sistema. Son sus principales acólitos y aspiran a tener algún día una porción de poder, aunque los dueños del mundo siempre intentarán impedirlo. Estas personas en su mayoría se encuentran tan absorbidos por el sistema que son incapaces de ver la importancia de la filosofía, la ética, la moral y, en general, de las ciencias humanas —al igual que sus amos—, excepto si no es para malinterpretarlas consciente o inconscientemente en su propio beneficio.

A muchas de estas personas les falta formación de prisma global, genérico y, como decía anteriormente en el apartado anterior, deberían sacar la cabeza del agujero oscuro en el que viven, persiguiendo el dinero como único sentido de la vida, y otear más el horizonte para encontrar algo más que un mundo demasiado artificial. Podríamos denominar a estos individuos como «los obedientes perros pastores» que controlan el rebaño, o al menos eso creen ellos. En realidad son los borregos que denomino de clase A. Sus carencias educacionales son más bien de tipo humanísticas y han perdido el objetivo gran angular, realizando un símil fotográfico, tan necesario para entender a nuestra sociedad. Son esclavos del sistema aunque no tanto como el resto de individuos.

Los borregos de clase B

Por otro lado, existe en estas sociedades una cada vez más numerosa población de individuos con una formación mediocre, con espíritu egocéntrico, incívica y con una mentalidad perpetuamente adolescente. Son los borregos de clase B. Ortega y Gasset ya los describe en *La rebelión de las masas*.

Esta parte de la sociedad posee un desarrollado gusto por lo horterero, lo simple y lo frívolo. No es culpa suya, así lo quieren los poderosos. Esta gran porción de la población es controlada gracias a la televisión, los deportes de masas, los videojuegos, etc. De este modo se evita que se eduquen o se formen excepto en aquello que sea óptimo para el sistema. Ocupan su escaso tiempo libre, en muchos casos, en banalidades. Raramente visitan museos, bibliotecas o acuden a actos verdaderamente culturales. Si practican la lectura leen revistas del corazón, *best sellers*, diarios deportivos o periódicos excesivamente politizados o sensacionalistas. Normalmente emplean gran parte de su tiempo libre gastando compulsivamente más de lo que ganan, consumiendo sus vidas en distracciones inútiles, satisfaciendo de esta forma a los amos del sistema mientras atrofian su cerebro, en lugar de cultivarlo por ejemplo leyendo algún buen clásico.

Las ovejas del tipo B ignoran que están siendo manipuladas, engañadas y privadas de la libertad de pensamiento. El sistema, sin embargo, hace creer a estas personas que son libres y felices. Nada más lejos de la realidad. Son auténticos esclavos del statu quo, aunque el cobrar algo de dinero les confunda.

Los borregos de clase C

Por último definiré el más desgraciado de todos los casos de borreguismo humano. Este es el que engloba a la mayor cantidad de personas, aproximadamente el 80 % de la población mundial (unos cinco mil quinientos millones de habitantes). Son los borregos de clase C.

Estos viven, por denominarlo de alguna forma, en régimen de verdadera semi esclavitud o esclavitud total. Su educación y formación es mediocre o totalmente inexistente. Mil millones de ellos están en peligro de muerte por inanición, otros mil millones pasan hambre y el resto viven en una pobreza absoluta. A sus gobiernos y a los dueños de las multinacionales que explotan los recursos naturales de sus países no les interesa su educación y formación en absoluto. Tan solo les interesa su mano de obra prácticamente gratuita. Responden fielmente a la descripción social que realizó Marx de la Inglaterra industrial y rural del siglo XIX en *El capital*, donde la educación del proletariado inglés brillaba por su ausencia, y en especial la de los niños. Por aquel entonces se necesitaba mano de obra barata (más bien esclavos) para la poderosa industria. Hoy en día este hecho es más grave dado que afecta a una cantidad aún mayor de infelices. La población mundial desde 1850 se ha multiplicado por siete. En muchos lugares del mundo se esclaviza a los niños para hacer más ricos a los ricos, y en lugar de estar en la escuela o jugando, consumen sus cortas vidas cargando azufre en una mina mientras sus pulmones se pudren, o se prostituyen en alguna decadente ciudad para inhalar un poco de pegamento, por citar solo un par de indignantes ejemplos.

Sí, querido lector, no podemos dejar que esta situación perdure. Millones de niños sufren la tiranía del poder económico.

Trabajan hasta morir penosamente, analfabetos y explotados sin piedad. Denuncio, como muchos otros, esta injusticia secular y clamo para su inmediata erradicación mundial.

En definitiva, en mayor o menor grado, todos, por supuesto incluido yo mismo, somos borregos de un gigantesco rebaño en donde impera la ley de unos pocos pastores que se cuidan muy mucho de que sus ovejas no aprendan demasiado. De esta manera nadie tendrá la capacidad de crear un nuevo sistema social que reemplace al ya existente, salvo ellos mismos.

La educación de los vástagos de los poderosos

En un mundo tan competitivo como el de principios de este siglo resulta más importante, para permanecer o acceder a los puestos de poder, poseer los títulos de prestigio predeterminados por el propio sistema que el adquirir grandes conocimientos intelectuales.

Las universidades de reconocido prestigio mundial facilitan enormemente a sus titulados el acceso a puestos de poder. Excepto para los becarios realmente brillantes, el acceso a estas titulaciones requiere un desembolso económico solo al alcance de muy pocos. Muchos de estos becarios, en el caso de que no sean de buena familia, son reconvertidos en borregos de clase A.

Este hecho crea un círculo vicioso en el cual, generación tras generación, el poder se perpetúa en las mismas familias que en algún momento de la historia se beneficiaron de la legalidad de la esclavitud, o de la expropiación de tierras a los campesinos, o de alguna otra injusticia social ya intencionadamente olvidada. Claro está que no todas las fortunas del mundo han nacido al aprovecharse de los humanos más débiles, ¿o no? Evidentemente

casi todas estas fortunas han explotado o explotan a sus congéneres, aunque debo añadir que también hay personas justas con mucho dinero que han sido constantes persiguiendo un objetivo y a los que un golpe de suerte les ha permitido conseguirlo. Pero mi opinión es que este capital ganado honradamente con mucho esfuerzo, tarde o temprano será absorbido por el capital menos ético, más competitivo y agresivo, que es el que desgraciadamente dirige el mundo.

La falta de interés por la cultura

Hoy en día resulta paradójico que el acceso a la cultura sea más barato que, por ejemplo, ir a un partido de fútbol. En algunos casos incluso resulta gratuito. Resulta increíble y a la vez entristecedor la falta de aprovechamiento de estas oportunidades por parte de la población. Existe una carencia importantísima en la educación que, por intereses básicamente económicos, impide que muchos ciudadanos no sientan curiosidad cultural.

Puedes comprobar cuando quieras la significativa diferencia de costes económicos entre los productos culturales y los que son más comerciales. Acércate a curiosear a algún conocido centro comercial y observa, por ejemplo, los precios que hay en los discos. El CD de un cantante popular del momento —de estos que al verano siguiente nadie recuerda—, promocionado hasta la saciedad por la multinacional productora, tiene un precio superior al de, por ejemplo, un disco de cantatas de Bach. Otro tanto ocurre con las películas en formato DVD. La superficial película de acción de moda también cuesta más dinero más que cualquier película de Stanley Kubrick o de Kurosawa.

Con la literatura sucede exactamente lo mismo. Compara el precio de la edición de bolsillo del *best seller* en boga con el precio de clásicos como *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift o *1984* de George Orwell. Seguro que es significativamente mayor en el primer caso. Tampoco podemos olvidarnos de la gratuidad de las bibliotecas, donde un gran número de personas chatean o navegan delante de un ordenador, mientras los libros de los grandes filósofos de la humanidad se apolillan en viejas estanterías.

Podemos constatar también que el precio de la entrada al zoo de Barcelona —lo que para mí es como visitar una prisión— es superior a la de cualquier museo de la misma ciudad. También es más cara una entrada de cine que la de muchos museos españoles, claro que, esporádicamente, se estrena alguna buena película. Por fortuna aún nos quedan las filmotecas para ver buen cine a bajo coste.

También es más barato ir a disfrutar de un concierto de música clásica, la *Novena sinfonía* de Beethoven, por ejemplo, que ver a Alejandro Sanz o a Joaquín Sabina en directo, con perdón para ellos y sus admiradores. Sin embargo, la ópera se escapa a estas comparaciones. Asistir a una es extremadamente caro, precisamente por su carácter elitista, que tanto gusta a gran parte de nuestra sociedad. Pero simplemente se trata de una excepción.

He aquí la pregunta: ¿por qué sucede algo tan extraño?, ¿por qué gran cantidad de productos o servicios culturales son gratuitos o más baratos que los masivos? La respuesta es que gran parte de la población no está educada para valorarlos e incrementar su sensibilidad sobre ellos, y por lo tanto, no generan una demanda comercial como en el resto de productos más, digamos, comerciales. Al poder no le interesa que seas más sensible a la cultura y desarrolles tu cerebro en torno a esa sensibilidad. Ello conduce al pensamiento y pensar demasiado no es bueno

para el sistema capitalista. Al poder le interesan los productos masivos, con menos mensaje, y estos deben ser fáciles de utilizar, fabricar, promocionar y sobre todo, deben obtener de ellos altos márgenes de ganancia.

Multar es más beneficioso que educar

Crecen prohibiciones, multas y sanciones por doquier en la mayoría de los países que dominan económicamente el planeta. Resulta una manera eficaz de financiar los recursos del estado y generar, a la misma vez, negocio para los ambiciosos propietarios de las multinacionales, siempre bien cogidos de la mano de sus amigos los políticos.

Los costes de educación cívica para niños, por ejemplo, para que en un futuro próximo respeten los límites de velocidad de las carreteras o para no conducir bajo los efectos de las drogas, son infinitamente menores que:

- Aumentar la plantilla de policías de tráfico.
- Aumentar la flota de vehículos para esta plantilla.
- Los radares de control de velocidad.
- Los aparatos para medir el nivel de alcohol en la sangre.
- Los gastos sanitarios que se derivan de la imprudencia al volante.
- Los gastos de los odiosos baches artificiales de las ciudades.

No me extenderé demasiado pero se necesitan más profesores de ética, civismo, urbanidad... y menos policía. El lema «educa, no prohíbas» produce sarpullidos a los recaudadores de

fondos institucionales y a todas las personas que se benefician económicamente de estas prohibiciones.

Ejemplo: primero piensa en lo que le pagan a un profesor por educar. Ahora sitúate bajo el punto de vista del gobierno y compara los beneficios de una multa² con el coste de la hora de enseñanza de un maestro. ¿Cuál crees que es su reflexión? Solución: El estado piensa: «Una hora de educación es un gasto —pequeño, eso sí—, una multa por exceso de velocidad es un beneficio. ¿Qué hago, educo o multo...?». Todos sabemos la respuesta. Sin embargo, el coste de una hora de enseñanza, suponiendo que ésta sea de calidad, es una gran inversión social aunque, y he aquí el problema, no a corto plazo.

Así pues, queda demostrado el interés por parte de los poderosos en educar a la humanidad solamente en aquello que resulte absolutamente imprescindible para su control y de este modo permitir su esclavitud, a ser posible, *ad aeternum*.

² Ingresos para las arcas públicas.

Hablando con propiedad, la propiedad, es decir, aquello que no puede serle arrebatado al hombre sin incurrir en la injusticia y, por contra, lo que puede ser defendido por el hombre hasta sus últimas consecuencias sin caer en la injusticia, no puede ser sino lo que uno se ha labrado mediante sus propias fuerzas...

Metafísica de las costumbres, ARTHUR SCHOPENHAUER

3. PROPIETARIOS DE LAS MULTINACIONALES Y DEL MUNDO

Con la aparición de las diferentes formas jurídicas empresariales dio comienzo un gran proceso económico que permitió, en gran medida, desvincular a sus propietarios de las responsabilidades sociales que conllevaban sus actividades.

No nos extrañamos hoy en absoluto cuando se anuncia que una multinacional toma la decisión de despedir a miles de trabajadores, para luego terminar produciendo los mismos productos en un lugar remoto del planeta y empleando a trabajadores con salarios mucho más modestos. La persona jurídica ayuda a esta situación; colabora en la sustentación de la hipocresía de las personas que forman el consejo de administración de esa multinacional —junto con sus accionistas mayoritarios o propietarios; formen estos parte o no del consejo—. Estas poderosas personas substituirán a sus antiguos trabajadores por otros aún más desgraciados, por no decir esclavos, que les harán todavía

más ricos. Las frases preferidas de estas codiciosas personas son: «La empresa ha decidido..., la corporación estima..., la supervivencia de la empresa requiere de...», cuando en realidad quieren decir «nosotros, los amos, hemos decidido tomar ésta o aquella decisión para ser más competitivos y ganar más dinero, y solo para nosotros...». Estas frases las utilizan prácticamente todos los dirigentes de una multinacional sea cual sea su rango jerárquico. Es como un implante cerebral.

Deliberadamente, estos ambiciosos y sin escrúpulos seres humanos se protegen detrás de la forma jurídica empresarial para desvincularse de sus injusticias laborales, delitos ecológicos, delitos fiscales, etc., que podrían representar un peligro para sus patrimonios y para sus personas físicas. La idea es muy simple, ganar el máximo de dinero con la mínima responsabilidad sin tener que responder ante nada ni nadie.

El poder del dinero de estos amos de las multinacionales les permite realizar prácticamente todo lo que desean. No nos dejemos engañar, detrás de las grandes corporaciones multinacionales hay personas, es decir, las multinacionales son propiedad de unos pocos seres humanos que deciden el futuro de otros muchos y siempre en provecho propio.

Aprovechamiento de la coyuntura jurídica por parte de las multinacionales

«¿Y qué pasa con las leyes que afectan a las multinacionales?». Las regulaciones jurídicas establecidas en códigos de sociedades mercantiles, civiles, fiscales y demás, están perfectamente controlados por sus potentes departamentos jurídicos y abogados, diestros en desarrollar las argucias necesarias para contribuir al enriquecimiento de sus dueños.

Estos poderosos departamentos, observaremos más adelante, mediante grupos de presión³ e incluso si es necesario de sobornos, son capaces de provocar la aprobación o abolición de leyes según convenga a los amos de la multinacional interesada en ello.

Como ya mencioné en el primer capítulo, sus amigos los políticos contribuyen a que muchas leyes favorables a las multinacionales y no al resto de la sociedad sean promulgadas sin demasiadas dificultades.

La jerarquía interna dentro de una multinacional

Las multinacionales son macro estructuras bien definidas y altamente jerarquizadas. Básicamente, las decisiones se toman arriba, en la cúspide de la organización, y caen sobre las cabezas de sus empleados para ser ejecutadas por estos últimos como si se trataran de órdenes celestiales. Se asemeja bastante al circuito que siguen las órdenes en una estructura militar. Aunque intentan mostrar una imagen externa contraria, las multinacionales distan bastante de parecerse a un sistema democrático, pero, ¿a quién le sorprende este hecho?

Es cierto que en las universidades de economía y las de negocios nos hacen creer que las empresas tienen diferentes tipos de estructuras en sus organigramas e intentan crear una enorme complejidad en torno a sus procesos de decisión, pero lo cierto es que en la toma de decisiones realmente importantes de las corporaciones internacionales, manda el parecer de sus amos, en otras palabras, los propietarios mayoritarios de sus acciones.

³ O lobbies.

Pincelada sobre el plustrabajo

Las personas que están a las órdenes de los amos del mundo trabajan por y para ellos, recibiendo un salario más o menos alto en función del cargo que ocupan en la organización. Esta retribución consiste en un porcentaje pequeño comparado con la riqueza que generan estos empleados a los propietarios de estas macro empresas internacionales; es el famoso plustrabajo marxista.

Ese plustrabajo —que Karl Marx define con precisión y clarividencia en *El capital* y que simplifico en extremo—, grosso modo y para no complicar la comprensión del concepto, consiste en lo siguiente: suponiendo que solo existe en la estructura empresarial el coste del sueldo del trabajador para el capitalista que lo explota, y el coste de una ficticia materia prima inicial ya repercutida en el precio final del bien manipulado, el plustrabajo consiste en las horas de trabajo que realizan los empleados exclusivamente para beneficio de los dueños de las multinacionales para las cuales trabajan, una vez compensado con el salario solo el coste de parte de las horas que realmente trabajan. Pondré un sencillo ejemplo para comprenderlo mejor. Un trabajador trabaja 8 horas al día —un caso no demasiado corriente, lo normal es que sean más— y cobra por ello 40 euros, a razón de 5 euros la hora. Por esas 8 horas de trabajo, el empleado produce realmente para la multinacional —gracias a su manipulación; a su gasto de energía—, un incremento del valor de los productos que ha manipulado durante esas 8 horas de jornada laboral de 160 euros. Es decir, la mercancía gracias a su esfuerzo ahora vale 160 euros más que sin ser manipulada; en este caso el trabajador trabajaría 2 horas para cubrir su coste laboral de 40 euros, es decir, trabajaría 6 horas completas para su amo. Por lo tanto,

por esas 6 horas de jornada laboral que trabaja íntegramente para el propietario, el trabajador ofrece a la multinacional una plusvalía monetaria sobre la mercancía que ha manipulado de 120 euros. Ahí está el quid de la cuestión.

La realidad es mucho más compleja que la del ejemplo, pero el principio de la obtención de beneficio por parte del explotador del trabajo ajeno es exactamente el mismo. Se pueden añadir todos los costes y complejidades que se quieran en la macro estructura corporativa, pero el beneficio real se extrae de las horas no remuneradas a los trabajadores. El resultado de todo este expolio es que unas pocas personas, que normalmente no trabajan, cobran miles de veces el salario de sus empleados. En otras palabras, gracias a la no retribución del empleado, al robo de horas de trabajo, estos asalariados trabajan gran parte de su tiempo gratis, para que sus amos acumulen espectaculares riquezas. Por ese motivo gran cantidad de propietarios de multinacionales proyectan grandes crecimientos del número de sus empleados, a no ser que dejen de ganar dinero. En ese caso darán un paso hacia atrás —para tomar impulso— por ejemplo realizando un expediente de regulación de empleo —expresión al uso muy corporativa, elegante y políticamente correcta para no decir «despido masivo»— que afectará a un montón de empleados —cientos, miles..., depende...—, para luego, más temprano que tarde, volver a contratar a muchos más y con un salario medio inferior al de los antiguos asalariados que fueron despedidos. Es muy fácil, el amo de la multinacional piensa: «Cuanto más empleados tengo, más horas de trabajo puedo usurpar en mi propio beneficio».

Taxativamente, nadie en este mundo merece cobrar cientos, miles o incluso millones de veces el salario anual de un trabajador o empleado, en ningún caso. Esta abismal diferencia salarial,

ampliamente aceptada por la sociedad del mundo capitalista y que encontramos de lo más normal merced a años de lavado de cerebro por parte de estos dueños del planeta, constituye sin embargo una de las más grandes injusticias de este mundo y una de las causas principales de todos sus males.

Como dato final, resulta importante destacar que desde el año 2002 hasta el 2009 las grandes empresas multinacionales han multiplicado en general sus beneficios por 9, mientras que los salarios de los trabajadores, en su conjunto, han permanecido más o menos igual durante el mismo intervalo de tiempo. Proporcionalmente, las grandes fortunas dueñas de estas multinacionales han multiplicado sus fortunas por 8 en el mismo periodo de tiempo. Creo que no hace falta añadir nada más al respecto...

El factor humano es clave

Quiero remarcar, antes de entrar en materia, que el desequilibrio salarial no es generalizable para micro empresas o pequeños negocios donde la injusticia de la que hablé en el punto anterior no se da o se da en menor cuantía, ya que por lo general el propietario es un trabajador más dentro de la organización. Aunque ello dependerá también del nivel de *humanidad* de la persona propietaria. He conocido micro empresarios de lo más déspotas, salvajes y tiranos, pero en la misma proporción empresarios y empresarias con gran sensibilidad humana para con sus trabajadores.

Por el contrario, me sorprenden a veces algunos de estos pequeños propietarios, que se asignan modestos salarios y que realmente trabajan muchas más horas que sus empleados, cuan-

do se identifican y defienden, en acaloradas discusiones, a los grandes propietarios de las multinacionales, incluso a políticos conservadores —que siempre están del lado de las grandes corporaciones, no de las pequeñas—. Estos pequeños propietarios sufren una confusión terrible. No se dan cuenta de que son una pieza más dentro del sistema, al igual que sus asalariados. Estas pequeñas o micro empresas entrarán en vías de extinción en el momento en el que una multinacional decida entrar de lleno en el mercado del que estas mini organizaciones se benefician. Estas personas, en algunos casos, deberían cambiar su pensamiento y darse cuenta que están en el mismo bando que los trabajadores. Debo ser nuevamente justo y añadir que muchos trabajadores también debieran hacer el esfuerzo de identificar a estos mini propietarios de empresas más humanos —o que al menos se esfuerzan por ello—, para los cuales trabajan, y formar equipo junto con ellos «para combatir en desigual lucha contra el imperio de las multinacionales».

El factor humano es la clave. En una empresa cuyo único propietario, por ejemplo, tiene a su cargo seis empleados, lo más normal es que exista algún tipo de vínculo afectivo entre el propietario y sus empleados. Salvo que no tengas una auténtica mala relación con alguien a quien conoces bien, lo más usual es que no te resulte fácil tomar decisiones que puedan afectar negativamente a personas conocidas personalmente y con las cuales tratas a diario.

Por lo tanto, es más fácil cometer actos injustos contra personas desconocidas que no al revés. Y por consiguiente, y dado que el propietario de una multinacional no puede conocer en persona a todos sus miles de empleados, le es mucho más fácil, entre otras no menos importantes razones, decidir sobre asuntos que pueden resultar perjudiciales para sus empleados y totalmente beneficiosas para él mismo.

La psicopatía en las multinacionales

Ya realicé una breve descripción de cómo puede afectar a la política de nuestra sociedad la psicopatía de ciertos individuos y la facilidad para estos enfermos mentales a la hora de moverse en una sociedad tan competitiva como la nuestra, dado que las emociones no les impiden obtener de la sociedad lo que desean.

Es muy probable que el porcentaje de psicópatas propietarios de multinacionales sea no solo superior al 1 % del conjunto de toda la humanidad, sino que sea muy superior al de los políticos. El poder de un político en una sociedad donde manda el capital es insignificante comparado con el que tiene por ejemplo el propietario de una multinacional. Alguien me dirá, «Pep, son poderes diferentes» y es verdad, pero no es menos verdad que cuanto más dinero tiene una persona económicamente poderosa más políticos corruptos puede comprar.

No es que esté obsesionado con la psicopatía y que por ello quizás vaya en algunos capítulos abriendo un punto en torno a ella, sino que estimo absolutamente necesario para explicar ciertas sorprendentes e inhumanas decisiones tanto políticas como económicas —en el caso de las multinacionales— el mencionar que existen muchos psicópatas al mando de nuestra sociedad, y que debemos tenerlo muy presente para entender el comportamiento de algunos hombres poderosos del planeta.

No, no creo que todos ellos sean unos psicópatas pero sí más de los que inicialmente podríamos llegar a pensar. No lo dudes. Debemos aprender a identificarlos.

Los lobbies

Los grupos de presión económica o *lobbies* constituyen otro más de los grandes males de la humanidad. Éstos consisten en agrupaciones empresariales (o patronales), normalmente sectoriales, que aúnan esfuerzos para presionar a los gobernantes de su país —o de otros países— a tomar decisiones que les resulten favorables a sus objetivos económicos.

En el complejo sistema gubernamental estadounidense es habitual y legal que estos *lobbies* persigan a congresistas estadounidenses para que apoyen determinadas leyes que les beneficien. Se dan infinidad de casos de corrupción en torno a estas actividades tan especiales. Por lo menos en Estados Unidos se ve la punta del iceberg. Por desgracia, en otros países, estos grupos de presión no son tan reconocibles, sin embargo no cesan en sus maquinaciones.

En España también existen estos grupos, aunque muchos tan solo los integran una o dos empresas del mismo sector, dadas sus situaciones de monopolio encubierto. La multinacional de telecomunicaciones española por excelencia resulta un buen ejemplo de ello. También están las patronales, que podríamos denominarlas como un tipo de *lobby* que engloba al conjunto de empresas españolas, aunque también se pueden agrupar entre ellas por sectores industriales o por líneas de negocio. Remarcar también que las pequeñas o micro empresas no deberían identificarse con la patronal más grande, ya que ésta siempre favorecerá a sus dirigentes y tendrá, por lo general, en cuenta la opinión de las empresas económicamente más poderosas.

En resumen, el poder que ejercen las multinacionales sobre los diferentes gobiernos del planeta es enorme. Éste, omnipresente pero invisible, dirige nuestras insignificantes vidas. Tanto

si crees en Dios como si no, lo que es seguro es que sí deberías hacerlo en la existencia del enorme poder de las grandes empresas multinacionales y sus discretos amos, que más bien serían la antítesis de los ángeles celestiales —por no llamarlos de otro modo—. La humanidad en sus decisiones, desgraciadamente, brilla por su ausencia. La codicia, la ambición de poder y prestigio, al igual que les ocurre a muchos políticos, llevan a estas personas a cometer las mayores atrocidades que uno pueda imaginar. Y al igual que otros estamentos de poder anteriores en la historia de la especie humana, sin mancharse personalmente las manos de suciedad o incluso, de sangre.

Los monopolios y los oligopolios: imperios en la sombra

No nos extrañamos hoy en día cuando las multinacionales en su necesidad de crecimiento infinito se compran entre ellas, o se fusionan, o realizan alianzas comerciales o de producción conjunta... Sin embargo, cada vez que esto ocurre la libertad de las personas queda más reducida, desmenuzada en manos de los oligopólicos o monopolísticos imperios de las multinacionales.

En situaciones oligopólicas —pocas empresas que venden un mismo tipo de producto— y cada vez que el mercado reduce el número de sus empresas realmente operativas —por fusión, absorción, compra, quiebra...—, disminuyen —a medio / largo plazo— tanto las oportunidades de compra a precios más asequibles —debido a la falta de competencia interna del mercado— como el número de empresas que pueden ofertar un puesto de trabajo, y por lo tanto, también —a largo y medio plazo— los salarios de sus trabajadores bajarán para aumentar el beneficio de las macro empresas. En situaciones de monopolio estos hechos aún son mucho más acentuados. En muchos países gran

cantidad de multinacionales ya conforman monopolios, con todo lo negativo que ello conlleva. En otras naciones conforman oligopolios, en ocasiones mediante alianzas y pactos, para dividirse luego el mercado.

Existen multitud de leyes antimonopolio que realmente constituyen un relativo problema para las empresas que se ven afectadas. De nuevo, sus potentes gabinetes de abogados se encargan de mitigar al máximo el daño económico recibido por parte de los efectos de estas leyes. Lo mismo sucede para con las empresas que forman un oligopolio pactado. Las multinacionales están muy bien asesoradas al respecto. En muchas ocasiones si crecen demasiado, se subdividen en empresas más pequeñas, pero que en realidad forman parte de un mismo grupo corporativo. De este modo estas multinacionales son, según el caso, monopolios u oligopolios de facto pero no a los ojos de la ley, con lo cual evitan en cierta manera caer de lleno en ilegalidades monopolísticas. Pero estas estratagemas que utilizan las personas que controlan estas multinacionales monopolísticas u oligopólicas no deben confundirnos.

Te daré pistas de quiénes conforman monopolio u oligopolio. Por ejemplo, en España existe el monopolio telefónico —en telefonía fija—, el oligopolio de las compañías eléctricas, el de las concesionarias de autopistas, el oligopolio de los suministradores de Internet, el de las compañías de telefonía móvil, el de las compañías de agua, el oligopolio de las compañías del gas, el oligopolio de las petroleras... Realmente el consumidor español ante tal panorama carece de poder alguno *versus* las multinacionales oligopólicas. No debo olvidarme de las entidades financieras. Ellas son el oligopolio español mejor montado, el más poderoso y el que más problemas conlleva para la economía del estado español. Trataré la cuestión de las entidades financieras y sobre qué bases asientan su negocio más adelante.

Cada país tiene sus propios monopolios y oligopolios, tú mismo puedes comprobarlo. Por ejemplo, mundialmente existe un oligopolio formado por dos conocidas marcas de cola, también una muy conocida marca de *software* tiene prácticamente el monopolio de los sistemas operativos informáticos que incorporan muchos de los ordenadores personales de todo el planeta —debo añadir que sin él ahora mismo muy probablemente el mundo se paralizaría—, y otros conocidos monopolios internacionales que no encuentro necesario enunciar.

De seguir así, en un futuro próximo, un reducido número de multinacionales controlarán el conjunto de todos los mercados mundiales, con nefastas consecuencias para el conjunto de la población mundial. La desatomización empresarial provoca desigualdades de poder proveedor-cliente y que, cada vez más, las personas sean directa o indirectamente esclavas de los dueños de estas multinacionales oligopólicas o monopolísticas.

La industria farmacéutica

Las multinacionales y macro empresas farmacéuticas constituyen una de las industrias más rentables del planeta. Sus beneficios astronómicos contrastan con su, en algunos casos, demostrada falta de ética.

Miles de millones de euros y de dólares gastan los gobiernos en sus sistemas sanitarios públicos —los países que los tienen, claro está— que van a parar en gran parte a la industria farmacéutica. Cientos de millones son gastados para prevenir hipotéticas pandemias mundiales que diezmarán a nuestra especie, miles de millones son gastados en medicamentos para combatir nuevas y sorprendentes enfermedades que hace 100 años no

existían —muchas de ellas psicológicas—, decenas de millones se gastan para hacer frente a las nuevas cepas de la gripe cada año, cientos de millones se entregan en forma de subvenciones para financiar a laboratorios privados y, de este modo, lanzar al mercado nuevos fármacos que el contribuyente pagará dos veces —primero financiando la investigación y después pagando el medicamento—, etc.

Por supuesto que en el mundo de la medicina existen muchas personas que trabajan por vocación, como pueden ser médicos, enfermeras, auxiliares de enfermería, celadores sanitarios, científicos, ayudantes de laboratorio, etc. Estas personas no son las que me preocupan. Me preocupan realmente las personas propietarias de las multinacionales farmacéuticas y su inagotable ambición de riqueza. He aquí el problema. ¿Qué les preocupa más a los dueños de las grandes farmacéuticas, librar a la humanidad de enfermedades para siempre y entonces bajar las persianas de sus macro negocios, o bien crear infinitos y rentables medicamentos para combatir eternamente con las enfermedades humanas?

No tengo pruebas concretas de ello —quizá sor Teresa Forcades podría ayudarme en este tema, dado su amplio conocimiento sobre los laboratorios farmacéuticos—, pero no me sorprendería que muchas epidemias o enfermedades fueran creadas por algunas compañías farmacéuticas expresamente para maximizar sus beneficios.

Finalmente, es totalmente inaceptable dejar morir a alguien porque no tiene dinero para pagar un medicamento, como pasa en muchos de los países pobres de este mundo —y a veces en los ricos también—, mejor dicho, constituye una salvajada. Por ello cuestiono muy seriamente la ética y la moral de muchas compañías farmacéuticas de nuestro actual sistema económico.

El macro negocio de la delincuencia

Muy probablemente jamás te hayas cuestionado lo que voy a decirte a continuación, ¿es mayor negocio la delincuencia para las empresas que se benefician de combatirla o lo es más para los delincuentes? Ésta es una gran pregunta que me facilitará aclarar el por qué de la difícil solución de este gran problema social, que te anticipo que jamás será resuelto mientras permanezcan detrás de él grandes intereses económicos legales, o mientras el actual sistema económico capitalista continúe dominando el planeta.

Con el paso del tiempo lo que sin duda siempre ha sido una carga social por varios motivos, la delincuencia, ha proporcionado la oportunidad a grandes multinacionales de vivir de ella. Como bien sabemos, el narcotráfico, la delincuencia organizada, etc., es un gran negocio para sus jefes o capos mafiosos, que siempre actuando al margen de la ley no dudan en matar, robar, extorsionar, violar, amputar, intimidar, etc., para, en definitiva, aumentar su poder económico. El delincuente delinque por falta de oportunidades, o por ambición desmesurada, o por falta de formación educativa, o por haber vivido en familias desestructuradas, por desequilibrios psiquiátricos, por hambre... existen miles de motivos para delinquir tanto si se trata de delincuencia común o crimen organizado. Sin embargo, como veremos más adelante en la segunda parte del MANUAL, el número de soluciones para erradicar la delincuencia del planeta no son tantas y, en cierto modo, solucionando otros problemas mundiales como pueden ser las deficiencias educativas, la ausencia de sanidad pública, el paro, el hambre, etc., muy probablemente los niveles de delincuencia disminuirían en extremo.

Pero, aparte de los delincuentes, ¿quién más se beneficia de la delincuencia? Aquí va una pequeña lista de algunos sectores económicos que se benefician directamente —incluso mucho más que la misma delincuencia— de la criminalidad:

Las empresas aseguradoras. Seguros anti robo del coche, del hogar...

Las entidades financieras. Existiendo delitos contra la propiedad privada, el dinero de los ciudadanos puede ser robado si se encuentra éste en sus hogares, las entidades financieras se encargan de resguardar nuestro dinero de los peligros de la delincuencia... —sinceramente, soy de la opinión que también peligra en manos de las entidades de crédito. Los montos de las personas modestas decrecen día a día... es un robo diminuto, «legal» y continuado—.

Las empresas de seguridad. Las que instalan alarmas, las que suministran agentes de seguridad privados, etc.

Los fabricantes de armas. Para defensa personal, para la policía, para la propia delincuencia...

No dudo que a ninguna de las empresas de los sectores anteriores les interese lo más mínimo el que desaparezca por completo la delincuencia del planeta. Es más, en algunos casos, cuanto más delincuencia haya, mejor para ellos. Los beneficios de estas grandes multinacionales están basados en el temor de los ciudadanos a ser víctimas de algún delito, lo cual en muchas situaciones es exagerado expresamente para incrementar las ganancias de los propietarios de estas macro empresas.

Pondré algún ejemplo más clarificador todavía: si ya no hubiera robos en las viviendas y tuviéramos, por ejemplo, una caja fuerte a prueba de incendios, ¿para qué tener todo el dinero en el banco?, o, ¿por qué instalar un sistema de alarma? Si nadie

nunca más nos va a atracar, ¿por qué comprar una pistola para protegerme?, o, ¿para qué contratar guardias de seguridad en mi supermercado? Si ya no me van a robar el coche, ¿para qué contratar una póliza anti robo?

Estas empresas en su mayoría no actúan con ética. Se aprovechan del miedo de las personas. La mayoría no actúan directamente para frenar la delincuencia o prevenirla —con lo cual no ayudan a erradicarla— si no que lo único que hacen es poner medios para disuadirla, y eso proporciona extraordinarios ingresos.

Escribiré sobre ello más adelante, pero te anticipo una obviedad, la policía y la justicia son en mayor medida quienes directamente tienen como misión controlar la delincuencia, pero son la educación y las oportunidades sociales las que deben erradicarla. Sin embargo, el sistema de momento tampoco funciona debido a:

- Los *lobbies* de los sectores descritos más arriba presionan a los gobiernos para que favorezcan a sus intereses y con ello, dificultan el trabajo de la policía, del sistema judicial y lo peor, del sistema educativo.
- Y como consecuencia de lo anterior: la corrupción interna de algunos miembros policiales,⁴ la desmotivación policial y la judicial debido a unas leyes demasiado laxas con el delincuente.⁵
- ...

Añadiré una curiosidad muy significativa para no creer en las estadísticas sobre los índices de delincuencia en España, dado que existe manipulación de datos al respecto —como en muchas

4 Dependerá del país.

5 También dependerá del país.

otras estadísticas de índole diversa, pero no me extendiendo más sobre ello—. Citaré una experiencia personal para ilustrarlo. En el pasado trabajé como empleado en una tienda de deportes propiedad de una gran multinacional del sector. Era el pan nuestro de cada día el retener a personas que hurtaban. Conseguimos, sobre todo gracias a la labor de los guardias de seguridad del punto de venta, incrementar el número de denuncias por hurto mensuales. Se logró, entre otros motivos, gracias a primar el número de detenciones, es decir, a más detenciones más cobraban los vigilantes. Todo parecía normal —dentro de lo que cabe, claro está— hasta que un día tuve la llamada telefónica del inspector jefe de policía de la comisaría local. Quería entrevistarse conmigo. Cual fue mi sorpresa cuando en la reunión me pidió por favor que llamase a su número privado en lugar de hacerlo al 091 cada vez que quisiera que la policía acudiera al local. Le pregunté por qué y me dijo que al llamar al 091 y solicitar una patrulla, constaba la intervención para datos estadísticos. Averigüé más adelante que las primas económicas de los jefes policiales van en función de los índices estadísticos de delincuencia. Cuanto menor es el índice de delincuencia de su zona, más cobran, ¡justo al revés de como se tenía estipulado con los vigilantes privados de la tienda de deportes! Por otra parte, no pude quejarme jamás del servicio impecable y de la profesionalidad que nos ofrecieron las patrullas de la policía, acudiendo siempre rápidamente al local y con corrección absoluta, está claro que la gran parte de la policía hace bien su trabajo pero, generalizando:

Primero. Es evidente que «el genial» sistema de primas de la policía descrito líneas más arriba puede fomentar la picaresca, y aún peor, el descuido de las obligaciones policiales.

Segundo. Un inspector jefe de policía es alguien con vocación policial, debe pensar en algo más que en las primas, no debe

falsear los datos y tampoco debe engañar a la sociedad sobre los niveles de delincuencia. Repito, no creo que todos sean así.

Tercero. «El gobierno hace la vista gorda» al respecto, ya que los índices de criminalidad también repercuten en la evaluación de su gestión por parte del electorado.

Cuarto. Desconfía de las estadísticas —no sólo de estos índices de criminalidad, sino de todas las estadísticas—, muéstrate como una persona crítica antes de creértelas.

Recapitulando, la delincuencia es un macro negocio —para muchas personas poderosas— y mientras ésta lo siga siendo jamás podremos librarnos de ella.

El macro negocio de las guerras

Algo similar al punto anterior sucede con las guerras. Las guerras constituyen uno de los negocios que más dinero mueven en este planeta. Sus *lobbies* también se erigen como de los más poderosos del mundo y por tanto su influencia en los gobiernos terrestres es enorme. La presión de estos grupos es tal que hasta pueden conseguir que estallen guerras si con ello obtienen beneficio económico.

El presupuesto de defensa del país más poderoso militarmente de la Tierra para el año 2009, Estados Unidos de América, asciende aproximadamente a unos 700.000 millones de dólares (unos 500.000 millones de euros). Para que nos hagamos una idea, esta cifra es superior a todo el PIB (producto interior bruto) anual de Polonia, o casi el PIB de Holanda, o el de Corea. Este presupuesto militar es superior al PIB de Arabia Saudí, la cuarta parte del PIB de Francia o el de Inglaterra, la mitad del PIB es-

pañol... es decir, se trata de un negocio cuya facturación anual es casi el 5 % del conjunto del PIB anual de los Estados Unidos. O sea, de cada 20 dólares de riqueza generados en un año por los Estados Unidos (la primera economía mundial), 1 dólar se destina a gasto militar. No sé que pensarás pero realmente eso es mucho dinero.

Por lo tanto, la industria armamentística y las industrias relacionadas con ella tienen en Estados Unidos a su mejor cliente. Claro está que se trata de la primera potencia militar del mundo y eso conlleva un gran poder sobre el resto de naciones pero... ¿no podría gastar un poco menos y establecer un sistema sanitario público digno del país más rico del mundo? Eso es lo que intentará Barack Hussein Obama pero no sé si los *lobbies* como el de la industria de la guerra, los sectores afines a los políticos republicanos y el actual *establishment* americano se lo permitirán. Imagina con 700.000 millones de dólares anuales la cantidad de inversión que se podría realizar para mejorar el mundo, o quizás solamente con la mitad de ese dinero...

Dejando ya de lado lo que sucede en USA y para concluir, del mismo modo que los macro negocios vinculados a la delincuencia, los vinculados a la guerra tampoco dejarán que de la noche a la mañana se les cierre el grifo del beneficio económico. Por supuesto, la paz no es el objetivo de la industria de la guerra, sino todo lo contrario.

Mientras tanto, la vida seguía siendo dura. El invierno era tan frío como el anterior, y la comida aún más escasa. Nuevamente fueron reducidas todas las raciones, excepto la de los cerdos y los perros.

Rebelión en la granja, GEORGE ORWELL

4. LA CRISIS DE LOS RECURSOS. EL HAMBRE

Los periodos de crisis económicos, la exponencial sobreexplotación de los recursos selváticos, de los caladeros de pesca, en definitiva, de todos los entornos ecológicos, ya sean estos terrestres o marinos, y principalmente, el imparable aumento de la demografía mundial, son algunos de los indicadores que nos anticipan una inminente crisis global de los recursos.

Esporádicamente en algún periódico, revista ecológica, científica o en cualquier otro medio de comunicación se informa, con más o menos profundidad, de la posible entrada de la humanidad en una crisis global en la que la demanda de recursos naturales será superior a la de su oferta. En otras palabras, las existencias terrestres no serán suficientes para satisfacer la voracidad de los diferentes mercados económicos mundiales.

Estas afirmaciones y hechos, como veremos a continuación, son tan reales como tu o yo. No es que quiera alarmar a nadie, es que la alarma ya está sonando, y con gran estridencia. Me pregunto que más tienen que hacer los científicos, los ecologis-

tas —continuamente desprestigiados por el sistema económico— y sus simpatizantes para que el conjunto de la sociedad mundial reaccione.

Este cercano colapso de los recursos surge como consecuencia de las carencias sensoriales de unos pocos humanos, los todopoderosos, que son los que gobiernan y controlan el planeta a su propia conveniencia. Algunos de sus males, aparte de la extrema vejez de sus arcaicos pensamientos, son: los oídos taponados con sucios billetes monetarios, una podrida sensibilidad para con sus congéneres, un agudo gusto por los beneficios inmediatos, la vista deslumbrada por los brillantes números de los índices bursátiles, y el olfato atrofiado por el constante hedor que desprenden sus palabras.

A continuación trataré de ampliar algunos de estos desesperantes hechos.

La erosión del terreno. La destrucción de selvas y bosques

Nuestro anárquico y totalmente artificial crecimiento económico mundial implica un aumento de la demanda de los recursos naturales, incluidos los recursos humanos. Esto conlleva un necesario aumento de la población trabajadora y a la vez consumidora —los borregos del mundo capitalista de clase A y clase B, ver capítulo 2—, y un aumento aún mayor del número de «trabajadores más desfavorecidos» —los borregos de clase C—, esclavos y semi esclavos, que son los que realmente sustentan el conjunto del sistema.

Este aumento de obreros, que al capitalista confundido por su codicia le parece inagotable, implica necesariamente un aumento de la presión sobre el territorio selvático y un incremento de la

deforestación global para, concretamente, satisfacer la demanda de mercados como los que analizaré a continuación.

El mercado de la industria maderera. Las multinacionales de la madera operan, principalmente, en las selvas del continente sudamericano, asiático y africano. Estas industrias explotan y destruyen estas vitales selvas sin preocuparse, salvo rara excepción, de su repoblación forestal. Esto implica, entre otros no menos importantes factores, la desprotección del suelo ante la erosión debido a las lluvias y, por consiguiente, su empobrecimiento para el desarrollo agrícola al desaparecer los nutrientes que contiene la tierra objeto de cultivo. Otra grave consecuencia es el desplazamiento de la población nativa de las zonas de explotación arborícola. Esas pobres gentes se ven abocadas al exilio dado que la propiedad legal de su hábitat no les corresponde a ellos sino a una multinacional que ha comprado, en muchos casos traicioneramente a sus espaldas, las tierras o los derechos de explotación de las mismas, a un gobierno o terrateniente que no ha contado con el consentimiento de la población que las habita. En su mayoría esta población autóctona objeto de expolio es desalojada por la fuerza de las armas, y pronto se encuentra en la miseria más absoluta, acuciada por el hambre y en el mejor de los casos, obligada a ocupar un nuevo asentamiento menos favorable para su subsistencia. Por otro lado, los leñadores que talan estas selvas, además de tener que enfrentarse innecesariamente con estas poblaciones locales —dando la cara por sus amos ambiciosos y sin escrúpulos—, cobran ridículos salarios y proporcionan, en cambio, grandísimos beneficios a las personas que los explotan. Pero una de las más graves consecuencias de todas estas actividades de expolio a la naturaleza es el enorme impacto ecológico sobre la biodiversidad terrestre de las selvas —la más importante del planeta, tanto en cantidad como en variedad de especies— así como la pérdida de un imprescindible

lugar para la fijación natural del carbono contenido en el CO₂ atmosférico. Las selvas, como es bien sabido, actúan como grandes filtros depuradores para nuestro cada vez más polucionado aire. No me agrada la utilización de las palabras sumidero ecológico ya que resta belleza y grandes matices a la vital función de las selvas de la Tierra, además de ser una palabra muy utilizada actualmente para vender a la población diferentes sistemas para el almacenaje industrial del CO₂, que en realidad sólo sirven para continuar contaminando.

Como analizaré en profundidad en la segunda parte de este manual, es totalmente necesaria e inmediata la nula emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera y no métodos artificiales para almacenarlo. No podemos dejar que nuestros hijos y descendientes, asfixiados por la falta de oxígeno, se deshagan de nuestra contaminación acumulada. Sería igual que esconder la porquería de casa debajo de una alfombra para que otro, más tarde, la descubra y se encargue de limpiarla. Si es que aún está a tiempo.

El aumento de la demanda de productos agrícolas y ganaderos. Al aumentar la población mundial aumenta, lógicamente, también la demanda de alimentos. La necesidad de ganar terreno a los bosques y selvas para convertirlos en pastizales para el ganado y en campos de cultivo industrializados, conlleva también la destrucción de ecosistemas. De nuevo las consecuencias son las descritas anteriormente: erosión del terreno y por lo tanto empobrecimiento productivo del mismo, población nativa desplazada y obligada a ocupar nuevas tierras, hambrunas, más efecto invernadero...

La industria de los biocombustibles. Otra industria emergente, que conlleva funestas y parecidas consecuencias a las de las multinacionales madereras, es la dedicada a la producción

agrícola de biocombustibles. Ésta necesita grandes extensiones de terreno y grandes cantidades de agua para producir cereales, sorgo, soja, caña de azúcar, etc., utilizados como materia prima en la elaboración de etanol o biodiesel. Estos ecológicos —solo de nombre— combustibles son utilizados en obsoletos e ineficientes motores de combustión interna que son, en esencia, los mismos que vienen moviendo a nuestros automóviles desde hace más de un siglo. Al igual que los combustibles procedentes del petróleo, los biocombustibles al ser quemados emiten gases de efecto invernadero, ¿entonces por qué se engloban dentro de las energías renovables? No está demostrado de forma clara que la emisión de contaminantes procedentes de esta combustión quede compensada por el carbono que acumulan los vegetales objeto de cultivo energético.⁶ Lo que sí está claro es que la obtención de esta energía, impropriadamente llamada renovable, provoca el encarecimiento de los alimentos debido a la especulación de los mercados —por lo tanto provocan hambruna—, además de la pérdida de ecosistemas anteriormente descrita y del desplazamiento de la población local a zonas más remotas.

Miles de millones de personas mueren o sufren de hambre como consecuencia de la pérdida de su hábitat y también de la desigual distribución de la producción de alimentos. Nuestro menos malo de los sistemas económicos posibles es un fracaso para más de cinco mil millones de personas en este mundo.

El agotamiento de los caladeros de pesca. El expolio pesquero

Al igual que las grandes selvas —que cada día lo son menos— y demás ecosistemas terrestres, los mares y grandes océa-

⁶ Se debe tener en cuenta el CO₂ emitido por la quema de bosques necesaria para la habilitación de nuevo terreno agrícola.

nos de la Tierra y su biodiversidad se encuentran en grave peligro de extinción.

La sobrepesca motivada por el incesante crecimiento de la demanda de los recursos marinos —consecuencia otra vez, del parece ser inevitable crecimiento económico global— la supercontaminación, la ambición de las multinacionales pesqueras o dependientes de los recursos del mar —es decir, de sus dueños— y el aumento de la población mundial, hace que los antaño inmensos océanos mundiales se conviertan hoy en unos diminutos charcos salados en manos de unos inconscientes y mentalmente adolescentes seres humanos, amos del gran negocio marino. Para que no haya dudas, hablo de nuevo de los poderosos dueños de las multinacionales pesqueras y de los gobernantes que les apoyan en su explotación, no de los humildes pescadores que pescan para ellos o para su propia subsistencia.

Innumerables especies marinas se encuentran hoy en peligro de extinción: el atún rojo, infinidad de especies de tiburón, casi todas las especies de tortugas marinas y algunas especies de bacalao son solo unos pocos ejemplos por todos conocidos. La lista de esta biodiversidad marina recién extinguida o en proceso de extinción por causa de las actividades antropogénicas resulta interminable.

Los caladeros europeos, norteamericanos y japoneses, y los de otros países industrializados, se encuentran prácticamente agotados por la sobrepesca. El interés económico de sus inmensas flotas se ve obligado, para incrementar sus beneficios, a expoliar pescado en aguas extraterritoriales, que normalmente pertenecen a caladeros de otros países menos poderosos económicamente. Las consecuencias son gravísimas. Por causa de este robo de recursos pesqueros, las poblaciones locales se encuentran sin el alimento y sin el trabajo que les mantenía vivos.

Son obligadas a pasar hambre o a morir de él. Los gobiernos corruptos de estos países subdesarrollados se venden al mejor postor (normalmente armadores y multinacionales relacionadas con la pesca), condenando de este modo a su población a la más absoluta miseria.

Muchas especies ya están extinguidas, como mencionaba anteriormente, y actualmente sufrimos sus graves consecuencias. El desequilibrio de los ecosistemas marinos es ya un hecho con efectos catastróficos para el planeta.

Sobre el cenit del petróleo

Es cada vez más frecuente en nuestra sociedad el eterno debate sobre el agotamiento de las existencias mundiales de petróleo. Ante las brutales fluctuaciones del precio del barril de petróleo, muchos científicos y expertos en la materia aprovechan para introducir sus diferentes teorías sobre la mayor o menor duración de las existencias petroleras.

Ciertamente existe una intencionada confusión de la opinión pública al respecto. A las poderosas personas dueñas de pozos de petróleo y a las que son propietarias de multinacionales relacionadas directamente con este importantísimo sector energético, les conviene persuadir al planeta de que queda poco o mucho recurso petrolero en función de sus intereses. Harán creer que escasea el petróleo y subirán su precio cuando tengan problemas en la producción —siempre sin llegar a afirmar que se acabará este recurso de inmediato, evidentemente—. Por el contrario, asegurarán que hay reservas para cien años y bajarán su precio cuando necesiten sacar de en medio un exceso de producción y estimular su demanda. Así de sencillo, no hay que darle más

vueltas. La superdependencia petrolera del mundo provoca que estas inmensamente ricas personas jamás digan la verdad sobre su oro negro y de este modo logran alargar en el tiempo sus descomunales negocios.

Pero que quede más o menos petróleo no debería preocuparnos en exceso. Sin embargo, sí debe importarnos cómo sustituir la dependencia que tenemos de él. El camino a seguir no es ningún misterio, como mostraré en la segunda parte de este manual práctico. El petróleo debe ser substituido lo antes posible por un *mix* adecuado de energías renovables y de recursos sostenibles.

Importante es remarcar el daño que ocasiona al conjunto de la población mundial la explotación del petróleo. El petróleo provoca guerras, además de alimentarlas energéticamente, provoca la contaminación del subsuelo y la de las capas freáticas, contamina los mares, produce gravísimas catástrofes ecológicas y altísimas pérdidas económicas a las personas afectadas por ello, sin mencionar el descomunal coste ecológico, produce cánceres a los trabajadores que lo manipulan y a las personas que están cerca de sus refinerías, el petróleo conlleva desigualdades económicas abismales entre sus dueños y el resto de la población, el petróleo destruye el entorno donde es explotado, su quema es uno de los principales causantes del calentamiento global y por lo tanto, del aumento de la temperatura de los mares, de la progresiva muerte de la Gran Barrera de Coral, del aumento de las catástrofes *meteorológicas* en todo el planeta, y una extensa lista de efectos negativos sobre el medio ambiente; etc.

Es cierto que gracias al petróleo se ha conseguido también una gran cantidad de logros muy importantes y beneficiosos para la humanidad, como por ejemplo la capacidad para alimentar a una gran parte de ella. Pero ahora pesan más los motivos anteriormente expuestos para deshacernos de su dependencia.

En contra de lo que digan los sectores económicos interesados en el petróleo, hoy en día existe la científica y absoluta certeza de poder sustituirlo por energías limpias y recursos sostenibles. Debemos dejar el petróleo donde Gaia sabiamente ya lo tenía, bajo tierra.

El agotamiento de las minas

Respecto a la explotación de otros minerales como el carbón, el hierro, el cobre, el estaño, el mercurio, el latón, metales preciosos, piedras preciosas y demás recursos mineros útiles para el *Homo sapiens*, podemos mencionar similares efectos negativos al de la explotación del petróleo.

De nuevo, la ambición de unos pocos es la desgracia de muchos. Cantidad de niños trabajan y mueren a edad temprana en muchas minas de países pobres. Infinidad de ríos, lagos y acuíferos son envenenados por estas poderosas industrias mineras con la tolerancia de los débiles y corruptos gobiernos donde éstas efectúan gran parte de sus actividades. Al igual que con el petróleo, el ecosistema de la zona explotada es destruido independientemente del país donde se halle situada la mina.

Otra vez el imparable progreso económico, el aumento de la demanda de recursos minerales y la superpoblación tienen la culpa. Todo parece inagotable. Sin embargo, las minas no son eternas. En cambio el hambre, cuando se sufre, sí lo parece.

En la segunda parte del ensayo mencionaré la necesidad de reciclar gran parte de los minerales ya extraídos de la madre Tierra sin necesidad de continuar destruyendo ecosistemas y, sobre todo, sin que continúe la esclavización de los niños y adultos de las zonas más desfavorecidas del planeta.

El exceso de unos es la escasez de otros

En resumen, el crecimiento de la población rica y el consiguiente incremento de la necesidad de consumir más productos, consecuencia de la inagotable ambición y codicia de los hombres poderosos del planeta, implican una mayor demanda de las materias primas.

Estos recursos se obtienen directamente de la naturaleza, como siempre ha sido, pero cada vez en mayor cantidad para poder satisfacer el crecimiento de los diferentes mercados económicos. Al necesitarse más recursos de la Tierra también se necesitan más seres humanos para obtenerlos.

El resultado de todo esto: los ricos más ricos, más consumidores en los mercados mundiales y muchas más personas hambrientas. El colapso de los recursos, el aumento de la población mundial que pasa hambre, la destrucción de los ecosistemas terráqueos y la extinción de la biodiversidad es ya un lamentable hecho.

Todos nosotros, en virtud de nuestra imaginación, podemos divisar el futuro que nace de las decisiones que tomamos juntos actualmente, incluso antes de que el futuro nazca en las vidas de aquellos que vivirán con las consecuencias de lo que hacemos o dejamos de hacer en el presente.

Nuestra opción.

Un plan para resolver la crisis climática, AL GORE

5. LA CONCIENCIA ECOLÓGICA. LA PÉRDIDA DE LA BIODIVERSIDAD

Este capítulo nos permitirá ahondar un poco más sobre por qué se sigue contaminando indiscriminadamente el planeta. En él también mostraré el motivo por el cual la ecología todavía no forma parte de las mentalidades de un número suficiente de seres humanos, además de por qué el calentamiento global todavía no preocupa a los poderosos. Por último constataré que la pérdida de biodiversidad no es otra cosa que un crimen cometido por la ambición de algunos seres humanos.

A nivel ecológico sabemos con certeza que la temperatura media en la totalidad del planeta —en términos geológico-temporales— está subiendo en progresión geométrica por causa de la actividad humana y que esta actividad provoca el temible efecto invernadero. Las selvas están siendo destruidas como mencionaba en el cuarto capítulo, al igual que los arrecifes de

coral, los manglares, los deltas, las marismas... La contaminación afecta al aire, a la tierra firme, a los océanos, a los lagos, a los ríos, a las capas freáticas... Los glaciares de todo el mundo merman cada año por metros enteros, derretidos por el aumento de las temperaturas. Algunos de ellos ya han desaparecido. Como consecuencia de todo ello los ecosistemas deben adaptarse rápidamente a los vertiginosos cambios provocados por la inconsciencia humana, aunque la mayoría de estos nichos ecológicos no disponen de tiempo suficiente para reponerse y son aniquilados a gran velocidad.

Debido a este calentamiento planetario, el nivel del mar cubrirá muy pronto islas enteras en el pacífico. En un futuro cercano cientos de millones de personas deberán abandonar las tierras que ocuparon sus antepasados, ahora anegadas por el agua salada. Entre otros graves efectos, decenas de miles de especies biológicas se extinguirán, el aire resultará irrespirable, las enfermedades se multiplicarán al igual que el hambre y el sufrimiento humano. Y todo esto sucederá, si no ponemos remedio inmediato, en menos de cien años. A algunos les parecerá mucho tiempo, pero deben pensar que esta apocalíptica situación afectará a todos los hijos y nietos de las actuales generaciones humanas, es más, ya nos está afectando en gran medida.

Por todo ello es totalmente necesaria la inmediata concienciación ecológica de toda la humanidad.

El desconocimiento de la conciencia ecológica

Resulta triste observar cómo una parte de nuestra sociedad piensa que el movimiento ecologista está constituido exclusivamente por unos locos con barba y despeinados y algunos de

ellos con rastas, que militan en una ONG llamada Greenpeace que dedica su tiempo, en su confusa opinión, a bloquear el progreso económico y a realizar una especie de números de circo para llamar la atención de la opinión pública. Nada más lejos de la realidad. De igual modo, he observado de primera mano un sorprendente desprecio hacia los ecologistas en gran cantidad de pueblos españoles. Este desprecio, que no solo existe en España, sino también en gran parte del planeta, es fruto de la ignorancia y de la instigación del mismo por intereses privados, políticos y económicos.

La conciencia ecológica o medioambiental todavía no está integrada lo suficientemente en el sistema educativo como una asignatura más a aprender. Tampoco constituye la importantísima actitud social que debería ser para todos. Los motivos son los de siempre. Al poder no le interesa abrir la puerta a posibles cambios sistémicos que lo desestabilicen.

El poder económico está muy bien como está, tranquilo y seguro, sumergido en montañas de dinero manchado con la sangre y la savia de todos los seres vivos a los que destruye. A estas personas que dirigen el mundo les importa más el tener aparcados en sus cocheras a sus bestiales 4 x 4 y coches de lujo, impecables todos ellos, que la desaparición, por poner un ejemplo, de la mayoría de las especies de anfibios antes del año 2060. «Total, qué importa una rana más o menos», piensan. Estos insensatos, no encuentro una palabra mejor para definirlos, olvidan que si los anfibios desaparecen, una parte de ellos también lo hará y que las consecuencias para el ecosistema global del planeta son impredecibles. Ignoran que en un futuro y por causas similares a la anterior, sus descendientes vagarán tristemente, esqueléticos y pellejudos, en un mundo contaminado y desértico. Estos inconscientes seres, que intentan parecer todo lo contrario, olvidan

que la totalidad de los seres vivos de este planeta —incluidas sus maravillosas existencias, tan artificialmente distantes del salvaje mundo animal— provienen de las mismas primeras células eucariotas que surgieron en nuestro planeta hace unos 3.500 millones de años, y que seguramente en un momento u otro de la evolución compartieron algún ancestro común con alguna salamandra, rana, sapo o tritón.

«Para qué enseñar ecología en las escuelas, antes hay que enseñarles finanzas», piensan algunos de nuestros brillantes políticos no ecologistas. Por su lado, los dueños de las multinacionales preguntan a sus asesores «¿la ecología ofrece dinero de forma inmediata?» y como la respuesta es que «hay otros métodos más rápidos y sencillos para enriquecerse», entonces el respeto por el planeta y sus seres queda a la espera de que algún día, cuando ya sea demasiado tarde, se tome en serio por estos semidioses de la economía.

Si los poderosos ignoran, de forma expresa y totalmente consciente, la importancia de la conciencia ecológica y, además, son ellos los que controlan la educación de la sociedad, ¿cómo podemos pretender que la mayor parte de la humanidad sepa de su vital importancia? En parte, de ello se encarga la comunidad científica, las organizaciones ecologistas y mucho más humildemente, este MANUAL. Por el momento estos esfuerzos no son suficientes, aunque jamás deberemos rendirnos.

La pasividad de los gobernantes ante el calentamiento global. El crimen ecológico cometido contra la biodiversidad

Los intereses económicos de las multinacionales y de los gobiernos de países en los cuales operan no ignoran la existencia

del problema del calentamiento global. Es ya tan evidente que si alguno lo negara quedaría como un auténtico estúpido.⁷ El sistema de poder sabe de la creciente destrucción ecológica, del aumento de las sequías que producen hambrunas, de la existencia de una mayor cantidad de fenómenos meteorológicos destructivos que provocan muertes y epidemias...

Insisto nuevamente en ello: todos los efectos negativos provocados por el cambio climático son sobradamente conocidos por las personas que ostentan el poder. Entonces, ¿por qué no actúan? Otra respuesta que sin duda ya intuyes después de leer los anteriores puntos del ensayo, ¿me equivoco? Sí, efectivamente, no realizan nada importante al respecto porque sus intereses tanto políticos como económicos todavía no se ven afectados por ello. Muy probablemente, cuando esto suceda y sus intereses se resientan, ya será demasiado tarde para muchos seres humanos de la Tierra y para el conjunto de toda su biodiversidad. Estos dirigentes y hombres poderosos del mundo que provocan y hacen caso omiso de la amenaza del cambio climático se convertirán, en un futuro muy cercano, en responsables directos del mayor crimen ecológico que jamás la Tierra haya sufrido desde la extinción de los dinosaurios, hace unos 65 millones de años. Muchos de estos poderosos ya son unos criminales ecológicos en estos momentos. No soy en absoluto exagerado. Reconozco que son palabras muy duras pero sin duda no pueden ser más claras.

Seguro que te preguntas qué podemos hacer nosotros, tú y yo, y los que son como tú y yo para evitarlo. Paciencia, en la segunda parte del manual lo sabrás. No voy a dejar el tema en el aire.

⁷ Algunos conocen el problema pero lo niegan delante de la opinión pública para, de este modo, proteger sus propios intereses económicos.

Contaminar es rentable. Lejos del protocolo de Kyoto

En el protocolo de Kyoto se llegaron a una serie de compromisos vinculantes para reducir la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera. La mayoría de los países más contaminantes de la Tierra lo firmaron, aunque al principio algunos de ellos, sobre todo los más contaminantes, como Estados Unidos, no lo hicieron. Esto abrió un rayo de esperanza al iniciar, teóricamente, el proceso de lucha contra el calentamiento global y sus consecuencias.

Sin embargo, pocos serán los países que cumplan algunos de los objetivos marcados para la reducción de la emisión de GEI a la atmósfera antes del año 2012. Ni tan solo comprando los créditos de contaminación de otros países menos desarrollados industrialmente lo conseguirán. Otra vez los intereses políticos, las rentabilidades y los monstruosos beneficios económicos de las macro empresas, la codicia de sus amos y sus interesados actos de globalización, han podido más que la hipotética salvación del planeta.

Si dejar de contaminar fuera un beneficio económico para «ellos» y solamente para «ellos», probablemente en menos de una década ya no se hablaría nunca más de los peligros del calentamiento global.

La senectud del los poderosos influye en la toma de decisiones pro-ecologistas

Me gustaría comentar un detalle muy importante sobre los dirigentes y personas poderosas de este mundo, y es la extrema vejez de muchos de ellos. Compruébalo tú mismo. Observa la

edad de la mayoría de personas que controlan directamente las multinacionales, la de los que dirigen instituciones varias —por ejemplo, el tribunal supremo de los Estados Unidos—, la de gran cantidad de monarcas y la de políticos con cargos importantes. La mayoría superan los 60 o los 70 años de edad, incluso mucho más.

Como ya he mostrado anteriormente, las personas poderosas que describo poseen un grado de egoísmo, ambición y codicia muy por encima del resto de seres humanos. Esta situación aún se agrava más con el problema de la edad avanzada de muchos de estos dirigentes políticos o corporativos.

Psicológicamente una de las peores consecuencias de la vejez es que si una persona es muy codiciosa de joven, la vejez no hace más que multiplicar esa codicia. Lo mismo pasa con la insensibilidad hacia el prójimo, la insolidaridad, la pillería, el engaño, la hipocresía y toda esa sarta de defectos que tienen la mayoría de poderosos. Pero el más peligroso de todos ellos es el egocentrismo. Estos dirigentes viejos y desconfiados jamás tomarán una decisión, en la inmensa mayoría de los casos, cuyas consecuencias ellos no puedan observar con sus propios ojos. Es decir, no tomarán decisiones a largo ni a medio plazo porque quizás sus vidas no alcancen a ver sus resultados. Seguro que te preguntas: «¿pero no piensan en sus descendientes directos?». Algunos sí, pero no como tú o yo. Piensan que sus vástagos heredarán todo lo que ellos han ganado con mucho esfuerzo —es decir, con el esfuerzo de los que están a su cargo— y que eso ya es más que suficiente. No todo el mundo envejece igual, es cierto. Muchas personas mejoran con el tiempo, pero no es el caso de las personas sin escrúpulos de las que estoy hablando. En ellas el paso del tiempo petrifica cada día más sus pequeños corazones. Por lo tanto, el conservadurismo y los defectos de la

vejez de estos dirigentes y personas poderosas les hacen indiferentes a las negativas consecuencias de sus actos. A estos viejos lobos disfrazados con ancianas pieles de cordero no les importa que sus decisiones aboquen al planeta al desastre ecológico, porque sencillamente ellos no lo van a sufrir. Cuando sea el aire irrespirable ellos ya estarán muertos. Cuando, como consecuencia de su desmesurada ambición, decenas de miles de especies se hayan extinguido en menos de treinta años, ellos ya estarán muertos. Cuando merced a sus terribles y egoístas decisiones miles de millones de personas mueran poco a poco de hambre en unas pocas décadas, ellos ya estarán bajo tierra. Eso sí, morirán inmensamente ricos.

Comprobarás en la segunda parte de este MANUAL mi altísimo respeto y admiración por la mayoría de personas de edad avanzada de nuestra sociedad. Soy consciente de lo mucho que debemos aprender de su experiencia. Además soy un ferviente defensor de su dignidad y denuncio la actual falta de respeto hacia estas personas por parte de algunos jóvenes —y no tan jóvenes— maleducados que olvidan que ellos también serán ancianos más pronto de lo que imaginan. No me refiero con las anteriores palabras —las del párrafo anterior— a los pobres ancianos que sufren los efectos de esta cada vez más inhumana sociedad, ni mucho menos. Me refiero a los ancianos, con carísimos e impecables trajes hechos a medida, que juegan con nuestras vidas como si fuéramos ganado.

Aclarado este punto y para acabar, concluyo que las mentes arcaicas, egoístas y ambiciosas que poseen la mayoría de estos viejos poderosos que controlan el planeta están tan alejadas de la realidad ecológica y de la sociedad que ni en cien años de explicaciones entenderían la gravedad de sus actos. Las despóticas costumbres de estos ancianos, inculcadas desde su juventud,

actúan en sus pensamientos como un irreversible lavado de cerebro y como armas de destrucción masiva planetarias.

La mala prensa de los partidos políticos definidos como verdes

Corren malos tiempos para los partidos políticos considerados verdes (ecologistas) dado que existe una creciente falta de confianza general hacia sus integrantes.

Esta falta de confianza hacia estos partidos ecologistas es fruto de muchas de las razones ya comentadas en los capítulos anteriores, pero la principal es que los partidos políticos, sean del signo o color que sean, están compuestos por gente muy ambiciosa deseosa de poder y otras motivaciones personales. El actual sistema democrático indirecto provoca que esto sea así y no de otra manera.

Inicialmente, por ejemplo, en la década de los ochenta en Alemania, los integrantes del partido verde y sus militantes fueron en gran medida unos idealistas totalmente concienciados con la lucha ecologista y, además, consiguieron aglutinar el voto de personas ideológicamente muy distintas entre sí. Pero al final resultó que muchos de sus dirigentes tenían en mente la utilización de su partido y los militantes del mismo, para algún día llegar al poder, y finalmente comportarse igual que cualquier otro político de ideología contraria. La cúpula de estos partidos cambió su prioridad ecológica por las mismas prioridades que movían al resto de partidos políticos. Observando la evolución de cada uno de los integrantes del partido ecologista en Alemania desde los ochenta hasta el momento, se comprobarán mis palabras.

Lo mismo sucede en España y otros muchos países del mundo. Cuando los políticos verdes llegan al poder acaban corrompiéndose al igual que el resto de partidos. Por lo tanto me ratifico en la imperiosa y urgente necesidad de cambiar el actual sistema político por una auténtica nueva democracia más directa y participativa, de la que trataré en profundidad en la segunda parte de este manual.

Un breve apunte sobre los gases de efecto invernadero (GEI)

«Se denomina *efecto invernadero* al fenómeno por el cual determinados gases, que son componentes de una atmósfera planetaria, retienen parte de la energía que el suelo emite por haber sido calentado por la radiación solar.» Wikipedia.

Los principales gases que provocan el efecto invernadero (GEI) son el vapor de agua (H_2O), el dióxido de carbono (CO_2) y el metano (CH_4). Existen más GEI, como el ozono o los óxidos de nitrógeno, etc., pero su influencia en el calentamiento global por el momento es inferior a la de los anteriores.

El CO_2 generado por actividades antropogénicas proviene, básicamente, de la quema de combustibles fósiles como el carbón, el petróleo o el gas natural y es el principal gas causante del sobrecalentamiento global después del vapor de agua. Su emisión sigue creciendo año tras año y, por consiguiente, contribuye a acelerar el aumento de la temperatura media en todo el planeta.

El metano, unas veinticinco veces más calorífico que el CO_2 y por lo tanto con un efecto invernadero muy superior, surge de la descomposición de materia orgánica en medios pobres en oxígeno (descomposición anaeróbica).

Existen dos fenómenos principales que contribuyen al aumento de la presencia de metano en la atmósfera:

Primero, el aumento del consumo de carne en los países ricos y en los países emergentes. Los animales que el hombre cría para su propia alimentación emiten metano a la atmósfera como consecuencia de sus procesos digestivos. El principal emisor de metano es el ganado bovino (y el más contaminante por kilogramo de carne producido) y a continuación el ganado porcino. Como consecuencia de ello, muchos estudios por parte de organizaciones ecologistas muestran la necesidad de promover una alimentación humana más vegetariana y menos carnívora para reducir el número de cabezas de ganado en el mundo y, con ello, parte del calentamiento global.

Segundo, el derretimiento del permafrost del Ártico. Se trata de un tema bastante desconocido en general pero que tendrá una gran influencia climática conforme aumenten las temperaturas medias globales provocadas por otras fuentes productoras de GEI. El *permafrost* es el suelo permanentemente congelado que existe en la zona ártica del planeta y que ahora, como consecuencia del aumento de las temperaturas, va deritiéndose con gran rapidez. El *permafrost* abarca un territorio que comprende principalmente parte de Siberia, Alaska, Canadá y de algunas zonas árticas europeas. El 10 % de este suelo congelado lo conforma el denominado *yedoma* (casi 2 millones de km²), que es *permafrost* compuesto de hielo y materia orgánica procedente de mamíferos y plantas del pleistoceno. Al final de la Edad del Hielo esta materia orgánica se congeló rápidamente, sin que los microorganismos pudieran actuar. La subida de las temperaturas de los últimos años ha provocado el deshielo de este *yedoma*, dando lugar a la formación de lagos cada vez más profundos en las regiones siberianas. Con la descongelación del *permafrost* la

materia orgánica subyacente a los lagos cae en su interior y entra en un proceso de descomposición anaeróbica cuyo resultado es la emisión de grandes cantidades de gas metano. Estas pequeñas acumulaciones de gas metano ascienden desde el fondo de los lagos en forma de burbujas y entran en contacto con la atmósfera agravando aún más la crisis climática planetaria.

Los rostros de los infames no son nada elocuentes y, cuando se ven interpelados, cobran un aire distraído, como si estuvieran ausentes. El semblante de un malvado, sin embargo, siempre revela esa astucia propia de quien ha tenido mucho que ver con malhechores.

Antropología práctica, IMMANUEL KANT

6. LA BUROCRACIA Y LA CORRUPCIÓN

Resulta muy duro hoy en día realizar una gestión con cualquiera de las diferentes administraciones e instituciones españolas, itodavía en pleno siglo xxi! Miles de leyes, miles de papeles, formularios y procesos que el ciudadano está obligado a conocer para realizar gestiones que deberían ser de los más sencillo como casarse, registrar a un hijo en la Seguridad Social o empadronarse en un ayuntamiento, por enumerar tan solo algunas de ellas.

Por el contrario resulta indignante la facilidad de la Administración para penalizar económicamente si en alguna ocasión alguien se salta —en la mayoría de casos por desconocimiento propio o falta de información por parte institucional— algún proceso burocrático. Utilizando un símil del lejano Oeste, «la Administración es de gatillo fácil, primero dispara y posteriormente, y si aún respiras, pregunta». El ciudadano español paga la ineficiencia de los que deben ayudarle, increíble...

Muchas grandes compañías también aprietan rápido el gatillo aprovechando su situación de poder. ¿Cuántas veces nos han cobrado algún recibo de más la compañía de aguas, o la compañía de teléfonos, la compañía de seguros, la de electricidad, y cuánto nos cuesta reclamar, siguiendo sus procesos burocráticos, para que nos devuelvan nuestro dinero? ¿Por qué debemos financiarlas contra nuestra voluntad y por errores —a veces pienso que no son errores, es más, seguro que no lo son— consecuencia de sus malintencionadas gestiones? ¿Es que no nos cobran intereses las entidades financieras cuando nos financian? Resulta bochornoso. Claro que las leyes defienden al consumidor, ¿verdad? Para colmo, casi todos los procesos burocráticos para reclamar a una gran compañía empiezan con la llamada (hablo de España) a un teléfono 902 —además de la compañía de teléfonos, la empresa propietaria de un 902 ingresa dinero por cada minuto que tú permaneces al teléfono—, en otras palabras, les pagas dinero por hacerles una reclamación. Es decir, te roban burocráticamente y legalmente dos veces.

Qué impotencia se siente cuando el funcionario de turno —en muchas ocasiones sin ser nada amable— te comunica que has olvidado tal papel o que te has equivocado de ventanilla, obligándote a abandonar temporalmente otra vez tu puesto de trabajo y volver otro día a realizar la misma gestión. En España, el Ministerio de Economía —y también «gurús económicos» de reputadas universidades de administración de empresas e incluso premios Nobel de economía—, no para de predicar a los cuatro vientos que para salir de la crisis es necesario aumentar la productividad de las empresas, cuando realmente el propio Gobierno y sus instituciones son las últimas en fomentarla. De nuevo, me parece lamentable. Estas situaciones, objeto de gran cantidad de chistes, no resultan nada graciosas cuando se sufren en la propia piel.

Esta ineficiencia burocrática de las instituciones se da en la mayoría de países del mundo, en mayor o menor grado y a todos los niveles organizativos. En cambio, los procesos referentes a pago de multas o impuestos se pueden realizar cómodamente desde casa por Internet. Claro que antes hay que conseguir la firma virtual, algo que por el momento te obliga a desplazarte a un par de sitios como mínimo y, de nuevo, en tu horario laboral.

Por otro lado nos topamos con la corrupción política y de las instituciones gubernamentales, por supuesto en unos países en mayor medida que en otros. En muchos casos esta corrupción va estrechamente ligada a la burocratización de los procesos.

Procesos lentos y todavía sin informatizar

Salvo en la recaudación de impuestos o multas, como decíamos anteriormente, los procesos burocráticos resultan lentos, arcaicos y poco atractivos y motivantes para los funcionarios responsables de cursar los mismos, y aún menos para los ciudadanos que los sufren.

Estos procesos burocráticos, pensados principalmente para que los funcionarios tengan una vida más fácil —aunque muchas veces eso no se logra—, provocan grandes trastornos a los ciudadanos que deben realizarlos. También he comprobado que esta ineficiencia burocrática aparece del mismo modo en las grandes empresas y multinacionales. En general, la simplificación de los procesos burocráticos solo se realiza del lado del que tiene más poder, es decir, unos simplifican su vida a cambio de complicársela a otros. Además existe una potente tendencia, dentro de las instituciones públicas y de las grandes corporaciones, a crear nuevos procesos que no sustituyen a los antiguos

en muchos casos —es decir, ¡se añaden!—, y si realmente lo hacen, en muchas ocasiones, aún son más complicados que los procesos burocráticos a los cuales sustituyen.

Estas personas diseñadoras de estos procesos burocráticos, en su mayoría gente de despacho bien encorbatada, se sienten obligadas a justificar su elevado salario creando formularios, hojas Excel, procesos, bases de datos, programas, etc., carentes, en gran cantidad de ocasiones, de utilidad real salvo para sus propios intereses. Son algunos de los grandes causantes del aumento de la burocracia que, por otro lado, beneficia al poder, ya que esta burocracia constituye un muro infranqueable para las personas que desean manifestar una protesta, queja o simplemente transmitir un comunicado a las grandes esferas dirigentes. Sin duda la excesiva burocracia constituye otra gran injusticia social a erradicar.

Muchas personas antes que yo habían descrito el problema de la burocratización del estado, no es ninguna novedad. No creo que te haya sorprendido. Pero es necesario recordarla para dar coherencia al conjunto del MANUAL.

Los espabilados de turno, los corruptos

El poder, el dinero, el prestigio, la codicia, etc., conducen a la corrupción. «Todos somos susceptibles de caer en ella», así es como se justifican los corruptos. Sin embargo, la afirmación entre comillas no es cierta, lo crean los corruptos o no, existen muchas personas en este mundo incorruptibles. La corrupción aparece en los que padecen en gran medida los anteriores defectos humanos que he citado. Políticos, hombres de poder, mafiosos, delincuentes de todo tipo, banqueros, etc., son más susceptibles

de ser corruptos que personas, por decirlo de alguna manera, más corrientes.

En un mundo donde el dinero es básicamente lo más importante, y cada vez lo es más, la corrupción aumenta en la misma proporción. Por dinero casi todo vale y hacer trampas es muy, pero que muy rentable para algunos.

En España la corrupción ya va ligada a la forma de ser de algunos ciudadanos pero, ¡qué podemos esperar con el ejemplo que dan nuestros dirigentes! Fíjate en esta situación tan común: vas a comprar el pan. Pagas con un billete de 50 euros y el dependiente te devuelve cambio de 100. Tú reaccionas inmediatamente y le adviertes de su equivocación y, acto seguido, le devuelves amablemente el dinero. ¿Cuántas personas te dirían que eres demasiado buena (o bueno) por haber obrado correctamente? Esta opinión sería casi impensable en países como Suecia, Dinamarca o Alemania, países con una mayor transparencia social. La corrupción sin embargo afecta a todo el planeta.

Para más información sobre la corrupción mundial deberías consultar el *ranking* de transparencia y corrupción emitido periódicamente por la organización Transparencia Internacional. Sus datos son muy interesantes.

En resumen...

No creo necesario extenderme más sobre la burocracia y la corrupción pues directamente puedes observar que:

- La pesada e ineficiente burocracia la experimentas en tu trabajo, o bien, cuando quieres reclamar a una gran compañía, o cuando debes realizar alguna gestión con la Administración, etc.

- Los casos de corrupción aparecen a diario en los diferentes medios de comunicación existentes. Añadir que estos actos corruptos desgraciadamente constituyen solo la punta de un gigantesco iceberg.

El hombre a los trece años no está sexualmente maduro, y sólo a los veinte alcanza el pleno conocimiento. De ahí la inteligencia humana, fruto de este desarrollo retardado. Pero en los Epsilones (...) no necesitamos inteligencia humana.

Un mundo feliz, ALDOUS HUXLEY

7. EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO MUNDIAL

Sin duda el crecimiento demográfico mundial resulta un tema complicado de tratar debido a la existencia de gran cantidad de bloqueos psicológicos que atenazan nuestras mentes y nos impiden objetivar el problema. A muchas personas les angustia pensar en la existencia de un mundo superpoblado en el cual los recursos sean insuficientes para todos. Al mismo tiempo también a gran cantidad de personas les preocupa perder la presunta libertad de elección sobre el número de hijos que desean tener.

Tratar la cuestión demográfica implica topar con la religión, con nacionalismos, con la ética, con la moral, con el sistema económico capitalista, con la incertidumbre... con infinidad de ancestrales prejuicios.

Querido lector (o lectora), como bien sabes, los seres humanos no estamos solos en este mundo. Cohabitamos con decenas de miles de especies de seres vivos en él y no tenemos derecho a copar la Tierra entera bajo el pretexto de una falsa supremacía

de especie. Debemos ser un poco más humildes. No somos los dueños del mundo, aunque algunos así lo crean.

Los estudios sobre superpoblación

Existen gran cantidad de estudios referentes al problema de la superpoblación mundial. Algunos son antiquísimos, ya desde la antigua Grecia los filósofos atribuían como causa de la pobreza el aumento indiscriminado de la población. Más recientemente, hace un par de siglos, Thomas Malthus concluyó, entre otras afirmaciones, que el crecimiento demográfico de la población humana era mayor que el crecimiento de la capacidad de producción de alimentos para la misma. Muchos economistas afirmarían que la historia de los últimos doscientos años nos ha confirmado lo contrario, pero yo discrepo. Sería cierta la afirmación de estos estudiosos si nos limitáramos a analizar la historia económica reciente de algunos países europeos.

Sin embargo, si revisamos datos sobre la cantidad de personas que pasan hoy en día hambre en la totalidad del planeta, llegaremos a la conclusión de que se produce un excedente de alimentos solamente para una pequeña parte de la población mundial, unos 1.500 millones de personas, y escasa o insuficiente producción de víveres para la población mundial restante. Hay millones de personas en este mundo que mueren anualmente de hambre, he descrito ya varios motivos de ello —casi todos atribuidos a la codicia de los hombres que controlan el planeta—, y añadido ahora el de la superpoblación.

De la misma forma que existen infinidad de estudios que nos alertan del problema de la superpoblación mundial, también existen casi la misma cantidad de estudios que rebaten los

argumentos de los anteriores. Mucho cuidado con ellos. Estos estudios contrarios a las teorías de la insostenibilidad de la superpoblación, exaltan, por ejemplo, la necesidad de aumentar la natalidad en los países ricos —en su mayoría con una tasa de natalidad por debajo del 2,1-2,3 hijos por pareja reproductora, considerada la tasa de reposición poblacional ideal— y también mencionan erróneamente que está demostrado que controlar la natalidad humana es imposible (¿?). Estos estudios reflejan exactamente lo que al actual sistema económico le interesa que creamos. Según el actual sistema capitalista «los seres humanos somos así, no hay nada que hacer, la historia lo confirma, no podemos cambiar...». Es verdad, la historia confirma que casi todos los poderosos siempre han actuado de la misma tiránica forma, independientemente del sistema en el que se desarrollaran. Pero esto solo es así en los últimos 10.000 años de la humanidad, es decir, en tan solo el 5 % de la existencia temporal del *Homo sapiens*. Y aunque no fuera así, aunque históricamente me equivocara, no podemos dejar que continúe imperando la injusticia en el mundo. El conjunto de la sociedad humana debería esforzarse por evolucionar. Debería mejorar sin enquistarse en falsos argumentos inmovilistas y conservadores concebidos para perpetuar sistemas que nada más benefician a unos pocos. Querer el bienestar de toda la humanidad no es comunismo, es filantropía, que no te confundan.

En conclusión, existen estudios, ensayos, tesis doctorales, etc., a favor o en contra de considerar si es un problema o no la superpoblación humana. Los estudios que son más bien alarmantes tienen hoy en día sólidos argumentos que los sustentan: la gran cantidad de población mundial inmersa en la pobreza más absoluta, los millones de niños que mueren de hambre cada año, la destrucción exponencial de los ecosistemas y de su biodiversidad, el calentamiento global, la contaminación, etc., son

realidades que acontecen en magnitudes totales muy superiores a las que por ejemplo se daban hace tan solo cuarenta años.

Por otro lado, los estudios a favor de la inexistencia del problema de la superpoblación mundial están sustentados por tópicos como: el aumento histórico de la producción mundial de alimentos —solo para una parte de la población mundial son suficientes estos alimentos—, la bajada del precio de los recursos como ciertos metales o el petróleo —el precio de los recursos siempre es relativo, lo que hoy es más barato para unos es seguramente mucho más caro para otros al mismo tiempo, además de no imputar a este precio final el coste ecológico de producción—, y demás ridículas barbaridades leídas por mí hasta el presente instante.

El prejuicio religioso y ético-moral sobre el control de la natalidad

No conozco ninguna religión que sugiera a sus adeptos el control del número de sus descendientes, al contrario. Muchas pregonan que «cuantos más hijos, mejor». Gran cantidad de ellas prohíben el uso de preservativos —increíble cuando se trata de poblaciones donde un porcentaje muy elevado de la población muere por infección de sida, incluidos niños infectados por sus madres—. Otras muchas religiones condenan el alma de los fieles que utilizan cualquier tipo de anticonceptivo... No sé lo que pensarás pero... resulta detestable esta situación en pleno siglo XXI.

A grandes rasgos, la razón de esta situación religiosa viene provocada ni más ni menos que por la milenaria ambición de poder de gran parte de los dirigentes religiosos. Estos hacen cábalas y piensan: «Cuantos más hijos tengan mis fieles más

personas podré utilizar para conseguir mis objetivos divinos o... terrenales..., más poderoso seré...», entre otros pensamientos similares. Qué más les da a este grupo de fanáticos religiosos si se transmiten enfermedades, si la superpoblación agota los recursos planetarios, o bien se destruyen por falta de tierras de cultivo selvas enteras, o si algún día, no muy lejano, acabaremos comiéndonos los unos a los otros porque no existirá alimento alguno que llevarse a la boca. Estos mandatarios religiosos del mundo de los que hablo deberían demostrar un poco de responsabilidad y dejarse de hipocresías. Deberían mostrarse menos cínicos y un poco más humanos para con sus seguidores.

Algo parecido se les podría decir a los que se apoyan en razones éticas y morales a la hora de rebatir opiniones favorables a un control de la natalidad en ciertas sociedades con elevadísimos índices de nacimientos por mujer. Podríamos discutir los métodos que se pueden utilizar para ello pero, ¿qué es más ético, educar a las personas a ser más responsables a la hora de tener descendencia o decirles que tengan todos los hijos que su hominidad les pida, hasta que hayamos destruido todos los ecosistemas de la Tierra y por consiguiente se llegue al colapso de especie? La ética y la moral en este caso es más que discutible, pero profundizaré más en la segunda parte del ensayo.

Añadir, tan solo, que debemos empezar a pensar que el mundo es mucho más pequeño de lo que creemos y que debemos dejar de comportarnos como una plaga. Debemos hacernos de una vez por todas responsables de la Tierra, de nosotros mismos y de todos los seres diferentes a nosotros que la habitan. Debemos controlar la evidente superpoblación humana del planeta. Si las religiones, o la demagógica ética y moral que algunos arguyen no ayudan a ello, debemos utilizar la razón para conseguirlo. Indicaré más adelante cómo se puede lograr el control de la natalidad siguiendo una ética y moral humanas irrefutables.

El prejuicio del sistema económico y político capitalista sobre el control de la natalidad

La ley de la oferta y la demanda de los mercados determina en gran medida la cantidad de recursos humanos que los poderosos necesitan para llegar a conseguir sus objetivos particulares.

Al igual que por ejemplo los amos de las multinacionales buscan con gran tesón, por ejemplo, el rebajar los costes de producción de sus productos invirtiendo en máquinas más eficientes, o bien aplicar procesos que ahorren costes, etc., los recursos humanos que los dueños del mundo necesitan siguen el mismo patrón.

El sistema necesita cada vez más cantidad de mano de obra, mejor dicho, de personas, y a mejor precio cada día. ¿Cómo se consigue? Básicamente, y mientras por el momento sus intereses económicos no se resientan, sin controlar el crecimiento demográfico de la población para aumentar la oferta de capital humano. Es decir, el propietario de una multinacional piensa: «Cuantas más personas haya disponibles, más barato me resultará contratarlas porque tengo más dónde elegir». No hay que ser ningún lince para realizar esta afirmación.

De lo anterior podemos interpretar el motivo de la existencia de:

Uno. Las políticas favorables a ayudar a las familias numerosas.

Dos. La encubierta apertura de fronteras de ciertos gobiernos a la inmigración —sea ésta ilegal o legal da igual, para mí buscarse el sustento trabajando es un derecho que está por encima de la ley de cualquier país, seguramente si en mi país me muriera de hambre emigraría allí donde me fuera posible— para de este modo favorecer al capital.

Tres. La llamada a las universidades para que oferten al mercado más cantidad de estudiantes con la formación y títulos que al capitalista le hace falta. Dirigir las carreras de los estudiantes es una manera de evitarse tener que contratar personal con salarios más elevados. Al capital le interesa controlar qué carreras deben estudiar los universitarios para asegurarse una oferta de posibles trabajadores más que suficiente. De ese modo los amos de las macro corporaciones pueden elegir entre muchos licenciados y además estos no podrán exigir salarios elevados, cosa que mantendrá o hará subir los beneficios de las corporaciones. Actualmente, por este motivo cada vez existen menos estudiantes que elijan como opción estudiar carreras humanísticas. Estos tienen miedo a no encontrar trabajo una vez graduados. Justo cuando la humanidad más necesita a los estudiantes de carreras humanísticas es cuando existe un menor número de ellos...

Cuatro. Inculcar a la población qué carreras tienen salida o cuáles no —te resulta familiar, ¿no?—.

Cinco. El abaratamiento de los despidos, los famosos expedientes de regulación de empleo u ocupación —ERE o ERO, detestables palabrejas—, el despido libre, etc. Con estas medidas están logrando paradójicamente que la economía vaya bien y la mayor parte de la población mundial no.

Por su parte, a los políticos el huir de la idea del control de natalidad les supone muchos beneficios. Uno de estos beneficios es el siguiente: si una familia es votante de un partido, muy probablemente lo sean sus descendientes, ocurre más o menos como con las religiones. «Cuantos más hijos tengan mis electores, más votantes tendré en el futuro», piensan los políticos.

Otro de los beneficios del no control de la natalidad por parte de los estados y sus gobernantes, sobre todo en aquellos países donde hay un fuerte gasto social, es que cuantas más personas

tenga en activo un país, más impuestos puede ingresar y por lo tanto, más recursos dispone para gastar, malgastar o incluso en los países más corruptos, más fondos públicos se pueden desviar.

El prejuicio de los «sistemas políticos totalitarios» sobre el control de la natalidad

No podía pasar por alto el caso de la estimulación del aumento de la natalidad en países con regímenes totalitarios. Los gobiernos fascistas y comunistas fomentaban (y fomentan) en sus países la creación de familias numerosas.

En la Alemania de Hitler, en la España de Franco, la Italia de Mussolini, en la Rusia de Stalin, etc., se incitaba a la procreación para aumentar la cantidad de población que sustentara el régimen.

El razonamiento es el siguiente: a mayor población, ejércitos más grandes, más policía para controlar a la sociedad, mayor cantidad de obreros, mayor cantidad de seguidores y como resultado de todo ello, mayor poder tienen los dictadores que estimulan este aumento de la natalidad.

La paradoja China

Otro caso muy particular es el de China. Su ambigüedad tanto política como económica desconcierta en gran medida a Occidente.

Por un lado actúa como un imparable país capitalista en lo que concierne a comercio internacional, de hecho, en este aspecto, ya es el más capitalista de los países. Sin embargo, en

ciertos aspectos sociales sigue comportándose como un país comunista totalitario sobre todo en temas como la pena de muerte, las restricciones de acceso a Internet, la represión tibetana, la esclavitud dentro de sus fronteras, etc.

Pero analicemos su política de planificación familiar que es lo que interesa en este capítulo. La China del líder totalitario comunista Mao Tse Tung introdujo el lema de «más gente, más fuerza» con el que, junto con otras políticas de estimulación del crecimiento demográfico, disparó la población china hasta los mil millones en 1980. Aunque ya antes, a principios de la década de los setenta, se había estimulado el control de la natalidad con medidas como la procreación y el matrimonio a edades más adultas, la población a pesar de ello aumentó enormemente. Esto conllevaba un resultado opuesto al deseado. Demasiada población a la que alimentar —precisamente el problema que actualmente afecta a gran parte del planeta—. Aunque se considera que en la China de Mao murieron de hambre más de 30 millones de personas, un auténtico genocidio, el sistema totalitario se mantuvo en el poder gracias a la represión, a la propaganda, etc. Pero como bien advirtieron los mandatarios chinos de las décadas de los años setenta y ochenta, una planificación del control de natalidad —un hijo por pareja en las ciudades y dos si el primero era niña en las zonas rurales— era del todo necesaria para que el país no cayera otra vez en una tremenda recesión por la falta de recursos alimentarios y de nuevo, millones de personas murieran por la hambruna. Por consiguiente, con esta medida, el poderoso Partido Comunista Chino (PPCh) podría mantenerse firme en el poder sin las posibilidades de una desestabilización social que le debilitara y, lo más importante, consiguieron evitar una catástrofe humana, además de solidificar la economía de la nación China. Huelga decir que la desgracia del hambre moviliza

a las masas, y es capaz de fomentar revoluciones y profundos cambios políticos.

Resumiendo...

Razones económicas, políticas, religiosas y de otras formas de poder social conducen a la tergiversación del concepto del control de la natalidad como un acto negativo para el hombre, que debilita la libertad del mismo y que solo es propio de países totalitarios comunistas como por ejemplo lo puede ser China. La verdadera razón para no pensar en un control de la natalidad de la población humana es que el poder, por los motivos que he mencionado anteriormente, así lo requiere.

Por último se debe sopesar si es ético y moral tener todos los hijos que una pareja desee, además de pensar en las consecuencias que una superpoblación aún mayor puede provocar en las futuras generaciones. Debemos ser conscientes de que los recursos del planeta son y serán limitados para todos los seres que lo habitan.

Es muy agradable que se abran las puertas de un establecimiento, incluso que no haya puertas (...). Lo que ocurre es que es una deferencia perversa, porque detrás de esa amabilidad está el ánimo de que al cliente no le intimide nada entrar y, sin embargo, le resulte difícil salir.

El alma está en el cerebro, EDUARD PUNSET

8. LAS CREENCIAS Y EL MARKETING. LAS ANTIGUAS TRADICIONES

Max Planck, de estar vivo, estaría hoy entusiasmado de poder experimentar con un acelerador de partículas sus teorías sobre mecánica cuántica. Del mismo modo, después de descubrir en su época la estructura del ADN, ¿qué podrían haber realizado Francis Crick y James Watson de haber tenido un ordenador portátil de última generación en sus manos? ¿Cómo le hubiera ido a Albert Einstein en sus investigaciones sobre la relatividad de haber tenido la posibilidad de acceder a una supercomputadora contemporánea? Imagino también la satisfacción personal de Galileo si hubiera podido observar el universo a través del telescopio espacial Hubble...

Estas situaciones imaginarias son reales actualmente. Miles de científicos tan brillantes como los anteriores trabajan hoy con el Hubble, con aceleradores de partículas, en macro laboratorios genéticos, etc. Cada día el conocimiento humano es mayor.

Campos, por ejemplo, como la neurociencia nos lo demuestran. El cerebro humano y su funcionamiento ya no es tan desconocido para nosotros como hace tan solo veinte años.

Prescindiendo de quién financia sus investigaciones y para qué —no es el objeto de este capítulo—, los científicos se esfuerzan diariamente por dar explicación a lo desconocido y además, con el paso del tiempo y su perseverancia, lo consiguen. Ellos tienen el conocimiento del pasado —presente en los libros y datos de los colegas que les precedieron— y que ayudan a configurar junto a su experimentación, método científico, interpretación y juicio crítico, el saber actual y el de las futuras generaciones.

Aunque si bien es cierto que cuanto más sabe más consciente es uno de su ignorancia, lo que hoy se ignora puede ser que mañana tenga una explicación científica. Este vacío que deja en nuestras mentes la ignorancia, aún hoy en pleno siglo XXI, es rellenado por dogmas religiosos, creencias animistas, tradiciones ancestrales, tabúes, supersticiones... y por una nueva religión mucho más efectiva llamada *marketing*.

La ignorancia sigue siendo una de las peores epidemias de la humanidad y un arma que los poderosos utilizan para controlar a las masas fácilmente.

Las religiones en el siglo XXI

No voy a realizar una tesis teológica con respecto a las religiones. No es objeto de este ensayo. Sin embargo sí es objeto de este MANUAL dar una explicación lógica de ciertas circunstancias que perturban la claridad de la mente humana e impiden su evolución. Tal es el caso de una gran parte de las actuales organizaciones religiosas del planeta.

En pleno siglo XXI ciertas religiones están desatando el odio, la intolerancia, el sometimiento y discriminación de la mujer, el racismo, el radicalismo, el integrista, etc., hechos que ya de por sí deberían constituir justificante suficiente para abandonarlas. Otro grupo de religiones, que antaño practicaron en su nombre las más inhumanas de las atrocidades, permanecen hoy arcaizadas en sus viejas costumbres, aferradas a sus involutivos dogmas, practicando todavía la discriminación de la mujer dentro de sus jerarquías y, quizás no tanto como la religiones descritas más arriba, lentamente encaminando hacia el fundamentalismo a muchos de sus seguidores.

Por otra parte, otras religiones son más suaves en sus conceptos, más tolerantes, y fomentan el lado espiritual del individuo, o la búsqueda de una supuesta energía interior que lo libere. Animan a la meditación, la reflexión, la vida sana... lo cual en principio no está mal sino todo lo contrario, aunque en definitiva necesitan también de fieles que mantengan su estructura jerárquica.

Casi todas las religiones tienen unos dirigentes, y también casi todas ellas tienen un enorme poder sobre sus fieles, mayor cuanto más cantidad de ellos las integren. Este poder es perseguido por muchas de las personas integradas en sus más o menos complejas estructuras jerárquicas.

Estas religiones, en su mayoría, hacen suya la posesión de la verdad, de la ética, de la moral y de dogmas creados para calmar algunas de las máximas preocupaciones del ser humano como pueden ser el sufrimiento humano, el temor a lo desconocido (o ignorancia) y el temor a la muerte. Los fieles de estas religiones mayoritarias, aglutinadoras de la mayoría de creyentes de la humanidad, deben cumplir sus mandamientos y contribuir con

alimentos, dinero, sacrificios, etc., para mantener a sus mandatarios religiosos o predicadores en el poder.

Sí, lógicamente no es novedad esta afirmación, la religión es otra forma más de poder de unos pocos sobre otros muchos. Las motivaciones de muchos de estos religiosos son fundamentalmente las mismas que las de otros estamentos de poder —salvo algunas loables excepciones—, la ambición, la codicia, el prestigio, etc., y en el mejor de los casos en ciertas religiones como el budismo o el hinduismo, etc., la simple supervivencia.

Debo aclarar aquí que no juzgo a misioneros que, iluminados por su religión o no, están en países pobres entregando sus vidas en beneficio de los demás y que gracias a su sacrificio mitigan el dolor humano de las personas a las que cuidan. Estos misioneros de los que hablo, en general, sin entrar en detalles, son para mí un claro ejemplo de actuación humanitaria.

Las supersticiones y la astrología en el siglo xxi

Muchas son las personas que se aprovechan de sus congéneres a través de las supersticiones y la astrología, carentes ambas de un sólido fundamento científico.

Todavía hoy, en pleno siglo xxi, existen numerosos canales de televisión emisores de absurdos consultorios astrológicos. Existen también numerosas personas que interpretan las cartas del tarot, numerosos curanderos, intérpretes de posos de café (u otras infusiones...), publicaciones con el horóscopo diario, médiums... que aprovechan la ignorancia de sus supersticiosas víctimas y se ganan, de alguna forma, el sustento o incluso, se hacen ricos (caso de «curanderos de renombre»).

En países con altos niveles de analfabetismo, manipulación educativa o educación deficiente o escasa, y allí donde las grandes religiones no han llegado a cuajar, surgen las costumbres animistas, totémicas, de magia negra o nigrománticas, que también benefician a quienes las lideran, calmando con ellas el ya mencionado temor humano a la muerte, al sufrimiento y a lo desconocido.

La nueva religión, el marketing

Llegamos en este punto al quid de la cuestión. Quiero hacerte descubrir la nueva religión creadora de necesidades humanas que deben ser saciadas de inmediato. La religión de las religiones es el *marketing* y su soporte comunicativo, la publicidad.

El gran instrumento que tiene hoy el poder económico capitalista para poder mantener el control de las personas que lo protegen es el *marketing*. Con él los poderosos son capaces de crear necesidades donde realmente no las hay. El *marketing* y la publicidad juegan conscientemente con las debilidades psicológicas de los consumidores, con las debilidades de su subconsciente y las posibles lagunas funcionales del comportamiento humano. Los hombres (o mujeres) del *marketing*, para vender, se sirven de las emociones humanas, creando ansiedad consumista a los futuros consumidores. Una ansiedad que se debe calmar cuando se adquiere un producto, pero que vuelve a surgir de inmediato al ser nuevamente bombardeado el cerebro del consumidor con otra urgentísima necesidad de compra.

Sin saberlo, el genial y sabio Sigmund Freud colaboró indirectamente a allanar el camino a la actual sociedad de consumo. Desveló con el psicoanálisis las entrañas del comportamiento

humano y parte de su funcionamiento neurológico. Creó un arma valiosísima para aquellos que hoy desean controlar a sus congéneres a través del poder del dinero o cualquier otro tipo de poder, en el que el *marketing* y la sociología tengan algo que aportarles.

Por consiguiente, todos somos, en mayor o menor medida, permeables al poder de persuasión del *marketing*. Desde pequeños, mis coetáneos y yo hemos sido bombardeados con anuncios de prensa, radio, televisión, vallas publicitarias, etc., sobre la necesidad de consumir una bebida refrescante de cola, fumar tal o cual cigarrillo, comprar una cerveza holandesa, una hamburguesa americana, un coche alemán, etc. Hoy el número de impactos publicitarios es mucho mayor, existen aún más productos para elegir que antes. Actualmente no eres nadie si no posees un móvil de última generación, un portátil último modelo, unas carísimas zapatillas deportivas de marca, una videoconsola, dos o tres televisiones de pantalla plana, un navegador GPS...

Sin embargo, la mayoría de productos que tenemos en casa están infrautilizados. Paradójicamente no tenemos tiempo suficiente para utilizarlos. Entonces, ¿qué nos mueve a comprarlos? Años y años de bombardeo psicológico han conseguido que nuestras mentes asocien erróneamente el sentimiento de libertad con la necesidad de poder elegir entre muchas opciones. Es decir, «soy libre porque puedo elegir entre muchos productos»

Por otra parte, los que podemos elegir, o dicho de otro modo, los que vivimos en una sociedad rica económicamente, tenemos en general una creciente tendencia a ignorar cada vez más a las religiones tradicionales y buscamos nuevas, como el consumo compulsivo —satisfacción inmediata de la necesidad—, que las substituyan.

Como consecuencia de lo anterior surgen los denominados por mí acólitos del *marketing*, y pueden clasificarse en varios grupos: un grupo de consumidores, influenciados por la publicidad y el *marketing*, desea poseer lo último en llegar al mercado, el coche más grande y más moderno, la ropa más *fashion*, el último teléfono móvil...; otros buscan —y algunas personas además de lo anteriormente citado— experiencias y viajan compulsivamente —guiados, claro está, por el *marketing* ad hoc desarrollado para ello—, otros grupos humanos buscan identificarse con ciertas tribus urbanas o rurales y consumen, muchos sin ser conscientes, los productos específicos que se han creado para ellos —y pese a que algunos de los integrantes de estos grupos sociales predicán precisamente contra el consumismo...—, un grupo creciente de consumidores se identifica con nuevas o recuperadas del pasado técnicas de relajación, algunas pseudoreligiosas, consumiendo también los productos, libros y servicios creados y diseñados para ello..., además de otros grupos de consumidores que no menciono aquí.

Comprobamos a diario, por lo tanto, que existe en los países ricos una inagotable lista de actividades, servicios, productos, experiencias pero, sobre todo, emociones que invaden nuestros cerebros confundiéndonos y atolondrándonos para consumir productos irracional y compulsivamente.

Los estudios de mercado, el *marketing* y la publicidad buscan la forma de actuar sobre nuestras emociones de manera totalmente despiadada, simplemente para conseguir esclavizarnos y sustraer el poco dinero que los poderosos nos dejan compartir, para que sigamos, consciente o inconscientemente, protegiendo el sistema económico que impera en el mundo de los países ricos y a la vez domina al de los pobres.

Hemos llegado a un nivel de desconcierto tal, que crea ansiedad hasta elegir qué paquete de galletas comprar en un supermercado, ya que no sabemos, entre tantas opciones, cuál es el que más nos conviene. No viene muy al caso ahora pero estamos plagados, en nuestra sociedad súper desarrollada, de «niños hiperactivos» y nos preguntamos por qué. Entre otros motivos no menos importantes —como por ejemplo lo es la incorrecta educación—, ¿no será que los niños no saben por dónde empezar a jugar, pensar o disfrutar entre tantas opciones disponibles?

Sí, hemos llegado a la saturación de opciones. Tenemos, en los países ricos, multitud de opciones, un solo cerebro para procesarlas y lo peor, una sola vida para elegir las. Nacemos, vivimos y morimos consumiendo. ¿Dónde está el tiempo para preocuparnos por los demás? ¿Dónde está el tiempo, sin que por ello se tenga que gastar necesariamente dinero, para conversar o convivir con los amigos, con la familia, con el vecino?

Deduzco de todo ello que el *marketing* conduce al egoísmo, a la búsqueda continua de la satisfacción y placer individual. Con lo cual, actualmente muchas personas piensan del resto de seres humanos que simplemente son un producto de consumo más en sus vidas.

La enorme huella ecológica consecuencia del consumismo

Entendemos por huella ecológica a la cantidad de superficie de terreno ecológico necesarios para producir recursos y asimilar los residuos generados por un grupo humano indefinidamente en el tiempo. Por tanto, la huella ecológica es una excelente forma de medir el impacto ecológico provocado por nuestro sistema económico global.

El tamaño de la huella ecológica que dejan hoy en día los países con una mayor influencia del *marketing* en sus poblaciones resulta directamente proporcional al enorme nivel de productos que estas poblaciones consumen.

Existen numerosos estudios sobre sostenibilidad que han calculado la huella ecológica per cápita de los ciudadanos de todo el planeta. Países como los Emiratos Árabes y los Estados Unidos son los que poseen actualmente una mayor huella ecológica mundial con más de 10 hectáreas de terreno por cada habitante. Esto significa que si todos los habitantes del planeta consumieran la misma cantidad de recursos, necesitaríamos más de 4,5 planetas como el nuestro para sostener el nivel de vida deseado.

Como consecuencia del alarmante crecimiento del consumismo, actualmente ya superamos en más de un 25 % la capacidad regenerativa del planeta. Es decir, producimos más desechos de los que la Tierra puede absorber. Este hecho nos puede conducir en pocos años al colapso de los ecosistemas, como ya he repetido en multitud de ocasiones, y por lo tanto a nuestro propio colapso de especie.

El estigma de algunas tradiciones

En un mundo donde surge la imperiosa necesidad de evolucionar como especie, no tienen cabida ciertas tradiciones que bloqueen, por el mero hecho de ser tradiciones, las medidas necesarias para cambiar a un mundo mejor para todos.

Por ejemplo, no podemos pretender que nuestros hijos respeten la naturaleza si nosotros mismos no lo hacemos. No podemos pretender que nuestros descendientes sientan la belleza del mundo animal si continuamos practicando tradiciones como la

caza del zorro, asistiendo a corridas de toros con muerte, o bien seguimos practicando la caza o la pesca deportiva simplemente por el placer de dar muerte a un animal y sentir el incremento de adrenalina que ello produce, entre otras muchas costumbres dignas de ser cuestionadas.

Es un tópico muy usado pero no por ello menos racional: una cosa es que el ser humano tenga la necesidad de sobrevivir y para ello se vea en la obligación de cazar o de pescar, y otra muy distinta es hacerlo por placer o por seguir una innecesaria tradición.

Tampoco voy a entrar en la cansina discusión de si corridas de toros sí o no, o bien si se debe acosar a un pequeño zorro con una jauría inmensa de perros y unos arrogantes jinetes anclados en sus «respetables viejas costumbres de caballeros» o bien dejar al pobre cánido tranquilo. Para mí no hay excusas, son asesinatos disfrazados de tradición o incluso de arte, muchos grandes artistas han realizado magníficas obras inspirados en «el arte taurino», pero por muy buenas que hayan sido algunas —que lo son y muchas de ellas obras maestras— no justifica la existencia actual de las corridas con muerte. Del mismo modo que a nadie le gustaría volver a revivir las salvajadas cometidas en los circos romanos hace un par de milenios, creo que la caza del zorro y las corridas son dos claros ejemplos de demostración de la supremacía de especie que tienen erróneamente incrustada en sus cerebros algunos seres humanos. Y como ya enuncié, estas personas aún poseen la ancestral y prepotente creencia de poseer el legítimo derecho de adueñarse del planeta y de todo lo hay en él, simplemente por el hecho de que la tradición (la religión, la creencia...) así lo dictamina.

Por lo tanto, la lista de tradiciones y costumbres absurdas, bárbaras, salvajes e ignominiosas para con el más débil es in-

terminable. Tanto tú como yo podríamos hacer una larguísima. Debemos identificarlas y luchar contra ellas.

Recuerda: por tradición se dilapida a mujeres vivas por haber cometido adulterio, por tradición muchos piensan que el hombre fue creado para dominar al resto de especies, por tradición se embute en algunos insensibles cerebros que los animales no sufren, algunos creen que las tradiciones son buenas por el mero hecho de ser tradiciones y demás irracionales reflexiones.

Aún más, por absurdas tradiciones: la gente tiene más hijos de los que puede alimentar o educar; niñas y niños son casados a la fuerza en un matrimonio de conveniencia; existen personas que se auto flagelan hasta arrancarse la piel a tiras para redimir sus pecados; por tradición, una persona se corta un dedo porque el clan así lo requiere; una curandera practica la ablación de clítoris a una niña; un joven se inmola y mata a muchas otras personas en un atentado terrorista, engañado por mentes maquiavélicas que le inducen a cumplir de esta terrible forma con su absurdo credo...

Por supuesto también existen buenas tradiciones socializadoras que estimulan el contacto humano, la fraternidad y una cantidad inmensa de valores. Lógicamente, estas costumbres deben conservarse. Pero insisto, no estamos eximidos de cuestionarnos qué tradiciones son beneficiosas y cuáles no. Debemos cultivar el espíritu crítico y a partir de ahí, construir.

Otros ejemplos de tradiciones inútiles y perjudiciales para el conjunto de la sociedad mundial

No puedo finalizar el capítulo sin hacer un par de reflexiones sobre las monarquías que aún existen en ciertos países del pla-

neta y también la transmisión hereditaria de tierras de tamaño colosal en manos de un solo propietario o terrateniente.

Una de las pocas cosas en las que estamos la mayoría de humanos de acuerdo es que todos deseamos vivir en una auténtica democracia y donde los integrantes de ésta sean quienes gocen del poder de decidir. Sin embargo, la monarquía, sea o no tan poderosa como en el pasado, carece de sentido en una sociedad democrática y moderna, precisamente por representar todo lo contrario a ella. Si una sociedad democrática decide tener representantes ésta debe elegirlos. Lo demás (monarquías parlamentarias, etc.) son hipócritas e interesados engaños para perpetuar de forma indirecta (o directa) tiránicas estirpes del pasado.

Debo añadir a lo anterior que la transmisión hereditaria del poder es una de las mayores injusticias cometidas por unos pocos seres humanos, contra la gran mayoría que conformaban y conforman el resto de la humanidad. Desde la aparición de la agricultura y del excedente productivo aparecieron seres humanos ambiciosos, codiciosos y sedientos de poder que se adueñaron (por la fuerza o no) de este excedente y, lentamente, también de las tierras productoras de recursos. Estos primeros tiranos introdujeron el concepto de poder hereditario e instauraron las bases de las antiguas y actuales monarquías.

Hoy en día se debería tener muy claro que debería ser un/una guía social aquella persona elegida por todo el pueblo como la más capacitada para un cargo, y no una persona que, de una forma u otra, lo hereda.

Volviendo a hechos históricos, posteriormente a la época feudal (del siglo ix al xv), cuyo poder se transmitía de forma hereditaria, los terratenientes fueron ganando terreno lentamente. Parte de la tierra recuperada al señor feudal por los campesinos les fue arrebatada de nuevo por una incipiente figura social, el

terrateniente. Éste no necesariamente debía poseer algún título nobiliario para ello. El terrateniente conseguía sus tierras, principalmente, de la forma siguiente: *Uno*. La heredaba de un antiguo feudo o por posesión de títulos nobiliarios reconocidos por el nuevo sistema gubernamental. *Dos*. La sustruía por la fuerza de las armas a los campesinos. *Tres*. Estaba amparado por leyes promulgadas —por el sistema afín a sus intereses— para expropiar legalmente las tierras a los más débiles. *Cuatro*. La compra de las tierras por cantidades ridículas o mediante extorsión. Merced a todo este expolio, muchos terratenientes del siglo XVIII y XIX fueron responsables directos de terribles hambrunas, enfermedades y muertes por hambre de millones de personas en Europa, al transformar tierras de cultivo en rentables (solo para ellos) pastizales para el ganado.

Al igual que las monarquías, los títulos nobiliarios y los señoríos feudales, los terratenientes traspasan sus macro propiedades, obtenidas por el expolio que he descrito anteriormente, a sus herederos. Esto así ha sucedido hasta nuestros tiempos. Es una gran injusticia aceptada por muchos. Sin embargo, ¿crees justo que la gran mayoría de terratenientes (una minoría entre la población mundial) de la Tierra tengan todos los derechos sobre ella simplemente por el hecho de haberla heredado? ¿Por qué tradicionalmente existen leyes que protegen sus propiedades aún sabiendo que históricamente las obtuvieron de forma completamente antiética e insolidaria? Aquí la tradición vuelve a fallar a favor del poderoso.

Quiero aclararte que heredar un piso o una casa convencional, un huerto o unos terrenos familiares de unas pocas hectáreas agrícolas, un apartamento o casa de campo familiar o segunda residencia, que son fruto del trabajo (propio, no ajeno) de muchos años de una pareja o familia, no es lo mismo que

heredar de un solo pariente, por ejemplo, una finca de 15.000 hectáreas, o bien propiedades por valor de cientos de millones de euros, etc.

Si no crees que la transmisión hereditaria del poder monárquico y de los grandes terratenientes a sus sucesores fue y es algo actualmente inútil e injusto para el conjunto de seres vivos del planeta, creo que este MANUAL no te va a gustar en absoluto o quizás, y esa es mi esperanza, poco a poco te convenza de lo contrario.

Pero lo más probable es que comprendas los motivos de mis reflexiones y eso me alegra, porque entonces disfrutarás leyendo este MANUAL tanto como lo hice yo escribiéndolo.

Casi siempre las cosas humanas comienzan por ser leyendas, y solo más tarde se convierten en realidades.

La rebelión de las masas, ORTEGA Y GASSET

9. LOS OTROS PODERES

El poder judicial, el poder de los medios de comunicación, el poder de los sindicatos y el poder del funcionariado son factores a considerar dada su influencia dentro del marco social mundial. Son los que denomino otros poderes.

A continuación efectuaré un repaso crítico de estos sistemas de poder tan importantes para el correcto funcionamiento de la sociedad.

El poder judicial

Fundamentalmente los jueces deberían ser apolíticos. Hoy en día resulta difícil, y especialmente en Estados Unidos, no relacionar a un juez con un determinado partido político.

Cada vez más el poder judicial, el político y el económico presentan un mayor y peligroso grado de sincronización operativa en todo el mundo. No resulta nada extraño para un estadounidense (desde hace décadas) observar como un juez determinado se presenta como candidato político a unas elecciones. En

cambio en España, una «hipotética imparcialidad política» aún prevalece entre los jueces.

En países como Estados Unidos o España es frecuente observar cómo el poder judicial, mediante los tribunales creados al efecto, es capaz de revocar o bloquear posibles leyes aprobadas en referéndum o bien proyectos de ley promulgados por cualquiera de los diferentes parlamentos competentes.

También sucede a la inversa. En múltiples ocasiones la política interfiere directamente en el poder judicial. Los jueces pueden perder su poder si los gobernantes así lo deciden. No será la primera vez que un presidente electo consigue aprobar una ley para evitar ser juzgado o bien consigue destituir a un juez enemigo a sus intereses personales.

Pero la pregunta es, ¿son realmente imparciales y honestos hoy en día los jueces? ¿Son honestos los abogados y los fiscales? Por supuesto, aún quedan jueces, fiscales y abogados honestos en este mundo pero aún así, la respuesta no está nada clara. Actualmente podemos comprobar que el dinero, en países como Estados Unidos, es un factor clave para ganar un juicio, es decir, cuanto más dinero tiene un acusado más posibilidades tiene de salir absuelto de un delito, y al revés, cuanto más dinero tiene una acusación particular más posibilidades tiene el acusado de ser condenado. En España también sucede algo parecido.

El hecho anterior genera unas injusticias monumentales. Los bufetes de abogados más caros y prestigiosos están integrados por equipos de los mejores letrados del planeta, tipos para los cuales ganar un juicio está por encima del bien y del mal. Solo cuenta para ellos el dinero del cliente, no importa si este acusado ha cometido un delito o no.

Un claro ejemplo de ello es observar cómo habitualmente existen ciudadanos que se querellan contra grandes multinacionales.

Estas corporaciones les han estafado o les han procurado graves perjuicios y, en cambio, estas multinacionales salen indemnes de la acusación o bien alargan el proceso durante décadas, gracias al trabajo de los carísimos bufetes de abogados que las defienden. Es una lucha desigual y repito, totalmente injusta.

Por su parte algunos jueces (y en multitud de ocasiones) se limitan a cumplir el protocolo judicial, en lugar de analizar el tema más imparcial, objetiva y humanamente. Demuestran una cierta, por los motivos que sean, falta de implicación real por los casos judiciales en los que trabajan. Se convierten en espectadores de honor de las trifulcas letradas. Al mismo tiempo un considerable grupo de abogados defensores no tiene hoy en día el más mínimo escrúpulo en defender, utilizando las argucias legales más viles, a cualquier criminal si éste está podrido de dinero. Por supuesto, en este caso la justicia brilla por su ausencia, precisamente en el estamento de poder en donde más debería haberla.

Hay que añadir al respecto de la lentitud judicial la gran cantidad de problemas que existen en los juzgados de países como España. El caos sube y baja entre montañas de expedientes. Los casos pendientes de juicio se acumulan físicamente en las estancias judiciales. Éstas todavía funcionan esencialmente como lo hacían treinta años atrás. Es, por tanto, indispensable la informatización total e inmediata de los procesos judiciales y en general, de la justicia en todo el planeta, entre otras muchas medidas.

Pero no puedo finalizar este apartado sin comentar el estado del sistema judicial en los países más pobres del mundo. En estas naciones el sistema judicial está generalmente tan corrupto como lo pueda estar cualquiera de los otros diferentes sistemas de poder. Además, cuantas más diferencias sociales existen en

una sociedad, tanto más injusta resulta ésta y desde luego, el sistema judicial que prevalece en ella lo es en el mismo grado.

En resumen, los lentos procesos judiciales y sus primitivos sistemas de organización, los letrados sin escrúpulos, la contaminación de los diferentes poderes entre sí (judicial-económico-político), los jueces con ambiciones políticas y los desmotivados, etc., no hacen más que advertirnos de que algo no funciona en el sistema judicial de los países desarrollados. Además, las tremendas desigualdades sociales de los países menos desarrollados multiplican la injusticia, valga la redundancia, del sistema judicial. En multitud de esos países, sin lugar a dudas, este sistema ni siquiera puede decirse que exista.

Los medios de comunicación masivos

Con la aparición de los medios de comunicación masivos en el planeta, la sociedad humana sufrió un gran cambio en sus estructuras comunicativas. Una misma noticia, en el caso de la televisión o la radio, podía llegar instantáneamente al ciudadano y en el mismo formato al unísono.

Con el paso del tiempo llegamos a la situación actual, en la que el propietario de una gran cadena de televisión, el de una cadena de emisoras de radio o bien, el propietario de un periódico tienen un gran poder, el de la comunicación dirigida a la gran masa social.

Hoy en día cada uno de estos medios de comunicación sigue su propia estrategia. Unos poseen ciertas tonalidades políticas, otros además de lo anterior practican un exacerbado sensacionalismo, otras practican una deliberada manipulación partidista de la información y, además, la gran mayoría de todos estos medios

buscan realmente vender productos —ya sean físicos o simplemente ideológicas— a través de la publicidad que emiten.

La televisión. La oferta televisiva en el mundo desarrollado crece día a día. Existen más canales de televisión —independientemente de su formato de emisión— y, por tanto, cada día existen más donde poder escoger. Sin embargo, desgraciadamente más cantidad no es sinónimo de más calidad. Cada uno puede hacer el análisis que describo a continuación en su país correspondiente. Los canales y programas educativos o culturales, salvo raras excepciones, van a la baja y son substituidos, en el caso de las cadenas de mayor audiencia, por retransmisiones deportivas, frívolos concursos o por programas sensacionalistas, entre otras emisiones televisivas no más culturizantes. El poder del dinero manda. Es un círculo vicioso. Cuanta más audiencia tiene un canal de televisión más posibilidades de ganar dinero posee —a no ser que se trate de una cadena estatal—. Si la educación de la mayoría de la población es mediocre, mediocres serán también las emisiones de las televisiones, ávidas éstas de hacerse con el mayor número de espectadores. Aparece lo que se llama guerra de audiencias. Por otro lado, muchos de estos canales tienen una cierta vinculación política, con lo cual en menor o mayor grado la información que transmiten a sus televidentes siempre pasa por un tamiz ideológico partidista, es decir, ejercitan una manipulación mediática para beneficio propio o del poder político al que sirve. Aquí no hago diferencias entre países desarrollados o no desarrollados. Casi todas las diferentes cadenas de televisión mundiales funcionan más o menos del mismo modo.

La radio y la prensa escrita. Con la radio y la prensa escrita ocurre algo parecido que con la televisión. Éstas también son un negocio y están en mayor o menor grado politizadas, o bien con-

troladas por un agente económico o religioso de superior poder al propio medio difusor. Resultan un excelente medio para hacer publicidad y también propaganda política en todo el planeta. Aparte de las evidentes diferencias de emisión y soporte con respecto a la televisión, la radio y la prensa escrita han llegado actualmente a su cenit. Ambas se resisten a su desaparición ayudándose del soporte de Internet para poder sobrevivir. Sin embargo, su influencia como poder mediático todavía es muy importante en todo el planeta. Veremos en un futuro qué ocurre con ambos medios de comunicación de masas.

Los grandes periodistas y escritores. A pesar de mis críticas palabras, todavía quedan grandísimos personajes, tanto periodistas como escritores, dentro de todos los medios de comunicación que realizan un periodismo brillante, objetivo e imparcial. Es una suerte que todavía ciertos medios de comunicación tengan en nómina a estos periodistas honestos y fieles a su vocación de informar. Desde luego mi apoyo a todos ellos independientemente del medio en el que se desenvuelvan. Su papel para la creación y difusión de un nuevo sistema social planetario, es fundamental.

Los sindicatos

Si no fuera por el ancestral trabajo de los sindicatos muy probablemente el actual sistema del bienestar del que gozan muchos países desarrollados no existiría.

Sin embargo, partiendo de esta base y de mi directa experiencia con personas que integran diferentes sindicatos españoles, puedo afirmar que la idea de lo que debería ser un verdadero sindicato va desapareciendo lentamente. Ante la evidente politización de sus cargos, ante la corrupción corporativa de muchos

de los líderes sindicales de algunas empresas, la desfachatez de algunos trabajadores de pertenecer al sindicato para beneficiarse individualmente de sus ventajosas condiciones laborales y no para ayudar al resto de sus compañeros, además de la poca o nula resistencia social que estos sindicatos oponen a los sucesivos gobiernos ante sus reformas laborales —muchas desfavorables a los trabajadores—, no me cabe más que decir que el auténtico líder sindical hoy en día en España está tan al borde de la extinción como lo está el lince ibérico.

Por estos y otros motivos el poder sindical va en regresión en casi todo el planeta. Se imponen hoy en día las medidas gubernamentales favorables a las grandes fortunas, propietarias de las multinacionales, mientras que el poder sindical se queda de brazos cruzados con líderes politizados y seguramente parte de ellos untados por el actual *establishment*. La actual progresiva pérdida de derechos del trabajador en todo el planeta es un hecho más que contrastable.

Los funcionarios

Sé que no voy a hacer muchos amigos con lo que voy a decir ahora pero es necesario comunicarlo: hoy en día los trabajadores y los funcionarios de un estado no gozan de los mismos derechos y obligaciones. Es una obviedad, sin duda.

Casi todos tenemos familiares, amigos y conocidos que ejercen de funcionarios. Si bien algunos se quejan (muchos no) de un ancestral topicazo como el que sus salarios son más bajos que los trabajadores de una empresa privada, hoy en día esto ya no es así, al menos en España. Los salarios medios de los

funcionarios se han igualado o incluso han superado al de los ciudadanos de a pie. Muchos funcionarios así lo reconocen.

Sin embargo existe, como mencionaba anteriormente, una también evidente desigualdad de derechos y obligaciones entre ciudadanos convencionales y funcionarios. Por otra parte al sistema le interesa que esto sea de este modo. Las grandes empresas se saltan a la torera, en muchísimas ocasiones, los derechos de sus trabajadores, el estado por lo general nunca.⁸ Las grandes empresas despiden a sus empleados si a ésta le conviene para su supervivencia, el estado, generalmente, no. Las macro empresas no cumplen escrupulosamente las obligaciones que tienen para con sus trabajadores, el estado sí lo hace en la mayoría de las ocasiones...

Los motivos de esto son muy claros, al estado le interesa tener a un gran número de personas capaces de defenderle en caso de una probable desestabilización sistémica. Cuantos más funcionarios pueda permitirse un estado, más apoyo social por parte de estos tendrá. Por eso es difícil que un estado aligere su gasto público deshaciéndose de parte de su funcionariado. Esto podría traerle graves consecuencias. Por consiguiente los funcionarios tienen un gran poder dentro del estado.

El problema no es que los funcionarios gocen, en general, de mayores privilegios que los otros ciudadanos trabajadores, me parece estupendo que el estado les respete sus derechos. El problema radica en que el resto de trabajadores también deberían gozar realmente de los mismos derechos.

Debido a esta sobreprotección de los funcionarios por parte del estado surgen diferentes conflictos: algunos policías o militares abusan de su autoridad, otros funcionarios no atienden con corrección o amabilidad a sus conciudadanos, otros vaguean, el

⁸ Lo cual me parece excelente.

sistema se burocratiza en exceso, el funcionario generalmente no teme por su trabajo y el ciudadano de a pie sí —nadie debería tener miedo de perder su trabajo a no ser que no cumpla con sus obligaciones—, muchos funcionarios se crean su propia realidad pensando que todos gozan de sus mismos privilegios, etc.

A pesar de todo, hay una gran parte de funcionarios que trabajan por vocación y por su gran sentimiento de servicio hacia el resto de sus conciudadanos. Gracias a ellos el sistema estatal aún, por decirlo de alguna forma, funciona o más bien, no se colapsa.

Los funcionarios deben darse cuenta —muchos ya lo saben y ello lo demuestran las continuas manifestaciones que realizan cuando no están conformes con alguna medida gubernamental— de que su poder dentro del estado es inmenso y que son ellos los que deberían solidarizarse y ayudar a que estos privilegios de los que ellos gozan también puedan extenderse al resto de ciudadanos. Si eres funcionario, pregúntate por qué el resto de trabajadores no se manifiestan públicamente con tanta facilidad cómo tú puedes hacerlo.

Como la felicidad que debía resultar de ese amor no llegó, debía de haberse equivocado, pensaba. Y quería saber qué se entendía exactamente en la vida por las palabras felicidad, pasión y delirio, que tan hermosas le habían parecido en los libros.

Madame Bovary, GUSTAVE FLAUBERT

10. LA DESIGUALDAD MUNDIAL ENTRE LA MUJER Y EL HOMBRE

Numerosas asociaciones feministas de todo el planeta no desfallecen en su lucha diaria para conseguir la igualdad de derechos entre la mujer y el hombre. Debemos ser conscientes de que se trata de una lucha absolutamente necesaria y, como mostraré en la segunda parte, clave para el cambio a mejor del mundo.

Actualmente los sistemas de poder están constituidos esencialmente por diferentes variaciones del clásico patriarcado social. Ha quedado sobradamente demostrado que el liderazgo o mayor poder del hombre como género dentro de la sociedad humana nos aboca a un acelerado proceso de desorientación social, incluso llega a sumergirnos en ciertos comportamientos de claro perfil autodestructivo. Como ya he citado anteriormente, pienso que si continúan existiendo las actuales desigualdades entre mujer y hombre, toparemos con el colapso de especie en un breve espacio tiempo.

La discriminación de la mujer por parte del hombre generalmente implica aspectos como los abusos sexuales o las violaciones por parte del hombre, la subordinación a los deseos del hombre; la no educación de las mujeres por tradición, la trata de blancas para redes de prostitución (esclavitud sexual), la desigualdad de la mujer ante la ley en ciertos países, el no tener derecho a voto en determinadas naciones, el número de títulos de propiedad que las mujeres poseen en el conjunto del planeta son insignificantes con respecto al de los hombres, la mayor parte del poder político y económico se concentra en manos de los hombres, la falta de oportunidades laborales en comparación al género masculino, el no reconocimiento de gran parte de sus tareas, la mujer a nivel mundial trabaja por lo general más que el hombre y también generalmente cobra menos, el lenguaje sexista, etc.

Sin entrar en temas de dimorfismo sexual o cerebral (diferencias fisiológicas, metabólicas..., entre los dos géneros de una misma especie), seguidamente realizaré un somero repaso de la situación de la mujer en el mundo *versus* el hombre dentro de una sociedad avanzada tecnológica y económicamente, y la situación de la mujer en países pobres o emergentes. También analizaré el problema para sociedades ancladas en la tradición, o bien, para sociedades donde la religión tiene un gran peso específico.

La mujer en una sociedad avanzada

En las sociedades mundiales avanzadas tecnológica y económicamente, la discriminación de la mujer se produce con más o menos intensidad en función del país objeto de estudio.

Por lo general la discriminación de la mujer es más apreciable en países como España, Portugal, Italia, Grecia..., es decir, en el sur de Europa que en países nórdicos como Islandia, Finlandia, Noruega, Suecia, Dinamarca, Alemania... En estas naciones del norte de Europa también las mujeres sufren la discriminación machista, pero en menor grado que el resto. No obstante estos países son ejemplo de hacia dónde debe evolucionar la igualdad entre mujer y hombre.

Sin embargo, en los países sureños de Europa la mujer sigue teniendo un ancestral papel secundario debido a la tradición social, a las políticas poco favorables para la compatibilización de la vida laboral con la vida familiar —que perjudican en mayor medida a las mujeres, bloqueándoles en gran cantidad de ocasiones el acceso a cargos de mayor responsabilidad dentro de la empresa u otros estamentos—, el rol asociado a su género («mujer objeto», ama de casa...), etc.

En otros países, como Japón, también existe un elevado grado de machismo, así como también en Francia, en Inglaterra y en Estados Unidos. En estos países, como en casi todo el planeta, los puestos de las grandes empresas y los altos cargos políticos por lo general permanecen ocupados por hombres.

Por tanto, en sociedades económicamente desarrolladas también existe un fuerte componente machista. Este hecho tan importante impide que en la mayoría de países, aún hoy en día, la mujer no tenga ni el papel ni el poder que merece. Sin embargo, sí existe alguna sociedad ejemplar que ha conseguido la igualdad fáctica entre mujer y hombre, como podría ocurrir, por ejemplo, con alguno de los países nórdicos anteriormente mencionados.

De este importantísimo papel que deberá desarrollar la mujer para la mejora del mundo me extenderé en mayor medida, como ya dije, en la segunda parte de este MANUAL.

La mujer en el resto del mundo

Si no es buena la situación de la mujer con respecto al hombre dentro de las sociedades económicamente más poderosas, aún lo es peor en las sociedades pobres o en vías de desarrollo, o en países donde la religión goza de mucho poder gracias a sus radicalismos integristas o fundamentalistas. También los derechos de las mujeres se ven vituperados en países con enquistadas tradiciones machistas.

En algunas de estas citadas sociedades el hombre es dueño y señor de la vida de las mujeres. Por ejemplo, un marido puede hacer lo que quiera con su mujer, puede golpearla, castigarla, etc. En otras sociedades las mujeres ni siquiera tienen por ley los mismos derechos que los hombres; no pueden votar; trabajan para el hombre como esclavas; son obligadas a casarse con la persona que las familias implicadas acuerdan; son obligadas a llevar la ropa que la religión machista les obliga a vestir, o bien se les impide salir a la calle sin llevar el atuendo prescrito de acuerdo a la ley o por dictámenes religiosos; son obligadas a tener hijos contra su voluntad; no tienen derecho a ir al colegio o educarse en la universidad; son asesinadas o abandonadas al nacer si la tradición dictamina que el primogénito debe ser un niño; se les practica la ablación; trabajan desde que se levantan hasta que se acuestan casi sin descanso —eso creo que en todo el planeta—; son obligadas a prostituirse por el hombre; son maltratadas, violadas, dilapidadas... es decir, las mujeres constituyen prácticamente una especie propia, ajena al género humano, sin apenas derechos y muchas obligaciones. En estas naciones donde prevalecen las desigualdades de género, solo son seres humanos los hombres, las mujeres son algo parecido a un subgénero.

Conclusión final

En general, existe tal injusticia al respecto de la discriminación de la mujer por parte del hombre que no hay suficiente espacio en este manual para evidenciarla en su totalidad.

Sin duda alguna, la mayor parte de las mujeres del planeta son discriminadas en mayor o menor grado por el hombre, independientemente del tipo de sociedad donde ambos géneros convivan. Si bien es cierto que algunas sociedades han avanzado mucho en materia de igualdad de sexos, aún queda un largo trecho que recorrer. Evidentemente, existe una minoría de hombres que no practican la discriminación de la mujer y otra minoría, pese a las arraigadas costumbres machistas de sus sociedades, intenta no discriminarlas —lo cual tampoco les disculpa—.

Para terminar, una reflexión: la sociedad humana deberá realizar un enorme esfuerzo para combatir el machismo dominante en ella. Muy probablemente sea esta andrógina manifestación del poder la causa fundamental de los desequilibrios sistémicos producidos por la especie *Homo sapiens sapiens*.

La amistad y la benevolencia son las dos virtudes principales de los houyhnhnms, y no están limitadas a individuos concretos, sino que se extienden universalmente a toda la especie.

Los viajes de Gulliver, JONATHAN SWIFT

11. COROLARIO

A lo largo de la primera parte de este MANUAL hemos analizado cómo funciona la mente del poderoso, cuáles son los motivos que le conducen a cometer injusticias y cómo ello provoca desigualdades sociales. Hemos constatado el por qué al poderoso, en general, no le importa destruir los ecosistemas terrestres, no le conviene controlar la superpoblación mundial, de igual modo, no le interesa educar adecuadamente al ciudadano, etc.

También he mostrado la posibilidad real de que nos encontremos actualmente a merced de los deseos de un gran número de poderosos psicópatas, que las multinacionales controlan el planeta, que existen obscuras ambiciones por parte de los propietarios de las grandes corporaciones... Entre otros temas, he comentado que *no solo los delincuentes se benefician de la delincuencia* sino que, además, un gran número de multinacionales realizan macro negocios «legales» gracias a ella. Del mismo modo, sabemos que la guerra también es un grandísimo negocio internacional.

Sabemos ahora las motivaciones de gran parte de los políticos, y de su utilización del cinismo, de la hipocresía y de la mentira sin pudor alguno. Sabemos que muchos de ellos se han convertido en politicastros. Sabemos que pueden existir otros tipos de democracia con una participación más directa del ciudadano, y que los políticos, tal como los conocemos hoy en día, no son sus únicas manifestaciones posibles.

Ahora conocemos que los recursos del planeta se están agotando a un ritmo vertiginoso, que consumimos más de lo que el planeta puede regenerar y también conocemos el significado de la huella ecológica. En la primera parte te he mostrado las graves consecuencias del consumo desmesurado, de la relación de éste con la destrucción de los ecosistemas terrestres y, unido a ella, la pérdida de la biodiversidad.

Sabemos de la influencia social de los que lideran las creencias humanas (religiones, supersticiones...), conocemos ahora mejor la influencia de las tradiciones en las sociedades humanas, conocemos el poder del *marketing*, el de la publicidad y el poder de la propaganda —hoy en día ambos conceptos, publicidad y propaganda, tienden a resultar lo mismo—. Conocemos de la manipulación de la información que pueden realizar gran parte de los medios de comunicación, sabemos que debemos ser críticos al evaluar las informaciones que nos llegan.

Además, sabemos ahora que la corrupción está presente en nuestros sistemas de poder y que la burocracia es un obstáculo para que el ciudadano no pueda moverse con soltura dentro del sistema.

Y lo más grave, como consecuencia de todo lo anterior: miles de millones de personas pasan hambre y viven en la más absoluta miseria, miles de millones de mujeres son objeto de discriminación por parte del hombre, cada año millones de niños

mueren de hambre, millones de personas mueren anualmente por no tener acceso a la sanidad o a los medicamentos adecuados. Es decir, la injusticia y la desigualdad mundial es cuantitativamente la más grande que jamás la humanidad ha padecido en su historia.

Los hombres poderosos que controlan la Tierra, fruto de su avaricia, han conseguido que el *Homo sapiens* se encuentre al borde del colapso de especie.

Por ello, debemos ahora empatizar con los misioneros religiosos (al margen de sus creencias) desplazados a países desfavorecidos, debemos entender realmente por qué entregan sus vidas a los necesitados. Debemos comprender la labor humanitaria de la Cruz Roja y sus cooperantes, la de los cooperantes de las ONG (como Greenpeace, Médicos sin fronteras, etc.), que trabajan por un mundo mejor —aunque también dentro de las estructuras organizativas de las ONG existan algunas personas ambiciosas, corruptas, codiciosas, etc. del mismo modo que sucede en la política o en el mundo empresarial—. En definitiva, a pesar de algunas manzanas podridas que intentan corromper la esencia de las ONG, los cooperantes ya son parte activa de la nueva conciencia.

Por todo lo anterior, ha llegado el momento de que todo ser humano consciente de esta injusta situación mundial reclame democráticamente el derecho a cambiarla, es decir, el derecho a ejercer su humanidad. Es el momento de actuar y de unirse a esta nueva conciencia, la que debe cambiar y mejorar el mundo.

Segunda parte

Intento liberar tu mente, Neo. Pero yo sólo puedo mostrarte la puerta. Tú eres quien la tiene que atravesar...

Morfeo en *The Matrix* (Hermanos Wachowski, 1999)

INTRODUCCIÓN

Resulta absolutamente imprescindible para la correcta asimilación de conceptos de la segunda parte de este MANUAL el rehuir de los tópicos, de las creencias y, sobre todo, de los prejuicios que puedan bloquear, consciente o inconscientemente, la llegada a tu cerebro de los mensajes contenidos en sus diferentes capítulos.

Si decides continuar con la lectura, deberás resetear tu mente momentáneamente, dejándola en blanco hasta la finalización del texto. Tendrás que esforzarte y descontextualizar muchas de mis propuestas. Para comprender mejor el contenido de mis ideas, deberás imaginar un mundo que tal vez te resulte utópico a primera vista, pero que al analizarlo profundamente te proporcionará nuevas claves para liberar tu mente. El actual sistema político-económico se ha encargado de esculpir nuestros pensamientos a su entera conveniencia, haciéndonos creer que un nuevo mundo, mejor que el actual, es imposible. Pero, sí es posible, «*sí, es pot, yes we can!*».

El *establishment* intenta hacernos creer que todo lo que no es capitalismo es comunismo; que todo lo que es democracia tiene que ver con los actuales sistemas políticos; que un mundo dominado por el dinero es la única forma de solucionar los problemas del planeta; que si no se *genera riqueza es una catástrofe*; que si las bolsas caen, el mundo se va al infierno; que no puede existir ningún sistema social viable fuera del sistema capitalista; etc. Todo son enormes falacias.

Winston Churchill dijo «la democracia es el menos malo de los sistemas políticos», pues bien, este hombre sabía muy bien lo que decía, pero me gustaría saber si se refería a la actual democracia política o a la de su época. Estas palabras sin duda han realizado mucho daño a la verdadera democracia. Estas palabras han conseguido que muchos seres humanos se apoyen en ellas y justifiquen muchas de sus malintencionadas actuaciones democráticas para con el pueblo. «Churchill, sabías muy bien lo que decías....» sin duda alguna.

En cambio, otro político contemporáneo de Churchill, Franklin Delano Roosevelt, pronunció antes de morir debido a un cáncer cerebral un brillante y breve discurso en *El proyecto de ley de los derechos económicos* —que desgraciadamente quedó en agua de borrajas—, el cual estudiaremos en capítulos posteriores dado los interesantísimos derechos de los cuales habla. Hoy en día, de pronunciarlo de nuevo o de hacerlo Barack Obama en su nombre, ambos serían tachados de comunistas pese a haber pertenecido al partido demócrata de los Estados Unidos de América. Pero, insisto, lo veremos más adelante.

Lo cierto es que no podemos esperar más. El tiempo apremia. La biodiversidad desaparece y miles de millones de personas sufren las consecuencias de un sistema injusto, obsoleto y destructivo. Es la hora de despertar y convertirnos en verdaderos seres humanos.

Nunca desperdiicé ocasión alguna para superar los obstáculos que se interponían en el camino de la unidad.

Autobiografía. Historias de mis experiencias con la verdad, MAHATMA GHANDI

1. SOBRE LOS DERECHOS Y DEBERES HUMANOS

Antes de realizar cualquier proyecto tan ambicioso como el que propongo en este MANUAL debo definir un marco de derechos y obligaciones donde la nueva sociedad humana pueda desarrollar sus actividades de forma clara y justa.

Veo necesario enumerar aquí, punto por punto, en qué consiste hoy en día *La declaración universal de los derechos humanos*. Posteriormente analizaré algunos de sus artículos matizándolos. Antes de proceder a ello, no debo olvidarme de mencionar el importante papel de la primera dama de los Estados Unidos de América, Eleanor Roosevelt (esposa del presidente Franklin Delano Roosevelt), como una de las personas valedoras de la declaración de los derechos humanos tal y como la conocemos hoy en día.

Del mismo modo, citaré el texto íntegro de *El proyecto de ley de los derechos económicos* de Franklin Delano Roosevelt y algunos artículos de la *Declaración americana de los derechos y deberes del hombre*, además de, para acabar de definir las obligaciones humanas, analizar los diez mandamientos de la Iglesia

católica y sus siete pecados capitales, los preceptos budistas, un precepto del Islam y finalmente las obligaciones ecológicas para con las nuevas generaciones humanas y de seres vivos.

Declaración universal de los derechos humanos

Cito aquí el texto íntegro adoptado por las Naciones Unidas en París el 10 de diciembre de 1948:⁹

«*Preámbulo*. Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

»considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;

»considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;

»considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;

»considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la

⁹ Fuente: www.dudh.es

igualdad de derechos de hombres y mujeres, y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;

»considerando que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre, y

»considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso;

»La Asamblea General proclama la presente Declaración Universal de Derechos Humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

»*Artículo 1.* Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

»*Artículo 2.* Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

»Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya

jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

»*Artículo 3.* Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

»*Artículo 4.* Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

»*Artículo 5.* Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

»*Artículo 6.* Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

»*Artículo 7.* Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

»*Artículo 8.* Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.

»*Artículo 9.* Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

»*Artículo 10.* Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

»*Artículo 11.* Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabi-

lidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

»*Artículo 12.* Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.

»*Artículo 13.* Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

»*Artículo 14.* En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

»*Artículo 15.* Toda persona tiene derecho a una nacionalidad. A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

»*Artículo 16.* Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia, y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio. Solo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio. La familia es el elemento natural y

fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

»*Artículo 17.* Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.

»*Artículo 18.* Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

»*Artículo 19.* Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

»*Artículo 20.* Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

»*Artículo 21.* Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

»*Artículo 22.* Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el es-

fuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

»*Artículo 23.* Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.

»*Artículo 24.* Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

»*Artículo 25.* Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

»*Artículo 26.* Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser

generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

»*Artículo 27.* Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

»*Artículo 28.* Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

»*Artículo 29.* Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática. Estos derechos y libertades no podrán, en ningún caso,

ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

»*Artículo 30.* Nada en esta Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.»

De los treinta artículos anteriores pocos son los países que cumplen con todos ellos íntegramente. Más bien, ninguno. Al ser muchos de los artículos un tanto genéricos, se prestan estos a interpretaciones interesadas por parte de ciertos humanos ávidos de poder. De todas formas, siendo romántico, me parece una magnífica declaración y ésta debe constituir la base real, insisto, real para cambiar el mundo y mejorarlo.

A continuación realizaré algún comentario al respecto de ciertos artículos:

«*Artículo 4.* Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas». Es muy importante tener claro que, como indiqué en el capítulo 2 de la primera parte, existen hoy en día varios grados de esclavitud o de servidumbre («borregos» de clase A, de clase B y de clase C), y en todos los casos se vulnera este artículo. Aunque una persona cobre dinero por trabajar para otras —salvo en la excepción de gran parte de las cooperativas, o de algunas micro, pequeñas o medianas empresas—, y fundamentalmente en el caso de las multinacionales, no deja de ser el trabajador en cuestión, en menor o mayor medida, un esclavo. Por lo tanto y como conclusión final, solo los hombres (y mujeres) poderosos de este planeta, de los cuales ya he hablado extensamente, son libres y no son esclavos de nadie; por consiguiente el

actual sistema fomenta la esclavitud encubierta. Como veremos más adelante, el sistema capitalista y el neoliberalismo empresarial —y su globalización económica o esclavitud globalizada— es totalmente antidemocrático en su funcionamiento, además de serlo también al intentar operar —amparado por la ley o no— al margen del poder de las democracias de estado, es decir, operan al margen de la opinión y poder del pueblo. Te anticipo que en mi MANUAL no hay lugar para entidades antidemocráticas o que practiquen la esclavitud encubierta.

«*Artículo 13.* Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país». Otro derecho que es vulnerado por la inmensa mayoría de naciones de todo el planeta. Piensa en las leyes de inmigración de tu propio país. Es capital tener en cuenta que el planeta, aunque algunos piensan lo contrario, no pertenece al hombre, si no que el hombre pertenece a la Tierra, al igual que el resto de seres vivos —que tienen tanto derecho como nosotros a vivir en ella y con los que debemos compartir el espacio vital.

«*Artículo 15.* Toda persona tiene derecho a una nacionalidad. A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad». Ésta hace clara referencia, entre otros, al derecho a la autodeterminación que tan hábilmente aprovechan algunos políticos para sacar tajada del pastel del poder, tanto unos negando la nacionalidad de cierto grupo social no reconociéndola como tal, como otros intentando reivindicarla. Las nacionalidades son creaciones meramente políticas y por lo tanto, también un mero instrumento de poder. Debemos empezar ya a pensar en una única humanidad verdaderamente democrática, una auténtica unión de todas las mujeres y todos los hombres en un único marco humanizador global. Sin embargo y

a pesar de ello, todo pueblo que así lo desee tiene el derecho a autodeterminarse como tal.

«*Artículo 17.* Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad». He aquí otro de los grandes conflictos de la humanidad, el concepto de propiedad. El hombre falto de humildad, soberbio, piensa que el mundo es suyo y se lo reparte a su entera conveniencia. Debemos cambiar este concepto. La Tierra nos tiene a nosotros en propiedad ya que somos parte de su materia biológica pero no a la inversa. Matizaré, más adelante, qué puede o no tener en propiedad una persona, tanto en propiedad colectiva como en privada, para respetar los derechos de las demás personas del planeta y también el de los seres vivos que cohabitan en ella, y que también tienen derecho a un espacio vital terrestre.

«*Artículo 21.* Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto». No puedo estar más de acuerdo con este artículo. No se contempla en él el obsoleto derecho al poder hereditario como por ejemplo puedan ser las monarquías o la más moderna transmisión hereditaria de imperios económicos.

«*Artículo 27.* Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten. Toda persona tiene derecho a la protección de los

intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora». La comunidad debe ser entendida en este MANUAL como la comunidad mundial.

«*Artículo 29.* Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática. Estos derechos y libertades no podrán, en ningún caso, ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas». Interesante artículo que cita la existencia de «deberes» (u obligaciones, preceptos...) para con la comunidad por parte del individuo. De ahí a que, en próximos puntos de esta segunda parte, me disponga a tratar el tema.

El proyecto de ley de los derechos económicos (*Franklin Delano Roosevelt*)

Después de ir al cine con mi mujer y visionar la genial película de Michael Moore *Capitalismo: una historia de amor*, debo incluir este valioso punto sobre Franklin Delano Roosevelt en el MANUAL. El señor Moore con su película me desveló un hecho histórico que desconocía hasta la fecha, la existencia de un proyecto de ley sobre los derechos económicos que, como comprobaremos, fue un anticipo de lo que su mujer, Eleanor Roosevelt, ayudaría a confeccionar en 1948 con la redacción de los derechos humanos.

Éste es *El proyecto de ley de los derechos económicos*:¹⁰

«Es nuestra obligación ahora mismo comenzar a establecer los planes y determinar la estrategia para la conquista de una paz duradera, y para el establecimiento del nivel de vida americano más alto nunca antes conocido. No podemos estar satisfechos, no importa lo alto que el nivel general de la vida pueda ser, si alguna fracción de nuestro pueblo, ya sea de una tercera o una quinta o una décima parte, está mal alimentada, mal vestida, mal alojada y sufre inseguridad.

»Esta República tuvo sus inicios, y llegó a su fuerza actual, bajo la protección de ciertos derechos políticos inalienables, entre ellos el derecho a la libre expresión, a la prensa libre, a la libertad de culto, a ser juzgado por un jurado, a la ausencia de registros y detenciones arbitrarias. Eran nuestros derechos a la vida y la libertad.

»A medida que nuestra nación ha crecido en tamaño y prestigio, como nuestra economía industrial, la ampliación de estos derechos políticos, sin embargo, resultó insuficiente para garantizarnos la igualdad en la búsqueda de la felicidad.

»Hemos llegado a una clara conciencia de que la verdadera libertad individual no puede existir sin seguridad económica e independencia. “Los hombres necesitados no son hombres libres”. Las personas que padecen hambre y no tienen trabajo son el material del que están hechas las dictaduras.

»En nuestros días, estas verdades económicas han sido aceptadas como una auto evidencia. Hemos aceptado, por así decirlo, *un segundo proyecto de ley de los derechos* en virtud del

¹⁰ Franklin D. Roosevelt, *El proyecto de ley de los derechos económicos*. Extracto de 11 mensajes al Congreso sobre el Estado de la Unión, enero de 1944. Traducido por el autor. En *Los papeles públicos y direcciones de Franklin D. Roosevelt*. Samuel Rosenman, ed., Harper: Nueva York, 1950. Vol. XIII, pp. 40-42.

cual una nueva base de la seguridad y la prosperidad se pueda establecer para todos, independientemente del estado, raza, o credo.

»Entre ellos están:

»El derecho a un trabajo útil y remunerado en las industrias o comercios o granjas o minas de la nación;

»el derecho a ganar lo suficiente para proporcionar suficientes alimentos y ropa y la recreación;

»el derecho de todo agricultor a subir y vender sus productos a un precio que dará a él y a su familia una vida decente;

»el derecho de todo hombre de negocios, grandes y pequeños, a los intercambios en un ambiente de libertad de la competencia desleal y de la dominación de los monopolios en el país o en el extranjero;

»el derecho de toda familia a una vivienda digna;

»el derecho a la atención médica adecuada y la oportunidad de alcanzar y disfrutar de buena salud;

»el derecho a una protección adecuada contra los temores económicos de la vejez, enfermedad, accidente, y el desempleo;

»el derecho a una buena educación.

»Todos estos derechos son garantía de seguridad. Y después de haber ganado esta guerra,¹¹ debemos estar preparados para avanzar, en la aplicación de estos derechos, hacia los nuevos objetivos de la felicidad y el bienestar humano.

»El lugar propio en el mundo que merece los Estados Unidos depende en gran medida de cómo se han llevado plenamente a la práctica estos y similares derechos a nuestros ciudadanos.»

11 La segunda guerra mundial.

Poca gente existe o ha existido en este mundo capaz de decir tanto con tan pocas palabras. Cuando escuché su antiguo comunicado en la película de Michael Moore, me lamenté por no haber incluido estas magníficas palabras en él. Bien, ahora ya no puedo lamentarme en absoluto.

En la confección de los derechos de los seres humanos de este MANUAL extrapolo intencionadamente las palabras de este proyecto de ley no solo al pueblo norteamericano sino a toda la humanidad. Considero que la humanidad entera tiene derecho a lo que sabiamente pronunció el presidente Roosevelt. Por supuesto, gran parte de las clases políticas mundiales estuvieron y estarían ahora realmente en contra de llevar a la práctica ese manifiesto, al igual que los propietarios de las multinacionales y demás todopoderosos hombres del planeta.

Franklin Delano Roosevelt habló de igualdad, vislumbró con toda claridad que el entonces ya sistema neoliberal capitalista volvía a las andadas. Regresaba a tiempos de la revolución industrial. El sistema volvía a repartir egoístamente la riqueza a los que más tenían, esclavizando para ello a los que menos tenían. Para cambiar a un mundo mejor debemos respetar e implementar en todo el planeta el cumplimiento de los derechos humanos y la proclama del presidente Roosevelt. Ambas declaraciones son complementarias entre sí. Hasta el momento no se aplican en todo el planeta, pero con este MANUAL veremos el modo de conseguir llevarlas a cabo.

Otros derechos no menos importantes

Una de las grandes desigualdades en este mundo es la posesión de la tecnología más avanzada por parte de unos pocos países o naciones del planeta.

Normalmente, en los países menos desarrollados económicamente solo las personas más ricas o poderosas son las que tienen la oportunidad de acceder a los avances tecnológicos relativos a las telecomunicaciones, ciencia, vivienda, armamento... pero sobre todo a los avances en materia de sanidad.

Me veo en la obligación de incrementar, por tanto, el número de derechos humanos con los siguientes:

Derecho a la resocialización tecnológica. Todo ser humano tiene el derecho a disfrutar de la resocialización de los avances tecnológicos acontecidos en cualquier disciplina de desarrollo humano. Por lo tanto, todo avance tecnológico deberá poder ser disfrutado por el conjunto de los seres humanos del planeta.

Derecho a integrarse en la naturaleza. Todo ser humano tiene el derecho a volver a vivir en la naturaleza como lo hicieron sus antepasados, de manera sostenible y perfectamente integrado en el ecosistema que él o ella elijan para vivir. Estos seres humanos tendrán el derecho de estar al margen de toda «contaminación» de la sociedad moderna, aunque siempre gozarán de los mismos derechos que cualquier ser humano. También disfrutarán del derecho al regreso de nuevo, si lo desean, a la sociedad moderna.

Los deberes, obligaciones o preceptos del individuo para con el conjunto de la sociedad

Al igual que formular los derechos humanos, considero de extrema importancia para elaborar un buen manual, el formular unos preceptos del ser humano para con el prójimo.

Para formular estas obligaciones humanas analizaré como primer paso algunas de los que figuran en la *Declaración ame-*

ricana de los derechos y deberes del hombre,¹² además de los diez mandamientos cristianos, de los siete pecados capitales del cristianismo y, finalmente, los cinco preceptos del budismo y uno del Islam.

Desestimo la inclusión de otros preceptos, obligaciones, mandamientos, etc., procedentes de otras religiones, creencias o códigos de conducta ética, ya que el objeto de este MANUAL no es el de realizar un extenso tratado sobre la moralidad, conducta y ética humana, si no el de establecer unos preceptos o normas prácticas y fundamentales, para después desarrollar un manual detallado de cómo lograr una verdadera comunidad justa e igualitaria. He elegido los siguientes puntos básicamente por pragmatismo, no por tener preferencias por unas creencias u otras. Prosigo entonces:

Primero. Los diez mandamientos bíblicos. Según la Iglesia católica son los siguientes:

Amarás a Dios sobre todas las cosas. Bien, no creo en la existencia de Dios pero sí en la ciencia y la bondad humana. Sobre todo creo en la posibilidad de conservación de la naturaleza y de todos sus seres. Por tanto, en este manual, mi dios es Gaia y todos sus elementos, y mi obligación es amarla, igual que un cristiano lo hace con Dios.

No tomarás el nombre de Dios en vano. Probablemente no es una interpretación nada teológica, pero en este mandamiento se habla de respeto. Ese respeto se lo debemos a todos los seres humanos y seres vivos de Gaia.

Santificarás las fiestas. Se trata de un mandamiento un poco más propio de la doctrina cristiana. Debemos interpretarlo como una obligación para cumplir con las normas aceptadas, es decir,

12 Año 1948.

si se deciden adoptar democráticamente unas normas sociales, posteriormente, todos los demócratas deberemos cumplirlas.

Honrarás a tu padre y a tu madre. Este mandamiento es extrapolable a todos los seres humanos del planeta. El respeto a nuestros progenitores es básico para una construcción social sólida y con valores humanos. Todos envejecemos y merecemos un respeto por nuestra existencia. Si no inculcamos estos deberes a nuestros hijos la humanidad lo perderá todo. Actualmente la falta de respeto hacia los padres en nuestras sociedades más económicamente desarrolladas ya constituye un verdadero problema.

No matarás. Lógicamente ésta es una clara obligación humana que debemos adoptar. Es tan genérica que uno alberga la duda, perfectamente válida, de si va referida a la totalidad de los seres vivos de la Tierra, similar al precepto budista, o solamente a la especie humana. Hablaré más tarde de ello. Ghandi, por ejemplo, intentó seguirlo no sólo practicando el vegetarianismo sino alimentándose durante largas temporadas exclusivamente de fruta (zumo de naranja y nueces), para no tener que alimentarse de un ser vivo que habría perdido la vida por ello, además de razones relacionadas con la fuerza de voluntad interior y del dominio de la mente sobre el cuerpo.

No cometerás actos impuros. ¿Qué es puro y qué impuro? Precisaré otras obligaciones que pueden estar ligadas a este mandamiento católico en la conclusión del capítulo, pero con un enfoque un poco más científico relativo a la violación, al incesto y al adulterio, que obviamente, considero una obligación el no cometerlos. De todas formas sí estoy de acuerdo en controlar nuestra mente y no dejarnos llevar por nuestros instintos animales, ya que ellos nos alejan de la humanización del *Homo sapiens*, valga la redundancia.

No robarás. Un deber totalmente generalizable al conjunto de la humanidad. Vital para la convivencia social.

No dirás falso testimonio ni mentiras. Tiene que ver con la honestidad, tan falta en nuestros tiempos. Constituye un deber humano, en un mundo dominado por la mentira, el engaño y la hipocresía.

No consentirás pensamientos ni deseos impuros. Ligado al sexto mandamiento, tiene que ver con la fuerza de voluntad, con la fortaleza mental. No lo considero una obligación pero sí hay que trabajar para configurar una sociedad con una «mentalidad sana».

No codiciarás los bienes ajenos. ¿Cuánta gente en este planeta ignora el deber de cumplir con el mensaje de este mandamiento católico? Unos cuantos, sobre todo los que dirigen nuestras vidas. Es vital adoptar este mandamiento cristiano a nuestras obligaciones humanas para conseguir un mundo mejor. La envidia y la codicia es lo que han conducido a nuestra especie a la deshumanización actual de principios del siglo XXI.

Por último, estos diez mandamientos se encierran en dos: amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. Cambiando a Dios por Gaia o la naturaleza universal y al prójimo ampliándolo a la totalidad de la humanidad y los seres vivos, pienso que se puede adoptar como un precepto que los aglutina a todos dentro de la elaboración de este MANUAL. Prescindiendo de las connotaciones *hippies* acerca del amor, de las cuales no tengo en absoluto opinión, no hay nada más que necesite este mundo que amor.

Segundo. Los siete pecados capitales del catolicismo. Me parece también lógico —prescindiendo de comentarios tópicos,

anticlericales, demagógicos, etc.— citar y comentar los siete pecados capitales del catolicismo:

La lujuria. Muchos de los grandes problemas de este mundo tienen que ver con el sexo y nuestra animalidad —violaciones, incesto, escándalos públicos de los poderosos y no tan poderosos...—. Todo lo que nos asemeja más a lo que somos, animales, nos impide pensar con claridad en términos de evolución humanizadora. Si todavía no somos capaces de controlar nuestros impulsos sexuales, será difícil creer en un mundo más humano y menos homínido. Por tanto, surge la obligación humana de recibir la *Educación Sexual Obligatoria Universal*, de la cual hablaré más adelante.

La gula. Obesidad en los países ricos, hambruna en los pobres. No podemos continuar así, consumiendo alimentos, bebida, drogas, recursos naturales, etc., sin límite alguno. Además, el no poner limitaciones a nuestros deseos alimenticios fomenta el egoísmo y la insolidaridad; «mientras yo pueda atiborrarme de comida o bebida los demás no me importan». Surge, por tanto, la necesidad de la *Educación Nutricional Obligatoria Universal*, además de una *Educación Emocional* que fomente la moderación y el equilibrio psicológico.

Avaricia. Al igual que los dos anteriores pecados católicos, la avaricia tiene que ver con el egoísmo de algunas personas. El querer amasar más propiedades, más riqueza, etc., tiene que ver con la falta de solidaridad para con el prójimo. La falta de solidaridad tiene que ver con la falta de empatía. Para solucionar este gran problema humano existe la *Educación Emocional* —que fomente la escucha, la entrega, la generosidad, la ayuda al prójimo, el ponerse en su piel...—, por lo tanto, debe ser obligatoria para todo ser humano.

Pereza. El hombre tiende, por su naturaleza y como muchas otras especies animales, a la ley del mínimo esfuerzo, que está directamente relacionada con la economización biológica de la energía vital. Pero no es menos cierto que para comer en la sociedad actual, «salvo algunas excepciones», surge la necesidad de trabajar. Evidentemente, para mejorar el mundo también es necesario trabajar, por tanto, para evitar la pereza *considero como un derecho y, a la vez, una obligación el trabajo*. Sin trabajo no puede existir cambio alguno, pero más adelante entraremos en materia, ya que la nueva sociedad debe tender a un trabajo en el que esté íntimamente ligada la capacidad del individuo y su vocación profesional.

Ira. Otro de los grandes problemas de nuestro planeta. El odio, la intolerancia, la discriminación, la violencia, los genocidios, las guerras, el terrorismo, la violencia doméstica, el racismo..., son manifestaciones o detonantes de la ira. Surge la necesidad de aplacarla con la implementación del *pacifismo* como obligación humana, además de completarla con la citada *Educación Emocional Obligatoria Universal*. Ojo con confundir esto con la sumisión. El hombre no debe ser sumiso pero sí pacífico y a la vez paciente.

Envidia. Ligada en cierto modo a la avaricia, codiciar los bienes ajenos o desear el mal a alguien por no tener lo que éste posee provoca desequilibrios sociales. En este caso también se debe fomentar la empatía, la admiración, el ejemplo, el modelo, la fraternidad, la convivencia, la amistad..., a través de *la educación emocional*.

Soberbia. La errónea manifestación del menosprecio al prójimo va ligada a una falta de humanidad enorme. ¿Cuántos políticos y poderosos se muestran soberbios? Una gran cantidad de ellos consideran al ciudadano de a pie un ser inferior y cometen

injurias contra él, en forma de decisiones falsamente llamadas «democráticas» y que sólo benefician a su propia persona. La soberbia se retro alimenta de su cólera e ira, y normalmente es reflejada en el prójimo, lo que resulta aún más ignominioso. La humildad debe prevalecer entre los humanos y solo con la implementación mundial de la *educación emocional* se podrá conseguir.

Tercero. Prescindiendo de interpretaciones políticas al respecto, también considero muy importante el análisis de las obligaciones humanas formuladas en la *Declaración americana de los derechos y deberes del hombre*,¹³ de los cuales, para no extenderme demasiado —muchos están contemplados en líneas anteriores o simplemente protegen demasiado al actual *establishment*— solo tomaré en cuenta los más interesantes y necesarios para configurar un marco de obligaciones humanas.

«*Artículo 29. Deberes ante la sociedad.* Toda persona tiene el deber de convivir con las demás de manera que todas y cada una puedan formar y desenvolver integralmente su personalidad.

«*Artículo 30. Deberes para con los hijos y los padres.* Toda persona tiene el deber de asistir, alimentar, educar y amparar a sus hijos menores de edad, y los hijos tienen el deber de honrar siempre a sus padres y el de asistirlos, alimentarlos y ampararlos cuando estos lo necesiten.

«*Artículo 31.*¹⁴ *Deberes de instrucción.* Toda persona tiene el deber de adquirir al menos la instrucción primaria.

«*Artículo 35. Deberes de asistencia y seguridad sociales.* Toda persona tiene el deber de cooperar con el Estado¹⁵ y con

13 Fuente: Comisión Interamericana de derechos humanos.

14 Este artículo es ampliable. Hablaré sobre educación más adelante.

15 Estado como conjunto de la sociedad.

la comunidad en la asistencia y seguridad sociales de acuerdo con sus posibilidades y con las circunstancias —no comparto la palabra Estado de este artículo, pero sí el resto de su texto; sustituyo la palabra “Estado” por “el conjunto de la sociedad humana”.

»*Artículo 37. Deber de trabajo.* Toda persona tiene el deber de trabajar, dentro de su capacidad y posibilidades, a fin de obtener los recursos para su subsistencia o en beneficio de la comunidad.

*Cuarto. Los cinco preceptos del budismo.*¹⁶ Aunque algunos de estos preceptos coinciden con mandamientos, deberes u obligaciones anteriores son absolutamente fundamentales.

«*Tomo el precepto de respetar la vida.*» Aquí si que no hay dudas, abarca a todos los seres vivos.

«*Tomo el precepto de no tomar lo que no me es dado.*» Coincide con el cristianismo.

«*Tomo el precepto de tener una conducta sexual correcta.*» Coincide en gran parte con los diez mandamientos.

«*Tomo el precepto de no hablar de manera dañina.*» Tiene que ver con la honestidad, con el cumplimiento de la palabra dada, con el no mentir, no injuriar...

«*Tomo el precepto de no tomar intoxicantes.*» Este precepto, en cierto modo, está relacionado con el pecado capital católico de la gula. Es fundamental para el budismo el permanecer en todo momento con la mente liberada del efecto de las drogas y, sin ánimo de aguar la fiesta a nadie, todos deberíamos adoptar este precepto budista.

¹⁶ Fuente: Wikipedia.

Quinto. No ha lugar en este MANUAL el considerar los cinco preceptos básicos del Islam, pero sí el que hace referencia al de la *limosna (o azaque)*. La generosidad debe ser fundamental en la *educación emocional* del individuo y el Corán así lo determina.

Sexto. Sin embargo aún me quedan por citar estas obligaciones humanas relativas a las generaciones venideras no contempladas anteriormente y relacionadas con la ecología:

1. El ser humano tiene la obligación de *preservar la atmósfera de la Tierra* con la composición gaseosa exacta tal y como era en la época preindustrial y no dejar que las generaciones *humanas actuales y venideras* carguen con un problema ajeno a ellas.

2. El ser humano contemporáneo tiene la obligación de *descontaminar todas las aguas dulces y todos los mares y océanos de la Tierra, además de todas las áreas de tierra afectadas por su actividad contaminante*, y devolverlas y conservarlas, si es posible, en el estado en el que éstas se hallaban antes de la era industrial. Las *generaciones humanas actuales y futuras* no deben cargar con un problema ajeno a ellas.

3. *Ninguna persona física ni entidad o nación de cualquier tipo podrá ser propietaria de ningún planeta, astro, asteroide, luna, meteorito, cometa, ni de cualquier otra manifestación extraterrestre de la materia universal*, aunque sí tendrá el derecho de explorarla, o en caso de necesidad explotarla, siempre respetando los ecosistemas extraterrestres¹⁷ (si es que los hubiere) y, sólo en previsión de una posible extinción de la humanidad.

17 Lo que ahora es inverosímil, en pocos años no lo será. De aquí la existencia de este MANUAL.

Los deberes del individuo para con el conjunto de los seres vivos

En un mundo más humano, más avanzado, menos homínido y menos animal, el ser humano debe determinar también un marco de actuación y adoptar unas obligaciones para con los seres vivos.

Considero que éstas deben ser las más básicas:

1. El ser humano tiene la *obligación de preservar la atmósfera de la Tierra* con la composición gaseosa exacta tal y como era en la época preindustrial y no dejar *que los seres vivos del planeta actuales y venideros* padezcan un problema ajeno a ellos.

2. El ser humano contemporáneo tiene *la obligación de descontaminar todas las aguas dulces y todos los mares y océanos de la Tierra, además de todas las áreas de tierra afectadas por su actividad contaminante*, y devolverlas y conservarlas, si es posible, en el estado en el que éstas se hallaban antes de la era industrial. *Las generaciones de seres vivos actuales y futuras* no deben padecer un problema ajeno a sus actos.

3. *El ser humano debe mantener y preservar la biodiversidad actual en el tiempo*, y debe actuar como guardián de la biodiversidad en la Tierra¹⁸ y en los planetas donde se la encontrara.

4. *El ser humano deberá ceder parte de las tierras ocupadas al resto de especies de seres vivos*. Tendrá el derecho de explotar los recursos de las zonas delimitadas por consenso democrático —determinado por un cálculo ecológico de sosteni-

¹⁸ Anticipo el concepto de *guardián de la biodiversidad* como uno de los pilares para dar sentido a la existencia humana.

bilidad permanente del conjunto de todos los ecosistemas terrestres— teniendo en cuenta los límites de las tierras retornadas al resto de la biodiversidad. Es decir, el ser humano no rebasará los nuevos límites de la civilización.

5. *Todas las actividades humanas deben ser completamente neutras y totalmente respetuosas con el medio ambiente, por el bien de la preservación de la maravillosa y única biodiversidad terrestre y sus ecosistemas.*

6. *No se elaborarán ni suministrarán a la población medicamentos, ni remedios de ningún tipo elaborados con seres vivos en peligro de extinción, ni remedios basados en recetas de elaboración de sustancias presuntamente medicinales, que carezcan de fundamento o justificación científica.*

Resumen

Debido a que el paso del tiempo produce en el hombre cierta amnesia histórica —por ejemplo, el «olvido» de la aplicación real de los derechos humanos formulados en *La declaración universal de los derechos del hombre*, realizada después de la terrible segunda guerra mundial, y con la intención de difundir *una nueva consciencia mundial*—, en este capítulo he determinado que, según mi criterio, el cambio de la humanidad debería respetar los derechos y preceptos siguientes:

DERECHOS: El cumplimiento íntegro y real de todos y cada uno de los 30 artículos de *La declaración universal de los derechos humanos* junto con el de *El proyecto de ley de los derechos económicos* (Franklin Delano Roosevelt), con la extrapolación de los derechos descritos en él para el pueblo estadounidense, a la totalidad de la población mundial. Junto con los derechos ante-

rios debemos añadir el Derecho a la resocialización tecnológica y el Derecho a integrarse en la naturaleza.

PRECEPTOS:

- Obligación de respetar a la naturaleza y a todos sus seres vivos.
- Se deberán cumplir las normas aceptadas democráticamente.
- Todo ser humano deberá respetar a sus progenitores.
- El ser humano no matará a ningún congénere y lo hará con el resto de seres vivos exclusivamente para alimentarse, o en pos de la sostenibilidad de Gaia.
- El ser humano no cometerá adulterio, ni incesto, ni violación de ningún otro ser humano.
- Ningún ser humano robará a otro.
- El ser humano deberá ser honesto.
- No será codicioso ni envidioso y sí generoso.
- Todo ser humano recibirá Educación Sexual Obligatoria.
- Todo ser humano recibirá Educación Nutricional Obligatoria.
- Todo ser humano recibirá Educación Emocional Obligatoria.
- Toda persona tiene el deber de convivir con las demás de manera que todas y cada una puedan formar y desenvolver integralmente su personalidad.¹⁹
- Toda persona tiene el deber de asistir, alimentar, educar y amparar a sus hijos menores de edad, y los hijos tienen el deber de honrar siempre a sus padres y el de asistirlos, alimentarlos y ampararlos cuando estos lo necesiten.²⁰

19 Deber extraído de la *Declaración americana de los derechos y deberes del hombre*

20 Deber extraído de la *Declaración americana de los derechos y deberes del hombre*.

- Toda persona tiene el deber de cooperar con la comunidad en la asistencia y seguridad sociales de acuerdo con sus posibilidades y con las circunstancias.²¹
- Toda persona tiene el deber de trabajar, dentro de su capacidad y posibilidades, a fin de obtener los recursos para su subsistencia o en beneficio de la comunidad.²²
- El precepto budista de no tomar intoxicantes. Relativo al alcohol y otras drogas, tan insanas para la salud humana.
- El ser humano tiene la obligación de *preservar la atmósfera de la Tierra* con la composición gaseosa exacta tal y como era en la época preindustrial y no dejar que las generaciones *humanas actuales y venideras* carguen con un problema ajeno a ellas.
- El ser humano contemporáneo tiene *la obligación de descontaminar todas las aguas dulces y todos los mares y océanos de la Tierra, además de todas las áreas de tierra afectadas por su actividad contaminante*, y devolverlas y conservarlas, si es posible, en el estado en el que éstas se hallaban antes de la era industrial. *Las generaciones humanas actuales y futuras* no deben padecer un problema ajeno a sus actos.
- *El ser humano debe mantener y preservar la biodiversidad actual en el tiempo*, y debe actuar como guardián de la biodiversidad en la Tierra²³ y en los planetas donde se la encontrara.
- *El ser humano deberá ceder parte de las tierras ocupadas al resto de especies de seres vivos*. Tendrá el derecho de explotar los recursos de las zonas delimitadas por consenso

21 Deber extraído y modificado de la *Declaración americana de los derechos y deberes del hombre*.

22 Deber extraído de la *Declaración americana de los derechos y deberes del hombre*.

23 Anticipo el concepto de *guardián de la biodiversidad* como uno de los pilares para dar sentido a la existencia humana.

democrático —determinado por un cálculo ecológico de sostenibilidad permanente del conjunto de todos los ecosistemas terrestres.

- Todo ser humano debe *practicar el pacifismo*.

Y por último, el ser humano debe cumplir, junto con los 21 preceptos anteriores, los deberes del individuo para con el conjunto de los seres vivos, citados en el punto del mismo título.

Un grupo, una vez que ha desaparecido, nunca reaparece...

El origen de las especies, CHARLES DARWIN

2. SOBRE LOS DERECHOS DE LOS SERES VIVOS

Aunque algunos humanos demuestran pensar lo contrario a razón de sus costumbres, la especie humana no es la única que habita este planeta. Fruto de su evolución, el *Homo sapiens* ha conseguido ocupar la totalidad de los continentes de la Tierra, hasta llegar a convertirse en una plaga para la mayoría de seres vivos que cohabitan con él.

El hombre está afectando directamente a la selección natural, acelerando, con sus actividades artificiales, la rápida expansión de algunas especies y eliminando, en cambio, a la mayor parte de la biodiversidad. Dicho de otro modo, las descontroladas actividades humanas están favoreciendo la globalización de las especies más generalistas (y adaptables a las actividades humanas) y destruyendo, por la desaparición de su hábitat, a las más especializadas.

La falsa conciencia de supremacía sobre el resto de las especies conduce a parte de la humanidad a la destrucción de todo organismo que no sea útil para los intereses de las actividades humanas. Incluso, también se llega a poner en peligro de extin-

ción a aquellas especies que son realmente imprescindibles para la supervivencia de la humanidad.

El ser humano está ocupando más espacio del que debiera, y está olvidando que él es tan solo un organismo más dentro del conjunto de la biosfera. El hombre no tiene derecho a realizar sus actividades antropogénicas marginando y condenando a todos los seres vivos a sufrir las consecuencias de éstas. El hombre no es dueño de la Tierra.

El *Homo sapiens* parece ser el animal más inteligente del planeta pero, a la vez, resulta ser el que se comporta de manera más estúpida. Por ello y por los motivos que vengo enunciándote desde el inicio de este MANUAL, el hombre debe cambiar sus malos hábitos y, ahora sí, demostrar su inteligencia comportándose en su conjunto como el auténtico guardián de la Tierra, preservando la belleza que este maravilloso mundo aún contiene (tanto la orgánica como la geológica). El *Homo sapiens* debe comportarse como «un ser humano», no como un homínido. El hombre, como especie insignificante dentro de la enormidad cósmica, debe mostrarse humilde y gestionar su existencia compatibilizándola con la armonía de las leyes naturales. Para ello no solo debe pensar en su supervivencia si no también en la del conjunto total de especies que habitan el planeta.

Los derechos fundamentales de los seres vivos diferentes al hombre

Como consecuencia de todo lo anterior, el hombre, como especie capaz y consciente, debe respetar a las especies coetáneas a él. Por todo ello veo la necesidad de formular *Los derechos fundamentales de los seres vivos diferentes al hombre*, que son los siguientes:

1. *Los seres vivos tienen derecho a la supervivencia como especie y a la seguridad de su hábitat, salvo que su extinción se deba a causas de la selección natural, exógenas a las actividades humanas.* Como excepción, el hombre, como guardián y protector de la biodiversidad, podrá controlar las explosiones demográficas de las especies que puedan ser perjudiciales para el mantenimiento del equilibrio ecosistémico, así como para protegerse lícitamente del ataque de ciertas especies peligrosas para la supervivencia de la población humana.

2. *Los seres vivos tienen derecho a la no destrucción de su hábitat salvo que no sea por causa natural.* El hombre determinará, bajo premisas conservacionistas y sostenibles, el espacio vital para la supervivencia de toda la biodiversidad planetaria, incluido el de la especie humana.

3. *Los seres vivos tienen derecho a una muerte digna por parte del hombre, y solo en el caso de que estos deban constituir su alimento o en el supuesto de la experimentación científica,* con las especificaciones siguientes: la experimentación científica con seres vivos jamás deberá poner en peligro de extinción a la especie objeto de estudio (salvo que se trate de un especie absolutamente perjudicial para la supervivencia humana; por ejemplo algún tipo de bacteria); la experimentación científica con seres vivos será llevada a cabo con el mínimo de especímenes necesarios, y solo en los siguientes dos casos: a) para garantizar la supervivencia de la especie humana y b) para garantizar la supervivencia de la especie objeto de estudio u otras especies.

4. *El hábitat de los seres vivos debe ser suficientemente amplio como para poder completar la totalidad de sus ciclos vitales.* Los seres vivos podrán ser estudiados por el hombre en su medio natural pero sin ser perturbados en sus costumbres o ciclos vitales, con objeto de profundizar en el conocimiento bio-

lógico de las especies y, de este modo, mejorar la eficiencia de la protección humana de la naturaleza.

5. *Derecho a no ser extraído de su hábitat natural para constituir una mascota humana ni colección zoológica.* Salvo la excepción de que la especie en cuestión se encuentre en grave peligro de extinción y sea necesario un programa de reproducción asistido por el hombre. En este caso, el hombre deberá construir un hábitat para la especie en cuestión lo más parecido posible a su medio natural.

6. *Derechos de los grandes simios.* Los grandes simios —bonobos, chimpancés, orangutanes y gorilas—, por su inteligencia y costumbres —en muchas ocasiones idénticas a las nuestras— constituyen las especies más próximas a nuestro género. Por ello, nuestros primos genéticos deben tener unos derechos especiales:

1. *Los grandes simios tienen derecho a conservar su hábitat natural, a no ser asesinados por el hombre ni a constituir su alimento.*

2. *Derecho a no sufrir experimentación científica perjudicial para la salud física o mental de los especímenes objetos de estudio... y salvo que ésta sea absolutamente necesaria para la supervivencia de la especie del simio objeto de estudio o de la especie humana.*

3. *Derecho a no permanecer en ningún parque zoológico del mundo, ni ser objeto de exhibición pública alguna.*

4. La ampliación de estos derechos, en beneficio de éstas u otras especies de primates, no es objeto de este MANUAL, pero sí es necesaria realizarla y profundizar en ello. Por tanto queda abierta la posibilidad de la ampliación de los derechos de todos los primates.

Necesitamos volver al sitio de donde somos originarios, pero vivimos sumergidos y conectados a todo lo que es artificial.

El nacimiento de una nueva consciencia, EUDALD
CARBONELL

3. LA RE-EVOLUCIÓN PACÍFICA

Durante el desarrollo de este MANUAL he ido mencionando algunas de las diferentes razones de porqué es necesario el cambio de rumbo social en todo el planeta.

Históricamente hace tan solo unos diez mil años el hombre empezó a gestar la mayor parte de lo que hoy en día es la civilización moderna. Desde entonces, los valores humanos como la honestidad, la solidaridad, la fraternidad, la generosidad, la bondad, la sensibilidad, la humildad, etc., han ido desvinculándose, progresivamente, de los líderes de las comunidades humanas. Hoy, estos valores de los cuales hablo, han desaparecido casi completamente de la conducta de los poderosos que dominan el mundo. Las personas que se aprovechan mejor de un entorno tan competitivo como el actual sistema económico capitalista y de su interesada globalización económica, son aquellas que mejor mienten, mejor utilizan en favor propio la buena fe del prójimo, mejor protegen la riqueza robada, etc. Las personas más competitivas en este mundo económico virtual son las más egoístas, las más egocéntricas, las más insensibles, las más psi-

cópatas, las más insolidarias,... para ellas todo vale. No importa saltarse las reglas o crear nuevas en provecho propio. Sí, es cierto, algunas de estas personas son muy inteligentes, o más bien «muy listas», pero solo en su beneficio, no en beneficio del conjunto de la sociedad.

¿Qué está pasando? ¿No deberíamos ser guiados por las personas con más valores humanos, más sabias, altruistas y ejemplares del planeta? ¿No deberíamos deshacer este macro entramado inagotable de hipocresía política y económica? ¿Por qué si el patrón moneda es el que ha conducido a las mayores desigualdades históricas de la humanidad no buscamos alternativas? ¿No será que muchos de nosotros buscamos constantemente excusas para no movilizarnos por pura comodidad? ¿No será que nos mantienen engañados, atados a sus designios, sedados y ciegos ante las tremendas injusticias mundiales? Creemos que cambiar el mundo es imposible, ¿no será que nos han metido expresamente en la cabeza tal afirmación para que permanezcamos sumisos, aletargados, inmóviles e indiferentes ante la desigualdad humana?

Mi respuesta a las anteriores cuestiones es la siguiente:

Re-evolución pacífica. La re-evolución consiste en un retorno a la racionalidad, al sentido común. La re-evolución pacífica es volver al camino de la humanización. *Una re-evolución humanizadora pacífica y organizada sabiamente.*

Debemos «globalizar la humanización». No debemos continuar con la actual globalización económica tal y como la conocemos hoy en día, porque ésta es tiránica, antidemocrática, obsoleta, fomentadora de injusticias y desigualdades sociales y, al contrario que la re-evolución pacifista, no duda en lucrarse con las guerras y la violencia.

La nueva consciencia debe unir a toda la especie Homo sapiens ante la necesidad de re-evolucionar pacíficamente, independientemente de las religiones y creencias de cada uno. La nueva consciencia ayudará a generalizar el sentimiento filantrópico, tan necesario para «la humanización de todo el género humano».

La desobediencia civil mediante la resistencia no violenta, que un su tiempo utilizara Mahatma Ghandi y posteriormente Martin Luther King, quizás deba regresar ante la inminente catástrofe humana y biológica, y sobre todo, ante las injusticias que acontecen de forma exagerada en todo el planeta Tierra.

Resumiendo, si el poder no actúa, debe hacerlo el ciudadano; si el poder no anticipa, debe hacerlo el ciudadano; si el poder se enquistaba, el ciudadano debe extirparlo pacíficamente. El poder, en la forma que hoy lo conocemos, continuará indiferente ante la injusticia, ya que precisamente es el poder actual quien la provoca. Es absurdo, por tanto, exigir a los poderosos que controlan el planeta que lo cambien. Ellos viven de no cambiarlo. Ellos crean injusticias para vivir de ellas. La re-evolución pacífica debe ponerse en marcha, no podemos esperar a que destruyan totalmente la mayoría de los ecosistemas, a que mucha más gente muera de hambre, a que el planeta se convierta en un vertedero o a que la biodiversidad consista en tan solo unas pocas especies que se alimenten de esa basura. Tú no mereces vivir en un planeta así, y menos aún tus descendientes. Debemos mejorarlo inmediatamente, no se puede esperar más. La nueva consciencia nos ayudará, y la re-evolución pacífica lo conseguirá.

La re-evolución femenina

No sé qué sentirás tú, pero yo siento verdadera pena cuando, mientras paso las páginas de la revista dominical de un periódico, observo cómo modelos femeninas de más de un metro ochenta de estatura (y poco más de 50 kilos de peso) muestran sus osamentas cubiertas por ridículas prendas de algún modisto de renombre mundial (en muchos casos, un trastornado mental). ¿Qué tipo de personas pueden sacar provecho de esas pobres chicas? ¿Por qué les lavan el cerebro diciéndoles que no hay nada en el mundo como ser modelo de pasarela? ¿Para qué hacerlas desfilas poniendo en riesgo su salud (y su vida) por el egocéntrico capricho de ciertos diseñadores y el de la explotadora y esclavista industria de la moda? ¿Vale la pena todo este montaje y sufrimiento físico y psicológico, para desfilas o posar ante un idiotizado y elitista público, solo para ser famosas? ¿Vale la pena permitir un negocio tan grotesco y superficial?... ¿Qué crees que opinan los padres de una pobre chica (o chico) anoréxica cuando hojean las mismas páginas del dominical que yo? A pesar de las campañas contra «el esqueletismo» de las que algunas conocidas pasarelas se jactan, las cosas siguen igual al respecto. La mujer debe re-evolucionar ante ello.

Prosigo, ¿cuántos pintores conoces y cuántas pintoras? ¿Cuántas compositoras y cuántos compositores? ¿Cuántos escritores y cuántas escritoras? ¿Cuántos presidentes de un país y cuántas presidentas? ¿Cuántas directoras de cine y cuántos directores? ¿Cuántas amas de casa y cuántos amos de casa? ¿Cuántas mujeres de hacer faenas y cuántos hombres? ¿Cuántos dirigentes empresariales y cuántas dirigentes? ¿Hay más prostitutas que prostitutos?.... De nuevo, la mujer debe re-evolucionar.

He comentado en otros capítulos las barbaridades e injusticias que se cometen en mayor proporción contra el género femenino en países menos desarrollados económicamente: la ablación, la esclavitud por parte del hombre, la violación, las palizas, las redes de prostitución... ¿por qué no se respetan los derechos de las mujeres en todo el planeta todavía hoy en pleno siglo XXI? ¿Por qué no se comparte de forma equitativa la educación de los niños?... Es absolutamente necesaria la re-evolución de la mujer.

Solo cuando la mujer tenga realmente los mismos derechos y educación que el hombre lograremos cambiar el mundo. Para llevar a cabo esta re-evolución femenina deberemos cambiar el actual rol social de la mujer desde que ésta nace y practicar la desobediencia civil no violenta. Te daré un ejemplo de lo que digo para que no te escandalices: una protesta femenina podría ser una semana completa de brazos caídos, en la que solo el hombre trabaje, realice la compra semanal, haga la comida, limpie, cuide a los niños y los lleve al colegio, se encargue de la colada, etc...; otra protesta sería encadenarse ante la entrada a un concurso de belleza; otra negarse a comprar (tanto hombres como mujeres) ningún producto en el que su publicidad muestre a mujeres con aspecto de padecer anorexia... en fin, éstas se me acaban de ocurrir ahora mismo, pero seguro que hay miles de protestas no violentas más ingeniosas y efectivas. En los capítulos dedicados a la educación mundial, encontraremos más medios para conseguir una auténtica re-evolución femenina.

La re-evolución masculina

Para la re-evolución conjunta de la humanidad se necesita que la re-evolución femenina y la re-evolución masculina vayan juntas de la mano.

Para ello, por ejemplo, el hombre debe intervenir al 50 % en el tiempo dedicado a la educación de los hijos. Esta educación deberá ser la misma tanto para niños como para niñas. Por tanto, uno de los grandes estigmas sociales son los roles de género. Generalizando sobre ello, en las sociedades más desarrolladas económicamente observamos lo siguiente: ropa rosa para las niñas, azul para los niños; coches más deportivos para ellos; juegos más agresivos para ellos; ellos juegan al fútbol, ellas menos; ellas pueden hacer *ballet*; ellos cuelgan un cuadro o pintan la casa; ellas limpian la casa; ellos juegan al póquer y beben whisky; ellas beben una bebida alcohólica suave y normalmente dulce; ellos estudian carreras técnicas, ellas humanidades... Repito, estoy generalizando, sé que hay muchas excepciones, pero, por lo general, los roles del hombre y de la mujer todavía son muy diferentes en sociedades desarrolladas. Y todavía lo son más en «naciones emergentes» —otra forma muy graciosa de denominar a los países con muchas personas pobres, aunque con unas pocas muy ricas—. La situación es aún peor en los países más pobres del planeta, más bien, en términos humanos, vergonzosa.

En la mayoría de las sociedades mundiales, independientemente de su nivel de progreso tecnológico u económico, el mayor peso de la educación infantil recae en la madre. La re-evolución masculina requiere compartir este rol, el de la crianza, entre los dos miembros de la pareja en el mismo porcentaje. Los medios sociales para ello tendrán que ver con la compatibilización absoluta del trabajo y la dedicación familiar, por parte de los padres. Por tanto, el actual modelo debe cambiar. Indicaré cómo en próximos capítulos dedicados a la educación.

Los ideales que iluminaron y colmaron mi vida desde siempre son: bondad, belleza y verdad... Las banales metas de propiedad, éxito exterior y lujo me parecieron despreciables desde la juventud.

Mi visión del mundo, ALBERT EINSTEIN

4. LOS SABIOS Y LA DEMOCRACIA DIRECTA

En este capítulo pretendo dar solución a algunos de los problemas que la mayoría de sistemas presuntamente democráticos provocan a sus ciudadanos. No debe extrañarte que plantee aquí soluciones que ya existen en la actualidad, puesto que muchas de ellas en la práctica no se aplican, o bien no se aprovechan lo suficiente.

Las actuales democracias parlamentarias no acostumbran a nombrar a sus cargos en función de sus conocimientos sino que, generalmente, los ministros o dirigentes políticos son asignados según designios o conveniencias partidistas. Por lo tanto, no es usual que un dirigente político sea la persona más competente ni tampoco la persona con mayores conocimientos en el área de la cual es responsable.

Mostraré un ejemplo de cómo crear una democracia en la que los ciudadanos podrían participar directa y asiduamente en gran parte de los procesos de decisión, asesorados y guiados por unos consejos formados por las personas más sabias en la materia.

Trataré de explicar aquí quienes son las personas que, elegidas de manera totalmente democrática y con los procesos que indicaré, deberían guiar al mundo en una hipotética nueva etapa de cambio, evolución y mejora.

La democracia en la prehistoria

A lo largo de este ensayo he ido mostrando diferentes aspectos que nos muestran que no estamos siendo guiados por las personas correctas. En realidad *estamos gobernados* en todo el mundo por una minoría poblacional que actúa incorrectamente sobre nuestras insignificantes existencias. Por un lado, como ya he insistido varias veces, estamos gobernados por una gran cantidad de politicastros. Por otro nos encontramos sometidos a poderosos que fomentan «el neoliberalismo» (es decir, auténtica libertad solo para los poderosos que lo promueven) y sometidos también a una salvaje globalización económica que solo beneficia a las grandes empresas multinacionales. Sin embargo, y a pesar de todo, aún pensamos ingenuamente que somos seres libres y democráticos.

En tiempos prehistóricos el liderazgo del grupo estaba generalmente dividido en función de los conocimientos de las personas que lo integraban. El mejor cazador, el que más dominaba las técnicas de caza, guiaba al resto para cobrar la mejor pieza. El grupo lo había escogido sacando todos provecho de ello. Los miembros de la tribu respetaban sus habilidades y le seguían en las cacerías. En temas medicinales ocurría exactamente lo mismo. La persona de mayores conocimientos era quien tenía la última palabra sobre curación. Del mismo modo se elegía al más dotado para la conciliación de disputas internas; la recolección; la construcción de refugios; la exploración... cada uno

de esos guías era elegido directa y democráticamente por sus conocimientos. ¿Eran altruistas estos líderes prehistóricos? Seguramente, aunque no lo sabemos a ciencia cierta. Lo que sí sabemos, gracias a estudios etnológicos, es que tribus humanas relativamente actuales (las pocas que quedaban a principios del siglo xx y las casi extintas del xxi) tienen costumbres en su estructura social semejantes a las prehistóricas. Muchos de estos poblados de cazadores y recolectores, eligen democráticamente a sus líderes en función de su sabiduría y conocimientos. Todo un ejemplo para el mundo civilizado.

Los nacionalismos frente a una única sociedad mundial

Los políticos actuales pelean diariamente entre ellos por repartirse el poder, por gobernar una porción de territorio. Uno de los mejores instrumentos para conseguir esa anhelada repartición territorial de los poderes consiste en la artificial creación del sentimiento nacionalista. No importa la nacionalidad que sea o su bandera: estadounidense, española, francesa, catalana, vasca, sudanesa... todas han sido creadas por el interés político de gobernar y someter a un grupo social humano.

Si no desterramos estos inútiles sentimientos nacionalistas, que lo único que consiguen es enfrentar a los seres humanos por meros intereses económico-políticos, no podrá llevarse a cabo un cambio a mejor en el mundo. Debemos empezar a evolucionar hacia una única sociedad mundial, respetando el derecho a la autodeterminación,²⁴ pero sin nacionalidades que nos dividan en rediles gobernados por el poder económico y también por los politicastos.

24 Ver *Declaración de los derechos humanos*.

Para pensar claramente debemos despolitizarnos, ya que si pertenecemos a un partido, o simpatizamos con él, la ideología de éste siempre nos creará prejuicios innecesarios. Con estos prejuicios ideológicos es imposible abrir la mente y conceptualizar un mundo mejor.

Sí, es cierto, hace 160.000 años tan solo existían en la Tierra unos pocos miles de seres humanos y en la actualidad somos casi siete mil millones de *Homo sapiens*, entonces... ¿cómo vamos a unirnos tantísimas personas en una gigantesca y única comunidad? ¿Cómo vamos a practicar una democracia directa, evolucionada y más moderna tantas personas? La respuesta es muy amplia aunque, grosso modo, puedo afirmar que con la re-socialización tecnológica y con el liderazgo de los sabios (todos ellos filántropos y altruistas) se puede conseguir. Estos eruditos deben liderarnos sabiamente, deben ser elegidos democráticamente y hacernos de guías, no gobernarnos, en bien de toda la humanidad.

Cómo elegir a los sabios democráticamente

El sistema de elección democrática de los guías debería ir precedido de una correcta división de los papeles de cada uno de estos sabios dentro de lo que podríamos denominar consejo de guiado para las decisiones democráticas. El número total de consejos y sub-consejos se determinará en función de las necesidades reales de la sociedad mundial.

Lo sabios que integrarían el consejo de guiado para las decisiones democráticas deberían ser expertos en los temas que seguidamente mostraré, a modo de ejemplo, en un cuadro de *sectores de actuación social*.

Las tareas de estos sabios deben consistir, entre otras muchas, en preparar referéndums para que el resto de la población decida y participe activamente en los procesos democráticos en cada uno de los temas sociales en cuestión.

Cada consejo estará constituido por 12 sabios²⁵ expertos en su sector de actuación social. A su vez, cada consejo tendrá *un vocal o líder* que será el encargado (*o encargada*) de comunicar al resto de personas los planteamientos o decisiones pertinentes. El papel de estos líderes será fundamental, ya que estos serán elegidos democráticamente por el resto de la población. Estos vocales posteriormente elegirán a la totalidad de los miembros del consejo al cual representan. Lo veremos en detalle más adelante.

Ésta es mi propuesta para el cuadro de los sectores de actuación social y el de los diferentes consejos y sub-consejos que los integran (*Cuadro 2.1*).

25 He elegido 12, pero es un tema que dejo abierto aunque considero, por propia experiencia, que más de 12 personas resultan grupos de trabajo demasiado numerosos y difíciles de liderar.

CUADRO 2.1 SECTORES DE ACTUACIÓN SOCIAL Y CONSEJOS

Consejo y sector de actuación social	Funciones generales	Perfil de los sabios	Sub-consejos
CONSEJO SUPREMO	Conciliar al resto de consejos, promover referéndums	Las personas más sabias en el máximo de disciplinas posibles	CONSEJOS DE SOPORTE AL SUPREMO - CONSEJO SUPREMO DE COORDINACIÓN MUNDIAL - OTROS CONSEJOS DEL SUPREMO
CONSEJO ECONÓMICO DE PRODUCCIÓN	Promover referéndums para decisión en materia económica	Las personas más sabias en economía	CONSEJO DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS - CONSEJO DE PRODUCCIÓN DE ENERGÍA - CONSEJO DE PRODUCCIÓN DE VEHÍCULOS Y TRANSPORTE - CONSEJO DE PRODUCCIÓN GENERAL - CONSEJO DE COORDINACIÓN MUNDIAL DE LA PRODUCCIÓN - OTROS CONSEJOS ECONÓMICOS
CONSEJO SOCIAL	Promover referéndums para decisión en materia social	Las personas más sabias en materia social	CONSEJO DE TRABAJO - CONSEJO DE URBANISMO Y SEGURIDAD - CONSEJO DE ATENCIÓN A LA TERCERA EDAD - CONSEJO DE SANIDAD - CONSEJO DE CULTURA Y ARTE - CONSEJO DEMOGRÁFICO - CONSEJO DE COORDINACIÓN SOCIAL MUNDIAL - OTROS CONSEJOS SOCIALES (DEPORTES, OCIO...)
CONSEJO JUDICIAL	Promover referéndums para decisión en materia judicial	Las personas más sabias en materia judicial	CONSEJO DE INVESTIGACIÓN JUDICIAL - CONSEJO DE COORDINACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA JUSTICIA - OTROS CONSEJOS JUDICIALES
CONSEJO ECOLÓGICO	Promover referéndums para decisión en materia ecológica	Las personas más sabias en materia ecológica	CONSEJO PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LOS ECOSISTEMAS Y SEGURIDAD ECOLÓGICA - CONSEJO GEOLÓGICO - CONSEJO PARA LA BIODIVERSIDAD - OTROS CONSEJOS ECOLÓGICOS
CONSEJO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO	Promover referéndums para decisión en materia de telecomunicaciones	Las personas más sabias en materia de telecomunicaciones	CONSEJO DE TELECOMUNICACIONES Y ASTRONOMÍA - CONSEJO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO - OTROS CONSEJOS CIENTÍFICO / TECNOLÓGICOS (BIOTECNOLOGÍA, GENÉTICA, MECÁNICA CUÁNTICA, INVESTIGACIÓN MÉDICA...)
CONSEJO DE EDUCACIÓN	Promover referéndums para decisión en materia de educación	Las personas más sabias en materia de educación	CONSEJO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA - CONSEJO DE EDUCACIÓN EMOCIONAL - CONSEJO DE EDUCACIÓN UNIVERSITARIA - CONSEJO DE EDUCACIÓN PROFESIONAL - CONSEJO DE EDUCACIÓN CONTINUA - OTROS CONSEJOS DE EDUCACIÓN

Los sabios (o sabias) en la materia serán elegidos democráticamente siguiendo el sistema de elección democrática de sabios, que conllevaría 4 fases²⁶ previas:

Primera fase. Presentación voluntaria de los candidatos a sabios. Cualquier persona de cualquier parte del planeta mayor de 35 años que esté en plenas facultades mentales y libre de cumplir condena penitenciaria puede presentar voluntariamente su candidatura al consejo o sub-consejo de sabios. Podría ser cualquier otra edad mínima pero siempre superior a 35 años, aunque estarás de acuerdo conmigo en que las personas con más inquietud por el aprendizaje son más sabias y experimentadas, generalmente, conforme pasan los años. Sin embargo no fijo una edad superior a 35 años dado que considero necesario también que los sabios jóvenes aporten frescura al sistema gracias a su ilusión e imaginación creativa. *Duración del proceso, una semana.*

Segunda fase. Evaluación de los valores humanos de los candidatos a sabios. Todos los candidatos al consejo deberán pasar un examen sobre los valores humanos que poseen, tales como: la honestidad, el altruismo, la generosidad, la empatía, etc. que prueben sus capacidades filantrópicas para con el cargo. Los que no superen la evaluación de valores (será muy exigente) deberán retirarse del proceso de elección democrática. *Duración de la evaluación, una semana.*

Tercera fase. Evaluación de conocimientos generales de los candidatos a sabios. Todo sabio, como su nombre indica, debería tener un nivel muy elevado de conocimientos generales. No se considerará sabio a nadie que no supere esta prueba con un nivel superior al 90 %.²⁷ Las personas que mayor puntuación

26 Todas las fases son a propuesta propia, fruto de mi experiencia, reflexiones, razonamientos y conocimientos sobre lo que debería ser una democracia lo más justa posible.

27 Según mi criterio, aunque podríamos ser más o menos exigentes con ello.

obtengan en esta prueba serán los integrantes del *consejo supremo*, si es que estos sabios se presentan para desempeñar en concreto esas funciones y no otras. *Duración de la evaluación, una semana.*

Cuarta fase. Evaluación de conocimientos específicos. Aquí se seleccionarán a los candidatos de los diferentes consejos restantes detallados en el cuadro anterior. Todos ellos deberán superar también un nivel mínimo de conocimientos a determinar, que inicialmente fijaré a criterio propio en un 90 %. *Duración de la evaluación, una semana.*

Por lo tanto, en tan solo *cuatro semanas* tendríamos identificadas a las personas más altruistas y sabias del mundo, que optarían a formar parte, mediante elección democrática, de los diferentes parlamentos mundiales que a continuación me dispongo a detallar:

El *parlamento mundial*. Como su nombre indica es el que decide y propone referéndums que afectan a la totalidad del planeta. Tiene como función la de guiar a toda la especie humana, y estará compuesto por un total de 468 sabios (12 por cada consejo y 12 por cada sub-consejo). Propondrá referéndums y tomará decisiones a nivel mundial.

El *parlamento continental*. Existirán, en función de la población mundial, *varios parlamentos continentales*, uno por cada 288 millones de habitantes.²⁸ Propondrá referéndums y tomará decisiones a nivel continental.

El *parlamento regional*. Existirá uno por cada 24 millones de habitantes.²⁹ Propondrá referéndums y decisiones a nivel regional.

28 Es una cifra determinada a criterio propio. Se puede modificar en función de las necesidades de la población.

29 Es una cifra determinada a criterio propio. Se puede modificar en función de las necesidades de la población.

El *parlamento local*. Existirá uno por cada 2 millones de habitantes.³⁰ Propondrá referéndums y decisiones a nivel local. Este parlamento estará subdividido en pequeños distritos o poblaciones representados por uno o varios sabios en función de su volumen de población.

Todos los parlamentos serán elegidos democráticamente por el pueblo. Cada uno de estos parlamentos, al igual que en el caso del *parlamento mundial*, estará compuesto también por 468 sabios.

Los sabios, según su puntuación en las pruebas, podrán elegir libremente el parlamento, sector, consejo o sub-consejo del que quieran formar parte. El orden de elección lo determinará el resultado de las evaluaciones, es decir, elegirán primero los sabios con mayor puntuación y después el resto. Siguiendo el método de asignación de candidatos anterior, para cada asiento parlamentario de los 468 totales existirán tres candidatos.

Las personas con derecho a voto deberán elegir, de entre los candidatos a sabios, a *siete vocales (o guía líder)*, uno para cada uno de los consejos. El proceso se realizará para cada uno de los sectores de actuación social, es decir, el elector elegirá un vocal de entre 36 candidatos para cada uno de los siete sectores de actuación. El proceso se repetirá para cada uno de los cuatro parlamentos a los cuales el votante pertenezca. Por consiguiente, el elector tendrá derecho a votar, siguiendo el proceso anterior, en su parlamento local, en el regional, en el continental y también elegirá líderes para el parlamento mundial.

Estos vocales, una vez ya elegidos democráticamente por la población, elegirán a los 11 miembros restantes de su sector de actuación de entre las 35 opciones restantes para ocupar asiento parlamentario. Estos 12 elegidos, a su vez, elegirán al guía líder (vocal) de cada uno los sub-consejos.

30 Es una cifra determinada a criterio propio. Se puede modificar en función de las necesidades de la población.

El vocal de los sub-consejos también elegirá de la misma forma que lo realizan los líderes del consejo del sector de actuación social. Y este proceso se repetirá para cada uno de los diferentes parlamentos.

Todos los candidatos a sabio no elegidos permanecerán en reserva y reemplazarán a otro sabio (por baja o vacaciones) mediante previa elección del consejo o sub-consejo al que opte.

El conjunto del proceso electoral no durará más de una semana. Ello significa que desde que se evalúa a los sabios hasta que finaliza el proceso de elección de los vocales tan solo transcurren cinco semanas.

Mi propuesta de elecciones democráticas debería realizarse cada ocho años. Estimo ocho años entre elecciones de candidatos al consejo porque me parece el tiempo óptimo, bajo mi criterio personal, para evaluar correctamente la implementación de los proyectos desarrollados por los sabios y votados por la población.

Hay que añadir que el resto de la población tendría el importante derecho a destituir a cualquiera de los sabios, y en cualquier momento si lo considera necesario, mediante una votación en la que los votos a favor de la destitución de un sabio superase el 50 % de las personas del censo electoral correspondiente al parlamento objeto de votación (*voto de censura ciudadano*).

También la población podrá *convocar elecciones anticipadas* si el voto a favor de ello supera el 50 % de las personas del parlamento objeto de moción.

Pero ¿cómo conseguir todo lo anterior en menos de dos meses? Utilizando Internet, como ya anticipé, y diseñando expresamente potentes programas informáticos que evalúen el altruismo y los conocimientos de los sabios.

Por su parte, los sabios siempre estarán en permanente conexión con la población, ya que el pueblo hará llegar continua-

mente sus necesidades, propuestas y quejas a los diferentes parlamentos vía Internet. Los sabios considerarán las aportaciones ciudadanas y propondrán sus propias propuestas para poder confeccionar una serie de alternativas que serán sometidas a referéndum como mínimo una vez al mes y como máximo una al día, para cada uno de los sectores de actuación social.

Por tanto, la permanente comunicación con los sabios, el constante control sobre su correcta actuación (*mediante el voto de censura ciudadano y el de las elecciones anticipadas*) y la votación inmediata por Internet permitiría a la sociedad mundial tener plenas garantías de conseguir lo más parecido a una auténtica *democracia directa*.

El sistema participativo instantáneo. El auténtico poder del pueblo, para el pueblo y por el pueblo

La vía de comunicación idónea para implantar el mejor sistema de participación democrática instantánea ya existe actualmente, y como ya he repetido varias veces, es Internet.

La firma digital e Internet son la clave para conseguir una democracia directa y más justa. Con este método, las personas podrán ejercer su derecho al voto de forma segura, inmediata y desde cualquier parte del mundo donde se encuentren. Vía Internet la población podrá realizar propuestas y quejas a los sabios. Estas propuestas serán compiladas y estructuradas por programas informáticos desarrollados al efecto —reconozco que no es nada fácil crearlos, pero no es imposible en absoluto.

En definitiva, con estos medios la ciudadanía podrá practicar su libre derecho al voto y a la participación democrática en multitud de ocasiones a lo largo del año.

¿Quiénes tendrán derecho al voto?

Mi propuesta es que toda persona mayor de 21 años en plenas facultades mentales y que no esté cumpliendo condena penitenciaria debería tener derecho a la elección de los sabios que optan al consejo.

A criterio personal, fijo la edad de 21 años como la inicial para ejercer el derecho a voto dado que actualmente la edad de la adolescencia está prolongando su duración entre los más jóvenes. No obstante, conforme se fuera implantando mi propuesta de sistema democrático y educativo en la sociedad, muy probablemente podríamos en un futuro rebajar la edad mínima del derecho a voto a, por ejemplo, los actuales 18 años.

Sin embargo, en mi propuesta democrática, aquellos jóvenes menores de 21 años que superasen una prueba de madurez también tendrían derecho a voto, hasta un mínimo de 16 años. Seguro que conoces a adolescentes de 16 ó 17 años con una madurez sorprendente y considero que no se puede despreciar su opinión y participación social pese a su juventud. Además, tampoco se puede descartar a una parte de la población de jóvenes superdotados intelectualmente menores de 21 años (en torno a un 2 %). Estos jóvenes también deberían contribuir en el proceso electoral siempre que superasen la prueba de madurez.

Por otro lado, con respecto a las decisiones que se propondrán por parte del consejo (referéndums previamente solicitados por la población), solo podrán ejercer su derecho al voto aquellas personas que superen un test previo de conocimientos al respecto del tema sujeto a votación en el referéndum. Ejemplo:

A raíz de una propuesta del parlamento local se va a decidir mediante referéndum qué energía renovable es más conveniente para el suministro eléctrico de una determinada zona de pobla-

ción. Para poder ejercer el derecho al voto se debe estar censado en esa zona, no estar cumpliendo condena, estar en plenas facultades mentales, tener 21 años o más, y además, previamente, superar un test personalizado relativo a conocimientos sobre energías renovables. De este modo las personas con derecho a voto podrán elegir, con buen criterio y en beneficio de toda la comunidad, la energía limpia más recomendable.

El razonamiento es sencillo, yo personalmente no podría realizar una operación de cirugía cerebral porque carezco de conocimientos en la materia, además de no tener ninguna habilidad desarrollada al respecto. Es decir, no podría votar, por ejemplo, en la elección de una mejora en materia quirúrgica (a no ser que fuera cirujano), pero sí en una mejora de la sanidad de ámbito más general como podría ser la ampliación del número de médicos y de enfermeras del hospital más próximo a mi residencia.

Privilegios de los sabios

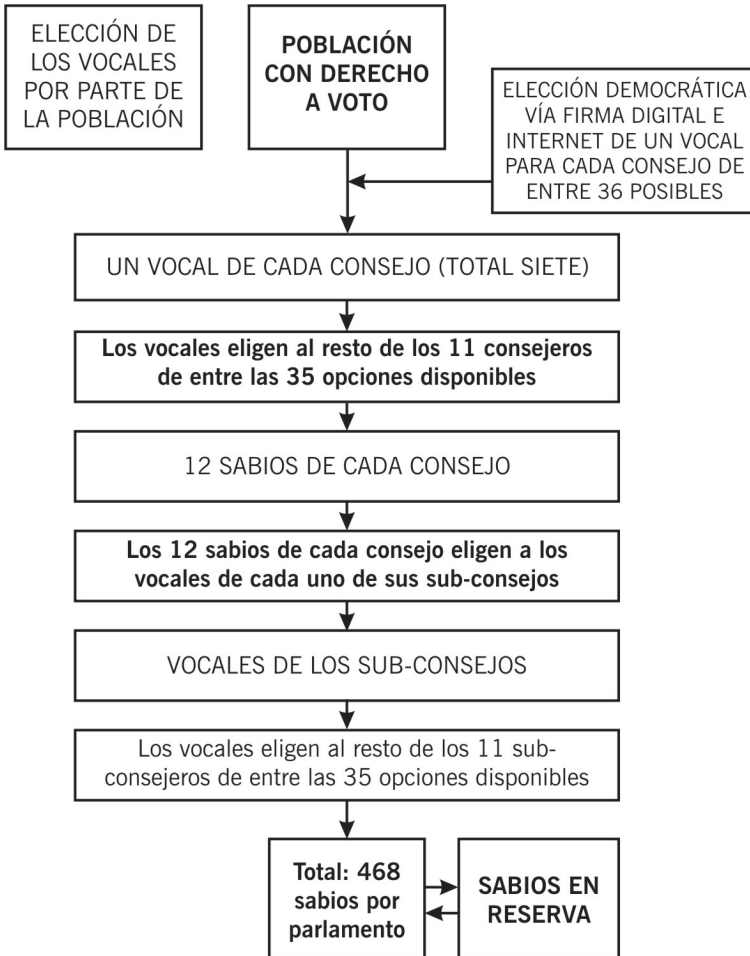
Los sabios gozarán de los mismos privilegios que el resto de la población. Es decir, son ciudadanos igual que los demás.

Siempre que sea posible, su trabajo lo podrán desarrollar desde sus casas particulares gracias a las nuevas tecnologías. Tratare el *tele trabajo* más adelante.

Siempre que los consejos, sub-consejos o la totalidad del parlamento deban reunirse lo harán, generalmente, en un edificio destinado para tal uso. Este edificio no será solo para este uso exclusivo sino que también se aprovechará para otros usos mientras no sea ocupado por los sabios.

Resumen

En este capítulo propongo la construcción de una sociedad única mundial guiada por unos sabios (seleccionados previamente), surgidos del pueblo, que son elegidos democráticamente por el resto de la población vía Internet. Para ello sigo el esquema siguiente para cada uno de los *cuatro parlamentos* propuestos:

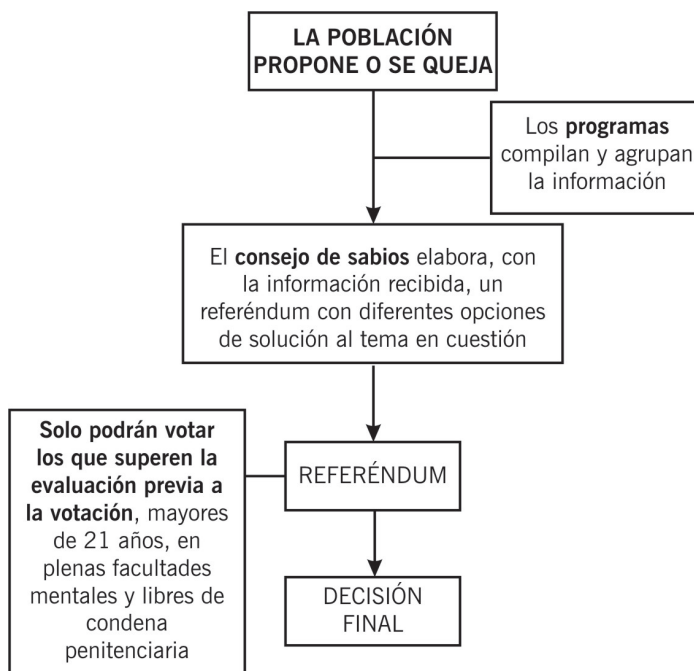


Las elecciones de sabios se convocarán cada ocho años. Sin embargo, el pueblo podrá destituir directamente a un sabio o convocar elecciones anticipadas si por sufragio universal se consiguen más del 50 % de votos favorables de la población censada con derecho a voto. En general, tendrán derecho a voto las personas mayores de 21 años.

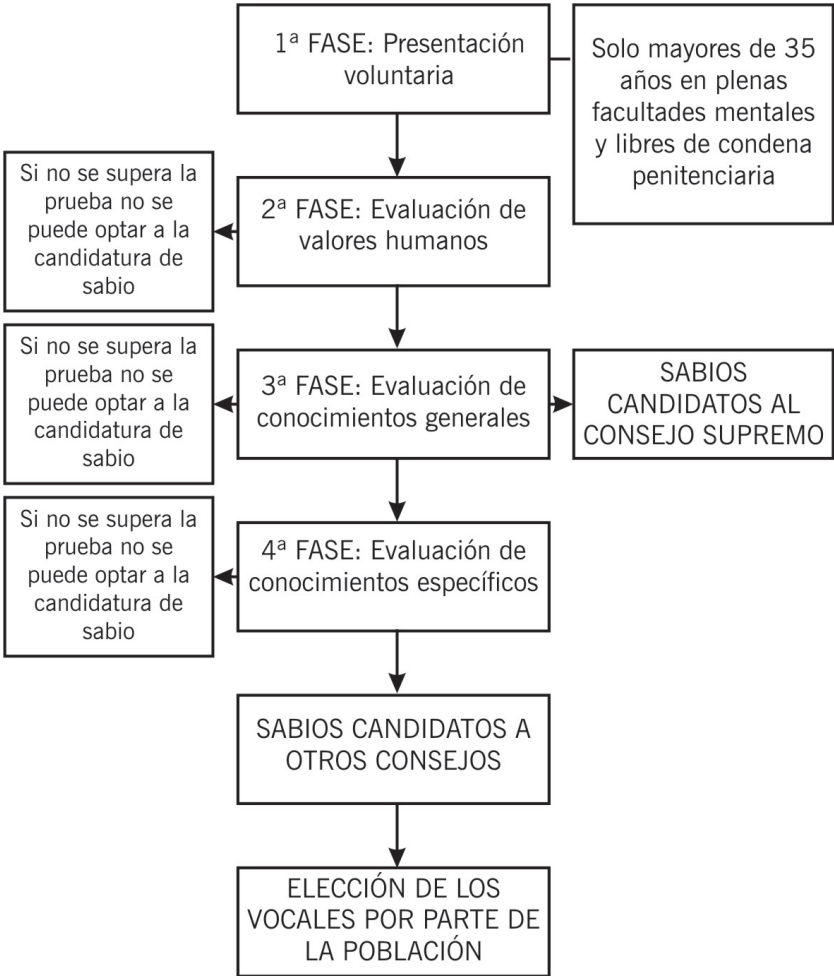
En cuanto a los referéndums, estos serán solicitados por el pueblo y serán compilados por programas informáticos. Los sabios analizarán las propuestas ciudadanas y propondrán las opciones pertinentes para ser sometidas a votación.

Para poder ejercer el derecho a voto en los referéndums, las personas deberán tener unos conocimientos mínimos sobre el tema sometido a elección popular.

El procedimiento sigue el siguiente esquema:



Por último, los sabios deberán superar el siguiente proceso para poder presentarse a cualquier consejo o sub-consejo parlamentario:



Perseo se envolvía en un manto de niebla para perseguir a los monstruos. Nosotros nos tapamos los ojos y los oídos con el manto de niebla a fin de poder negar la existencia de los monstruos.

El capital, KARL MARX

5. EL NACIMIENTO DE LA ECO-ECONOMIA. LA ABOLICION DEL DINERO

La acumulación desmesurada de riqueza por parte de los más poderosos supone la consagración de todos los defectos humanos y también la de todas sus vilezas. Y es que, en este mundo, sin dinero no somos nada ni nadie.

Sabemos a ciencia cierta que la ambición por el dinero nos aboca a la guerra y a la deshumanización. Sin embargo, continuamos sometidos a su poder.

El dinero provoca que algunos asesinen, que otros exploten al prójimo, que se cometan injusticias, robos... (tanto «legal» como ilegalmente). Muchos matrimonios se disuelven por culpa del dinero, multitud de disputas familiares derivan de su codicia. En cambio no concebimos un sistema económico sin dinero, no nos cabe en nuestra imaginación.

Tengo el absoluto convencimiento de que mientras exista el dinero y sus diferentes manifestaciones, las injusticias que he ido comentando a lo largo de este ensayo prevalecerán. Su exis-

tencia nos ha demostrado que ni el comunismo de estado ni el actual sistema económico capitalista, el que se ha impuesto al resto, han sido capaces de erradicar del planeta el problema del hambre, el de las desigualdades sociales y el de la meteórica destrucción de los ecosistemas planetarios.

La aparición del dinero y mi concepto de riqueza

Aunque a algunos les parezca que siempre ha existido, la moneda tiene tan solo unos dos mil seiscientos años de antigüedad y el dinero conceptualmente, en sus diferentes formas históricas (oro, plata, sal, pescado seco...), quizás existe desde el nacimiento de la agricultura, hace unos diez mil años.

Consecuencia de ello me pregunto, ¿antes de la existencia del dinero el hombre era menos feliz que ahora? ¿Gracias al dinero vivimos mejor o es gracias a la tecnología? Multitud de expertos, catedráticos, gurús y hasta premios nobel en economía, responderían que vivimos mejor gracias al capital y que los «fulgurantes avances tecnológicos» de los últimos dos milenios de existencia humana han sido gracias al mercantilismo generado por el dinero. Pues bien, yo no estoy de acuerdo. Creo que la hipocresía, la falta de sentido común y la carencia de perspectiva sistémica se ha apoderado permanentemente de muchos de sus cerebros, expertos todos ellos en ciencias económicas —más bien expertos en finanzas, diría yo.

Pienso firmemente que la tecnología y la ciencia pueden desarrollarse al margen del capital, ayudando éstas a crear un nuevo sistema más evolucionado y con mayor componente humano. Por tanto, la tecnología debe ser creada para mejorar el mundo y no para enriquecer a unos pocos codiciosos seres humanos.

La felicidad de la humanidad no va ligada al dinero sino a otros muchos factores.

Como he repetido hasta la saciedad en este MANUAL, más de cinco mil millones de personas viven en la pobreza, cientos de millones mueren de hambre, la biodiversidad desaparece, la Tierra es contaminada sin medida... todo gracias a la obsesiva ambición de ganar más dinero, ganar más y más para «generar más riqueza», ¿para quién?, ¿de qué riqueza hablan? Mi opinión es que la riqueza no se puede generar, ya que la riqueza ya está presente en la naturaleza. Al igual que la materia, la riqueza ni se crea ni se destruye, solo se transforma. La materia es transformada por el hombre en recursos útiles y, en nuestro actual sistema capitalista, en el equivalente artificial a ella, el dinero. De esta forma los que desean poseer más riqueza artificial (riqueza natural transformada) que el resto, acumulan el máximo dinero posible, que gracias a un complejísimo (y cada vez más «complejísimo» y especulativo) sistema económico capitalista, les permite cambiar esa exagerada acumulación de dinero en cuanto riqueza natural transformada requieran sus inagotables y caprichosos deseos.

La nebulosa del dinero

Muchos ciudadanos de los países más ricos del mundo parecen psicológicamente enfermos, alienados, confundidos. Estas personas están siendo alejadas de su entorno natural y sus metabolismos se resienten. Rodeados de cemento, pagos, hipotecas, consumismo, absurda competitividad económica, inhumanidad, esclavitud encubierta y sin poder gozar cada día del contacto con la naturaleza —nuestro medio natural, no hay que olvidarlo nunca—, los cerebros de estas personas enferman, se marchitan

y atrofian por el desnaturalizado mundo artificial que los poseedores del capital nos han creado.

El sistema nos obliga a trabajar casi todos los días por dinero. Creen los poderosos y nos hacen creer a nosotros que poseer más y más riqueza nos hará más y más felices. Y para ellos es cierto, cada vez son más felices. Sin embargo, las clases sociales que les dan soporte están cada vez más y más desequilibradas mentalmente, enfermas, muchas de ellas carne de psicólogos y psiquiatras.

La mayoría de los ciudadanos de los países ricos consumen productos locamente sin tiempo real para disfrutarlos, pero sobre todo, rodeados de cemento, miles de millones de toneladas de cemento gris. Eso no es humano. El ser humano debe trabajar para sobrevivir y ser feliz pero no para hacerlo esclavizado, lejos del contacto con la naturaleza y solamente para hacer más ricos a los homínidos egoístas que los tiranizan.

Mi conclusión es que no podemos seguir con una economía basada en el dinero, ya llevamos mucho tiempo abducidos por él y por algunos de sus más fervientes defensores. Debemos crear una nueva economía en armonía con la naturaleza. Una eco-economía realmente sostenible y sin dinero material. Puede ser que los prejuicios que ha creado el actual sistema capitalista en tu cerebro provoquen tu susceptibilidad. En ese caso deberías liberarte de ellos. Te daré en este capítulo y en los sucesivos detalles de cómo llegar a funcionar con una economía basada en la sostenibilidad de los recursos e independiente del capital.

Tecnología para un mundo mejor, no para aumentar los beneficios de los dueños de las multinacionales. La tecnología y la ciencia son patrimonio de toda la humanidad

La tecnología nos puede hacer vivir mejor a todos de una manera sostenible. Sin embargo, el capitalismo económico la crea principalmente para acumular ganancias. Para el capital, mejorar la calidad de vida de los habitantes del planeta suele ser un objetivo secundario —en según qué zonas del planeta ni siquiera eso—. Por lo tanto, beneficios sociales y beneficios económicos constituyen, en realidad, prioridades distintas.

Los avances tecnológicos actuales surgen, normalmente, en función de la caída de la rentabilidad económica del avance anterior, es decir, hasta que no se rentabilice un producto al máximo, no aparecerá su más evolucionado sustituto —al margen de las ilusiones que el *marketing* genera, en muchas ocasiones, con nuevos productos que en realidad son los mismos disfrazados de novedad—, o dicho de otro modo, muchos de los avances tecnológicos del futuro ya existen, pero no nos beneficiaremos de ellos hasta que los poderosos magnates que los controlan hayan realizado todo el negocio posible con los antiguos.

Mientras un producto esté en su madurez y no entre en fase de declive, no se lanzará al mercado su sustituto tecnológicamente, y teóricamente, más evolucionado. Es cierto que la competencia también influye, pero la economía mundial y su globalización —como ya dije en la primera parte del MANUAL—, tiende a la formación de gigantescos monopolios y oligopolios, dependiendo del sector, provocando que mi reflexión devenga, cada día que pasa, aún más cierta.

Por lo tanto, el poder económico procura hacernos creer que un mundo sin dinero, es decir, un mundo al margen de la eco-

nomía basada en el dinero, no es posible. Los magnates capitalistas nos convencen, perversamente, de que sin el dinero la felicidad no es posible ni tampoco son viables los imprescindibles avances tecnológicos. Este hecho constituye una tremenda falacia que han logrado enquistar en gran cantidad de cerebros humanos.

Definición de economía

No puedo continuar escribiendo sin definir antes el término economía: economía es la ciencia que estudia los métodos más eficientes y eficaces para gestionar los recursos naturales escasos del planeta y satisfacer las necesidades de la población humana. Hay otras muchas más definiciones posibles sobre el mismo concepto pero ésta es la más genérica.

Mi reflexión es que la economía y los economistas siempre deberán existir pero no tal y como los conocemos hoy en día. Su función debería ser, en una supuesta re-evolución sistémica pacífica y democrática, la de optimizar los procesos macroeconómicos y microeconómicos de nuestras sociedades, pero al margen del patrón moneda. Las materias primas, los productos elaborados y semielaborados, etc., todos pueden valorarse en función de su peso, medidas, características físicas, propiedades, número de horas de trabajo para ser obtenidos o fabricados, impacto ecológico (huella ecológica), emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) necesarias para su obtención o producción, etc. Del mismo modo los recursos naturales también pueden ser cuantificados por los economistas y saber en todo momento sus existencias a nivel mundial.

Como consecuencia de lo anterior podemos elaborar un índice económico-ecológico que nos indique el impacto de la produc-

ción sobre el ecosistema de cada producto producido o extraído de la naturaleza. Pretendo hacerte descubrir que la función de los economistas en mi sistema no sería la de la optimización de los beneficios financieros de las organizaciones económicas mundiales si no el de la optimización del índice económico-ecológico mundial (IEEM),³¹ que podemos perfectamente relacionar con la huella ecológica. El economista del futuro, dentro del sistema que propongo, deberá cuantificar las existencias de los recursos naturales para mejorar la eficacia y la eficiencia de los sistemas productivos, y así, poder conseguir productos finales cien por cien reciclables con un impacto ecológico neutro. El economista del futuro debe diseñar procesos económicos para mejorar el bienestar del conjunto de toda la sociedad mundial, sin excluir a ninguno de sus miembros y olvidando las desigualdades que crea un sistema financiero basado en el dinero.

Finalmente y a modo de conclusión, el economista tendrá un papel fundamental dentro de una sociedad mundial como la que en este MANUAL propongo. Para ello éste deberá convivir en una economía donde el patrón dinero no existirá y de este modo —cumpliendo literalmente con la definición de economía descrita al inicio—, satisfacer las necesidades de todas las poblaciones humanas, y no la de algunos afortunados seres humanos. En mi propuesta sistémica, el economista como tal deberá cambiar el actual, pasivo y, en muchas ocasiones, esotérico enfoque de interpretación económica, por uno más proactivo —una palabra muy corporativa...— que mejore la eficiencia y eficacia de los necesarios sistemas económicos para la construcción de una nueva sociedad más humana, justa y evolucionada.

31 El cálculo del IEEM no será en absoluto más complejo que calcular el IPC (índice de precios al consumo) actual, el cálculo de valores e índices bursátiles, ni el PIB (producto interior bruto) o cualquiera de los complejísimos cálculos que utilizan los bancos en muchas de sus misteriosas operaciones, etc.

Cambiar los hábitos de consumo. Propuesta de qué debe tener un ser humano en propiedad

Este punto resulta de vital importancia para la sostenibilidad del planeta. Los que vivimos en las sociedades económicamente más desarrolladas no podemos seguir consumiendo a este ritmo tan frenético e irracional. Tenemos que poner límite por la sencilla razón de que la inmensa mayoría de los recursos del planeta también lo tienen.

Resulta totalmente insostenible, por ejemplo, que una familia integrada por cuatro personas posea cuatro automóviles en propiedad, uno por cabeza, y además que cada dos o tres años los renueven. Tampoco es sostenible tener coches que pesen más de 1.000 kilogramos —producirlos deja una huella ecológica terrible. Mostraré más adelante, en el capítulo dedicado a la ecología, que en el futuro los vehículos deberían ser más ligeros (al revés de la tendencia actual), con emisiones de GEI³² cero y generalmente impulsados por pila de combustible—; no es sostenible tener un televisor en cada habitación de la casa; no es sostenible poseer más de un ordenador o más de un teléfono móvil por habitante y cambiarlo por uno nuevo cada año; y miles y miles de objetos más, casi todos ellos infrutilizados, que poseemos, generalmente, en las sociedades más ricas de la Tierra. El exceso de unos provoca la miseria de otros...

¿Te parece justo que existan miles de millones de personas hambrientas en el mundo mientras unos pocos privilegiados acumulan cada vez más productos innecesarios en sus casas? Esos recursos naturales despilfarrados para crear una egocéntrica, ficción e hipotética felicidad en las sociedades económicamente

32 Gases de efecto invernadero.

más desarrolladas deberían estar dedicados a la eliminación de las desigualdades sociales existentes en todo el planeta.

Por todo ello y principalmente porque los recursos naturales del planeta son escasos, debemos poner un límite racional tanto a nuestras propiedades privadas como a las públicas, así como también al número de objetos materiales que un ser humano puede poseer. Todos los habitantes de la Tierra deben tener (una vez colmadas diariamente sus necesidades laborales, alimenticias, de vestimenta, sanitarias, educacionales y energéticas), según mi criterio, lo siguiente:

Propiedad privada. Un individuo mayor de edad podrá disponer en propiedad privada de lo siguiente:

1. *Una vivienda privada de no menos de 45 m² y no más de 50 m² si vive solo (mayores de 21 años o 18 según criterio de mayoría de edad), además de 150 m² de jardín, parque o huerto particular, que puede o no estar logísticamente integrado en el conjunto de espacios verdes de la finca que configuran la comunidad de viviendas. También es posible que existan personas que quieran vivir en un barco o bien en una caravana móvil, pero ambas opciones deben comportar el mismo IEEM que pueda representar el vivir en una vivienda individual —aparte de que el barco debe ser un velero y tener un pequeño motor de pila de combustible y la autocaravana también debe ser impulsada por hidrógeno—, es decir, el que lo desee podrá convertirse en un nómada sostenible siempre que cumpla con sus derechos y obligaciones laborales.*

2. *Una vivienda privada de no menos de 150 m² y no más de 200 m² si vive en familia (más de una persona), además de 500 m² de jardín, parque o huerto particular, que puede o no estar logísticamente integrado en el conjunto de espacios verdes*

de la finca que configura la comunidad de viviendas. Existen estudios científicos que relacionan el espacio de la vivienda con la felicidad de sus ocupantes, y que justifican el por qué de estas generosas medidas —quizás a alguien le resulten insuficientes; yo no comparto este pensamiento—. Está claro que las personas necesitamos espacio vital, no podemos vivir hacinados en artificiales y diminutas covachas, alejados de nuestro medio natural. Por ello todos debemos disponer de nuestro propio espacio particular —además de espacios públicos y de tener fácil acceso al medio natural—, donde, por ejemplo, cuidar de nuestras plantas o hacer un pequeño huerto para nuestro propio consumo. En un principio esto puede no resultarte demasiado ecológico, pero más adelante especificaré al detalle cómo deberíamos crear estos confortables espacios de manera sostenible y con una huella ecológica neutra. Sin embargo, en el penúltimo capítulo de este MANUAL, donde trataré el cómo debería afrontarse por parte de la humanidad una hipotética etapa de transición democrática total y absolutamente pacífica, observaremos cómo antes de iniciar el cambio sistémico deberemos readaptar los medios actuales (incluidas las viviendas) hasta que las nuevos métodos vayan progresivamente substituyendo a los antiguos y obsoletos. Al igual que en el punto anterior, también es posible que existan familias que quieran vivir en un barco o bien en una caravana móvil, pero, como anteriormente, ambas opciones deben comportar el mismo IEEM³³ que pueda representar el vivir en una vivienda familiar —aparte de que el barco debe ser un velero y tener un motor de pila de combustible y la autocaravana familiar también debe ser impulsada por hidrógeno—. Por tanto, la familia que lo desee podrá convertirse en nómada de forma sostenible siempre que ésta cumpla con sus derechos y obligaciones laborales, ade-

33 IEEM: Índice económico-ecológico mundial de impacto ecológico.

más de con la educación obligatoria de los descendientes a su cargo, si estos se encuentran en edad escolar o académica.

3. *Un vehículo de hasta cinco plazas y de menos de 750 kg por familia (más de un miembro)*. Veremos más profundamente en el capítulo dedicado a la ecología cómo deberían ser los automóviles del futuro.

4. *Un teléfono móvil por persona*.

5. *Un ordenador por persona*. No concibo un mundo re-evolucionado pacífica y democráticamente sin ordenadores.

6. *Una bicicleta, una motocicleta, un monoplaza de pila de combustible (menos de 150 kg de peso) o un vehículo biplaza de pila de combustible y menos de 350 kg de peso si la persona vive sola, o bien, una bicicleta o bien una motocicleta o un monoplaza de pila de combustible (menos de 150 kg de peso) si vive en familia (más de una persona)*.

7. *Aparte de los anteriores, todos los objetos que desee o necesite siempre que le permita su IEEM particular*. Es decir, en función de la población mundial y el espacio geográfico determinado (y no ampliable) que ésta debe ocupar en el mundo para su bienestar y el bienestar de todos los seres vivos del planeta, cada individuo dispondrá de una misma cuota anual de IEEM personal e intransferible para invertir en objetos necesarios para su felicidad. De esta manera controlaremos de manera racional el consumo destructivo actual, además de conseguir que las personas trabajen para bajar el IEEM de los productos que son desarrollados para su bienestar.

No significa lo anterior que no podamos elegir entre los productos que deseemos. Todos los individuos del planeta tendrán las mismas posibilidades de elegir aunque siempre dentro de los parámetros mundiales de sostenibilidad. De todas formas, el

objetivo de la humanidad ya no sería el de poseer si no de el de colaborar en la construcción de un mundo mejor y más humano. Solo remarco este punto para los que todavía sienten un gran apego por las posesiones materiales. No propongo un estado comunista ni volver a la edad de piedra, que tus prejuicios no te confundan. Simplemente propongo una re-evolución social pacífica y realmente democrática hacia una verdadera humanidad sostenible y respetuosa con Gaia,³⁴ y con las generaciones de seres humanos y seres vivos venideras.

Por otro lado el IEEM no realiza la función del dinero sino la de facilitar a las personas la elección de los productos que resultan necesarios para su felicidad. Es decir, quizás una persona necesitará un instrumento musical o varios para ser feliz (según se lo permita su IEEM) pero otra, probablemente, prefiera invertirlo en aparatos para hacer gimnasia o bien en objetos decorativos... en fin, cada uno conoce sus necesidades. Lo que sí que no podrá ser es que alguien pueda tenerlo todo y su vecino nada. Eso es lo que permite el dinero pero no mi sistema que, insisto, pretende ser totalmente sostenible.

Profundizando un poco más en el funcionamiento del IEEM personal —intransferible y digital, es decir, no existirá físicamente—, cada objeto que desee reemplazarse por otro más novedoso, o simplemente cambiarlo por otro, deberá ser depositado en un centro de reciclaje. La persona automáticamente sumará a su IEEM personal la cuota de IEEM equivalente al ahorro en impacto ecológico que supone el reciclaje de ese producto. De esta manera se incentiva el reciclaje, la optimización en la producción de productos cada vez con un menor impacto ecológico y la racionalización del consumo, o más bien, se estimulará el utilizar solamente lo que estimemos necesario para nuestra felicidad.

34 Gaia: Ecosistema global, biosfera, madre naturaleza... Vide «Hipótesis de Gaia» en Wikipedia.

Para evitar la picaresca y de nuevo volver a los mismos errores cometidos en el pasado, cada individuo tendrá un límite máximo de posesiones privadas, es decir, el IEEM total de cada persona (la suma de todos los IEEM de los objetos y sus pertenencias) no rebasará el límite establecido para, de este modo, mantener la sostenibilidad del planeta. También el sistema da pie a otros dos sistemas justos para aumentar la felicidad de la población que empiezan ya a extenderse como la pólvora por todo el mundo:

1. *Bases de datos de trueque (BANCO DE TRUEQUE)*. Al no existir el dinero, las personas que no necesiten ciertos bienes quizás prefieran cambiarlos por otros por la circunstancia que sea. Para ello hoy en día existen ya bancos de trueque entre diferentes miembros de una comunidad más o menos grande. Este banco consiste en una base de datos en la que está registrada la identificación de la persona y sus datos con el bien que ésta desea intercambiar. Cuanto más grande sea esta base de datos, más posibilidades tiene uno de cambiar su objeto y de encontrar alguien que lo necesite. El trueque tendrá ciertas limitaciones en cuanto a distancia se refiere. No es ecológico transportar bienes a diestro y siniestro alegremente por todo el planeta si no es absolutamente necesario, sea la energía para ello renovable o no. Este sistema por tanto favorece el contacto entre personas, fomenta el intercambio justo, el respeto, la sociabilidad, la solidaridad y por tanto, nos ayuda a ser más felices al establecer sistemas de reciprocidad y relaciones saludables con la comunidad, o sociedad en la que vivamos.

2. *Bases de datos para intercambio de tiempo (banco de tiempo, BANKTIME)*. El banco de tiempo es exactamente lo mismo que lo anterior pero, en este caso, para ciertos servicios o actividades, por tanto no para bienes materiales. Al desarrollar una sociedad como la que propongo existirán muchas personas

que, después de realizar el trabajo para la comunidad, dispongan de tiempo para dedicar voluntariamente a los demás. Esto ya sucede actualmente en el mundo. Mucha gente, falta de ingresos pero con tiempo libre, dedica unas horas al día a realizar trabajos a sus vecinos. Una vez realizados estos trabajos ambos acuerdan el tiempo dedicado y a la persona que ha recibido el servicio se le restan de su bolsa de horas las horas acordadas, y a la persona que ha efectuado el servicio se le agregan. En principio este sistema no tiene por qué realizarse en un sistema ideal como el que propongo ya que todos los servicios o trabajos deben ser cubiertos, sin embargo existirán personas que quieran sentirse útiles a la sociedad después de su trabajo diario o cuando se jubilen. Resulta también un sistema justo de intercambio que sirve para reforzar y estrechar los lazos sociales provocando que las personas se conozcan personalmente, valga la redundancia, y por lo tanto se comporten de modo más humano, además de aportar todos los beneficios del punto anterior.

Propiedad pública. Todas las infraestructuras, productos y espacios que no sean considerados espacios libres de propiedad (sin ocupación humana; espacios devueltos a la naturaleza libres de explotación tales como selvas, bosques, mares...),³⁵ serán considerados de propiedad pública o común. A modo de ejemplo lo serían las redes eléctricas, los ferrocarriles, los parques y jardines, espacios naturales específicos (libres de naturaleza salvaje peligrosa), los hospitales, las fábricas, las explotaciones agrícolas, las explotaciones ganaderas, las escuelas, las carreteras, los barcos de transporte, los camiones, etc.

Espacios libres de propiedad. Son los espacios no ocupados, ocupados o explotados anteriormente por el hombre y ahora devueltos en propiedad a la naturaleza. Estas vastas extensiones

35 Considero espacios libres de propiedad a las tierras o mares devueltos a los ecosistemas.

territoriales configurarían unos gigantescos parques naturales terrestres o marítimos destinados a la ocupación exclusiva de las especies diferentes al hombre —excepto para las tribus indígenas que aún viven en estos espacios y deseen continuar haciéndolo de forma sostenible—. La determinación de la extensión física de las zonas libres de explotación humanas la realizaré en el capítulo dedicado a la ecología, pero te anticipo que mi intención es la de ser muy generoso con ellas. El ser humano, como ya te anticipé, deberá ser guardián de estas enormes reservas de la biosfera mundiales, por lo tanto, sí podrá moverse por ellas sin producir impacto ecológico alguno. No obstante de ninguna manera podrá explotarlas. También los humanos que deseen volver al medio natural y, por decirlo de algún modo, volver al estado salvaje —al margen de la tecnología contemporánea y del mismo modo sostenible que las tribus humanas todavía existentes en el medio natural—, lo podrán realizar si lo desean, siempre que no modifiquen radicalmente con sus actividades el curso vital de los ecosistemas en donde estos grupos humanos decidan vivir. Insisto, sería absurdo volver a cometer los mismos errores del pasado.

Propiedad terrestre. Este nuevo concepto es el que manda sobre los anteriores. Tenemos que tener claro que es la Tierra la que nos tiene a nosotros en propiedad y que todas las formas de propiedad que he descrito, en realidad, no son otra cosa que una especie de préstamo geológico. Los seres vivos pertenecemos al planeta que habitamos, no al revés. Todos y cada uno de los átomos que conforman nuestro cuerpo provienen de la madre Tierra. La distribución de una parte de los recursos naturales en propiedades (privada o pública) es simplemente una forma de organizarse de forma sostenible y racional, que además ayuda a sobrellevar mejor nuestro absurdo, a estas alturas de la evolución humana, impulso animal de territorialidad.

Para terminar, por lo pronto te animo a que, a partir de ahora, solamente consumas lo que es absolutamente necesario para tu felicidad y empieces a practicar el trueque y el intercambio de horas de trabajo mediante el *banco de tiempo*. No te dejes engañar por el *marketing* y la publicidad, compra con la cabeza, no de forma compulsiva y visceral. Practica la eco-economía adquiriendo productos de bajo impacto ecológico³⁶ o realmente ecológicos —que estén contenidos en un envase con una etiqueta que ponga «bio» o «ecológico» no significa que realmente lo sean— es mejor para el planeta y sobre todo para tu salud mental y fisiológica.

El primer objetivo, compartir la tecnología: alimentos, agua, vivienda, energía, educación y sanidad para todos

No seré el primero en afirmar lo siguiente, no obstante debo hacerlo. Para mejorar el mundo en su fase inicial debemos primero prescindir de los esfuerzos económicos destinados a:

1. La fabricación industrial de armamento.
2. La producción de productos con gran impacto ecológico (con alta huella ecológica o con un IEEM³⁷ muy elevado).
3. Recursos destinados a la carrera espacial que no tengan que ver con una mejora del bienestar a corto plazo de todas las sociedades humanas.³⁸
4. Recursos para obtener combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas natural...).

36 Por ejemplo, que en su transporte, obtención o elaboración no se produzcan muchos gases de efecto invernadero, productos reciclables, etc.

37 IEEM: Índice económico-ecológico mundial de impacto ecológico.

38 Abandonar temporalmente la carrera aeroespacial hasta conseguir la implementación total de la eco-economía en todo el planeta.

5. La construcción de centrales nucleares.
6. La producción de productos susceptibles de ser peligrosos para la salud humana (por ejemplo, los productos transgénicos).
7. Otros procesos fútiles que persiguen el enriquecimiento de unos pocos y la pobreza de otros, además de producir un enorme coste ecológico (en principio casi nunca contemplado).

Con los recursos obtenidos de las acciones de ahorro anteriores, el primer gran paso a nivel económico, una vez abolido el patrón dinero, es exportar, implantar, transmitir y consolidar la tecnología beneficiosa en las poblaciones humanas que la necesitan, para:

- *La producción de alimentos.* Aplicación de tecnologías agrícolas y ganaderas sostenibles (cultivos ecológicos, agricultura sin labranza, pastoreo...). Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos para la construcción, en los países donde las personas pasan o mueren de hambre, de una economía alimentaria sostenible para el ecosistema y, sobre todo, transmitir estos conocimientos tecnológicos a la población local.
- *Mejoras sanitarias.* Tanto en la fabricación de medicamentos como en la construcción de infraestructuras hospitalarias o médicas. Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos para ello, y transmitir estos conocimientos tecnológicos a la población local.
- *La obtención de energía realmente limpia.* Exportar la tecnología referente a la energía eólica, a la fotovoltaica, a la termoeléctrica, geotérmica, mareomotriz, undimotriz, plantas

productoras de hidrógeno mediante electrólisis, biomasa,³⁹ biogás, hidroeléctrica...⁴⁰

- *Abastecimiento de agua dulce y gestión de la misma.* Plantas desaladoras con suministro energético procedente de energías renovables (también estas plantas pueden producir hidrógeno), plantas depuradoras, riego por goteo...). Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos expertos en el tema para conseguir transmitir estos conocimientos tecnológicos a la población local de forma permanente.

- *RSU: Plantas de tratamiento de residuos sólidos urbanos.* Reaprovechamiento del gas vertedero generado en el proceso. Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos expertos en el tema para conseguirlo, y transmitir estos conocimientos tecnológicos a la población local.

- *Mejorar las telecomunicaciones.* Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos expertos en telecomunicaciones para conseguirlo y transmitir estos conocimientos tecnológicos a la población local.

- *Mejorar las infraestructuras públicas (carreteras, vías ferroviarias...).* Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos expertos en ingeniería para conseguirlo, y transmitir estos conocimientos tecnológicos a la población local.

- *Que toda la población disfrute de una vivienda familiar con todas las comodidades que nosotros desearíamos tener.* Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos expertos en desarrollo urbano y sostenibilidad para conseguirlo, y además, transmitir estos conocimientos tecnológicos a la población local.

39 Las energías procedentes de la biomasa son muy variadas y algunas no son tan beneficiosas como parecen. En el capítulo dedicado al sistema energético profundizaré sobre qué tecnologías relativas a la biomasa son las más adecuadas.

40 Habría que estudiar y revisar en profundidad el impacto ecológico de esta energía renovable para cada caso concreto.

- *Educar profundamente, dignamente y con alto grado de suficiencia a toda la población mundial necesitada. Globalizar la ilustración.* Los países desarrollados deben enviar efectivos humanos expertos en educación para conseguirlo, y transmitir estos conocimientos educativos a la población local.
- *Creación de universidades e infraestructuras de desarrollo científico y tecnológico.*
- *Otros procesos tecnológicos útiles.*

Insisto, los recursos para conseguir esta resocialización tecnológica global deberían ser obtenidos del ahorro económico que supone el no invertir en los procesos descritos al principio de este punto, además de cambiar los hábitos de consumo de la población mundial.

No veo un motivo más gratificante y más digno para la existencia humana que el de ayudar al necesitado. Para ello, el primer paso que debemos dar es «re-socializar»⁴¹ mundialmente los avances tecnológicos beneficiosos para el conjunto de todas las sociedades humanas. En mi opinión, la tecnología y la ciencia son patrimonio de toda la humanidad y deben ser compartidas para contribuir a la mejora existencial de todas las criaturas que habitan este aún maravilloso planeta. Por tanto, la motivación del científico y la del ingeniero debería ser la de sentir satisfacción al poder contribuir, con su valioso trabajo, al bienestar del conjunto de todas las diferentes sociedades humanas que configuran nuestro mundo.

41 Eudald Carbonell describe la resocialización tecnológica magníficamente en varios de sus libros.

Efectos negativos y positivos de la abolición del dinero en el sistema económico mundial

El principal inconveniente para la abolición del dinero es que tenemos un sistema totalmente sumergido en él. El dinero constituye, a priori y teóricamente, una medida para valorar y comparar entre sí con un mismo patrón la infinidad de diferentes recursos, productos y servicios que resultan de un modo u otro interesantes para el desarrollo de las actividades humanas.

Para solucionar este problema de cuantificación, parametrización y valoración de los recursos, te he propuesto la creación del índice económico-ecológico mundial (IEEM) relacionado con la huella ecológica y con el impacto que la obtención de recursos naturales, producción de productos o servicios humanos tienen en el conjunto de ecosistemas mundiales. Por tanto la valoración de los recursos, etc., no la realizaremos ya con dinero si no con el IEEM. Pero te preguntarás, ¿qué pasa con los salarios, las personas no cobrarán dinero? En mi sistema no. Esto constituye un problema ya que no todas las personas quieren trabajar —esto se conseguirá principalmente con la educación emocional, que ayudará a entender a las personas que no se puede ser feliz sin ayudar al prójimo—, pero evidentemente, como bien sabes, sin trabajo no puede existir ni bienestar social ni personal. Esto conllevaría en una etapa de transición, previa al definitivo cambio sistémico laboral, un profundo periodo de formación al respecto, que comportaría una importante inversión en educación no solo con los jóvenes sino con todas las personas en edad laboral. Para conseguir que las personas trabajen éstas deben saber que sin trabajo no hay alimento, ni vivienda, ni sanidad, ni ocio, ni bienestar social...

Por lo tanto, el objetivo y la motivación personal, según mi criterio, para trabajar «sin cobrar dinero» debe ser:

- *Para beneficio individual.* Para comer y vestirse; para obtener una vivienda digna y confortable; para beneficiarse de un sistema público de sanidad; para disfrutar de un sistema educativo de calidad; para gozar de todas las comodidades materiales que la sostenibilidad del planeta permita y que uno pueda necesitar para ser feliz; para la auto realización personal; para colaborar y ayudar al prójimo...
- *Para beneficio de toda la humanidad.* Para que con nuestro trabajo individual contribuyamos a la construcción de hospitales, infraestructuras, escuelas, universidades, viviendas cómodas; para que no existan diferencias sociales entre los hombres; para que haya justicia real en el mundo; para ayudar a realizar un mundo mejor...
- *Para beneficio de todos los seres vivos del planeta.* Para conservar la biodiversidad y todos los ecosistemas mundiales coetáneos al hombre.

Otros efectos positivos muy importantes relativos a la desaparición del dinero son: sin dinero, es decir, aboliendo su valor y cometido, es más difícil que se manifieste el crimen y todas sus formas; las entidades financieras, las grandes multinacionales consultoras (todas ellas unas sanguijuelas sociales) y las aseguradoras desaparecerían, ¿para qué las necesitaríamos?; desaparecerían la especulación financiera y la bolsa; el poder de los que nos tiranizan gracias al dinero también desaparecería; el comercio tal y como lo conocemos hoy en día también dejaría de existir, así como todos los puestos de trabajo relacionados directamente con el artificial mundo del dinero... Como consecuencia de lo anterior aparecería un sistema global de producción sostenible, en la que el objetivo es el reparto equitativo de los recursos naturales transformados por el hombre, necesarios para la supervivencia de él y de los seres vivos que cohabitan con nosotros.

Con este sistema es muy probable que las personas intercambien sus objetos o propiedades privadas entre ellas, pero es muy difícil que con el trueque (bancos de trueque y de tiempo) existan intercambios desiguales.

En definitiva, con la desaparición del patrón monetario se permuta un sistema que fomenta la competitividad entre grupos humanos por los recursos escasos del planeta, por un sistema en el cual el conjunto de toda la humanidad se une y compite conjuntamente por conseguir un mundo más justo y ecológico. Se lucha, se trabaja y compite conjuntamente, en un macro equipo mundial, por conseguir más eficiencia y eficacia global en la transformación de los recursos renovables de la naturaleza y preservar intacta su biodiversidad. A no ser que las catástrofes naturales superen los esfuerzos humanos por resultar éstas inevitables, titánicas e impredecibles. Por tanto, la humanidad debe unirse para competir (sin competencia es difícil que se dé la evolución) por un mundo mejor, y esto debería ser motivación suficiente para trabajar cada día por ello, y sobre todo, para abolir definitivamente el mal de todos los males, la codicia por el dinero.

La distribución del trabajo y su organización social. La jornada laboral y la retribución

Llegamos aquí a uno de los cambios más profundos que en mi opinión debe tener nuestra actual sociedad. A día de hoy, sobre todo en los países menos evolucionados en materia laboral o con sindicatos débiles, la jornada de trabajo dura una media de 40 horas a la semana y en países como por ejemplo España o EE. UU., y salvo excepciones como el funcionariado y algunas escasas empresas, se trabajan realmente más horas de las que indica el contrato laboral, además de tener un horario práctica-

mente incompatible con la vida familiar. Este hecho, entre otras muchas negativas consecuencias sociales, por ejemplo conlleva una terrible deficiencia educativa de los jóvenes de esas sociedades dada las pocas horas de convivencia de las que gozan en general las familias contemporáneas.

Mucho más grave es la cantidad de gente parada o esclavizada en todo el mundo que sin ingresos económicos viven resignados y alejados de la posibilidad de obtener una buena alimentación, una vivienda digna, etc. Como puedes comprobar esto no es humano. Para que todas las personas en edad laboral tengan trabajo y gocen de los mismos privilegios, y teniendo en cuenta que el dinero no existe en mi propuesta sistémica, es necesario, entre otras medidas que anunciaré, reducir la jornada laboral a muchas menos horas que las actuales. Como comprobarás también en próximos capítulos, mi sociedad ideal estará fundamentada en un sólido e intenso sistema educativo que tenderá a la formación y orientación de las personas en función de su vocación y capacidades individuales. Además, el sistema educativo que diseñaré deberá inculcar en la población el espíritu de sacrificio individual y social —«trabajo para ayudar al prójimo, si ayudo a mi vecino me ayudo a mí mismo»—. Este comportamiento personal tiene una definición muy clara: «comportamiento humano», es decir, humanidad.

Puedes intuir claramente que no está entre mis objetivos el prescindir de los avances tecnológicos salvo que estos no se puedan desarrollar de forma sostenible. Te confirmo que creo firmemente en la ciencia y la tecnología como unas de las muchas claves que nos podrían ayudar indudablemente a construir un mundo mejor. Como consecuencia de ello muchas de las soluciones a problemas de índole laboral vendrán sustentadas por el desarrollo tecnológico sostenible. Me explico, según que trabajos u oficios no tienen ningún problema para poder ser desempeña-

dos simplemente con el propio espíritu vocacional de la persona, pero para otros puestos laborales puede llegar a ser casi imposible encontrar personas que quieran ocuparlos. Mi estrategia para conseguir el desempeño de estas funciones sigue cuatro caminos diferentes, pero no excluyentes entre sí:

- Se debe estudiar en profundidad si este desempeño laboral puede ser prescindible o eliminado.
- Se debe estudiar si este puesto laboral puede suplirse por otro en el cual sea mucho más fácil encontrar personas con espíritu vocacional para su desempeño.
- Se debe estudiar si esa tarea la puede desarrollar una máquina (automática o no, depende), la fabricación de la cual será obviamente sostenible.
- Se debe estudiar si la motivación relativa al desempeño de esa tarea puede aumentar simplemente reduciendo la jornada laboral semanal del trabajador. Es decir, «no es un trabajo muy motivador, pero sí lo son para mí las horas libres que me deja para otros asuntos».

Otro de los problemas laborales que se plantean en un sistema no basado en la retribución salarial y sí en la formación vocacional es que existan muchas personas para un mismo desempeño. ¿Cómo conseguir integrar en el sistema productivo a personas sin posibilidad de trabajar en su vocación? Existen estas soluciones posibles no excluyentes entre sí:

- El sistema educativo ya contemplará esta opción, por lo tanto el estudiante intentará, si es que sus capacidades se lo permiten, tener más de una vocación, gracias al potente seguimiento del sistema respecto a su evolución académica —la educación emocional contribuirá a conseguirlo.

- Todos los alumnos, si sus capacidades se lo permiten, poseerán un oficio (o más) y una carrera universitaria (o más).
- Todos los estudiantes estarán preparados emocionalmente para sentir aversión al fracaso (o al menos se intentaría). Se preparará al alumnado a constatar, si les es necesario debido a la ausencia de trabajo relativo a su vocación, que la obligación de desarrollar un empleo no vocacional, sigue siendo beneficioso para él y para el conjunto de la sociedad, y que el mundo no se acaba aquí, dado que dispone, según mi esquema laboral, de mucho tiempo libre para realizar infinidad de proyectos que seguro compensan su relativo sacrificio profesional. Que no desempeñe su vocación laboralmente no significa no poder realizarla en su tiempo libre (si es que lo recursos del sistema económico lo permiten). De todos modos, se preparará a las personas para descubrir que en el mundo existen multitud de motivos para ser feliz y que siempre hay alternativas.

Surge la duda en una hipotética etapa de transición de qué hacer con las personas que, debido a la abolición del dinero, se queden sin trabajo —consultores, banqueros, agentes de bolsa, especuladores...— en primera instancia. Estas personas recibirán la formación (o formaciones) que deseen para reciclarse y a la vez, mientras tanto, trabajarán en los puestos que éstas puedan elegir hasta que finalicen su formación. Por tanto todo el mundo trabajará para el bien de la humanidad. Será a la vez un derecho y una obligación.

Desarrollaré a continuación un esquema orientativo de algunos oficios o desempeños sobre las horas y los horarios laborales que debe tener un trabajador dependiendo de su dureza física.

HORARIOS LABORABLES PARA UN MUNDO MEJOR

OFICIO / PUESTO DE TRABAJO	CARGA FÍSICA. De 1 a 5. 1 poca ; 5 mucha	HORAS SEMANALES	DIAS TRABAJO SEMANALES	HORARIO	TIEMPO PARA ALIMENTARSE EN HORARIO LABORAL (horas)	EDAD JUBILACIÓN
MÉDICO	1	24	4	TURNOS	0,5	60
ENFERMERA	5	18	3	TURNOS	0,5	50
TRABAJADOR CONSTRUCCIÓN	5	24	4	8 a 14	0,5	50
TRABAJADOR FÁBRICA	3	24	4	8 a 14	0,5	60
CIENTÍFICO	1	24	4	8 a 14	0,5	60
INGENIERO	1	24	4	8 a 14	0,5	60
JARDINERO	5	24	4	TURNOS	0,5	50
GANADERO	5	24	4	TURNOS	0,5	50
AGRICULTOR	5	24	4	TURNOS	0,5	50
BOMBERO	5	18	3	TURNOS	0,5	55
POLICIA	3	24	4	TURNOS	0,5	60
GUARDA FORESTAL	3	24	4	TURNOS	0,5	60
PROFESOR	1	24	4	TURNOS	0,5	60
DEPENDIENTE	2	24	4	TURNOS	0,5	60
MOZO ALMACÉN	5	24	4	8 a 14	0,5	50
CAMARERO	3	24	4	TURNOS	0,5	60
ARTISTA	1	24	4	8 a 14	0,5	60
PERIODISTA	1	24	4	TURNOS	0,5	60
OPERARIO LIMPIEZA	4	24	4	TURNOS	0,5	55

Podemos constatar que el horario laboral pasaría a reducirse significativamente, permitiendo a todas las personas en edad laboral de disfrutar, en general, de un fin de semana de 3 días y de mucho más tiempo libre. Puede parecerle que en función de la demografía falte población en edad laboral para cubrir ciertos puestos de trabajo o al revés, puede ser que exista desempleo por exceso de mano de obra, pero créeme, esto pasa principalmente en el sistema económico que conocemos. En el caso que propongo, si el sistema necesita más mano de obra, se deberá crear tecnología para suplirla (o aumentar el número de horas laborables temporalmente hasta conseguirlo) y si, por el contrario sobra, las personas en edad laboral trabajarán menos horas para compartir tareas. Si aún eres escéptico es por la losa del dinero y los prejuicios que él te crea. El desarrollo de actividades eco económicas tiene su por qué en la mejora del bienestar del conjunto de las diferentes sociedades humanas y también el de

los seres vivos, sin exclusión alguna. Un objetivo que nada tiene que ver con el del actual sistema económico, que persigue la artificial creencia de la creación de riqueza —recuerda que para mí la riqueza ya existe en la naturaleza, solo se transforma (al igual que la materia), para beneficio del hombre— y también la desigual distribución de la misma entre las personas más poderosas de este mundo. Por tanto, la fuerza laboral se utilizaría de forma diferente en mi sistema y como consecuencia de ello, los problemas que se derivaran también serían, en gran parte, diferentes a los actuales.

Debe quedarte claro que el objetivo es ser más humanos, más solidarios, más felices, más ecológicos, sostenibles y respetuosos con el medio ambiente y sus seres vivos, y sobre todo, conseguir la justicia universal. No es objetivo de la eco-economía poseer el máximo de bienes materiales posible, ni el de ser el mejor para alimentar mi ego, ni el de competir compulsivamente con los demás y derrotarles, ni el de hacer guerras inútiles, ni el de provocar desigualdades, ni el que una parte de la población muera de hambre mientras otra se torna obesa, ni el de la especulación económica, ni vender ni comprar acciones de tal monstruo empresarial, ni el robar horas a la fuerza de trabajo... Objetivos diferentes comportan acciones diferentes, aunque, claro está, también conllevan problemas diferentes que, en la medida de lo posible, intento resolver con este manual.

Las vacaciones. En general, se procurará que las vacaciones coincidan con las vacaciones escolares, la voluntad de los trabajadores y las necesidades productivas. Por lo general se tendrán seis semanas al año de vacaciones y los estudiantes ocho. Como mínimo deberán coincidir cuatro en las que padres e hijos las disfruten al unísono. La distribución ideal sería para los adultos cuatro semanas en verano y dos en invierno, pero eso dependerá

de cada región del planeta y también de ciertos procesos productivos. Lo que está claro es que toda la población mundial deberá tener los mismos derechos al respecto. El elegir hacerlas o no hacerlas dependerá del individuo. Si tienes dudas, viajar en vacaciones, intercambiar residencia, etc., no es incompatible con mi sistema. Sin embargo, los hoteles de lujo, segundas residencias, etc., no creo que sean sostenibles, aunque quién sabe... No concibo las vacaciones como algo diferente a lo que es ahora aunque, quizás, según mi criterio, claro está, los gustos cambien a mejor y la gente prefiera aprender nuevas costumbres en otras regiones del planeta, descubrir la naturaleza o culturizarse antes de realizar un aterrizaje en un «hotel-playa» sin realizar actividad alguna o algo similar.

Las bajas por maternidad o paternidad. Voluntarias, aunque por derecho dos años para un miembro de la pareja y cuatro meses para el otro —si existen dos miembros en la pareja—, a elegir. Multitud de educadores coinciden en que la edad óptima para llevar a un niño a la guardería por primera vez es la de 2 años. No me alargó más al respecto.

Los años sabáticos. Siempre de forma sostenible, toda persona que desee tomarse un año sabático podrá hacerlo si cumple con las siguientes premisas:

- Se encuentre un sustituto para la actividad que esta persona desempeña habitualmente.
- Haber trabajado por anticipado las horas correspondientes al año sabático en el cual esta persona no va a realizar contribución laboral alguna al sistema. Sin embargo, deben existir las siguientes limitaciones: podrá trabajar un máximo de ocho horas al día y cinco días a la semana, es decir, un máximo de 40 horas semanales. Las personas deben descansar lo suficiente para su satisfacción personal y para mantener un

estado de salud óptimo, de ahí no alargar el máximo de horas de trabajo diarias en exceso, ni tampoco los días laborables. En el sistema que propongo no hay lugar para la ansiedad y sí para el raciocinio, el equilibrio y el sentido común.

Las condiciones anteriores son evidentes. Las personas debemos ser responsables de nuestros actos y debemos cumplir con nuestras obligaciones sociales. El ser humano no es tal si actúa únicamente por su propio interés, de ahí que antes de emprender una aventura personal deba cumplir con sus preceptos sociales para exigir después sus derechos y libertades. Esto es algo que actualmente cuesta mucho de hacer entender a ciertas personas cargadas de derechos y libertades pero auto eximidas de toda obligación para con el vecino. Debemos, de una vez por todas y utilizando conscientemente la siguiente tópica afirmación, «saber que mi libertad termina donde, literalmente, empieza la del prójimo». Por lo tanto, el ser humano puede hacer lo que le venga en gana, incluso tomarse un año sabático, pero nunca perjudicando a otros seres humanos ni al ecosistema global ni a los seres vivos que los habitan.

El tele trabajo y la vagancia. Según qué oficios o trabajos podrán desempeñarse desde casa gracias a las nuevas tecnologías. En una sociedad responsable, como la que intento hacer descubrir, no tiene sentido ir a fichar al lugar de trabajo si esta labor puede desempeñarse, por lo general, en el hogar. Te preguntarás, ¿cómo se puede controlar la productividad de las personas entonces? Al igual que muchas empresas ya funcionan utilizándolo para según que desempeños laborales, mi sistema propone que el tele trabajo de cada persona resulte fácilmente medible. Cada tele trabajador sabrá cuáles son sus propios objetivos laborales y la productividad que debe garantizar al sistema

—del mismo modo que lo realizan muchas empresas—. Al igual que en el actual sistema empresarial, aquellas personas que no puedan cumplir, por el motivo que sea, con su trabajo deberá encontrar otro que sí puedan desempeñar y, a la vez, cumplir con sus objetivos laborales. Pero entonces, ¿qué pasa con los vagos? Suponiendo la existencia del pleno empleo en mi sistema social, los vagos serán obligados a trabajar allá dónde la sociedad los necesite. Sé que soy tajante pero no hay otro modo de conseguirlo. Si una persona sabe que, salvo impedimento físico real (no fingido) tiene el deber de trabajar bajo las condiciones que he ido describiendo anteriormente y opta por no hacerlo —aprovechándose del trabajo de los demás, sin colaborar con el resto de personas de forma flagrante— o bien tiene un problema psiquiátrico o psicológico o bien necesita ser forzado a hacerlo. Estas personas que opten por no colaborar —que estén en su sano juicio y que, por supuesto, no tengan un auténtico impedimento físico o psicológico para la realización del trabajo en cuestión—, perderán el derecho a tener vivienda —se alojarán en habitaciones de propiedad pública, a razón de una persona por cada 10 m², en edificios destinados para el uso exclusivo de estas personas antisociales—. Todos sus actos serán controlados y no dispondrán de vehículo propio, además de otros derechos, hasta que demuestren de forma clara su cambio de actitud. Puede resultarte un poco chocante mi dureza pero no podemos permitir que una parte de la sociedad se convierta en ociosa e indisciplinada y que no respete los derechos de todos y cada uno de sus integrantes. Con horarios laborales de 24 horas de trabajo semanales como los que propongo, ¿podemos tolerar que alguien (sano mental y físicamente, claro) renuncie a colaborar por propia iniciativa y sólo por continuar permaneciendo ocioso? Al margen de justificaciones más o menos metafísicas, está claro que no. Hay que aclarar, sin embargo, que para el sistema propuesto el realizar

tareas domésticas en casa por parte de un integrante de la familia (en el caso de una familia compuesta por dos adultos) es un trabajo igual que otro (24 horas semanales), y uno es libre de desempeñarlo si existe mutuo acuerdo entre los dos miembros de la pareja. El sistema debe conocer que esta persona desempeña labores domésticas para poder, de este modo, planificar el mercado laboral, dado que es posible, sobre todo en épocas de transición o disminución demográfica de personas en edad laboral, que se necesiten más personas para desempeñar labores fuera de las que contempla su hogar.

La posibilidad de alargar voluntariamente la jornada laboral. La persona que así lo desee, y si las características del puesto de trabajo no desgastan la salud física y mental del trabajador que lo desempeña, podrá alargar voluntariamente su jornada laboral. Científicos, ingenieros, artistas, músicos, escritores, etc., puede ser que deseen prolongar por el motivo que sea su jornada laboral y serán libres de realizarlo. Lo mismo sucederá en las situaciones de emergencia provocadas por catástrofes naturales o por sucesos similares, es muy probable que voluntariamente y por humanidad, eso que tanto deseo conseguir con este ensayo, muchas personas decidan ayudar al prójimo con independencia de los horarios laborales que les atañan.

El derecho a regresar a la naturaleza. Ya he descrito someramente la posibilidad de la existencia de grupos de seres humanos que deseen regresar al medio natural, ya sea a la selva, a las estepas, al desierto, etc. Nadie podrá impedirselo: son libres de hacerlo y también de regresar a la sociedad con tecnología más desarrollada si lo desean o se encuentran en dificultades.

Una vez tomada la decisión, estas personas deberán comprometerse a vivir en perfecta comunión con la naturaleza, de forma sostenible, tal y como lo hacen las casi extintos pueblos que aún

viven al margen de la sociedad tecnológicamente más avanzada. Por supuesto, las tribus que ya habitan ancestralmente selvas u otros ecosistemas no deben ser estorbadas ni contaminadas por las sociedades más avanzadas tecnológicamente si no es por voluntad expresa de estos pueblos indígenas.

*El nuevo sistema productivo. Productos reciclables 100 %.
Productos fabricados con emisiones cero*

Muchas minas han agotado actualmente sus existencias. Pozos de petróleo, carbón, gas natural, minas de hierro, mármol, cemento, otras canteras de diversa índole, etc. de todo el planeta ya no existen. Sin embargo, la demanda social de toda clase de productos influye en la prospección y explotación de nuevos recursos naturales, tanto biológicos como geológicos.

Trataré el tema de nuevo en el capítulo dedicado a la ecología, pero anticipo una pequeña reflexión, ¿no hemos expoliado bastante ya al planeta? Se está especulando sobre la creación de industria para captar el CO₂ atmosférico y almacenarlo en sumideros ecológicos mediante complejísimos procesos industriales y realizando inversiones fabulosas para volver a introducir átomos de carbón bajo tierra, precisamente de donde procedían antiguamente, almacenados en las profundidades desde hace millones de años en forma de petróleo, carbón, gas natural, etc. ¿Estamos locos? La naturaleza ya almacenó «el CO₂ sobrante» durante millones de años y ahora en tan solo un par de siglos el hombre lo vuelve a sacar de ahí, donde se encuentra perfectamente almacenado, en forma de un gas que provoca el peligroso calentamiento global. Por tanto, la extracción de esos recursos, de esos almacenes de carbono, debe desacelerarse. Y debe realizarse de forma progresiva pero inmediata. Debemos cerrar rápi-

damente los pozos —los que quedan— de petróleo, de carbón, de gas natural y sustituir, con la misma celeridad, estos recursos energéticos por los procedentes de energías renovables. La cuenta atrás comenzó hace mucho, esto no es una broma, el planeta está siendo destruido a gran velocidad y el tiempo para evitarlo se agota.

Productos tecnológicos totalmente reciclables y procesos industriales sostenibles. Los científicos, los ingenieros, los economistas, los geólogos, los químicos, etc., deben crear procesos productivos sostenibles y de emisiones contaminantes cero o neutras, es decir, que puedan repetirse de forma sostenible y con ellos crear productos 100 % reciclables, ya sea por causa natural o de modo artificial. Existen ya millones de productos con estas características, no se trata en absoluto de ninguna utopía. En mi proyecto pretendo cambiar *el chip mental* de la industria, y en lugar de crear ésta, como objetivo principal, bienes más rentables y económicamente más baratos de producir, crear productos 100 % reciclables, con un IEEM cada vez más reducido y siempre gracias a procesos sostenibles.

Edificaciones e infraestructuras 100 % reciclables. Existen ya innumerables proyectos sobre viviendas, edificios, construcciones varias, etc., que exponen claramente la factible posibilidad de construir de manera reciclable y limpia. Viviendas de madera, orientadas de modo que aprovechen el máximo de luz solar, equipadas con energía mini eólica, fotovoltaica, térmica, con estufas de alta eficiencia para quemar biomasa o *pellets*, con energía eléctrica procedente de fuentes renovables, con aislantes biológicos... la lista es larguísima. Todas las propuestas al respecto deben cumplir dos requisitos; primero, si el proceso de construcción contamina entonces no es aceptable y, segundo, si los materiales para construir no son reciclables, tampoco. Por otro lado debemos contemplar muy seriamente la posibilidad

de reciclar los materiales ya empleados en las construcciones antiguas y volver a reutilizarlos —de la forma más adecuada posible— y de este modo, evitar al máximo la necesidad de seguir explotando las escasas reservas mineras que aún contiene el planeta. Es evidente que necesitamos auto controlar inmediatamente el crecimiento demográfico de forma racional, reducir el número de la población mundial de seres humanos, con procesos educativos y planificación familiar —en absoluto drásticos, no pienses mal— para reducir el impacto que la superpoblación produce en el planeta. Como resultado de esta reducción de la población mundial, numerosas construcciones antiguas quedarán abandonadas y serán susceptibles de ser sometidas a reciclaje. Además, el proceso permitirá colaborar en el retorno a la madre naturaleza de las tierras ocupadas innecesariamente por el hombre.

Productos alimenticios ecológicos. Se producen, en mi hipotético sistema, productos alimenticios para todos los habitantes del planeta. A modo de ejemplo en mi propuesta sistémica: irás al mercado y cogerás lo que necesites para comer entre los productos a elegir. No considero que sea necesario tener cientos de referencias por artículo, pero lógicamente deben existir en estos productos calidad, cantidad y variedad suficiente para satisfacer todas las necesidades globales de alimentación. ¿Qué implica esto? Será necesario producir excedentes para poder enviar allí donde una cosecha se haya perdido o allí donde una catástrofe natural haya acontecido. El límite de los alimentos a adquirir en un mercado lo marcará el propio consumidor y su educación —lo veremos en detalle en el capítulo correspondiente—. Sólo cogerá lo que estime necesario para su consumo diario o semanal, por ejemplo. Sin embargo, un sistema de inventario automático controlará los *stocks* alimenticios y la cantidad que cada persona consume una vez ha salido del mercado o almacén de

alimentos —este proceso ya existe actualmente—. Desde casa, por Internet, la persona y el sistema eco económico sabrá en todo momento qué existencias se tienen y si su consumo particular es insostenible o no. Pero es muy importante que el sistema productivo de alimentos provoque la absoluta confianza en el individuo. Por otro lado, los alimentos caducados, por causa de la sobre producción, se reaprovecharán para hacer compost u otros procesos de reciclaje de biomasa. Nada orgánico debe ser desechado. La sobre producción de alimentos siempre se realizará dentro de los parámetros de sostenibilidad global. No produciremos descontroladamente aunque sí lo suficiente para tener *stocks* de seguridad con plenas garantías y en diversas partes del planeta, para repartir los riesgos. Los agricultores y ganaderos no podrán poseer más propiedades de las que poseen el resto de seres humanos y de las cuales he realizado una descripción más arriba. La tierra productora de alimentos es de todos menos los 500m² asignados por familia o los 150m² de las personas solteras. ¿Por qué? Porque, aunque la tradición está muy enraizada al respecto de las propiedades agrícolas y la historia ha sido siempre turbulenta con ellas (sistemas feudales, expolio de tierras campesinas por parte de los terratenientes o por parte del estado, revoluciones campesinas por todo el planeta a lo largo de la historia debido a hambrunas, saqueos...), no hay ninguna necesidad de sentir apego por algo que pertenece a la Tierra y no al hombre. Para calmar los instintos territoriales que podemos poseer como únicos homínidos supervivientes del planeta, y antes de re-evolucionar a auténticos *Homo sapiens sapiens*, considero que poseer un pedazo (150 m² o 500 m²) de tierra temporalmente, mientras vivimos, debe ser más que suficiente. No hay que tener miedo. A los que tienen grandes propiedades agrícolas no les debe preocupar el tema, podrán continuar en ellas como si fueran suyas, lo ponga o no lo ponga en un papel

(una escritura), ya que eso no importará. Lo que importará es que ellos serán felices igualmente, porque toda la sociedad estará con ellos y les proveerá de todo aquello cuanto necesiten, al igual la tierra que consideran suya, por el motivo que sea, los proveerá a ellos y al resto de personas que lo necesiten. La lucha por el territorio debe finalizar de una vez para siempre. No me preocupan los terratenientes, me preocupan los pequeños ganaderos, agricultores y campesinos. Sé que es duro de digerir y que muchos me odiarán por lo que digo, pero insisto: seamos más humildes y re-evolucionemos. Ni el planeta, ni sus tierras, ni sus mares ni sus seres vivos nos pertenecen, somos en realidad una parte orgánica de él, somos materia viva, nada más.

Prendas ecológicas y reciclables. Los tejidos de procedencia vegetal ó 100 % reciclables y obtenidos con procedimientos totalmente sostenibles serán los adecuados. El sistema de aprovisionamiento funcionará del mismo modo que el de los alimentos. Existen ya actualmente cientos de prendas 100 % ecológicas, reciclables y con procesos productivos neutros para el ecosistema.

El intercambio mundial de recursos y bienes

En función del espacio que el hombre decida ocupar para sus actividades sostenibles, las divisiones mundiales del territorio disponible —estén éstas divididas de la forma que sea, por países, regiones, etc., es algo que debe decidir toda la población mundial, no me atrevo en este caso a proponer nada—, contendrán en su interior diferentes recursos cada una.

Cada región mundial debe, en mi sistema, apartar para sí los recursos necesarios para su correcto funcionamiento económico, almacenar el *stock* de seguridad correspondiente y

luego ofrecer solidariamente los recursos sobrantes producidos o explotados al resto de regiones mundiales. De este modo las países, naciones o regiones que por ejemplo sean productores de madera⁴² (siempre de manera sostenible, recuerda) ofrecerán sus excedentes a los países con producción deficitaria o sin *stock* de seguridad. Y de este mismo modo con todos los recursos del planeta, ya sean energéticos, minerales, alimenticios, tecnológicos, etc. Se trata de un intercambio global de bienes.

De nuevo, creo firmemente de que si mi propuesta se trata de una utopía, debemos desutopizarla, y con celeridad. Sin solidaridad entre pueblos es imposible la humanización y por tanto, es muy probable que el hombre como especie se convierta en una estrella fugaz, de alta intensidad lumínica pero de muy corta duración a escala temporal geológica.

Resumen

El hombre precisa de algunos elementos fundamentales para ser feliz pero la acumulación de dinero no es una de ellas, dado que, en este caso, la felicidad de unos pocos es la desgracia de muchos.

Existen principalmente dos razones por las cuales a un ser humano no le preocupa la desgracia de otro: una es que no esté sano mentalmente y dos que su cerebro le auto engañe para no sufrir. Lo último nos sucede a muchos de nosotros. Sé que soy cruel pero tanto la una como la otra obvian la muerte de millones de seres humanos y millones de seres vivos cada año. Algo debemos hacer al respecto. Mi propuesta en este capítulo es primero abolir el dinero, segundo la aparición de la eco-economía.

42 Siempre de forma sostenible, es decir, replantando las zonas de los árboles que son talados.

Desgraciadamente para los defensores a favor de la abolición del dinero solo podemos probar su factibilidad a pequeña escala, gracias a los bancos de trueque o a los *Banktime* que ya están funcionando en países como Inglaterra, Alemania o Estados Unidos. Y es que actualmente tenemos la absurda tendencia a complicar procesos simples y de esta forma justificar procesos injustificables, y esto sucede absolutamente a todos los niveles, no solo en lo económico. Necesitamos solidaridad, respeto mutuo, inteligencia, sentido común, pragmatismo, simplificación de procesos y sobre todo, abrir bien los ojos para que no nos engañen.

Salvo vivir en comunidad como lo hacen los amish, o crear una comunidad similar sostenible y avanzada ecológica y tecnológicamente o vivir al margen de la ley o en una isla desierta, etc., sin dinero, hoy es casi imposible poseer vivienda, comida, vestimenta o cualquier otro bien que resulte imprescindible para nuestra felicidad. El problema, como bien sabes, es que el capital está a disposición de unos pocos homínidos sedientos de poder imperecedero. Me gustaría ver la cara que pondrían si el dinero desapareciera del planeta.

Necesitamos de manera urgente soluciones para eliminar obstáculos políticos que impiden enfrentarnos a la amenaza mortal que supone la crisis climática para el futuro de la civilización.

Nuestra opción.
Un plan para resolver la crisis climática, AL GORE

6. ENERGÍA LIMPIA PARA TODOS

La emisión de gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera por causas antropológicas resulta actualmente la máxima responsable del calentamiento global. La gravísima crisis climática que de ello se deriva es consecuencia directa de la inagotable codicia y ambición que poseen los dueños de las grandes corporaciones relacionadas con la energía procedente de combustibles fósiles. La principal causa de emisión de gases contaminantes proviene de la quema de combustibles fósiles como el carbón, el petróleo y el gas natural. También la quema de biomasa procedente de la madera constituye un importante emisor de gases de efecto invernadero. Sin embargo, la biomasa es considerada una energía renovable ya que si bien emite CO_2 en su combustión, el crecimiento natural de los árboles y las plantas, por ejemplo, vuelve a capturar mediante la fotosíntesis el dióxido de carbono (CO_2) contenido en el aire, incorporando átomos de carbono (C) en la estructura molecular de la planta y emitiendo a su vez el oxígeno generado en el proceso (O_2) de nuevo a la atmósfera.

Existen multitud de publicaciones científicas que justifican la inmediata adopción de las energías limpias procedentes de recursos renovables para evitar el desastre de la que constituiría, y de hecho ya constituye desde hace décadas, la sexta extinción masiva de especies en la escala geológica. Como mencioné en el quinto capítulo de la primera parte del manual, creemos que los dinosaurios se extinguieron hace 65 millones de años por causa del impacto en la superficie terrestre de un gran meteorito, pero de lo que sí estamos seguros es que de la actual destrucción de los ecosistemas terrestres el máximo responsable es el poder de algunos ambiciosos seres humanos y su incurable ceguera. Este hecho no nos exime de culpa al resto. Si el poder económico de las macro corporaciones energéticas destruye la Tierra, los demás seres humanos deberíamos iniciar una re-evolución pacífica y democrática para detener inmediatamente la catástrofe. Por primera vez en la historia del hombre, la humanidad debe unirse para re-evolucionar hacia el verdadero *Homo sapiens sapiens*, protector y guardián de la biosfera.

El actual mix energético

Principalmente dependemos energéticamente del petróleo, el carbón, el gas natural, la energía nuclear y, en menor medida, de algunas energías renovables como pueden ser la hidroeléctrica y las más emergentes, la eólica, la biomasa, la energía solar térmica, la energía solar termoeléctrica, la solar fotovoltaica, la geotérmica... De este *mix* energético los combustible fósiles (petróleo, carbón y gas natural), unidos a la quema de madera para cocinar o proporcionar calor —procesos que sobre todo se llevan

a cabo en los países menos desarrollados— son los que de largo emiten más GEI⁴³ contaminantes.

El petróleo. Con un alto poder calorífico, constituye nuestra principal fuente de energía y nos proporciona carburantes, entre otros muchos productos, desarrollados para impulsar la mayoría de nuestros medios de transporte. Como inconvenientes de la utilización del petróleo, aparte de la emisión de GEI, existen: de todas las energías primarias es la que más sustancias cancerígenas contiene; es el principal elemento causante de la disminución de la capa de ozono; provoca alta dependencia energética de los países no productores hacia los productores; los motores de combustión interna que lo utilizan generalmente tienen una eficiencia menor al 30 %, con lo cual se malgasta y se pierde la mayor parte de energía contenida en el combustible líquido (gasolina, diesel, keroseno...) en forma de calor; algunas de las peores catástrofes ecológicas las han provocado y las provocarán los vertidos de petróleo (vertido del *Exxon Valdez* en Alaska en 1989, vertido del *Prestige* en las costas del norte de España en el 2002 y decenas de incidentes todavía más importantes pero menos mediáticos, relativamente, que los anteriores como por ejemplo el acontecido en 1979 en el mar Caribe, cerca de las costas de Trinidad y Tobago, en el que dos súper petroleros colisionaron provocando un vertido de más de 270.000 toneladas de crudo...), por supuesto, las pérdidas medio ambientales y ecológicas son incalculables. Mientras escribo estas palabras acontece en aguas del golfo de México otra tremenda catástrofe ecológica, provocada por un accidente en una plataforma de perforación submarina. La filtración de este pozo de petróleo submarino sumergido a más de 1.500 metros de profundidad

43 Gases de efecto invernadero

está vertiendo al mar unos 60.000 barriles⁴⁴ de petróleo diarios. De seguir así y extenderse la gigantesca marea negra hacia las costas de Luisiana, Mississippi, el norte de Florida y Alabama (sudeste de los EE. UU.), la catástrofe podría tener las consecuencias ecológicas más graves de la historia⁴⁵ en lo referente a vertidos de petróleo. ¿Qué más necesitamos para darnos cuenta de que no vamos por buen camino? Se estima que el consumo de esta energía pase de los aproximadamente 90 millones de barriles anuales de la actualidad a más de 100 millones en el 2015, e incluso incrementarse hasta casi 120 millones de barriles de petróleo a principios de los años treinta de este siglo XXI. La verdad es que no creo, como muchos otros, que haya tantas existencias de crudo, pero el tiempo nos lo confirmará.

El gas natural. Entre otras funciones, se utiliza para proporcionar agua caliente sanitaria (ACS) y para la calefacción de muchos hogares. Las centrales térmicas de gas natural, productoras de energía eléctrica, han mejorado mucho su eficiencia energética gracias a la aparición de las plantas de cogeneración de energía (térmica y eléctrica) y a las de ciclo combinado. Sin embargo, las emisiones de CO₂ por megawatio hora de electricidad producido de las centrales de gas son enormes, aunque resultan ser la mitad que las más contaminantes de todas, las de carbón. Se estima un crecimiento en todo el planeta de más del 60 % en la utilización de este gas de origen fósil para las próximas dos décadas.

La energía nuclear. Existe la falsa creencia popular pero, sobre todo, la divulgación por parte de las grandes corporaciones y formaciones políticas que se benefician de ella, de que la energía

44 BP (British Petroleum) anunció inicialmente que solamente se vertían al mar 5.000 barriles de petróleo diarios. BP nos demuestra aquí cómo funcionan este tipo de multinacionales que no dudan en engañar a la opinión pública ni a los gobiernos si les es conveniente. No existe la ética en el capital.

45 A fecha de hoy (28 de junio del 2010), ya se trata de la mayor catástrofe ecológica mundial de la historia en lo que hace referencia a vertidos de petróleo al mar.

nuclear es totalmente limpia y muy barata. Incluso estudié recientemente un máster en energías renovables en el cual se informaba erróneamente que la emisión de GEI a la atmósfera era cero —información que es cierta mientras se produce la fisión nuclear—. Sin embargo, la construcción y el arrancado de una central nuclear conlleva un carísimo, complejo y largo proceso en el que se emiten toneladas de dióxido de carbono a la atmósfera. Además, también se emiten GEI durante su proceso de arrancado. Por lo tanto, durante la totalidad de su vida útil, una central nuclear lleva asociado a cada megawatio hora generado una cantidad de dióxido de carbono, el que fue emitido previamente a la atmósfera durante su construcción, puesta en marcha y arrancado. Por consiguiente, la cantidad de CO₂ por kilowatio hora producido en una central nuclear resulta significativamente mayor que la de una central geotérmica o la de una fotovoltaica. Otros inconvenientes de las nucleares son: la destrucción del ecosistema circundante a las minas de uranio; el almacenaje de los residuos radiactivos; la posible reutilización de los residuos radiactivos para la fabricación de armas nucleares; el peligro de accidente nuclear (recordemos el accidente de Chernobil, Ucrania, en el año 1986, el de Three Mile Island, Pensilvania, EE. UU., en el año 1979); el peligro de fugas radiactivas; desconocimiento (u ocultamiento) de los efectos nocivos para la salud de las personas bajo su área de influencia; el elevadísimo coste de construcción y las gigantescas desviaciones de sus presupuestos iniciales de inversión económica (una central nuclear siempre resulta mucho más cara de lo previsto); la toxicidad de los vertidos de los aceites procedentes de los transformadores eléctricos; las elevadas temperaturas que alcanzan las aguas utilizadas para su refrigeración, que alteran sustancialmente los ecosistemas acuáticos cercanos; el ruido que generan; el impacto visual de sus estructuras... Algunos expertos medioambientales aseguran que

hoy por hoy existen escapes radiactivos de diferentes magnitudes en todas las centrales nucleares. En definitiva, no considero a la energía nuclear, como productora de electricidad, una alternativa que nos pueda ayudar a mejorar el mundo. El crecimiento de la energía nuclear en el planeta es incierto, dado las fuertes inversiones económicas que requieren sus centrales, aunque se estima en algo más de un 1 % anual.

El carbón. La generación eléctrica por parte de las centrales térmicas que utilizan carbón como energía primaria es la más contaminante de todas. Lo peor del caso es que de aquí al año 2030 el crecimiento previsto para este tipo de centrales es de más de un 70 % (superior al del gas natural). Su crecimiento estará básicamente localizado en China y otros países emergentes... un panorama nada esperanzador. Los residuos procedentes de su funcionamiento (cenizas, aceites, lixiviados, el mencionado CO₂...), el ruido, el impacto visual de sus edificios pero, sobre todo, el impacto ecológico procedente de la extracción minera, provocan que el carbón sea la primera causa de efecto invernadero relativa a la generación de energía eléctrica.

Mi propuesta energética no contempla la utilización futura, por los motivos anteriormente expuestos pero principalmente por la emisión de GEI, de los siguientes recursos energéticos: el carbón, el gas natural, el petróleo y la energía nuclear, entre otras energías que iré enunciando. La sustitución de estos combustibles por las energías renovables debe ser progresiva pero muy rápida, casi inmediata. No podemos esperar mucho tiempo más.

Mix energético exclusivamente de energías renovables

La economía global comienza a permitir, aunque demasiado lentamente, la introducción de las energías renovables como un

emergente macro negocio mundial. El interés de los propietarios de grandes multinacionales y organizaciones económicas conlleva que ciertas energías renovables aumenten su presencia en todo el mundo, como una alternativa más para generar electricidad o bien para ser utilizadas en motores de combustión interna como substitutos del petróleo. Sin embargo, al tener estas corporaciones un interés meramente económico, si bien consiguen beneficiar al planeta con su difusión, como en el caso, por ejemplo, de la gran expansión mundial de la energía eólica, se busca con ellas principalmente un beneficio económico quedando relegados a segundo plano temas como el impacto medioambiental que algunas centrales generan (en la construcción de carreteras de acceso; en la destrucción de una gran cantidad de hectáreas de naturaleza salvaje...), la opinión de la población de la zona geográfica a explotar y sus derechos, los residuos que estas energías puedan generar, etc. Este hecho conlleva que la gestión de las diferentes energías renovables deba desarrollarse, en eso consiste mi propuesta, dentro de un gran marco eco económico democrático, como se plantea en los capítulos 4 y 5 de esta segunda parte del ensayo.

Por lo tanto, el *mix* energético ideal para la producción de electricidad y otras necesidades humanas, según mi criterio, conllevaría la utilización de las siguientes energías renovables:

1. *La energía eólica.* Es una de las energías tecnológicamente más desarrolladas y económicas de todas las renovables. En algunas partes del planeta ya supera la aportación eléctrica a la red de la energía nuclear. La inversión por megawatio de potencia instalado es de las más bajas de todas las centrales eléctricas, sean o no renovables. Sus emisiones son prácticamente nulas (si no fuera por la repercusión de las emisiones de GEI necesarias para la fabricación y transporte de los aerogeneradores, que no

superan los 10 gramos de CO₂ por kW/h producidos, prácticamente ridículas). El problema de este tipo de instalaciones es que, lógicamente, solo generan electricidad cuando sopla el viento, es decir, son intermitentes. De todas formas si observamos los mapas de los vientos y las diferentes «rosas de los vientos» mundiales con detenimiento, normalmente sopla menos viento cuando hace sol y viceversa —también en invierno se aprecian más corrientes de aire y en verano más insolación—, con lo cual un sistema energético basado en la energía eólica y la solar son en cierto modo complementarios. De todos modos, el *mix* energético de renovables que se propone es aún más amplio y diversificado. Los parques eólicos marinos («*off-shore*») también tienen un alto potencial energético dado que los vientos que se generan en el mar no sufren las turbulencias provocadas por la holografía del paisaje terrestre. Por último, debemos saber que solamente instalando aerogeneradores en los lugares con menor impacto medioambiental de todo el planeta obtendríamos varias veces la energía necesaria para cubrir la totalidad del consumo mundial actual, además, el viento constituye un recurso primario inagotable y gratuito —según el prestigioso y famoso estudio de Archer y Jacobson, del año 2005, el potencial mundial de generación eólica equivale a más de 70 TW (teravatios, 1 TW=1.000 GigaW=1.000.000 MegaW=1.000.000.000 KiloW), es decir, más de 40 veces superior al consumo en electricidad de todo el planeta—. También entra dentro de mis planteamientos la energía mini eólica que puede suministrar directamente energía a los edificios o parcelas donde se encuentre instalada, además de poder estar interconectada a la red energética general para, de este modo, incorporar la probable sobreproducción energética.

Tampoco debemos olvidarnos de la eficiencia de los molinos de viento para la extracción de agua de los pozos.

2. *La hidroeléctrica.* Puede generar electricidad cuando los picos de consumo así lo requieren, por tanto la podemos utilizar cuando ello sea necesario, es decir, cuando la aportación de las otras tecnologías resulten insuficientes para cubrir la demanda energética. Las presas que permiten el proceso hidroeléctrico, turbinando las caídas artificiales de agua, también nos procuran una indispensable reserva de agua dulce para la población. Sin embargo, su impacto medioambiental visual y ecológico es negativo y muy elevado, por consiguiente resulta necesario ampliar el caudal ecológico de los ríos y optimizar métodos para retornar los nutrientes y trasladar los sedimentos cíclicamente de nuevo a los ríos (aumentar la frecuencia, si cabe), y de este modo, no perjudicar la fertilidad, biodiversidad y extensión de los ecosistemas. Debe investigarse aún más profundamente la forma más eficiente de no influir en los ecosistemas fluviales y tampoco en los sedimentos, nutrientes, limos y lodos que normalmente acumulan los deltas.

3. *La energía fotovoltaica.* El sol emite una energía sobre la Tierra de más de 1 kW por m² de superficie. Actualmente disponemos de placas fotovoltaicas de silicio capaces de reconvertir hasta un 30 % de toda esa energía en electricidad gracias al proceso fotovoltaico (la eficiencia de los paneles solares aumenta día a día). Por un lado el recurso de la energía solar es inagotable y por otro, solo con la energía del sol, mediante su captación por paneles fotovoltaicos, también podríamos cubrir varias veces las necesidades energéticas de todo el planeta. No creo que haya dudas al respecto de la imperiosa necesidad de globalizarla como medio de producción energético. Actualmente las placas solares bajan de precio y aumentan de eficiencia cada año, sin embargo el proceso sigue siendo demasiado lento, evidentemente ralentizado por otros *lobbies* energéticos más poderosos, como los ya descritos anteriormente en otros capítulos.

Me gustaría aclarar aquí la falsedad de «la leyenda urbana» que afirma que producir un panel solar cuesta más energía que toda la que es capaz de generar durante la totalidad de su vida útil (más de 25 años). En realidad, un panel solar produce de media cerca de 20 veces la energía empleada en su producción. Por otro lado, en tan solo tres o cuatro años es posible revertir la energía consumida en su fabricación. De media, la energía fotovoltaica lleva asociados unos 30 gramos de CO₂ por cada kW/h de energía eléctrica producida. Aunque, sin duda, esa cifra de GEI disminuirá con el paso del tiempo ya que existirán mejoras en la eficiencia de los procesos tecnológicos de fabricación de las placas fotovoltaicas y, además, la generación de la electricidad implicada en el proceso productivo procederá, en mayor medida, de fuentes de energías renovables. Así que, sin lugar a dudas, las placas fotovoltaicas producen más electricidad que la gastada en su proceso de fabricación, y el ahorro de emisiones de CO₂ a la atmósfera es más de 30 veces que el producido, por ejemplo, en una central térmica de carbón por cada kW/h. Lo mejor de esta tecnología es que todos los edificios pueden ser equipados con ella en sus tejados, dotando a los usuarios de una enorme autonomía energética si se trata de un sistema aislado o híbrido (con inversores para autoconsumo o para suministro a red, indistintamente). En el *mix* energético que propongo las placas fotovoltaicas podrán proporcionar electricidad directamente al propio edificio donde estén instaladas, además de contribuir al sistema global energético con la energía generada sobrante. Existen ya inversores eléctricos que permiten esta solución tan práctica. Tampoco debemos olvidar que con una simple placa solar fotovoltaica conectada a una pequeña bomba eléctrica, también se puede extraer agua de un pozo de forma muy sencilla. Precisamente una de las grandes ventajas de la energía fotovoltaica es su facilidad de instalación, lo he comprobado personalmente.

4. *La solar termoeléctrica y solar térmica.* Existen varios métodos de generación termoeléctrica, siendo los más importantes: el de concentradores o colectores cilíndrico- parabólicos (también utilizados para desalar agua de mar) que poseen espejos que concentran el calor proveniente de la radiación solar en una tuberías de aceite (o agua, plantas de generación directa de vapor; DSG, *direct steam generation*) a altas temperaturas; y el de receptor central en torre (o de torre central), que concentra toda la radiación solar enviada por los espejos que la circundan y giran, aprovechando al máximo las horas de insolación (horas pico solares), gracias a helióstatos. No debo olvidar las placas solares térmicas que se instalan también en los tejados de los edificios modernos, y que suponen un gran ahorro energético en el suministro de ACS⁴⁶ y calefacción.

5. *La geotérmica.* Si bien sus construcciones son costosas a nivel de emisión de GEI, se trata también de una energía renovable muy abundante, inagotable y casi presente en todas las regiones mundiales a más o menos profundidad de la corteza terrestre (desde pocos metros a varios kilómetros). La gran ventaja es que se trata de unas centrales de producción eléctrica de suministro constante, lo cual ayuda a equilibrar notablemente el *mix* energético que propongo en el MANUAL. Otras ventajas son la de la co- generación de electricidad, energía térmica, refrigeración y ACS. Islandia, debido a sus condiciones geográficas, obtiene gran parte de su energía eléctrica y térmica gracias a esta tecnología.

6. *La de las corrientes submarinas* (también válida para las corrientes producidas por las subidas y bajadas de las mareas, pero no debe confundirse con la *mareomotriz*). Funcionan básicamente del mismo modo que los aerogeneradores. Esta tecnología aprovecha las corrientes marinas al igual que la eólica aprovecha las corrientes de aire.

46 Recordatorio: ACS=Agua caliente sanitaria.

7. *La undimotriz o de las olas*. Es la producida por el movimiento de las olas. Existen generadores de varios tipos (e infinidad de patentes): el de forma de serpiente marina consistente en una serie de flotadores dispuestos en línea y conectados a un ingenioso sistema hidráulico accionado por el vaivén de las olas (sistema *pelamis*), la de boyas ancladas al fondo marino (*searev*, balsa de *cockerell*, pato *salter*...)... Existen algunos sistemas más pero sólo soy partidario de los que no afecten excesivamente al ecosistema costero o marino por su impacto medioambiental.

8. *Biocombustibles*. Solamente para producir substitutos de derivados del petróleo como el bioplástico. No contemplo la opción de producir biocombustibles para substituir a los combustibles líquidos procedentes del petróleo como la gasolina o el gasoil cuyos substitutos, el etanol y el biodiesel, son causantes, paradójicamente, de grandes desastres ecológicos y de desequilibrios especulativos que afectan al precio de los alimentos básicos para gran parte de las personas más desfavorecidas económicamente del planeta. Además, la producción de ambos biocombustibles y el cultivo de las plantas (palmeras productoras de aceite de coco, maíz...) de las que proceden, son causantes de incendios en grandes extensiones de bosques y selvas —intencionados, por supuesto— para de este modo ganar más tierras de cultivo. Estas quemas emiten enormes cantidades de GEI a la atmósfera, con lo cual el propósito inicial de la creación de estos biocombustibles resulta totalmente frustrado y totalmente anti-ecológico.

9. *Biomasa forestal y biogás*. También considero la biomasa procedente de la limpieza de bosques, la poda de árboles frutales, residuos de la industria maderera, el gas de vertedero (el biogás procedente de las RSU)⁴⁷ y el procedente de las depura-

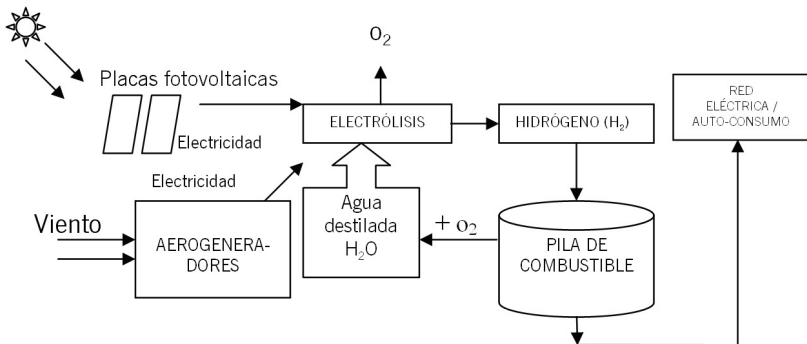
47 Plantas de tratamiento de residuos urbanos.

doras o EDAR,⁴⁸ como biomasa útil para generar energía térmica y/o electricidad.

El hidrógeno y la pila de combustible

La generación de hidrógeno para su utilización como combustible es una de las tecnologías más convenientes para el desarrollo contemporáneo —también para la futura y conveniente re-evolución pacífico-democrática que propongo en el presente ensayo— y para la definitiva humanización de nuestra actual civilización mundial.

El ciclo de hidrógeno es absolutamente ideal, dado que puede obtenerse mediante la electrólisis del agua (con energías limpias) y, merced al empleo de pilas de combustible, producir electricidad a conveniencia, obteniendo como residuo nuevamente agua. Lo podemos observar en el siguiente esquema:



La gran ventaja que aporta el hidrógeno al sistema energético global es que éste se puede utilizar cuando a la red o al usuario

⁴⁸ Estación de depuración de aguas residuales.

le interesa, a diferencia de la eólica o la fotovoltaica, que solo genera energía en función de la existencia de radiación solar o de viento. En un sistema energético ideal es probable que los vehículos de pila de combustible estén conectados a la instalación eléctrica de las viviendas de los usuarios. El hogar (o finca, edificio...) puede, mediante energías renovables, producir su propio hidrógeno para recargar el tanque del vehículo. En caso de ser necesario el sistema eléctrico de la vivienda, gestionado por un ordenador, puede demandar energía eléctrica a la pila de combustible del vehículo estacionado, por ejemplo, en un garaje. Además, cada hogar de la zona estará a su vez interconectado para suplir los picos de demanda energética.

Del mismo modo, toda la red eléctrica global debería estar interconectada mundialmente para equilibrar el sistema. Al Gore, en su último libro (*Nuestra opción: un plan para resolver la crisis climática*) propone, entre una larga lista de soluciones de diversa índole, una interconexión mundial soterrada de más 800.000 V de tensión eléctrica —idos veces el voltaje de las líneas de la MAT!—.⁴⁹ No obstante, estarían por comprobarse los efectos negativos que puede causar una macro línea eléctrica en los organismos vivos que se encuentren cerca de ella. Los estudios medioambientales referentes a la MAT no son demasiado reconfortantes al respecto. Sin embargo, mi propuesta es la de, en la medida de lo posible, instalar dispositivos de generación de energías renovables y mini estaciones productoras de hidrógeno en cada finca o vivienda. De esta manera minimizamos (y diversificamos) el riesgo de las caídas de tensión y repartimos el poder energético —algo que actualmente no ocurre por el interés económico de las grandes corporaciones— entre toda la población mundial o las comunidades interconectadas.

49 MAT=Líneas eléctricas de Muy Alta Tensión.

Por otro lado, la generación de hidrógeno gracias a las energías limpias y la utilización de la pila de combustible en todos los medios de transporte —como aviones, barcos, camiones, autobuses...— puede conseguir la sustitución total de los motores de combustión interna (diesel, gasoil, etanol...) o la de vehículos híbridos⁵⁰ por la de motores eléctricos mucho más eficientes y limpios.

Actualmente Honda comercializa un coche que funciona exclusivamente con pila de combustible y existen gran cantidad de prototipos de vehículos de transporte tales como aviones, barcos, etc. que funcionan también con hidrógeno. Aprovecho la oportunidad para desmentir categóricamente otra leyenda urbana que afirma que los coches de hidrógeno son más peligrosos que los de gasolina en caso de fuga de combustible.

Considero también interesante la fabricación de coches puramente eléctricos (con baterías de ión litio, por ejemplo), aunque encuentro los siguientes inconvenientes que me decantan principalmente por la pila de combustible:

- Si bien las baterías pueden ser recicladas (y muchos elementos son reaprovechados), no sabemos a ciencia cierta qué residuos no reciclables se producen en el proceso. El sistema eco energético propuesto en el MANUAL estaría abierto, no obstante, a la utilización de baterías para cualquier aplicación, si se garantizase su reciclaje al 100 %.
- De momento las baterías de litio se encuentran entre las más eficientes. Sin embargo, mundialmente, las existencias minerales de litio son insuficientes para ser empleadas en cientos de millones de vehículos eléctricos y sus minas de extracción

50 Según mi criterio, un innecesario paso intermedio hacia los transportes, con emisión nula de GEI. Los sistemas híbridos de automoción combinan generalmente un motor de combustión interna con un sistema de propulsión y almacenamiento de energía eléctrica.

se encuentran localizadas en unos pocos países —Bolivia, Chile, Rusia..., la explotación de las minas ya está en manos de las multinacionales, por supuesto—. Existen estudios que advierten que las existencias actuales garantizarían litio para tan solo un par de décadas de automóviles eléctricos —suponiendo un parque móvil similar al actual, no olvidemos que el parque de vehículos global aumenta considerablemente de año en año—.

- El peso de las baterías es enorme, por consiguiente aumentan el peso del vehículo y la energía necesaria para moverlo. Lo considero un paso intermedio innecesario y evitable hacia la pila de combustible.

Por supuesto que la tecnología del hidrógeno también posee algunos problemas que, por otro lado, invirtiendo mayor cantidad de recursos pueden ser fácil y rápidamente subsanables:

- Existen muchos laboratorios en el mundo que están testando diferentes maneras de almacenar hidrógeno (sobre todo en Japón) para aumentar la autonomía de los vehículos, disminuir el volumen de los tanques de combustible y aumentar su seguridad.
- La pila de combustible contiene platino o paladio, ambos metales preciosos y con unas existencias mundiales limitadas si se quieren producir pilas a gran escala. Sin embargo, se sigue investigando al respecto y se están fabricando pilas de combustible cada vez con una menor cantidad de ambos metales y con la misma eficiencia energética. Solventar este inconveniente es tan sólo una cuestión de inversión económica en I+D+i.⁵¹

51 Investigación desarrollo e innovación.

Resulta pues muy interesante la inmediata utilización de la pila de combustible tanto por las ventajas para el sector del transporte como para su importante aportación al conjunto de la red eléctrica mediante su interconexión, permitiendo, de este modo, el equilibrio del suministro procedente de energías renovables de fuentes no constantes o intermitentes.⁵²

Energías supuestamente renovables

Desestimo utilizar en un sistema ideal las siguientes energías supuestamente renovables:

- La producción de biocombustibles para quemarlos en motores de combustión, por ser poco eficiente, por generar igualmente emisiones de CO₂, por provocar deforestación al querer ganar más tierras cultivables, por substituir cultivos necesarios para la alimentación humana y por la actual especulación que los mercados internacionales realizan con ello. No se puede jugar con el alimento de millones de personas.
- La mareomotriz por el enorme impacto medioambiental que generan con sus enormes presas.
- El biogás generado en las actuales granjas de hacinamiento animal. Considero que debemos encaminarnos hacia una significativa reducción del consumo de carne y que esta carne debe proceder de explotaciones ganaderas totalmente ecológicas, es decir, los animales deben campar libremente pastando (caso del ganado bovino, ovino,...), o alimentándose en explotaciones donde el ganado porcino y aviar puedan también moverse libremente. Debe existir libertad suficiente como para que los animales completen dignamente sus ciclos

52 Energía eólica, energía fotovoltaica...

vitales antes de ser sacrificados sin dolor, en los mataderos más cercanos. Como consecuencia de lo anterior, resulta casi imposible generar biogás dado que concentrar la materia orgánica de desechos es mucho más costoso, aunque estaría abierto el sistema a posibles mejoras al respecto siempre dentro de un marco de sostenibilidad, salud pública y respeto a los derechos de los animales.

La eficiencia y el ahorro energético

Uno de los grandes problemas energéticos es la ineficiencia de muchos de los procesos artificiales creados para gestionar la energía, además de obviar una serie de medidas absolutamente necesarias para no malgastarla. Por lo general, para lograr maximizar la eficiencia y el ahorro energético, debemos concienciar-nos de que solo debemos gastar lo absolutamente necesario.

Las mejoras en eficiencia se deben realizar principalmente en estos cinco sectores:

1. *Sector industrial.* Con la adopción de sistemas de aprovechamiento de energías renovables como los enunciados en puntos anteriores, con la mejora de los aislamientos, con sistemas de cogeneración, con la utilización de sistemas de iluminación interna y externa de alta eficiencia energética...

2. *Sector transportes.* Los actuales motores de combustión tienen una eficiencia media en torno al 25 % del poder calorífico del combustible utilizado (más del 30 % en motores diésel). La eficiencia media de un motor eléctrico, ya sea la electricidad suministrada por una catenaria, batería o por una pila de combustible, es normalmente superior al 80 %, incluso más del 90 % en el caso de motores de alto rendimiento, por tanto deberían utilizarse motores eléctricos; en el caso de vehículos con ruedas

convencionales éstas deben ofrecer mínima resistencia al rozamiento; el peso también es un factor fundamental, a mayor peso mayor consumo, por lo tanto la actual (e increíble dada la situación) tendencia a fabricar vehículos más pesados debería invertirse; limitar y reducir la velocidad de los vehículos también es una buena medida de ahorro energético, así como el de reducir los límites de velocidad de todas las vías de circulación; promocionar y ampliar masivamente el transporte colectivo; incentivar la utilización masiva de la bicicleta...

3. *Sector agrario*. Utilización de tractores movidos por pila de combustible; aplicación de tecnologías de riego por goteo; retomar el barbecho; practicar la agricultura sin labranza; si es posible, reaprovechamiento del biogás —dependerá del tipo de explotación ganadera y si cumple con los estándares ecológicos—...

4. *Sector energético*. Aplicación de las energías renovables enunciadas en el punto anterior «*Mix* energético exclusivamente de energías renovables», las centrales generadoras de electricidad deben encontrarse lo más próximas posibles a los puntos de consumo para evitar pérdidas en el transporte eléctrico...

5. *Sector residencial*. Mejorar los aislamientos de tejados, paredes y ventanas; orientación de los edificios de tal manera que sea necesaria la mínima aportación energética para mantener una temperatura óptima; adopción de energías renovables; aprovechamiento de las aguas pluviales en depósitos para riego de plantas, rellenar cisternas de WC o para ducharse; estaciones depuradoras de las aguas residuales del edificio o vivienda; paneles fotovoltaicos o térmicos que realizan la vez de tejado; utilización de electrodomésticos e iluminación de alta eficiencia energética...

En definitiva, aplicar todos y cada uno de los actuales procesos de ahorro y eficiencia energética existentes para cada uno de los anteriores sectores, y sobre todo, investigar constantemente

y experimentar para la creación de nuevos métodos aún más eficientes.

Resumen

El mundo entero puede funcionar exclusivamente con energía procedente de recursos renovables sin problema alguno, además de emitir, por ello, ridículas cantidades de GEI a la atmósfera, que pueden ser fácilmente reabsorbidas por los diferentes ecosistemas planetarios.

El *mix* energético que aquí se propone puede ser aplicado en todo el planeta. La proporción de cada una de las tecnologías dependerá de los recursos renovables de la región del planeta donde se deseen implementar. La lenta implantación de las energías renovables responde exclusivamente a egoístas intereses económicos absolutamente indiferentes a la catástrofe climática. No debemos dejarnos convencer por afirmaciones perversamente demagógicas que acusan de «muy costosas» a la mayoría de energías renovables ya que estas calumnias no contemplan el ahorro ecológico que supone utilizarlas (ahorro en sanidad por las enfermedades provocadas por la contaminación, ahorro en reconstrucción por causa de las catástrofes climatológicas como consecuencia de la crisis climática, ahorro por la regeneración de los ecosistemas útiles para la obtención de recursos renovables...), además de no reconocer que las economías de escala ayudarían a reducir y optimizar los recursos necesarios y mejorarían los procesos de fabricación de los diferentes elementos que configuran las estructuras para la captación de las energías renovables.

En el *mix* energético propuesto, y siempre que confluyan la generación limpia de energía con la construcción de una desa-

ladora, debería estudiarse la instalación de una planta para la cogeneración de hidrógeno mediante el proceso de electrólisis.

Como conclusión, remarcar que si la producción de todos los elementos necesarios para la construcción de centrales eléctricas de energías renovables, aerogeneradores, centrales de producción de hidrógeno, etc., se realizaran con electricidad procedente de energías renovables, las emisiones de GEI a la atmósfera se minimizarían espectacularmente. De la misma forma que la emisión de GEI procedentes de combustibles fósiles conllevan una serie de procesos que se retroalimentan perjudicialmente para el planeta creando nocivos círculos viciosos —ejemplos: sube la temperatura en algunas zonas del planeta por el calentamiento global provocado por los GEI y como consecuencia de ello, se incrementa el consumo de electricidad para generar aire acondicionado en los hogares, aumentando también aún más con ello las emisiones de GEI; con el calentamiento global procedente de las actividades antropogénicas se derrite el *permafrost* del ártico emitiéndose aún más GEI en forma de metano y provocando aún más crisis climática global...—, la energía limpia contribuiría, conformando en este caso un círculo beneficioso, a que todos los procesos productivos fueran cada vez menos contaminantes.

Los procesos de humanización, para terminar, deben perseguir el gusto por el trabajo bien hecho y la minimización del impacto visual que provocan las estructuras antrópicas. De ahí la necesidad de soterrar, sin dañar el ecosistema, las líneas eléctricas, integrar al máximo las edificaciones con el entorno, realizar pasos biológicos, ampliar las reservas naturales biológicas... es decir, demandar menos cemento y más naturaleza.

No se puede negar que el impacto de las actividades humanas sobre la naturaleza, sobre todo las urbanas e industriales, pero también, como pronto se vio, las agrícolas, sufrió un pronunciado incremento a partir de mediados de siglo.

Historia del siglo xx, ERIC HOBSBAWM

7. ECOLOGÍA Y DEMOGRAFÍA: NO SOMOS LOS AMOS DEL MUNDO

Desde hace más de un siglo, el ser humano no ha cesado en su empeño de explotar en progresión exponencial todos los recursos del planeta de manera abusiva e incontrolada. Ha agotado incesantemente recursos biológicos y geológicos en infinidad de lugares de la Tierra. Sorprende ingratamente, sin embargo, que pese al lógico agotamiento de los recursos naturales por causa del saqueo global, este expolio no solo no se reduzca sino que siga incrementándose vertiginosamente.

Aparte de las ya enunciadas en otros capítulos, todavía existen otras actividades humanas que afectan al clima global. La emisión incontrolada de GEI⁵³ (CO₂, metano, óxidos de nitrógeno, etc.) a la atmósfera nos está conduciendo a todos hacia la mayor catástrofe que jamás haya vivido la humanidad desde la segunda guerra mundial. No voy a continuar disertando

53 Gases de efecto invernadero.

aquí sobre las causas del calentamiento global, existen multitud de publicaciones y películas documentales al respecto (al final del ensayo aconsejo algunos libros y documentales al respecto). Tampoco deseo aterrorizarte pero vivir de espaldas a la crisis climática, negándola, comportaría ir en contra de toda la comunidad científica. Sería lo mismo que estar a punto de ser arrollado por un tren y girarse para no ver cuando se produce el terrible desenlace. Existen multitud de grupos político-económicos conservadores, liberales y ultraliberales que difunden habitualmente perversas calumnias por doquier comunicando a la población que el calentamiento global es una gran mentira y que existen grandes intereses económicos detrás de él que lo soportan. Estas falsas atribuciones son las típicas de personas que imputan sus cínicas estrategias y sus propias infamias al prójimo. Este reprochable comportamiento resulta habitual en mentes intolerantes, dictatoriales, ultraconservadoras, totalitarias e imperialistas. Por tanto, el negacionismo de la crisis climática por parte de estos perversos intereses políticos y económicos constituye una hipócrita, cínica, irresponsable y patética actitud. Y es que sobre este hecho no se puede opinar, no se trata de un debate político, del mismo modo que no se puede decidir en referéndum si existe o no la fuerza de la gravedad.

Sin embargo, no desesperes, ya que no es la intención de este ensayo. Podemos todavía frenar a ese tren a punto de embestirnos sin necesidad de que descarrile. Debemos usar el cerebro, estrujarnos la mente, para construir un nuevo mundo más humano, auténticamente sostenible y realmente respetuoso con el medio ambiente. Ya has leído algunas de mis propuestas al respecto, en este capítulo encontrarás algunas más.

Posiblemente te estés preguntando: «Pero ¿es que los gobernantes no hacen nada?». Por supuesto que se intenta resolver el

problema climático, mediante protocolos y reuniones⁵⁴ a nivel mundial (ya llevamos 15, si contamos la cumbre climática de Copenhague en el año 2009, que constituyó el último gran fracaso al respecto), pero el tiempo transcurre demasiado deprisa y las soluciones diplomáticas, la parafernalia política, la burocracia, los intereses económicos, etc., resultan contratiempos, por el momento, insalvables, insuficientes y, sobre todo, lentísimos. El exceso de polución financiera, la psicopatía⁵⁵ y otros trastornos mentales que suponen la creación de riqueza⁵⁶ ofuscan la mirada de las personas que tienen poder para deshacer el entuerto de la crisis climática.

No es la primera vez que lo escribo pero debo insistir. Decenas de miles de especies de seres vivos, tanto terrestres como marinas, ya se han extinguido por causas antropológicas. Se calcula que más de la mitad de las especies del planeta están por descubrir —y las que habremos destruido sin llegar a ser catalogadas por la ciencia!—, pero a muchas de ellas no les dará tiempo ni a ser descubiertas. Muchos de nuestros avances tecnológicos, remedios a enfermedades, etc., están fundamentados e inspirados por nuestro entorno biológico. Por tanto, si ellos mueren nuestros conocimientos y nuestra especie también lo hace. No hay tregua. La plaga humana sigue arrasando con todo a su paso. No solo hipotecamos nuestro futuro sino que además, y lo peor de todo, dejamos uno muy negro, caliente, carente de belleza y contaminado a nuestros descendientes, lo cual es enormemente injusto e irresponsable.

Desde la aparición del sedentarismo al final de la última glaciación, el hombre moderno comenzó a demandar, año tras año,

54 Vide capítulo 5, primera parte.

55 Vide capítulos 1 y 3, primera parte.

56 Recuerda: «La riqueza ni se crea ni se destruye, solo se transforma (en mucho dinero para unos y en mucho menos para otros)».

más territorio, más espacio para cultivar o explotar, y hasta hoy no hemos cesado en el empeño. El crecimiento económico y el descontrolado incremento demográfico mundial conlleva agenciarse de nuevas tierras para poder sobrevivir en este cada vez más infausto planeta. Los hombres ricos amasan, secuestran y roban todas las riquezas naturales que pueden, y desplazan a los pobres, a los que no les queda más remedio que malvivir en las macro urbes, o bien ganar penosamente terreno a ecosistemas en peligro de extinción para de este modo subsistir. Todas esas tierras ocupadas, unos por supervivencia y otros por codicia, deberían ser devueltas a la biosfera. Los ecosistemas enfermos deben ser sanados y los extinguidos resucitados. Debemos reparar y reconstruir lo destruido. Eso es lo justo, es lo correcto moral y éticamente. Tenemos la obligación no solo de parar la destrucción ecosistémica mundial sino de restaurarla a como se encontraba antaño. Por tanto, la sociedad humana debe reorganizarse. Los seres humanos debemos delimitar el espacio donde pretendemos seguir realizando nuestras actividades sostenibles. Por lo tanto urge la necesidad de empezar a tomar muy en serio la nueva *consciencia de especie*.

Primera gran propuesta: auto control demográfico y consciencia de especie

Durante el paleolítico superior⁵⁷ se calcula que la población humana en el planeta era de algo más de siete millones de seres humanos. Ya en el neolítico, con el nacimiento de la agricultura y al aumentar la capacidad para producir alimentos, la población empezó a crecer considerablemente. Desde entonces hasta ahora, y en tan solo 10.000 años, la población humana se ha

⁵⁷ Se calcula que el período geológico comprendido desde el año 40.000 a. C. hasta el 10.000 a. C., aproximadamente, constituye el paleolítico superior.

multiplicado por 1.000. No hay duda alguna, nos hemos pasado de la raya. No solo no tenemos espacio para nosotros mismos sino que además ocupamos el del resto de seres vivos. En consecuencia debemos adoptar dos medidas: la primera, devolver parte del espacio natural ocupado y la segunda, autocontrolar la población humana mediante la educación global —sobre todo a mujeres que viven en sociedades donde se las marginan— y la planificación familiar. El control de la natalidad es un tema harto delicado y que entraña ir contra ancestrales prejuicios, poderosos intereses, etc. Pero realizar un ensayo como el presente y no proponer solución a este tema sería irresponsable y demostraría poca implicación por mi parte.

Debo recordar también que justo después de la segunda guerra mundial la humanidad tuvo una nueva oportunidad de oro para humanizarse. La *Declaración de los derechos humanos* (10 de diciembre de 1948, año en que fue asesinado Mahatma Ghandi) fue la primera piedra de lo que podría haber sido el inicio de una nueva era, más humana, más inteligente y más respetuosa con el medio ambiente. Pero no fue así. En lugar de ello el progreso económico (más bien el financiero), la creación de riqueza⁵⁸ y la absurda guerra fría provocó que la humanidad olvidara rápidamente el holocausto, la inhumanidad, la barbarie y en definitiva, todos los errores humanos acumulados antes de la década de los años cincuenta del siglo xx. Nuevamente los fantasmas del pasado se apoderaron, aún con mucha más fuerza, del sistema capitalista provocando el aumento de la contaminación a nivel planetario, el mega expolio de los recursos naturales y, entre otros muchos factores, la ignominiosa especulación de todo tipo (bursátil, inmobiliaria...) principal responsable del actual caos antropológico hábilmente encubierto por sus beneficiarios.

58 Recuerda: La riqueza —que proviene siempre de la naturaleza y/o de sus diferentes manifestaciones— ni se crea ni se destruye, tan solo se transforma.

Propuesta de un objetivo poblacional demográfico mundial.

Como en casi todo en la vida, debemos proponernos un objetivo, en este caso un objetivo poblacional demográfico. La humanidad para preservar y evolucionar como especie racional debe ser consciente de que el espacio terrestre y sus recursos son limitados y también debe respetar los derechos de todos los seres vivos que comparten hábitat con ella. En realidad, no me correspondería a mí fijar este objetivo demográfico sino a los sabios elegidos democráticamente⁵⁹ que describí anteriormente. Sin embargo, me atrevo, a modo de ejemplo, a fijar una cantidad límite de seres humanos que deben poblar el planeta Tierra para poder mantener el equilibrio ecosistémico global. Al contrario que muchas otras opiniones al respecto, pienso que debemos reducir la población y no estabilizar la que tenemos actualmente. Sería una irresponsabilidad permitir que la población mundial siga incrementándose incontroladamente. Los motivos son obvios, muchos de ellos ya los he enunciado. Está demostrado científicamente que la Tierra sólo puede albergar una cantidad máxima de biomasa. En este caso, nosotros con nuestras artificiales actividades estamos modificando su biodiversidad. A las más de un millón de diferentes especies biológicas que conforman la biomasa las estamos transformando en la actual menguante variedad biológica. Es decir, cambiamos variedad de especies por cantidad de especímenes, sobre todo y en particular, de seres humanos.

Hoy en día, con la población actual, los ecosistemas, nuestro hogar biológico, desaparecen rápidamente ante nuestros ojos por causas antropogénicas. Por tanto debemos decrecer urgentemente. La población mundial en 1948 se estimaba en unos dos mil cuatrocientos millones de seres humanos, una población enorme, pero que comparada con la actual (casi siete mil mi-

⁵⁹ Vide capítulo 4 de la segunda parte del ensayo.

liones) es aceptable. No he realizado ningún estudio científico ni tesis doctoral para escribir y proponer el objetivo poblacional siguiente, pero sí tengo varias razones para elegir ese año 1948, como el límite superior de la población humana en el planeta Tierra (aproximadamente dos mil cuatrocientos millones de seres humanos). Los motivos para ello son:

- La declaración de los derechos humanos después de la segunda guerra mundial.
- La muerte de Ghandi.
- La oportunidad de comenzar de nuevo una sociedad más humana después de la segunda guerra mundial.
- El nefasto inicio de la guerra fría.
- La vuelta a las andadas en temas económicos.
- El inicio de la positiva, ejemplar y rápida reconstrucción de Europa gracias a la aprobación ese mismo año (1948) del plan Marshall.
- El inicio de la portentosa reconstrucción Japonesa
- ...

En resumen, propongo un objetivo demográfico y además, una fecha para conseguirlo: la fecha límite para conseguir retornar de forma natural y pausada a un nivel poblacional mundial en torno a los dos mil cuatrocientos millones de personas sería el 2110, es decir, de aquí a un siglo.

No te escandalices, vamos paso a paso. Para empezar, ese límite poblacional y el tiempo para conseguirlo lo debería decidir un consejo de sabios, elegidos democráticamente, como lo he descrito en el capítulo cuarto de esta segunda parte. Además, la población mundial debería votar en referéndum su deseo de

reducir la población mundial gracias a la educación y a la planificación familiar. Sin embargo, continuaré desarrollando mi disertación y, de este modo, deducir qué factores debemos tener en cuenta para garantizar una población humana estable, saludable y sostenible para el planeta Tierra. Está claro que actualmente la destrucción ecosistémica, el calentamiento global y la contaminación, junto con otros muchos factores ya descritos con anterioridad, constituyen importantes indicadores de que la población mundial resulta insostenible. Conocemos, por otro lado y dependiendo de la fuente, que la tasa de reemplazo⁶⁰ está entre el 2,1 y el 2,3, es decir, por lo general cada mujer en edad fértil debería tener entre 2,1 y 2,3 hijos de media. Eso significaría que para mantener los 7.000 millones de personas actuales cada mujer en edad de reproducción debería tener como mínimo dos retoños. Por tanto, para llegar de aquí a un siglo (o antes) a una población estable de 2.400 millones de personas, cada mujer en edad fértil debería tener de uno a dos hijos, y de este modo estar por debajo de la tasa de reemplazo.

¿Cómo se consigue reducir la población de modo no traumático? Básicamente con estos factores no agresivos:

1. *Asegurando una sanidad* que garantice la supervivencia de los niños hasta la edad adulta y así aumentar la confianza de las parejas para no procrear más de lo necesario por miedo a perder su descendencia. Esta medida resulta muy necesaria sobre todo en países pobres o emergentes.

2. *Esterilización voluntaria*. No hay polémica posible en este punto. El que desee esterilizarse lo puede hacer, gratuitamente (en el sistema propuesto no existe el dinero), sin más. Nadie le obliga.

60 Tasa de reemplazo: cociente entre el índice de juventud (tanto por ciento de la población total menor de 14 años o la edad que se considere como juventud) y el índice de vejez (tanto por ciento de población total con 65 años o más o la edad que se considere como vejez).

3. *El principal factor es la educación de las niñas y niños de todo el mundo «sin excepción» y la planificación familiar.* Todos los jóvenes del planeta antes de llegar a la edad reproductiva deben conocer los medios anticonceptivos disponibles no agresivos para su salud y también conocer cuáles pueden ser perjudiciales (que pueden producir secuelas fisiológicas o cánceres...) así como conocer las enfermedades de transmisión sexual (como la sífilis o el sida). También todos los humanos deben saber que traer un bebé al mundo conlleva una gran responsabilidad que implica garantizar su educación, su higiene, su alimentación, su salud, su respeto por la naturaleza así como el respeto y tolerancia al prójimo, es decir, deben poder garantizar al máximo su bienestar general y el de su entorno. Por tanto, todo ser humano debe empezar a ser consciente que rebasar la *tasa de reemplazo*, en el caso actual de superpoblación, es a corto y medio plazo insostenible para el planeta. Sin embargo, la población deberá tomar consciencia, gracias a la educación, de que existe un objetivo poblacional mundial —por ejemplo, el propuesto, 2.400 millones de personas en menos de 100 años—, que implica tener entre cero y dos hijos por mujer en edad reproductiva. Sí, debe ser respetado socialmente —en otras palabras, no debe existir ni presión social ni familiar— el que una pareja no tenga o desee tener hijos, pero también lo debe ser la que tenga tres. De todos modos, repito, una pareja —o familia, o mujer en edad reproductora— sí que debería saber que tener hijos por encima de la tasa de reemplazo no es sostenible, al menos que la población humana se encuentre en serio peligro de extinción, como por ejemplo sería un obscurecimiento global de x años provocado por una guerra nuclear, o la caída de un gran meteorito (no demasiado probable), o debido a las cenizas del obscurecimiento global de un gran volcán, o por un efecto derivado de la crisis climática, etc. Concluyendo, tenemos tal impacto sobre el planeta

que ignorarlo sería totalmente contrario a nuestra programación genética en lo concerniente a nuestra supervivencia como especie, por consiguiente, educar y concienciar al respecto a las nuevas generaciones —y también a las actuales— es absolutamente imprescindible.

4. *El sistema debe garantizar trabajo y por tanto, sustento, vivienda, vestimenta, etc. a los padres.* Es el único modo de crear confianza en aquellas sociedades donde tener el máximo número de descendientes garantiza la mano de obra infantil que, con su trabajo, contribuye a la supervivencia de la familia. En muchas sociedades aún se practica este tipo de esclavitud hacia los hijos por parte de los padres, lo cual resulta harto reprochable.

5. *Frenar las ayudas a las familias numerosas.* Eso no quiere decir que se las margine ni que tenga efecto retroactivo, pues no sería justo para ellas en absoluto. Lo único es que las nuevas familias numerosas —las creadas ya dentro de una propuesta sistémica como la que se enuncia en el ensayo— tendrán los mismos beneficios sociales que el resto. No hace falta añadir más justificaciones. Hoy en día es irracional a nivel planetario tener más de tres hijos por mujer en edad reproductiva. Sin entrar en debates éticos y morales, es hoy por hoy insostenible para el conjunto de ecosistemas mundiales tener hijos a diestro siniestro. Debemos empezar a comportarnos como verdaderos seres humanos y también, lo más importante, empezar a tomar conciencia de especie. Nuestro impacto sobre la Tierra es tremendo, debemos *re-evolucionar* racional, democrática y pacíficamente.

6. *Convencimiento de la población mundial que es el poder quien necesita más mano de obra para perpetuarse.* En capítulos precedentes he manifestado que el poder económico necesita mano de obra barata y abundante donde poder elegir, al igual que otros poderes como pueden ser el de algunas religiones o

incluso el poder político. Este hecho demuestra que el capitalismo y el neoliberalismo económico son insostenibles, ya que la población humana no puede ser infinita, como por ejemplo lo son sus ambiciones.

Mucho cuidado con interpretar que yo no soy partidario de perpetuar la especie, al contrario. Si escribo este ensayo es precisamente por este motivo, para perpetuar y re-evolucionar a la especie humana, pero sobre todo para ofrecer esperanzas reales y sostenibles al respecto. Ahora es el momento de reducir, de forma progresiva y suave (pacífica y democráticamente, no lo olvidemos) la población mundial, y posteriormente, estabilizarla gracias a la consciencia de especie.

Pero ¿cómo tratar el problema del envejecimiento progresivo de la población hasta conseguir la estabilización demográfica? El actual sistema nos alarma constantemente sobre el problema del envejecimiento de la población y ya he descrito anteriormente los motivos principales. Si bien es cierto que la población activa se vería en mi sistema obligada a trabajar, para una cada vez mayor cantidad de población inactiva, nuevamente no comparto el punto de vista del actual y obsoleto sistema capitalista. Sin embargo, el miedo otra vez aparece... ese miedo que tan hábilmente manejan los hombres ansiosos de poder, prestigio y que codician posesiones infinitas. Debemos considerar que en una hipotética implantación del sistema que aquí propongo, multitud de puestos de trabajo relacionados con el dinero desaparecerían (entidades financieras, seguros, especuladores bursátiles...), aumentando el capital humano para cubrir aquellos puestos de trabajo con vacantes. Además, te pido un esfuerzo mental de descontextualización y quiero que pienses, por un momento, si crees posible que un sistema como el que te propongo no sería capaz de crear tecnología para incrementar la movilidad y la au-

tonomía de las personas mermadas, por ejemplo, de facultades físicas por causa de la edad. Hoy en día ya existen increíbles y avanzados sistemas de movilidad como el HAL 5 (HAL=*Hybrid Assistive Limb*, «asistente híbrido de extremidades»),⁶¹ un exoesqueleto que permite al usuario caminar y duplicar o triplicar su fuerza muscular para levantar pesos, gracias a un sofisticado sistema tecnológico, conectado a unos sensores que detectan las corrientes eléctricas de nuestras terminaciones nerviosas. Como esta genial solución, propia de las mejores películas de ciencia ficción, se pueden desarrollar miles, cientos de miles, y todas ellas para desarrollar artilugios, programas, máquinas, tecnologías avanzadas, etc., que no requieran mano de obra o la mínima cantidad de ella y, así, aumentar la productividad por hora humana de trabajo. Como ya sabes el actual sistema capitalista basa sus beneficios en la esclavización remunerada (en más o menos cuantía) de la mano de obra, es decir, de las personas más débiles principalmente de los países más desfavorecidos del planeta. El objetivo de mi sistema no es el de ganar dinero sino el de hacer un mundo mejor. Son conceptos muy diferentes y la realidad actual nos lo demuestra. Te pondré algunos ejemplos y lo verás más claro, hoy en día...:

1. Un solo granjero con la tecnología actual es capaz de producir comida para más de 120 personas.
2. Un gran edificio de almacenaje robotizado de más de 20.000 m² puede estar gestionado informáticamente por una o dos personas y un reducido equipo de mantenimiento, y no necesariamente a tiempo completo.
3. Un gigantesco parque eólico de más de 200 MWh puede ser gestionado por una persona vía Internet y un equipo mínimo

61 HAL 5: Fabricado por la empresa japonesa CYBERDYNE, inc. Diseñado y desarrollado por el profesor Yoshiyuki Sankai y su equipo.

de mantenimiento puede operar en la zona si fuera necesario. Este parque puede ofrecer energía para la maquinaria empleada por varios cientos de agricultores —en forma de hidrógeno creado a partir de la electrólisis realizada con la electricidad procedente de los aerogeneradores o bien, cargando las baterías de cada tractor⁶² si éste careciera de pila de combustible— y producir los alimentos anteriormente reseñados, además de energía para las operaciones del almacén robotizado y de la energía necesaria para el suministro eléctrico de más de 100.000 viviendas.⁶³

4. ...

Al igual que lo anteriores ejemplos, podemos ampliar el concepto anterior de optimización de los recursos tecnológicos y humanos para todo tipo de fábricas, sistemas de limpieza urbanos, sistemas de transporte, etc.

Conseguir el objetivo propuesto, a modo de ejemplo orientativo, de población mundial sostenible mediante una reducción progresiva, racional, responsable, no traumática, consciente, suave y pacífica, es sin duda posible siempre que se respete la nueva consciencia de especie, los derechos humanos y también los de los seres vivos. Del mismo modo, si pensamos en términos capitalistas y continuamos con sus egoístas procesos, resulta del todo imposible disminuir el número de seres humanos del planeta sin provocar una catástrofe humana que —en muchas regiones del planeta ya están sufriendola—, al contrario que en mi propuesta sistémica —no traumática, sostenible, eco económica y respetuosa con la biosfera—, irá en aumento exponencial en los próximos años. De seguir así, está garantizado el sufrimiento de miles de millones de seres humanos y, también, el del resto de especies de seres vivos de nuestro ecosistema global.

62 Suponiendo una potencia de 100 kW (0,1 MW) de cada tractor.

63 Suponiendo un consumo medio de 1 kWh por vivienda.

Espacios protegidos de las actividades humanas

Al introducir el capítulo actual escribo sobre la necesidad de delimitar dónde puede seguir realizando la humanidad sus actividades antropológicas. Pues bien, el límite actual ya lo tenemos.

Debemos parar inmediatamente, por ejemplo, la deforestación, la sobrepesca... y marcar una frontera virtual entre lo que son espacios «totalmente protegidos» (que el hombre no puede explotar de ninguna manera) y los que, de momento, motivados por la supervivencia de la totalidad de la actual población humana, no pueden serlo. Por tanto, debería frenarse o preservarse inmediatamente, entre otros lugares y cuestiones, la sobreexplotación de:

1. Las selvas tropicales y subtropicales de América, Asia y África.

2. La pesca y hábitat de todas las especies marinas, fluviales o lacustres en peligro de extinción.

3. Preservar todos los arrecifes de coral del planeta y luchar contra la acidificación de los océanos.

4. La caza y hábitat de todas las especies terrestres en peligro de extinción.

5. La caza y hábitat de todas las especies terrestres de las regiones mencionadas en este punto, salvo para los grupos humanos aborígenes que dependen de ella de forma sostenible.

6. Preservar todo el Ártico. Actualmente el derretimiento del casquete polar y la posibilidad de su explotación energética están provocando disputas territoriales entre varios países. EE. UU., Canadá, Rusia, Dinamarca, Suecia, Noruega... incluso la población inuit reclama su legítima parte del pastel, en el supuesto

caso de extracción petrolera en la zona y su derecho a la autodeterminación como nación.

7. Preservar el continente antártico. En la actualidad ya lo está, aunque ciertas islas colindantes forman parte de algunos países sudamericanos.

8. El cese inmediato de la explotación de todos los pozos petrolíferos marinos y el transporte marítimo del crudo.

9. El cierre progresivo de todos los pozos petrolíferos (carbón y gas natural) terrestres hasta lograr la substitución de sus productos y energías derivadas por la de productos de procedencia biológica y energías limpias que garanticen la sostenibilidad del planeta. Hay que establecer un calendario para llegar a ello en el menor tiempo posible.

10. El cierre progresivo de las minas de uranio hasta ser la energía nuclear substituida totalmente por las energías renovables descritas en el capítulo anterior. De nuevo, hay que establecer un protocolo y calendario para conseguirlo.

11. Otras medidas propuestas por un comité de sabios votadas democráticamente en referéndum por la población.

Por tanto el hombre, a partir de la implementación del sistema aquí propuesto, debe salvaguardar los ecosistemas y las especies en ellos contenidas. El ser humano, de este modo, se convierte en guardián de la biodiversidad de la Tierra.

Sin embargo, aplicar los puntos anteriores supone preparar al mismo tiempo unos gigantescos dispositivos humanitarios destinados a ayudar a todas las personas necesitadas del planeta. Estas medidas solidarias comportan la transmisión de los siguientes conocimientos tecnológicos y su seguimiento, hasta la total consolidación e implementación sostenible del sistema, en la región del planeta objeto de ayuda:

1. Ayuda sanitaria y re-estructuración de la sanidad de la región (país, nación, pueblo...), si es que ésta existiera previamente.

2. Ayuda para la obtención de energía eléctrica procedente de energías renovables.

3. Implementación de sistemas avanzados de agricultura y ganadería sostenible.

4. Implementación de sistemas productivos sostenibles no alimentarios.

5. Implementación de estructuras y viviendas totalmente sostenibles.

6. Implementación de redes de comunicaciones terrestres totalmente integradas en los ecosistemas adyacentes.

7. Implementación de sistemas de telecomunicaciones avanzados.

8. Creación de un sistema educativo sólido y basado en el que enunciaré en el capítulo sobre educación. Este es el tema más importante para poder hacer sostenible el sistema propuesto. Conformar una estructura laboral sostenible.

9. Integrar a la región dentro del sistema mundial democrático descrito en el capítulo relativo a los consejos de sabios.

En resumen, transmisión de todos los conocimientos necesarios para el bienestar de la población con necesidades urgentes de ayuda y, de este modo, preservar la destrucción de los ecosistemas donde habita.

Resulta de vital importancia ir ampliando las zonas protegidas conforme la población mundial vaya disminuyendo fruto de la planificación demográfica sostenible, democrática, consensuada, suave y pacífica, hasta llegar a un espacio explotado antropológicamente muy inferior al ocupado en 1948. Como consecuencia

de ello la población mundial buscará constantemente los mejores emplazamientos para una reubicación humana sostenible para ella misma y para el resto de los seres vivos que conforman nuestra valiosísima biosfera.

La vivienda sostenible y sana

En el capítulo que hace referencia a la eco-economía menciono qué características generales deben tener en cuanto a superficie las viviendas en el sistema propuesto, y describía dos tipos de vivienda:

1. *Vivienda privada (individual) de no menos de 45 m² y no más de 50 m² además de 150 m² de jardín*, parque o huerto particular, que puede o no estar logísticamente integrado en el conjunto de espacios verdes de la finca que configuran la comunidad de viviendas.

2. *Vivienda privada (familiar) de no menos de 150 m² y no más de 200 m², además de 500 m² de jardín*, parque o huerto particular, que puede o no estar logísticamente integrado en el conjunto de espacios verdes de la finca que configuran la comunidad de viviendas.

A continuación ampliaré información al respecto. Para que estas viviendas sean sostenibles deben estar construidas con materiales totalmente reciclables y procesos sostenibles, es decir, se deben seguir parámetros fundamentales de auténtica arquitectura sostenible, por ejemplo:

- *Las viviendas deben tener una orientación óptima*, con respecto a la luz y radiación solar, para conseguir el mínimo consumo de energía. Es necesario desarrollar un diseño óptimo

de los aleros de los edificios para, de esta forma, dejar entrar sol en invierno y mitigar la radiación solar en verano.

- *Máxima eficiencia energética en los hogares.* Todos deben incorporar electrodomésticos e iluminación eléctrica de máxima eficiencia y podrán optimizar, aún más, su eficiencia mediante gestión informática. Es curioso escuchar voces que, una vez implantadas las energías renovables, piensan que ya no serían necesarias las políticas de eficiencia energética, lo cual es absurdo, ya que si requerimos menos energía para realizar una misma actividad antropogénica, menos recursos materiales y, por tanto, menos huella ecológica dejaremos en el proceso, lo cual comporta un enorme y lógico beneficio para el conjunto de la biosfera.

- *Deberíamos tender a una autosuficiencia energética.* Todas las construcciones, si es posible en la zona, deberán tener instalación fotovoltaica y/o mini-eólica y/o térmica solar y/o mini estación para generar hidrógeno, y conexión de vehículos de pila de combustible para compensar hipotéticas caídas de suministro eléctrico. Podrán instalarse calderas de cogeneración en aquellas fincas o viviendas donde se puedan aprovechar residuos procedentes de la biomasa. Podrán aprovechar los beneficios de la energía geotérmica si la zona así lo permite. Además todos los sistemas de generación eléctrica estarán interconectados entre sí a la red general.

- *Aislamiento.* Toda construcción estará perfectamente aislada para evitar fugas térmicas y siempre con aislantes naturales, tanto en tejados como en paredes. Se utilizarán techos biológicos si el arquitecto así lo estima conveniente.

- Todas las fincas y viviendas, aparte del sistema convencional de la red de agua potable, dispondrán de un *sistema de recogida de aguas pluviales*. El agua almacenada podrá ser utilizada para: regar los jardines o huertos privados; si se

desea para higiene personal; para rellenar piscinas públicas o comunitarias (si se estima sostenible su construcción)...

- *Sistema de reciclaje de aguas grises*⁶⁴ en fincas o viviendas. *Todas las aguas grises y negras*⁶⁵ *recogidas al final del sistema de alcantarillado deberán ser depuradas biológicamente antes de ser éstas reutilizadas o bien vertidas a un río o directamente al mar.* Los residuos y sedimentos procedentes de las EDAR⁶⁶ serán también reaprovechados. Existen sistemas de saneamiento ecológico (ECOSAN) óptimos para la gestión de un agua residual sin utilizar compuestos químicos contaminantes y así, conservar las capas freáticas o los acuíferos, o proporcionar fertilidad a los suelos agrícolas con los sedimentos obtenidos del proceso...
- Otras medidas desarrolladas a partir de los consejos de sabios y que deben ser aprobadas democráticamente.

La altura y número de viviendas por finca dependerá del estudio de optimización del arquitecto pero, si bien es más ecológico construir edificios altos y barrios con servicios públicos altamente concentrados, debemos tener en cuenta dos factores que nos permiten enfocar el tema más hacia la felicidad de las personas que hacia la radicalización ecológica de las construcciones. Un factor es que la energía que se consume en el sistema propuesto procede de energías renovables (por tanto de fuentes inagotables y limpias) y la otra es que las personas deben disponer de un jardín privado que mitigue ese deseo humano y consciente, en algunas personas es inconsciente, de territorialidad. Es conveniente, también, establecer una altura máxima de los edificios así como la parcelación de los jardines privados. Aparte de estos factores,

64 Aguas procedentes de piletas, bañeras o bidés.

65 Aguas que contienen residuos humanos como defecaciones u orines.

66 Estación de Depuración de Aguas Residuales.

las fincas deben estar ubicadas cerca un parque (allí donde no haya la posibilidad de tener acceso a un bosque natural) de varias hectáreas donde las personas puedan realizar deporte o las actividades lúdicas al aire libre que requieran para su bienestar. Gran parte de los problemas psicológicos de las personas provienen del alejamiento físico del medio natural. Resulta pues totalmente imprescindible tener un contacto directo y casi permanente con el medio natural y, por consiguiente, los grandes parques, los bosques, los jardines privados, los jardines públicos, la profusión de árboles, de áreas protegidas y el acceso a la naturaleza salvaje a no más de una hora (en algún tipo de medio de transporte) resulta de vital importancia para la felicidad humana. Si bien clamamos por una humanización global y su re-evolución, tampoco podemos olvidar que seguimos necesitando contactar, mejor dicho, literalmente, permanecer en la naturaleza. Te aseguro que con la implantación de estas medidas urbanísticas pseudo-rurales muchos psicólogos e incluso algunos psiquiatras perderían a muchos de sus pacientes habituales, inconscientemente enfermos por falta de contacto con el medio natural, totalmente recuperados ya de sus afecciones psicológicas.

Además de lo anterior, todo edificio debe minimizar su impacto visual. A ser posible, un nuevo edificio o vivienda debe integrarse al máximo en el paisaje natural que le rodee. No podemos construir un edificio de cien metros de altura a escasos metros de la playa como se ha hecho en multitud de regiones del planeta. El impacto ecológico, psicológico y visual en los seres vivos, incluidos nosotros, es terrorífico.

Como conclusión final, la humanidad debería perseguir con sus construcciones una perfecta simbiosis con el medio natural y, de este modo, aumentar significativamente el bienestar general de las personas y del ecosistema global.

El transporte

Millones de vehículos funcionan hoy por todo el planeta despilfarrando energía procedente de combustibles fósiles. Casi todos ellos emiten gases de efecto invernadero (GEI). Los GEI procedentes de los medios de transporte constituyen, junto a las centrales eléctricas que utilizan combustibles fósiles para producir electricidad (carbón, gas natural...) la principal causa antropogénica de la crisis climática global.

Sabemos que los motores de combustión interna son muy ineficientes en comparación con los motores eléctricos. Conocemos tecnologías limpias que pueden propulsar —o almacenar electricidad— eficientemente a todos aquellos medios de transporte (individuales, colectivos o de mercancías) necesarios. Algunas de estas tecnologías son: la pila de combustible, la batería de litio, los transportes impulsados por electricidad procedente de la red eléctrica general... También cientos de estudios científicos demuestran que el planeta entero puede funcionar sobradamente con energías totalmente renovables (vide capítulo 6, segunda parte). De todo ello se deduce que el actual calentamiento y envenenamiento atmosférico procedente de las centrales eléctricas que utilizan combustibles fósiles y, en especial, el procedente de los medios de transporte, responde solo a intereses económico-financieros. Lamentablemente, dejamos que se destruya la totalidad del ecosistema planetario actual sólo por el maldito dinero. Nuevamente me veo en la obligación de reivindicar la sustitución rauda y progresiva de la mayoría de los actuales medios de locomoción por la de unos realmente ecológicos, con emisiones nulas de gases de efecto invernadero (GEI).

El transporte individual. En el capítulo 5 de la segunda parte del ensayo realizo un breve descripción de los vehículos del

futuro (aunque la mayoría ya existen) dentro de mi sistema económico ideal, y enumero varias clases de vehículos de transporte privado. A continuación me dispongo ampliar la información sobre todos ellos:

1. *Vehículo de hasta cinco plazas y de menos de 750 kg,*⁶⁷ uno por familia. Este tipo de vehículos estarán impulsados principalmente por una pila de combustible que generará electricidad gracias al hidrógeno.⁶⁸ El peso de este automóvil privado, 750 kg, constituye el límite de los recursos naturales que se deben dedicar para su fabricación. El motivo de este peso y no más, es que un coche pesa de media unos mil quinientos kg aproximadamente, y optar por la mitad de esta magnitud implicaría poder producir, a priori, el doble de vehículos con los mismos recursos materiales. El tamaño del automóvil, su forma o configuración dependerá de las necesidades y gustos del propietario. No así la potencia ya que también por razones de seguridad tendrán, este tipo de vehículos, un límite de potencia y velocidad máxima —a menor velocidad, menos accidentes y menor consumo energético (también de hidrógeno)—. Mi propuesta de velocidad autolimitada sería de 100 km/h. En la sociedad que propongo no hay prisa pero sí eficiencia. Fabricar motores y coches más grandes, más potentes, más rápidos... implica consumir más recursos naturales y más energía innecesariamente, solo para satisfacer absurdas y primitivas conductas de «supremacía al volante». Un buen amigo mío afirma que «cuanto más gigantesco o lujoso es el coche de una persona, más pequeña es su humanidad». En realidad lo dice con palabras mucho más rudas... Estimo necesario, también, la posibilidad de que éste y otros tipos de vehículos puedan circular por carreteras dotadas de raíles elec-

67 Quizás debería ser menos. El peso realmente lo debería determinar un grupo de sabios en la materia.

68 Vide ciclo ideal del hidrógeno en el capítulo 6 de la segunda parte.

trificados, protegidos con aislante para evitar electrocuciones, que permitan funcionar al vehículo sin consumir hidrógeno de su tanque de combustible, utilizando la electricidad directamente de la red. De este modo aumentamos la eficiencia de todo el proceso. La transmisión de la energía eléctrica al motor se realizaría, si resultara eficiente, por inducción electromagnética⁶⁹ —algo parecido a lo que ocurre con la recarga de nuestros cepillos de dientes eléctricos—. Sería un funcionamiento similar al de los coches y pistas de *slot* pero a escala 1:1., y sin contactos metálicos directos. Este sistema de guías electromagnéticas podría aportar además una gran ventaja, el coche podría circular sin ser conducido, es decir, con piloto automático. Actualmente la potencia de los sistemas informáticos, sensores de movimiento, cámaras, dispositivos de localización vía satélite, etc., podrían permitir la conducción automática de los vehículos que circulen por carreteras o calles que incorporen vías de inducción electromagnética. Imagínate cuántas vidas podría salvar un sistema como el descrito. Sería tan sencillo de utilizar como introducir los datos de la destinación en un sistema GPS y echar una cabezadita (o leer un libro, ver una película...) mientras el vehículo se desplaza a su destino. Evidentemente desarrollarlo no es tarea sencilla, pero sí técnicamente factible.

2. *La bicicleta*. Todos sabemos que es un sano y sostenible medio de locomoción. Todas las vías y carreteras interurbanas, en el sistema propuesto, deben incorporar un carril bici.

3. *Una motocicleta eléctrica o de pila de combustible*. Lo mismo que para el vehículo familiar. Velocidad autolimitada a 100 km/h, pero para un peso máximo de 120 kg.

4. *Un monoplaza de pila de combustible (menos de 150 kg de peso)*. Ídem a los puntos 1 y 3 pero para un máximo de 150 kg.

69 Inducción electromagnética: fenómeno físico que permite generar fuerza electromotriz.

5. *Vehículo biplaza de pila de combustible y menos de 350 kg.* Ídem a los puntos 1, 3 y 4 pero para un peso máximo de 350 kg.

El transporte colectivo y de mercancías. La sistemática y lógica búsqueda de beneficios de muchas empresas relacionadas con el transporte de pasajeros y de mercancías implica que cada vez se fabriquen una mayor cantidad de aviones, autocares, barcos, trenes, metros, etc., más baratos y rentables (financiera y contablemente, no ecológicamente), además de forzar al límite a los equipos humanos que realizan su mantenimiento. Las consecuencias no nos extrañan en absoluto, ya que resulta cada vez más complicado mantener el equilibrio entre conseguir una eficiencia real (y seguridad) en el transporte y el deseo de obtener mayores beneficios económicos. Esto deriva en un contrastable incremento en las deficiencias y retrasos de los servicios de transporte, así como en el número de catástrofes aéreas, en el de catástrofes marinas, en el cierre constante de estaciones de tren en poblaciones con pocos usuarios (al considerarse que no son rentables), incremento de las deficiencias en el mantenimiento, etc. Considero que todos estos problemas se pueden solucionar si el objetivo principal de todas estas actividades no es el económico, sino el del bienestar social sostenible. Por lo tanto considero los siguientes vehículos necesarios para transporte colectivo (o público, en el sistema propuesto no hay diferencia) o de mercancías:

1. *El tren de alta velocidad.* Es uno de los grandes avances en transporte actuales. No concibo una sociedad re-evolucionada sin él. Incrementar este tipo de comunicaciones para interconectar a todas las poblaciones humanas posibles, siempre que ello sea eco económicamente sostenible, sería muy necesario. Al igual que en el Canal de la Mancha o en el túnel de Seikan

(al norte de Japón), África podría conectarse con Europa por trenes de alta velocidad bajo el nivel del mar, mediante un túnel submarino, y a través del estrecho de Gibraltar. Sudamérica y Norteamérica también podrían estarlo (atravesando el canal de Panamá), al igual que el continente euroasiático con África a través del golfo Pérsico y finalmente multitud de líneas diferentes de alta velocidad podrían partir desde Europa hacia Asia. Por supuesto, toda la energía para impulsar estos trenes provendría de energías renovables.

2. *Los trenes de mercancías.* Hoy en día uno de los transportes más ineficientes y contaminantes ecológicamente es el transporte por carretera realizado por camiones de gran tonelaje. Si en el punto anterior decido ampliar la red de vías de alta velocidad, éstas deben construirse de tal modo que permitan, por elevación de una sobre la otra, desdoblar verticalmente vías para el transporte ferroviario de mercancías. No contemplo desdoblar las vías en paralelo porque sin duda es menos ecológico, dado que no se puede inundar el planeta con vías de tren (ocuparían medioambientalmente el doble de espacio). Así que, o las vías de los trenes de mercancías transcurren a lo largo y por encima de las del tren de alta velocidad, o al revés. Este sistema comportaría inmensas ventajas ecológicas y eco económicas, además de reducir drásticamente el peligroso transporte de mercancías por carretera.

3. *Metro y tranvía.* Ampliar las líneas actuales siempre respetando los parámetros de eficiencia eco económicos, de impacto ambiental, ecológicos y sostenibles al máximo. Siempre que sea posible dar preferencia al metro antes que al tranvía, ya que los túneles de metro subterráneos tienen menor impacto visual que no el sistema ferroviario del tranvía, además de disminuir con esta medida el riesgo de accidentes urbanos.

4. *Autobuses y autocares.* Todos deben funcionar con pila de combustible y/o con electricidad procedente de la red, tal y como lo describo en el apartado de los vehículos privados (puntos 1, 3 y 4). La velocidad máxima de estos vehículos debe estar autolimitada a 80 km/h y su peso en vacío no debe sobrepasar los 6.000 kg (menos de la mitad que los actuales).

5. *Camiones, camionetas y furgonetas.* Igual que en el punto 4 anterior pero para un peso de 6.000 kg en los camiones (carga máxima de 12.000 kg), 1.200 kg en las camionetas (carga máxima de 1000 kg) y 750 kg para las furgonetas (carga máxima de 500 kg). Todos estos vehículos también deben tener velocidad autolimitada a 80 km/h. Aquí debo añadir que todas las carreteras deberían incorporar un carril obligatorio para la circulación exclusiva de camiones, allí donde la anchura de la vía, los parámetros de sostenibilidad ecológica y el impacto medioambiental lo permitan. Esta medida debe impedir que los camiones invadan, en caso de accidente, el resto de carriles de la vía por donde circulan los demás vehículos. De esta forma evitamos que la gravedad de los accidentes de tráfico sea mayor, además de agilizar el tráfico de mercancías al no tener éstas restricciones de ningún tipo (no circular en determinadas fechas u horas del día, etc.) Allí donde este carril no fuera posible de ubicar los camiones no podrán pasar nunca de 40 km/h. Camionetas y furgonetas pueden circular normalmente.

6. *Barcos.* Los barcos deberán ser impulsados por el viento, con velas o por motor de fuerza aerodinámica rotatoria (diseñado por Anton Flettner a principios del siglo xx), y/o por pila de combustible.

7. *Aviones.* Deberán integrar motores de pila de combustible.

Sin duda alguna la supresión progresiva del petróleo como combustible principal del transporte mundial es una medida

tecnológicamente factible gracias a las nuevas tecnologías, más sostenibles, racionales y ecológicas.

Sinergias ecológicas de las construcciones artificiales. Los estudios medioambientales y los impactos visuales

Me gustaría matizar en este punto que toda construcción artificial (edificios, puentes, carreteras, centrales eléctricas...) debe ir ligada a un exhaustivo estudio medioambiental que valore el impacto ecológico de la misma. Esto ya se realiza en la actualidad, aunque en muchas ocasiones el poder del dinero propicia que un informe medioambiental negativo se ignore sin ningún tipo de remordimiento al respecto, o, incluso, se desvirtúe o falsee.

Situaciones como la descrita anteriormente se producen a diario por todo el planeta. Sin embargo, en el sistema que te propongo los objetivos son diferentes. El hombre debe ser guardián de la biosfera, no su destructor. Cada actividad humana debe realizarse de modo sostenible, con un mínimo impacto visual y medioambiental. La humanidad debe desarrollar el gusto por el trabajo bien hecho. Si algunas sociedades mundiales ya lo consiguen, ¿por qué no todo el resto?

El soterramiento de las horriblas líneas eléctricas aéreas —y la eliminación de sus herrumbrosas torres— constituiría una de las grandes medidas relacionadas con la reducción del impacto visual de las construcciones humanas. La red eléctrica y otros tipos de conducciones pueden ubicarse perfectamente en los arcones de las carreteras o paralelamente a las líneas férreas, siempre soterradas. Recuerda que las empresas eléctricas predicen que soterrar las líneas no es rentable, pues bien, no hacerlo no es ecológico, produce un impacto medioambiental terrible

y además, no resulta nada bello. Es un esfuerzo que se debe realizar, entre muchos otros, destinado a suavizar el impacto medioambiental humano. La búsqueda de sinergias en las construcciones constituye un importantísimo objetivo eco económico que toda la humanidad debe perseguir.

El reciclaje

La producción, construcción y utilización de productos artificiales deben cumplir y respetar, en un sistema eco económico, todos los parámetros ecológicos que garanticen la sostenibilidad del planeta.

Por lo tanto, toda creación artificial debe ser 100 % reciclable y sus procesos deben causar efectos neutros para el ecosistema planetario.

En caso de un hipotético cambio sistémico, los ingenieros, científicos, etc., deberán esforzarse en crear procesos limpios y también en reciclar los desechos que el actual y obsoleto sistema económico capitalista está generando. La aparición de nuevas tecnologías de reciclaje será necesaria en un futuro muy cercano. No podemos olvidar que los recursos planetarios son muy escasos.

El agua es un recurso renovable y el acceso a ella, un derecho para todos los seres vivos

La distribución de los recursos hídricos del planeta, como bien sabes, es desigual. Unas regiones tienen agua en abundancia y hacen uso de ella sin restricciones, y otras sufren terriblemente

por su escasez. Sin embargo, al contrario de lo que algunas poderosas compañías de agua nos quieren hacer creer, se trata de un recurso renovable (gracias al ciclo del agua) y además cubre las tres cuartas partes del planeta. Sí, hay agua en abundancia y debemos hacerla llegar allí donde se necesite.

La cada vez más desarrollada tecnología referente a la desalación de agua de mar, combinada con las emergentes y potentísimas energías renovables, pueden resolver el problema del agua en todas las poblaciones que se encuentren cercanas al mar. Resulta pues, en general, fácilmente subsanable este problema en poblaciones costeras o próximas a la costa de regiones con graves problemas de escasez de agua potable. Asimismo, la progresiva e hipotética desaparición del calentamiento global (gracias, por ejemplo, a medidas similares a las descritas en este MANUAL) podría reestablecer el ciclo del agua allá donde ahora se ha perturbado con la crisis climática.

Por otro lado, resulta fundamental también el envío de grupos de actuación humana, con la prioridad de implementar procesos sostenibles en la gestión del agua en los países o regiones del planeta más necesitados y afectados, por el efecto invernadero global y las sequías. Si la población humana de una región no puede sobrevivir por falta de recursos hídricos —y una vez contempladas todas las posibilidades de obtener agua de forma sostenible—, ésta deberá ser evacuada e integrada socialmente y con los mismos derechos y obligaciones humanas en la regiones cercanas más prósperas. Disentir de esta afirmación y resolución es totalmente inhumano, atenta directamente contra los derechos del hombre (vide capítulo 1, segunda parte) además de resultar altamente insolidario.

La geoingeniería: un impredecible y desconocido remedio contra la crisis climática

No cesan actualmente de aparecer a la luz pública posibles actuaciones de «geoingeniería» para contrarrestar el calentamiento global. Medidas como el almacenamiento de CO₂ en sumideros ecológicos artificiales me parecen inútiles y complicadas, además de desperdiciar recursos innecesariamente.

Existen otras medidas artificiales de geoingeniería que implican también complicados procesos, como por ejemplo: árboles artificiales de captación de CO₂; lanzamiento de millones de espejos al espacio que reflejen la radiación solar y compensen el calentamiento global enfriando el planeta; barcos que creen nubes de «filtraje solar» —método difícil de comprender a priori, dado que el vapor de agua es el primer causante del calentamiento global—; procedimientos de fertilización con hierro para aumentar la fitofauna marina (algas) y, de este modo, capturar más CO₂ en mares y océanos; emisión artificial de ciertos sulfuros (como el de los volcanes) para reflejar la radiación solar... Sin embargo, todas estas soluciones son calmantes para una enfermedad intencionadamente crónica. Nos intentan despistar sobre lo que verdaderamente debemos realizar que es *no emitir GEI a la atmósfera*, y no ensuciar e intoxicar al planeta de contaminantes.

Actualmente Exxon, una de las multinacionales del petróleo más grandes del mundo (la principal responsable de la catástrofe ecológica del *Exxon Valdez*),⁷⁰ subvenciona con más de 600 millones dólares un programa para la creación artificial de vida sintética en forma de bacterias. El propósito inicial es que estas bacterias puedan digerir, hipotéticamente, el petróleo que se

70 Alaska, 23 de marzo de 1989.

pueda verter al mar por accidente, o bien puedan reabsorber el CO₂ emitido por la quema de combustibles fósiles a la atmósfera o, incluso, fabricar biocombustibles. Es decir, esta multinacional busca perpetuarse haciendo lo que mejor sabe hacer, obtener millonarios beneficios a costa de desequilibrar irresponsablemente los ecosistemas del planeta, contaminando y emitiendo GEI para su propio enriquecimiento. Los amos de esta compañía (y los de muchas otras multinacionales) pretenden que no nos demos cuenta y olvidemos de que el problema real es el de las emisiones contaminantes y de GEI, no el de la limpieza artificial del planeta. Todo lo demás, creación artificial de vida celular (micro frankensteins con, al igual que el personaje de Mary Shelley, impredecibles e imprevisibles consecuencias), sumideros ecológicos, espejos gigantes, árboles artificiales... son complicaciones, «telones» y engaños para no que no vislumbremos la verdadera causa del problema: la codicia de los poderosos, su miopía ecológica y su falta de respeto por la vida de los demás seres vivos diferentes a ellos.

Me parece absolutamente exasperante y perverso que se pierda el tiempo y recursos con estas barbaridades en lugar de atajar el verdadero problema, las emisiones de GEI. No hay que darle más vueltas, el problema de la crisis climática se combate reduciendo las emisiones de GEI y la contaminación de todo tipo al mínimo, o a cero, y la propia naturaleza, al ser respetada al mismo tiempo por la humanidad, realizará el trabajo de captar estos GEI sin traumáticas, arriesgadas, rocambolescas y estúpidas soluciones de geoingeniería que pueden poner aún más en peligro el equilibrio de los actuales ecosistemas mundiales. No debemos perder la objetividad. Estas propuestas de *geoingeniería* —una nueva palabra que suena bien, que hipnotiza... al igual que una serpiente constrictora antes de engullirte— están fomentadas por los mismos poderes que destruyen el planeta

y, en realidad, constituyen hipotéticas soluciones —y lo peor de todo, conllevan desconocidas y peligrosas consecuencias— para continuar expoliando los recursos del planeta impunemente. No podemos jugar con Gaia, ya hace muchos años que lo hacemos y la crisis climática no hace más que agravarse. La geoingeniería es una chapuza más de unos chapuceros sedientos de dinero.

Resulta muy peligroso devolver a la atmósfera (quemando combustibles fósiles), y en tan solo unos cuantos cientos de años, todo el CO₂ acumulado por la Tierra desde el triásico. Sabemos, gracias a la ciencia, que es una locura y lo será mucho más intentar recapturarlo con métodos artificiales de impredecibles consecuencias. Ya para finalizar, debo añadir respecto a los sumideros de CO₂ procedente de combustibles fósiles que el mejor medio de almacenarlo es dejarlo donde está y no quemar ni petróleo, ni gas, ni carbón. Nada de iluminados experimentos de geoingeniería. Sin duda es la mejor, la más inteligente y la forma más sencilla de no agravar la situación climática y, digan lo que digan, la más barata en cuanto a recursos naturales. Debemos dejar que los ecosistemas se re-equilibren por sí mismos, no perturbándolos más con nuestras actividades.

Sobre científicos, instituciones científicas y ONG⁷¹ medioambientales

A lo largo de este MANUAL he mostrado la necesidad de adquirir un espíritu crítico que nos ayude a interpretar más objetivamente nuestro entorno social, económico y político. Del mismo modo debemos proceder al interpretar estudios medioambientales, científicos y actuaciones de ciertas ONG ecologistas.

71 Organización No Gubernamental.

El poder económico-político, como ya hemos constatado, posee grandes intereses y dinero, mucho dinero. Uno de los métodos empleados para poder manipular y suavizar opiniones científicas, y actuaciones pro ecologistas de algunas ONG, consiste en otorgar subvenciones a aquellas instituciones y organizaciones que no sean agresivas con el *establishment*. Un gobierno o gran corporación otorgará subvenciones, dotaciones o donaciones monetarias a aquellas ONG que no ataquen a sus intereses. Un ministro de medioambiente tendrá preferencia, a la hora de asignar un subvención, por aquellas ONG que le procuren menos problemas durante su mandato, al igual que una corporación energética de gas, eléctrica, etc., otorgará fondos a aquellas organizaciones (en este caso ONG ecologistas) que respeten y favorezcan a sus intereses.

Existen, por tanto, instituciones y fundaciones científicas, científicos y ONG subvencionadas —en consecuencia no son del todo Organizaciones No Gubernamentales ya que sus ingresos dependen en gran medida de gobiernos oficiales—, que no están actuando en beneficio del medioambiente sino en favor del capital económico, de los poderes políticos y en favor de intereses particulares.

Todos somos guardianes del planeta y ecologistas. Nuevo concepto: la Tierra presta sus recursos a todos los seres vivos que la habitan

A modo de conclusión final me dispongo a enunciar una serie de parámetros imprescindibles para transformar al ecologismo al conjunto de todas las sociedades mundiales. Todavía no comprendo cómo existen personas que pueden tener aversión y

sentimientos negativos ante el movimiento ecologista. Creo que muchas personas están desinformadas al respecto. Tu deber y el mío es informarlas.

A uno le puede gustar más o menos (o no gustar) cierta actuación de alguna asociación ecologista, etc., pero no puede decir que él no es ecologista, porque todos los seres humanos somos ecologistas, desde que nacemos y respiramos el aire de la Tierra.

Nadie en este mundo que se encuentre en su sano juicio, por lo general, ensucia de basura y porquería su propio hogar —aunque a veces el concepto de limpieza es muy relativo—. Tampoco ninguna persona cuerda se encerraría en casa, aunque sea un ejemplo inverosímil, con su todoterreno al ralentí. La razón es muy simple, a todos nos gusta tener nuestra casa limpia y libre de gases tóxicos para nuestra salud. Del mismo modo debemos realizar un ejercicio de abstracción, la verdad, no demasiado grande, y darnos cuenta de que nuestro auténtico hogar no son las paredes que nos rodean ni el techo que nos cubre la cabeza. Nuestro verdadero hogar es el planeta Tierra y, aunque algunos lo creen así, ¡no es un vertedero!

Las actuales generaciones humanas deben mejorar el entorno para las futuras. La humanidad tiene el deber ético y moral de conservar y resguardar la biosfera, no el de masacrarla, ensuciarla y maltratarla. Insisto, la Tierra no nos pertenece, nosotros tan solo somos parte de sus átomos. No seamos ingenuos, no somos los amos de nada. Pero sí somos parte de algo muy hermoso y que no tenemos ningún derecho a destruir.

Lo primero que aprendió fue a escuchar, a prestar oído con el corazón en calma, con el ánimo abierto y expectante, sin apasionamiento, sin deseos, juicios ni opiniones.

Siddhartha, HERMAN HESSE

8. LA EDUCACIÓN: LA AUTÉNTICA LIBERTAD DEL INDIVIDUO

Si existe algún factor en este planeta que pueda sustentar a un mundo más ecológico, justo y solidario, es un sistema educativo basado en el espíritu crítico del individuo, en la empatía y en los valores humanos.

Por supuesto, lograrlo no resulta nada fácil, máxime sabiendo todos los impedimentos extrínsecos a la educación que afectan a su correcta implementación planetaria, como pueden ser las costumbres ancestrales de ciertas sociedades que discriminan a la mujer y afectan directamente a su educación; los intereses económicos y políticos que intentan aborregar a la población⁷² para poder controlarla más fácilmente; y de igual modo, ciertos poderes religiosos que ocultan explicaciones vitales para la comprensión del mundo y el universo, como por ejemplo las teorías de Charles Darwin sobre la evolución de las especies; etc.

Bajo este escenario hostil para la correcta educación del *Homo sapiens sapiens* y su re-evolución, debemos concentrarnos en

72 Vide capítulo 2, primera parte.

qué aspectos están fallando en la educación mundial actual y en cómo mejorarla, teniendo en cuenta que la verdadera libertad del individuo la ofrece, entre otros factores, la búsqueda del conocimiento, la nueva consciencia de especie y la construcción de un auténtico espíritu crítico.

La re-educación de los adultos

Resulta muy complicado poder educar de forma correcta a niños y a jóvenes si sus padres no lo están previa, adecuada y suficientemente. Por ello, plantear un programa intensivo de re-educación para aquellas personas adultas que lo necesiten, tal y como propondré a continuación, resulta del todo imprescindible.

Recientemente comprobé y experimenté personalmente que resulta del todo posible la re-educación de las personas adultas. Esta re-educación, en el caso de ser desarrollada en un cambio sistémico como el propuesto en el MANUAL, requeriría menos esfuerzos por parte del profesor si fuera voluntaria y, también, adaptable al nivel formativo previo del alumno. La propuesta de horario laboral del ensayo (vide capítulo 5, segunda parte) resulta totalmente compatible con el reciclaje formativo de los adultos. A modo de ejemplo, y siguiendo el presente manual, si una persona trabajase entre cuatro o seis horas diarias durante cuatro días a la semana, podría compatibilizar sin problemas dos o tres horas diarias de aprendizaje durante esos días laborables. Con lo cual durante un periodo de, por ejemplo, no más de tres años, los adultos podrían reciclarse en estos temas que considero de vital importancia para la mejora del planeta, y que son:

Aprender a educar a los hijos. Solo hay que fijarse atentamente a nuestro alrededor y observar que, por lo general —aun-

que existen excepciones de lo que a continuación describo—, prevalece una profunda desorientación a la hora de educar a nuestros propios hijos. Niños mimados y consentidos en exceso, inconstantes, vulnerables ante las adversidades de la vida dado que están habituados a conseguir todo fácilmente en casa, casi sin esfuerzo, y que se frustran, ya de adultos, ante cualquier adversidad; niños poco disciplinados, maleducados e irrespetuosos con los demás, y hasta con las personas mayores... Sigmund Freud nos lo confirma en sus escritos:⁷³ los niños son egoístas por naturaleza... Nosotros debemos enseñarles a ser solidarios y a convivir en comunidad; debemos limitar su intrínseco y genético egoísmo poniendo normas lógicas; si no lo hacemos así, estamos creando, y ya existen por todas partes, seres humanos adultos fatalmente inmaduros, no importa la edad (30, 40, 50, 60, 70 o más años)... aprender a educar resulta imprescindible antes de tener un hijo. Por ello los futuros padres, los jóvenes, deberían aprenderlo académicamente y de forma reglada en el colegio, o bien en el bachillerato. Sin embargo, este mundo se muestra ajeno y totalmente ilógico al respecto. Un ejemplo claro de ello lo constituye el actual sistema de adopciones. A día de hoy adoptar en España, y en otros lugares del planeta, resulta un proceso largo, farragoso, complicado y que además constituye, en su mayor parte, un deplorable negocio en el que fundamentalmente se comercia con la vida de niños inocentes, a los que les urge tener unos padres que los quieran. Lógicamente, una persona debe superar multitud de pruebas psicológicas y demostrar su capacitación para poder educar y mantener con garantías al niño o la niña objeto de la futura adopción. En cambio, simplemente con el consentimiento mutuo de una pareja y el coito, ya es suficiente para poder tener un hijo biológico (si no existen desgraciados impedimentos físicos). Ni la formación de la pareja

73 *La interpretación de los sueños*, Sigmund Freud.

al respecto de cómo educar a los futuros hijos, ni demás factores asociados a la paternidad importan. Claro, a eso le llaman libertad... qué tremenda ingenuidad...

Dadas las actuales circunstancias demográficas, la orientación de los padres al respecto de la educación de sus hijos es vital. Las personas deberían tener consciencia de que:

- En un mundo superpoblado y con el actual escenario global, el bienestar de su propia descendencia está en peligro.
- Los niños deben ser respetados por sus progenitores y viceversa, y para conseguirlo, debemos hacer el papel de padres ante nuestros hijos, no el de amigos, ya que es la figura de «padre» o «madre» el referente que ellos demandan y necesitan.
- Se debe garantizar que los padres den mucho cariño a sus hijos. Es lo que los niños más demandan.
- Se debe enseñar a los hijos a respetar a los seres vivos en sus diferentes manifestaciones biológicas.
- Los padres deben enseñar a sus hijos que no se debe hacer sufrir al prójimo ni dañarlo. Para ello debemos inculcar que si alguien sufre nosotros también lo hacemos de una u otra forma. En neurociencia sería, en cierto modo, el acto de potenciar y estimular el desarrollo de las neuronas espejo de nuestros hijos.
- Debemos también inculcar a nuestros hijos que ayudar y ser generoso es más gratificante que ser egoísta. Además, fortalece nuestra autoestima y fomenta la amistad, la fraternidad y otros valores humanos;...
- Inculcar la perseverancia y la disciplina en nuestras acciones.
- Conocer la biodiversidad, aprender a ser sostenibles y a tener consciencia del medio ambiente, ya que éste es nuestro

verdadero hogar. Asignatura de ecología, medioambiente y biología.

- Comprender cómo funciona una eco-economía sostenible.
- Aprender que el ser humano es un ser social y que necesita sentirse integrado en la sociedad para ser feliz. Asignatura de civismo, entre otras.
- Aprender a ser empáticos, generosos y solidarios, a la vez de disciplinar y posteriormente, auto-disciplinar a nuestros hijos. Educación emocional.
- Otras formaciones laborales y técnicas pertinentes. Por supuesto, existirán personas que quieran cambiar de oficio o profesión y para ello necesitarán formarse.
- Otras formaciones que tienen que ver con la propia conciencia de especie.

En definitiva, se debe aprender, ya desde la escuela, a educar a nuestros propios hijos como una asignatura más dentro de la educación obligatoria, y también formar en ello, en horario extra-laboral, a las generaciones adultas que lo necesiten.

La educación emocional

La educación emocional es una de las grandes soluciones para erradicar los problemas del mundo.

Básicamente, los profesores que imparten clases bajo la perspectiva de la educación emocional no solo enseñan las materias tradicionales a sus alumnos (matemáticas, historia, literatura, ciencias naturales...) de forma divertida y amena, sino que además lo realizan potenciando el trabajo en grupo, la cooperación,

la experimentación, las vivencias, la solidaridad y el situarse en el lugar del compañero, respetando sus diferencias y comprendiendo sus emociones.

Este tipo de educación permite en grado extremo el desarrollo de los más loables valores humanos como son la generosidad, la ayuda al necesitado, el amor, la comprensión, el respeto, la honestidad, la confianza mutua... pero sobre todo nos hace más felices. Es decir, la educación emocional nos ofrece lo que el mundo más necesita en la actualidad. Para el correcto desarrollo de este tipo de educación es necesario tener, a su vez, profesores bien formados al respecto y con valores emocionales intrínsecos a su persona. La educación emocional, aparte de lo anterior, invita al individuo a la reflexión, a pensar, y no a aprender memorizando sistemáticamente.

Conoce a tu vecino. Frank Capra con su mítica película *Juan Nadie*⁷⁴ nos hizo ver magistralmente en qué consistía la empatía. La empatía consiste, fundamentalmente, en ponerse en la piel del otro, en intentar realizar un esfuerzo mental para poder sentir lo que siente el prójimo y, de este modo, eliminar prejuicios mediante el verdadero conocimiento de «nuestro vecino». La empatía es la base de la tolerancia. Esta empatía se puede enseñar, como hemos visto, gracias a la educación emocional. Capra nos mostró en su película que si conocemos a nuestro vecino, normalmente perdemos nuestros prejuicios y temores hacia él, y además, nos damos cuenta de que en realidad no es tan diferente a nosotros mismos.

Hoy en día, enfermedades y trastornos psicosomáticos muy graves hacen mella en muchos jóvenes. La anorexia, la bulimia, la vigorexia, la obesidad infantil... y las obsesivas actitudes para agradar físicamente (el actual y exagerado culto al cuerpo; el

74 *Meet John Doe* (1941).

ofrecer una imagen personal impecable, a la última moda...), son actitudes que la educación emocional es capaz de mitigar, incluso de erradicar, junto con un una correcta educación nutricional, un entorno más natural y menos urbano, y otros factores relevantes.

Una buena educación emocional permitirá que las personas comprendan y sientan como suyo el sufrimiento de los demás. Del mismo modo, gracias a este tipo de educación, también se puede sentir como propia la alegría del prójimo, sus logros y sus hazañas, suavizando defectos como la envidia, el odio, la inseguridad... y permitiendo que nos demos cuenta de que la felicidad sin ser compartida no es tal, sino que más bien es todo lo contrario.

Educación obligatoria hasta los 21 años. Ciencias y letras, no ciencias o letras. Multi cualificación laboral

Prescindiendo por el momento de tratar el tema de la capacitación intelectual de cada persona, estimo que la obligación de aprender en la escuela debe prolongarse hasta los 21 años, si es que verdaderamente deseamos tener una sociedad con mayor espíritu crítico (con mayor criterio),⁷⁵ y por consiguiente, que posea mayores herramientas para poder decidir su futuro.

Encuentro de vital importancia el no realizar la absurda diferenciación de si una persona es de ciencias o letras⁷⁶ cuando ni

75 En la actualidad todos opinamos de forma gratuita de absolutamente todos los temas. Es un necio comportamiento, para opinar hay que tener algo de criterio, para opinar sobre un tema hay que aprender o conocer un mínimo sobre ello. No pasa nada. Todos somos unos ignorantes y reconocerlo es un beneficio para nosotros mismos, siempre que uno se esfuerce por aprender, claro está, y no se congratule de ser un ignorante «pasivo».

76 Personalmente opino que todos en mayor o menor cuantía somos de ciencias y de letras a la vez.

tan siquiera ha comenzado a estudiar el bachillerato (en España existen actualmente 3 opciones a elegir: 1. Artes: artes escénicas, artes plásticas, música, danza...; 2. Ciencias y tecnología y 3. Humanidades y ciencias sociales). La decisión de escoger entre «ciencias o letras (o artes)» debería realizarse después de haber profundizado un poco más en las tres disciplinas docentes, al final de los cinco años de bachillerato obligatorio (en mi propuesta educativa), es decir, hasta que un alumno no decida ir a la universidad, o aprender un oficio, y por consiguiente posea un poco más de criterio al respecto. El motivo es que en muchas ocasiones el sujeto, debido a su juventud —en España, un adolescente, si decide estudiar el bachillerato, debe escoger entre las diferentes opciones anteriores con tan sólo 16 años— y por lo general, y por las circunstancias que sean, tiene una cierta predisposición hacia una cosa u otra pero de manera un tanto subjetiva, es decir, probablemente no escoge estudiar ciencias porque todavía no ha profundizado más en ellas o viceversa. Lo mismo sucede para la opción artística. Por ello, para poder aproximarnos más al correcto desarrollo de su verdadera vocación universitaria o profesional y para reducir el riesgo de que el estudiante se equivoque al escoger una opción académica, debemos dar por igual a todos los alumnos las asignaturas de ciencias, letras y las relacionadas con el arte. Pero ¿por qué 21 años? Como consecuencia de todo lo anterior, estimo que los estudios obligatorios deberían durar cinco años más, una vez terminada la, también obligatoria, educación secundaria. En realidad serían seis cursos condensados en cinco años (dos cursos de arte, dos de ciencias y dos de letras), pero que gracias a tener seis horas lectivas diarias, durante cinco días a la semana, y dos meses de vacaciones anuales, se podrían realizar sin problemas. Sí, los adultos trabajan cuatro días a la semana y los estudiantes van a clase uno más, cinco. De joven el ser humano es cuando

posee más capacidad de aprendizaje y este hecho debe aprovecharse al máximo. En esos cinco años aprenderían, divididas en trimestres, todas las asignaturas pertenecientes al bachillerato relacionadas con la ciencia, la tecnología, las humanidades, las artes... y profundizarían especialmente en algo tan básico como la expresión escrita, comprensión lectora, poesía,⁷⁷ neurociencia, medioambiente y sostenibilidad, entre otras materias, que considero de vital importancia para poder construir un auténtico espíritu crítico en los alumnos y hacerlos más sensibles (que buena falta les hace a algunos de ellos).

Por tanto, creo absurda la diferenciación tan temprana de las capacitaciones intelectuales humanas, y más sabiendo que el ser humano como individuo debe tener mayor y mejor formación que la actual, ya que el progreso de la humanidad y sus intrínsecos conocimientos también se incrementan de año en año. El alumno, por consiguiente, debe decidir especializarse cuando posea un mayor grado formativo.

Otro aspecto muy importante de la educación propuesta en este ensayo es la de realizar clases con no más de 12 alumnos⁷⁸ por profesor, lo cual nos lleva a deducir que esta profesión tal vez sea, en una sociedad como la propuesta, una de las más necesarias y comunes. El motivo es evidente, a mayor personalización de la enseñanza, mayor es la cantidad emotiva de la misma, y también es mayor la comunicación entre profesor y alumno. Añadiré que para el correcto aprendizaje del alumno éste deberá respetar al profesor en grado máximo (y viceversa), comprender sus explicaciones (siempre preguntar si no se entienden), y obedecer a las indicaciones docentes. El maestro tiene el poder del

77 Aprendiendo poesía se aprende a sentir y se despierta aún más la sensibilidad del sujeto hacia la belleza.

78 Grandes expertos en docencia están de acuerdo en que sean 12 el número óptimo de alumnos para impartir materias educativas. Un número menor de estudiantes sería aún mejor, pero reconozco que sería complicado conseguir a tantos profesores para poder impartirlas.

conocimiento y como tal, debe ser respetado por el alumno, además de, muy especialmente, por los padres del estudiante (hoy en día en España la situación al respecto resulta patética).

Una vez terminada la formación obligatoria y gracias a la multi-formación general descrita (ciencias, letras y artes), la capacitación académica del alumno muy probablemente esté menos sesgada hacia el gusto por las ciencias o las letras que la actual. Con ello se consigue ampliar los límites vocacionales y tener mentes más abiertas hacia el aprendizaje. Gracias al seguimiento académico y a las tutorías personales (una hora y de frecuencia semanal) con los profesores, el alumno podrá ir configurando una idea clara y con antelación de sus futuros estudios, a la par que de su vocación profesional.

Una vez concluidos los estudios obligatorios a los 21 años, el alumno podrá estudiar una carrera o un oficio durante los tres o cuatro años siguientes y al final, y dependiendo de múltiples circunstancias (carrera profesional específica, doctorados, tesinas, especialización laboral, becas...) el alumno se graduará u obtendrá una cualificación laboral para desempeñar un oficio o profesión, a los 24 ó 25 años aproximadamente, y se incorporará a un puesto de trabajo relacionado con la materia u oficio aprendido. Por lo tanto, entrará a formar parte del sistema productivo.

La formación personal, por lo general, no termina en este punto. Debido a las posibles transformaciones sociales que puedan implicar cambios en las cantidades y variedades de los puestos de trabajo de las diferentes sociedades mundiales, las personas deben estar preparadas emocionalmente y capacitadas profesionalmente para cambiar de desempeño laboral —no debe sorprendente este hecho porque muchas multinacionales utilizan esta estrategia con sus empleados constantemente, cambiándoles de oficio según las necesidades corporativas, pero, evidente-

mente sin seguir la beneficiosa estructura formativa que propongo, además de perseguir objetivos totalmente diferentes—. Dada la educación previa obligatoria que abre la mente del alumno hacia muchos más campos, no solo el de las letras o las ciencias, la predisposición a desarrollar desempeños diferentes es mucho mayor que el generado por los actuales procesos educativos. Por estos motivos el alumno debe continuar su formación una vez comienza a trabajar, a los 24 años aproximadamente. Durante un máximo de ocho años, aprenderá, como mínimo, otra carrera universitaria de su interés, compatibilizándolo con sus tareas profesionales y a su propio ritmo. Si no desea, por el contrario, estudiar una carrera universitaria deberá aprender, en su lugar, un nuevo oficio también de su interés en un máximo cuatro años. De esta forma el sistema educativo garantiza que las personas posean multi formación profesional y/o académica, reduciendo, además de por la educación emocional previa, las probabilidades de sufrir algún tipo de frustración profesional.

Se debe enseñar a estudiar. El sistema que propongo tiene también como objeto crear una asignatura en la que el alumno aprenda a estudiar, pero no mediante absurdas y milagrosas técnicas de estudio (que las hay en abundancia), sino mediante la comprensión lectora (subrayar correctamente, resumir, contextualizar los párrafos leídos...), la reflexión y estructuración de lo estudiado, el conseguir un espacio físico de estudio adecuado (climatizado, bien iluminado, sin ruido, sin música,⁷⁹ sin tele...)...

79 Salvo que se esté estudiando música, lógicamente; personalmente soy un amante de la música, no podría vivir sin ella, pero para estudiar se necesita el máximo de concentración y la música no favorece a ello; paradójicamente, cuanto mejor es la música que se escucha peor resulta para estudiar y permanecer concentrado, iya que no puedes dejar de disfrutarla!

El problema de los menos capacitados intelectualmente. Mi punto de vista es que la mayoría de seres humanos están cualificados para realizar mis propuestas anteriores, si bien, seguro que existen personas que no lo están. Estos alumnos no tan capacitados, sin embargo, no podrán abandonar sus estudios formativos hasta los 18 años (no obstante habría que analizar caso por caso). Además, se les diseñaría un plan específico adaptado a sus capacidades intelectuales. Igualmente sería conveniente formarles en *dos oficios*, al igual que para el resto de personas, hasta los 24 años de edad y a partir de ahí, desempeñar funciones laborales normalmente.

Los superdotados intelectualmente. Se calcula que el 2 % de los niños de todo el mundo son superdotados. Este enorme potencial humano, que puede resultar de vital importancia para el futuro de todo el planeta, debe identificarse a la edad más temprana posible. Deben diseñarse estudios o, incluso, centros docentes especiales para ellos, al menos hasta que estén preparados para realizar los estudios universitarios, etc... que ellos deseen efectuar. Sin embargo, aunque gracias a su capacidad intelectual aprenden más y a mayor velocidad, los superdotados deben adquirir los conocimientos obligatorios citados en este capítulo. Por lo general lo lograrán en un menor espacio de tiempo.

Igualmente todas las personas que lo deseen podrán estudiar y formarse en el oficio que estimen, en su tiempo libre y durante el resto de su vida, o formarse temporalmente por necesidad de readaptación laboral a un nuevo oficio o profesión. Incluso las personas podrán desempeñar libremente sus vocaciones personales aunque el sistema le impida desarrollarlas profesionalmente, por falta de ofertas laborales al respecto, siempre que estas respeten el cupo de IEEM⁸⁰ individual.

80 Índice económico-ecológico mundial, vide capítulo 5, segunda parte

Educación cívica obligatoria (antes de los 7 años). En un sistema como el propuesto, las personas deberán ser educadas (los niños) o re-educadas (los adultos) en educación cívica. No hay un solo día que no salga a la calle y advierta un comportamiento incívico en mi país.⁸¹ Todos sabemos a qué me refiero: a las conductas urbanas incívicas (fumar en lugares públicos, lanzar papeles, escupitajos y chicles al suelo; destrozar el mobiliario urbano...), «a la conducción de vehículos insolidaria o temeraria», a la insolidaridad con las personas mayores, incapacitadas o con las mujeres embarazadas... se podría escribir un libro entero con una interminable lista de incívicos comportamientos, y que se multiplican exponencialmente, en muchas de nuestras sociedades mundiales. Esta educación debería poder garantizarse en el entorno familiar y también en el colegio desde que el alumno empieza su escolarización. Resulta imposible crear una nueva sociedad sin normas cívicas que permitan a todos sus integrantes convivir en armonía. Ejemplos: ayudar a un herido en un accidente; recoger los excrementos dejados en la calle por nuestra mascota; ceder el asiento en un transporte público a una mujer embarazada o a un anciano; no estacionar un vehículo encima de una acera para garantizar el paso de personas ancianas, en sillas de ruedas o cochecitos de bebés; utilizar el intermitente cuando voy a maniobrar con mi vehículo; no destrozar el mobiliario público; etc...

Educación sexual obligatoria (antes de los 12 años; sin embargo, habría que saber a qué edad media se entra en la pubertad en cada región del planeta y decidir, en consecuencia, cuál es la edad anterior a la pubertad más adecuada para implementar la educación sexual en los colegios). Gracias a la educación impartida en el colegio y por sus padres, los jóvenes, antes de la pubertad, deben conocer: la morfología y funcionamiento de

81 No soy el único que lo detecta, ¿verdad?

los órganos sexuales del hombre y la mujer; los medios anticonceptivos no peligrosos para su salud y también los que pueden entrañar algún peligro; las enfermedades de transmisión sexual y sus peligros; las consecuencias de un embarazo prematuro... Los padres también deben aprender cómo enseñar a sus hijos este fundamental comportamiento humano. En los países desarrollados se imparte esta asignatura desde hace muchos años. En cambio, la ausencia de valores en una parte de esta juventud les conduce a vivir el sexo de una manera muy superficial, buscándose más la cantidad que la calidad, tanto por parte de los integrantes del sexo masculino como por los del femenino.

Educación física obligatoria (antes de los 5 años). El deporte es absolutamente imprescindible para la salud y desarrollo del individuo. Está demostrado científicamente que mientras se realiza deporte se segregan endorfinas, imprescindibles para nuestro correcto funcionamiento fisiológico. Los niños deben adquirir el hábito de hacer deporte y conservarlo, hasta que sea posible físicamente, el resto de sus vidas. Además la práctica del deporte ayuda a apaciguar el espíritu competitivo, arraigado en muchos hombres y mujeres.

Educación nutricional obligatoria (antes de los 5 años). Se debe enseñar a comer a los niños correctamente tanto en el colegio como en casa. Es imprescindible seguir una dieta variada de fruta, verdura, cereales, legumbres, pescado, carne, etc., basada fundamentalmente en la dieta mediterránea. Esta dieta garantiza la salud de las personas que la siguen. La clave está en no ser indulgente con los niños a edad temprana, y darles de comer lo que les conviene, no lo que ellos desean (en caso que no sigan los consejos nutricionales al respecto). Pero para ello, evidentemente, los profesores y los padres deben predicar con el ejemplo, y aprender a comer correctamente, si fuera necesario,

gracias a *formaciones específicas nutricionales para adultos*. Sé que a muchas personas no les gustará lo que voy a escribir a continuación, sin embargo debo hacerlo: no es saludable comer carne y pescado todos los días, además, no es sostenible por muchos motivos⁸² (sobre todo actualmente, con cerca de siete mil millones de personas en el mundo).

Conocer la neurociencia (antes de los 16 años). Cuando estudiaba bachillerato, en los años 80, recuerdo que en clase de ciencias naturales el profesor dijo: «El cerebro humano es un gran desconocido y está infrautilizado. Se calcula que el hombre sólo utiliza una pequeña parte de él, alrededor del 30 %». Tras esa tremenda falacia, fruto de la ignorancia científica de tan solo hace unos veinticinco años, mi cerebro dijo: «Entonces, ¿para qué lo tenemos tan grande?». Desde entonces hasta ahora, la neurociencia ha realizado importantísimos descubrimientos sobre el funcionamiento de las diferentes regiones cerebrales. Ahora sabemos, por ejemplo, que sí utilizamos todo nuestro cerebro y que éste trabaja sin descanso hasta el día de nuestra muerte. Estos enigmas, que poco a poco se van resolviendo, son claves para poder comprender ciertas características del comportamiento humano, y los jóvenes deben saberlo en edad temprana. Conocer nuestro cerebro nos ayuda a comprendernos mejor a nosotros mismos y, sobre todo, a los demás. La neurociencia debe constituir una materia por sí misma dentro del aprendizaje obligatorio propuesto.

Estimular el aprendizaje mediante la diversión (siempre). Para estimular el aprendizaje resulta óptimo que las clases sean divertidas. La mejor forma y la más rápida de aprender es expe-

82 La producción ganadera es una gran emisora de gas metano y uno de los principales causantes del calentamiento global, sobre todo el gas procedente del ganado vacuno; los caladeros de pesca están sobreexplotados y las piscifactorías son tremendamente contaminantes, sobre todo las de salmón...

rimentando, viviendo experiencias. Esto no significa convertir la docencia en un circo, ni mucho menos, pero debemos desdramatizar y cambiar los antiguos métodos de enseñanza, algunos heredados del siglo XIX, por otros más dinámicos, cooperativos y divertidos. En las asignaturas más complicadas de impartir hay que esforzarse por crear métodos que susciten el interés del individuo por ellas. Los jóvenes tienen que ampliar al máximo sus miras, sus conocimientos generales y posteriormente especializarse, si es que verdaderamente lo desean. Eso sí, siempre de forma divertida. Aprender es el objetivo en sí mismo, no el de superar unas pruebas, controles o exámenes periódicos. La obsesión no es obtener un título,⁸³ sino aprender una materia.

Al contrario de lo que piensan algunos expertos en enseñanza partidarios de esta misma estrategia formativa (la de aprender disfrutando y experimentando), no se pueden suprimir del aprendizaje del estudiante asignaturas como historia, ni tampoco se pueden enseñar solo las asignaturas que al alumno le agraden por naturaleza. En muchos casos el alumno es demasiado joven e inmaduro⁸⁴ para saber qué le conviene, por tanto, y siempre con el máximo de respeto por uno y otro bando (profesor *versus* alumno), el estudiante debe tener paciencia para, una vez aprendida una materia obligatoria, entonces sí poder opinar con criterio sobre ella.

Me gustaría matizar un aspecto referente a la asignatura de historia. Ésta se debería aprender de forma crítica y obligatoria (como indiqué más arriba), además de profundizar considerablemente en ella. Para ello, se debería perseguir siempre una doble

83 En España y otros países se tiene una obsesión absoluta por obtener *títulos* y ampliar currículum académico. La obsesión debería ser la de aprender; algunos ya lo hacen de este modo por suerte.

84 Aunque algunos padres se empeñan en creer lo contrario, los niños no son adultos, aunque sí debemos ayudarles a serlo; les ayudamos, les aconsejamos, les asesoramos, les damos responsabilidades (se debe dar más autonomía y libertad conforme crecen)...

interpretación de la misma, es decir, se debería ser consciente, por ejemplo, de que el ganador de una hipotética batalla histórica la describirá de un modo y el perdedor de otra forma completamente distinta. Resulta pues conveniente el desarrollar la capacidad de interpretar la historia bajo el cedazo de los derechos humanos y, sobre todo, con espíritu crítico. Es absurdo, como proponen algunos gurús contemporáneos en educación, que solo una minoría aprenda historia. Eso sería lo más fácil para aborregar, nuevamente, a la mayoría; además de ir totalmente en contra de construir mentes abiertas, críticas, con amplio criterio y conocimientos generales; con opiniones coherentes y fundamentadas, que es lo que pretendo con este ensayo. La historia sirve, aunque sea en este caso un verdadero tópico, para no olvidar los errores cometidos con anterioridad por la humanidad y, de este modo, generar propuestas para mejorarla. Todos debemos poseer unas amplias nociones de historia, no solo los intelectuales. Por otro lado, la tecnología nos puede ayudar a desarrollar el gusto de los alumnos por ella. Por ejemplo se podrían hacer viajes virtuales⁸⁵ a diferentes lugares de la Tierra para conocer su geografía, sus acontecimientos históricos, sus museos, etc., no necesariamente hay que hacerlo físicamente.

Inculcar el interés por el arte y la cultura

Como profesional del arte, diariamente detecto una profunda y creciente desvinculación mundial hacia el mismo por parte de un cada vez más nutrido grupo de personas.

El arte en todas sus formas y manifestaciones está siendo vituperado por el sistema económico actual y se está convirtiendo

⁸⁵ Los proyectores, los proyectores 3D... pueden mostrarnos y transportarnos con imágenes a los lugares históricos objeto de estudio.

en algo totalmente falto de esencia. El arte se está banalizando y mostrándose como un mero producto comercial adaptado al atrofiado gusto de las masas. Sabemos que las masas no tienen la culpa de ello, si no la falta de interés del poder por su educación.⁸⁶ Este hecho provoca que la gran mayoría de personas no sientan atracción por el mundo de la cultura, y por lo tanto, por el arte.

Por otro lado, conozco a pocos artistas contemporáneos que sean realmente artistas, es decir, que sean creativos, sensibles, apasionados por él, enamorados... y ya no digo experimentadores u originales... es muy triste. La cultura y su máxima expresión, el arte, constituyen uno de los aspectos que más nos diferencian del resto de especies de seres vivos. Y sin embargo hoy en día no me lo parece en absoluto. La banalización por parte del poder económico y su obsesión por los productos de gran consumo están echando a perder tanto a los artistas como a los que aprecian sus obras. La inmensa mayoría de las personas manifiestan que «no entienden de arte», o no les interesa, o bien creen que no tienen la sensibilidad lo suficientemente desarrollada como para distinguir qué es o qué no es arte. Personalmente, y al contrario de lo que algunos «artistas» piensan, «no todo es arte». Pero no es el tema que nos ocupa en este libro. Por el contrario, sí concierne a este texto el mencionar lo siguiente:

- Sin arte y sin evolución artística no puede existir re-evolución humana. El arte nos humaniza y nos aleja de nuestra parte más salvaje. Nos ayuda a dejar de ser homínidos.
- Con una sociedad que vive de espaldas al arte es imposible plantearse un planeta más sensible, más unido, más empático, más solidario...
- Gracias a la educación obligatoria hasta los 21 años se conseguiría aumentar el gusto artístico de los alumnos y, por con-

⁸⁶ Vide capítulo 2 de la primera parte del ensayo.

siguiente, contribuir a construir un mundo como el descrito en puntos anteriores.

Cada uno puede escoger qué formas artísticas son las que más le agradan, cuantas más mejor, y sentirse más humano (pintura, escultura, música, danza, teatro, cine, poesía y literatura, arte conceptual, etc.). Personalmente disfruto con pasión con casi todas sus formas, infinidad de veces me corren lágrimas de emoción al apreciar y sentir una obra de arte dentro de mi mente. La piel de gallina, una bocanada de aire puro, una gota de divinidad, la esencia humana, la paz absoluta, un placer extremo, un torrente de endorfinas, un aluvión de emociones, un estado de trance, un éxtasis mental... son algunas de las millones de sensaciones que uno puede llegar a sentir ante una obra de arte.

Diferentes regiones del planeta poseen su propia cultura y sus propias manifestaciones artísticas. Si, por ejemplo, educamos a nuestros jóvenes profundamente, ya desde bien pequeños, a apreciar y disfrutar el arte en sus diferentes expresiones (en España, ciertamente, no llegamos a un nivel mínimo), estamos contribuyendo a erradicar, de una forma muy bella y natural, la xenofobia de este mundo. El verdadero arte nos hace más humanos.

Debo remarcar que no se puede enseñar a los jóvenes a que sigan permitiendo calificar de arte, cultura o tradición a cualquier manifestación presuntamente artística que vaya en contra de los derechos humanos o bien, en contra de los derechos de los seres vivos, por muy arraigadas que se encuentren en la sociedad estas manifestaciones, e independientemente del tiempo que lleven practicándose. Una injusticia es aún más grande cuanto mayor tiempo lleva practicándose. Debemos inculcar y educar a nuestros hijos a comprender que la barbarie debe formar parte del pasado del hombre, no del presente, y mucho menos del futuro.

Educar para tener criterio permite al alumno identificar entre lo que es una injusticia de lo que es una tradición. Los jóvenes del futuro no deben tolerar tradiciones basadas en la vulneración de los derechos de los seres humanos ni tampoco la de los seres vivos. Debemos educar para dejar atrás la hominización y dar paso a la humanización.

Una sociedad culturizada: la ilustración mundial. Inculcar el espíritu crítico y humano. Admiración por la sabiduría, los científicos y por las personas con valores

La música, la literatura, la poesía, la pintura, la escultura, el teatro, la ópera, el cine... en general, todas las artes nos ayudan a ser más humanos.

Debemos instruir a nuestros hijos, no solo en el colegio, sino en casa a leer buenos libros, con ideas diferentes, y poder analizar lo leído, con sentido crítico, con criterio. Nuestros hijos deben aprender a apreciar la música, la pintura, la escultura... deben esforzarse por llegar a vivirla, sentirla. Nosotros, sus padres, debemos ser valor de ejemplo para ellos. Despertar el amor por la ilustración, por el conocer, por el saber, por incrementar nuestra cultura... es sin duda un factor clave para identificar a aquellas personas que no se comportan de forma humana, y de esta forma, no seguirlas, no hacerles caso y no otorgarles de un poder que pueda perjudicar a la humanidad de alguna forma.

Solamente culturizando al máximo a las personas del planeta se logrará que éstas identifiquen a las personas que verdaderamente poseen valores y actúan de forma altruista. La población mundial, una vez formada al máximo de sus capacidades, seguirá o admirará a aquel que demuestre, primero, valores humanos

y segundo, conocimientos, es decir, admirará a los sabios, a las personas, a los científicos, a los guías de la humanidad... por sus actos altruistas y por su sabiduría, pero no por su competitividad y su, presuntamente, éxito personal en la vida. Con espíritu crítico, formación y consciencia de especie, la humanidad aprenderá a seguir a quien humaniza y no a quien hominiza.

Un apunte sobre genética. La identificación prematura de la psicopatía

La genética en nuestros días está realizando considerables avances. Muchos científicos van tras la fórmula mágica que les permita activar o desactivar códigos genéticos a conveniencia. Sus propósitos y aplicaciones futuras son múltiples. Modificar genes para poder engendrar humanos inmunes a la gripe u otras enfermedades, desactivar genes para eliminar el riesgo de que surjan patologías cerebrales o deficiencias mentales en los futuros bebés, desarrollar genéticamente plantas inmunes a las plagas, modificar genéticamente al ganado para que sea más productivo, modificar genéticamente al ser humano para que no desarrolle ningún tipo de cáncer...

Periódicamente, los medios de comunicación nos informan acerca de los avances en genética, biotecnología, bioquímica... y nos muestran los resultados de ciertas modificaciones genéticas con bacterias u otros seres vivos. Prescindiendo de debates éticos, ¿no crees que la genética nos podrá ayudar algún día a desactivar aquellos genes que provocan también enfermedades psiquiátricas como puede ser la esquizofrenia o, una de las peores y la que mejor explica los desequilibrios mundiales, la psicopatía?

Fundamentalmente, los avances en ciencias relativas a la genética se están realizando con fines económico-financieros. El interés radica en conseguir astronómicos beneficios creando niños perfectos, rubios con los ojos azules o morenos con el pelo rizado, y sin riesgo de contraer enfermedades, no envejecer, etc.⁸⁷ Además solo podrían pagárselos las personas más ricas y poderosas, lo cual conduciría, irremediablemente, a la aparición de una nueva especie de seres humanos. No, no exagero, el ser humano que tuviera poder para manipular genéticamente a su descendencia estaría evolucionando, gracias a la tecnología y a su selección artificial, hacia una nueva manifestación neo contemporánea del género humano.

Te he mostrado los motivos para no continuar con el actual sistema económico capitalista y sí crear uno eco económico sostenible, pero no te había mostrado la posibilidad de que la especie evolucione a dos ritmos: el evolutivo derivado de la selección natural (el más darwinista, en cierto modo) y el evolutivo proveniente de la selección artificial derivada, en un futuro próximo, de los avances tecnológicos que tienen que ver con la genética, que muy probablemente solo se encuentren al alcance de los hombre y mujeres más poderosos del planeta.

En mi propuesta estos avances que pueden incidir en la vida, en la salud física y psíquica de nuestros jóvenes, deben ser universalizados. Evidentemente, de materializarse en un futuro estos imaginarios avances genéticos, darían pie a una educación académica ideal, con todas las impredecibles consecuencias humanas que de ello se derivaría.

Por otro lado, caso de no poder conseguir estos avances genéticos, surge el problema de qué hacer con la psicopatía. De momento, deberían multiplicarse enormemente los medios para

⁸⁷ Existe una excelente película relacionada con el tema, *Gattaca*, de Andrew Niccol.

identificarla desde la edad escolar. Esos alumnos psicópatas, una vez identificados, deberían conocer su enfermedad y qué deberían hacer para llevar una vida lo más normal posible, al igual que se realiza con otras muchas psicopatologías. La sociedad —en especial los alumnos en edad escolar— debe identificar y saber cómo pueden llegar a comportarse estos seres humanos psicópatas (para en caso necesario protegerse de ellos, y no dejarse influenciar por supuestas e interesadas motivaciones psicopáticas), y reconocerlos como enfermos mentales que necesitan ser integrados socialmente o, en casos extremos, enviados a un hospital psiquiátrico.

Concluyendo, los avances en genética pueden ser muy beneficiosos para el conjunto de la humanidad en un sistema como el propuesto. Gracias a la genética, enfermedades como la psicopatía podrían, en un futuro, ser desactivadas de la cadena de ADN de las próximas generaciones humanas, entre otras muchas aplicaciones que por el momento, y en su mayoría, tan solo persiguen obtener un beneficio económico.

Resumen. ¡Hay que divertirse!: la educación, el arte, el deporte, los espectáculos, los actos culturales, los museos...

Uno de los factores que más he echado en falta en mi vida académica es divertirme aprendiendo. El alumno debería acudir a clase a aprender pero este aprendizaje debe ser ameno, divertido y, a la vez, disciplinado.

El sistema educativo que propongo prepara a las personas a descubrir que el mundo es mucho más amplio de lo que parece. Por consiguiente, en el planeta existen multitud de motivos y alternativas para ser feliz. Esto no se puede lograr sin profesores que no sean vocacionales. Ningún profesor en un sistema ideal

puede dar clases si no siente pasión por la materia que imparte. Sin esa pasión, es casi imposible que transmita interés a los alumnos. Por ello es imprescindible que el profesor sea vocacional en la materia que enseña y, además, tenga propiamente vocación de profesor.

En el sistema educacional que te propongo, y en una primera fase de transición, lo más probable es que falten profesores o bien no existan con la suficiente vocación para impartir según qué materias. Mi propuesta es que esas clases, y de forma provisional, sean dadas por personas que, aunque no tengan el título de profesor o la carrera necesaria para impartir un materia escolar determinada, sí tengan amplios conocimientos de ella y ganas de enseñar lo que saben a los jóvenes. Con el paso del tiempo y gracias a la estructura educacional aquí mostrada, la aparición de maestros vocacionales, con toda probabilidad, sería una realidad.

En resumen, con el sistema educativo propuesto, lo más importante es la conciliación de las capacidades y las vocaciones del individuo. Aprender debería constituir algo principalmente divertido. Los maestros deben enseñar y, a la vez, divertir a sus alumnos con sus métodos docentes. De este modo se consigue que los alumnos se interesen y disfruten de la asignatura que les es impartida. El deporte, el arte en todas sus manifestaciones (música, danza, teatro, cine, pintura, escultura, literatura, poesía, arte conceptual...), visitar museos, acudir a actos culturales... deben ser actividades divertidas y realizarse asiduamente para conseguir sensibilizar a los alumnos con ellas. Si esa sensibilidad fuera adquirida por todos los niños del planeta, sería imposible no imaginar un mundo mejor al actual.

En el momento en que subes a la rueda, pierdes tu libertad, y no hay acciones inteligibles, y cuanto más avance y más rápido vaya la rueda, menos y menos libertad tendrás hasta que no te bajes de ella.

Guerra y paz, LEV TOLSTOI

9. OTROS SISTEMAS E INSTITUCIONES A REFORMAR

El sistema judicial, la sanidad, la religión y el ejército son importantes agentes que influyen considerablemente en el comportamiento social humano (también en el ecosistémico) de todo el planeta Tierra. Resulta de vital importancia realizar una breve reflexión sobre estos y otros temas para poder confeccionar un mundo mejor.

La sanidad debe ser un derecho universal

Mucho del sufrimiento humano de nuestro mundo se deriva de la ausencia casi completa de higiene y sanidad en algunas regiones del planeta.

Sabemos que en países como EE. UU. (el más rico financieramente del planeta) han existido personas a las que se ha dejado morir, y a las cuales se les podría haber atendido y salvado, por no tener seguro médico o, simplemente, no tener dinero para

pagarse una operación o medicación determinada. Se trata pues, se mire como se mire, de un hecho insolidario, despreciable, inhumano y espeluznante.

Después de varias décadas sin resolver el problema de la sanidad estadounidense, Barack Obama y su equipo han conseguido que por fin el Congreso de los Estados Unidos de América aprobara la reforma sanitaria que ayudará a ofrecer cobertura médica, previsiblemente y en su conjunto, a más del 95 % de los estadounidenses, lo cual nos hace pensar que aún queda un gran trecho que recorrer para poder cubrir sanitariamente al 5 % restante. Sin embargo, el presidente Obama, con sus logros, con su incansable lucha, nos da esperanzas reales de que el mundo actual, el *establishment*, se puede cambiar. Es cierto, «sí podemos».

Pero salvo estados y naciones mundiales que poseen una efectiva y eficiente seguridad social, ¿qué pasa con los países que no la tienen o es insuficiente para cubrir las necesidades de la totalidad de su población? Nos encontramos delante de un hecho también injusto, inhumano e intolerable. Es el momento de recordar, de nuevo, el artículo 22 de la *Declaración de los derechos humanos*:

«Artículo 22. Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.»

No hay lugar a duda, debemos poner en marcha una seguridad social universal si queremos realmente humanizarnos y no seguir comportándonos como homínidos que ignoran el sufri-

miento ajeno. La creación de una fuerza de choque sanitaria a nivel global sería una de las principales acciones a desarrollar para universalizar la sanidad. Resulta imprescindible construir hospitales, formar a médicos, enfermeras, auxiliares de enfermería... de la misma región donde se necesita implementar el nuevo sistema sanitario y, sobre todo, socializar toda la tecnología relativa a los avances médicos y farmacéuticos.

En los países desarrollados una gran cantidad de personas ignoran que en pleno siglo XXI en muchos barrios, pueblos, ciudades, etc., de otras partes más pobres de nuestro planeta, todavía carecen de sistemas de alcantarillado para la evacuación de aguas residuales y aún más, no existen centrales de tratamiento de residuos sólidos urbanos (RSU) o estaciones de tratamiento de aguas residuales (EDAR)... Todos estos sistemas son vitales para la higiene y salud del ser humano —el cólera, el tifus, etc., todavía son problemas gravísimos en ciertas sociedades mundiales; no, no pienses que son cosa del pasado—. Por lo tanto, también es un objetivo primordial y universal el subsanar esta carencia estructural de forma inmediata.

Sin sistemas de saneamientos públicos ni una seguridad social eficiente universal, resulta difícil mentalizar a la población para que no tenga más hijos de los que la biosfera pueda sostener y, en consecuencia, controlar mediante la educación la demografía mundial. La sanidad y las infraestructuras urbanas de saneamiento ofrecen a los padres la seguridad de que sus hijos sobrevivirán y, por lo tanto, gracias a ellas, los padres pueden mitigar la necesidad de procrear indiscriminadamente.

La reforma del sistema judicial

Como ya enuncié en la primera parte del MANUAL, hoy en día la justicia, el poder económico y el poder político van juntos de la mano (vide capítulo 9, primera parte).

Resulta imprescindible volver a revisar todas y cada una de las leyes formuladas por la humanidad por un comité de sabios —iy altruistas!— en derecho que reformulen y simplifiquen al máximo todos los códigos relativos al derecho humano, siguiendo y respetando siempre los siguientes parámetros de actuación:

- Todas las leyes reformuladas deben respetar y no vulnerar en ningún caso los derechos y obligaciones humanas ni los derechos de los seres vivos, mencionados en el primer y segundo capítulo de la segunda parte del presente manual.
- Ningún sabio en derecho, ni juez, letrado, fiscal... tendrá privilegios que no sean los mismos que los del resto de ciudadanos. Por tanto, todos deben ser vocacionales, pero sobre todo, altruistas.

Los sabios en derecho deben elaborar, como tarea más urgente, un breve código de derecho general en el que figuren las 100 leyes —o 50... a determinar con exactitud por el consejo de sabios judicial— que todo ser humano debe respetar y aprender para no incumplirlas por desconocimiento o de forma negligente o premeditada. Es decir, todos debemos conocer obligatoriamente un mínimo de leyes aprobadas democráticamente en referéndum, para no volver a caer en la trampa de aquellos que pregonan habitualmente que «el desconocimiento de la ley no exime de cumplirla», y que, paradójicamente, tantas injusticias provocan en nuestro planeta.

No se pueden crear leyes que no están aprobadas por el pueblo directamente en referéndum, siguiendo el proceso electoral enunciado en el capítulo 4 de la segunda parte de este ensayo. Actualmente existe una enorme tiranía política al respecto, que nos demuestra claramente que la clase política, en general, abusa del hipotético poder que el pueblo le ha otorgado, elaborando una gran cantidad de leyes que benefician a quienes las formulan o a sus grupos sociales afines.

La delincuencia. Una vez revisado el código penal universal debemos saber qué hacer con la delincuencia. En el sistema ideal eco económico propuesto en este MANUAL, si todos tenemos hogar, seguridad social, alimentos, ropa, formación... ¿qué necesidad se tiene de cometer un delito? En la práctica tú y yo sabemos que existirá delincuencia (por muchos motivos) pero te aseguro que en mucho menor grado que la actual y, principalmente, los delitos es muy posible que sean cometidos, en gran parte, por enfermos mentales con psicopatía u otras desgraciadas enfermedades. Estimo necesario que, en un principio, continúen existiendo cárceles, pero estoy seguro de que éstas, con el paso de tiempo, verán reducido su número. Soy partidario de endurecer las leyes penitenciarias españolas que en muchos casos me parecen absolutamente vergonzosas, y que olvidan el respeto y la responsabilidad social que se les debe a las personas que han sido objeto de un crimen, es decir, a las víctimas. Hemos visto cómo condenados a penas relacionadas con abusos sexuales, violaciones, etc., han salido con permiso penitenciario y han vuelto a violar e incluso, a asesinar a mujeres inocentes; es intolerable. Seguramente este criminal esté enfermo pero... ¡no puede salir de la prisión o manicomio con tanta facilidad!, es una terrible irresponsabilidad social, y la persona que lo permite es en cierto grado cómplice de ello. Lo mismo sucede con otros asesinos. Ejemplo: un fiscal no puede pedir tan solo 23 años de

prisión por alguien que ha asesinado a sangre fría a una persona —caso real, no me lo invento: ¿es justicia que un fiscal español tan solo pida 23 años de cárcel a un presunto acosador, violador y asesino de una niña, además con el agravante de que esta persona ya cumplía condena por acosos y violaciones anteriores?—. Las leyes españolas protegen demasiado al delincuente, no hace falta ser un abogado fiscal para darse cuenta de ello. En consecuencia, soy partidario de obligar a trabajos forzados a los presos que cumplen condena —de esta manera contribuyen productivamente al sistema eco-económico y se ganan su manutención por parte de la sociedad—, y en los casos de asesinato, por psicopatía u otros motivos sobradamente demostrados por el juicio al que fueron sometidos los asesinos —excepto que fuera en legítima defensa—, cadena perpetua. No pienses que soy un exagerado, he meditado mucho sobre ello. En una sociedad como la propuesta en este MANUAL el cometer un crimen solo se puede entender por desequilibrios mentales permanentes o transitorios. Por eso, a la larga, seguramente en lugar de cárceles solo existan manicomios. Sin embargo, confío en que la genética nos ayude, en un futuro muy cercano, a abolir las psicopatologías humanas relacionadas con la criminalidad. Estoy absolutamente convencido que si se dan los avances genéticos que permitan la desaparición total de las psicopatologías y, también, la consolidación de un sistema del bienestar universal como el aquí propuesto, los índices de criminalidad quedarían bajo mínimos.

La policía. No veo motivo para que desaparezca. El ser humano es en gran medida imprevisible. Estoy seguro que en caso de aplicarse un sistema como el que te propongo, bajaría ostensiblemente el número miembros del cuerpo de policía por falta de trabajo. De los policías que he conocido personalmente durante toda mi vida (calculo que más de una docena) te puedo asegurar que solamente la mitad de ellos lo son por vocación.

Los demás los son por las ventajas laborales que les ofrece el Gobierno español o autonómico por ser funcionarios. Es muy triste, la verdad. También lo es el abuso de poder que practican algunos policías con la población normal, o sea, no delincuente. Estos «polis» deberían tener muy claro que están «*to protect and serve*» (para proteger y servir), no para intimidar y abusar. A estas personas: ¡un respeto por los ciudadanos, por favor! Además, la policía debería reflexionar al servicio de quién está. ¿Está para servir y proteger al pueblo? O bien, como sucede en multitud de ocasiones, para obedecer al poder político-económico y proteger sus intereses. Sin embargo, mi mensaje es de apoyo para todos aquellos miembros vocacionales de la policía que se enfrentan diariamente con «los malos» y arriesgan sus vidas por nosotros. Ellos, como parte fundamental de la sociedad, también merecen un mundo mejor. Mi propuesta para cambiar el mundo es tener un solo cuerpo de policía mundial e integrado exclusivamente por miembros vocacionales.

El Manifiesto pacifista o Russell-Einstein. No a la proliferación de las armas nucleares

Me sorprende cómo todavía se puede dudar sobre la necesidad de la utilización y producción de armas de destrucción masiva. La fabricación de este tipo de armas es hoy por hoy injustificable.

Por el momento, las armas más peligrosas de destrucción masiva jamás creadas son las cabezas nucleares. Los riesgos de una confrontación nuclear a causa de ellas se multiplican si:

1. Todavía se sigue trabajando para la creación de cabezas nucleares en ciertos países del planeta (Irán, Corea del Norte,

Arabia Saudita...). Cuantos más países posean esta tecnología, más riesgo existe de confrontación nuclear.

2. No se establece un plan y un protocolo inmediato de des-nuclearización mundial. No obstante, el presidente Obama está trabajando en ello.

3. Se continúan construyendo en el mundo centrales nucleares susceptibles de emitir residuos que pueden ser reciclados y utilizados por la industria armamentística nuclear, y lo peor, por el terrorismo internacional.

4. Existen importantísimos informes que nos advierten de la peligrosidad y consecuencias a nivel mundial de una confrontación nuclear entre tan solo dos países vecinos. Si dos países decidieran entre ellos mismos detonar unas cien cabezas nucleares, el mundo se vería sumido en un oscurecimiento global que podría durar varios años. Se calcula que las consecuencias causarían la muerte de hambre de cientos o miles de millones de personas, al reducirse la cantidad y la calidad de las cosechas agrícolas de las que depende su alimentación. Ahora imagina si la guerra fuera mundial, la tercera, sabiendo que en el conjunto del planeta existen más de diez mil cabezas nucleares en total.

Si bien existe un interesante *Tratado de No proliferación Nuclear* (1968), que principalmente exime a las grandes potencias nucleares de eliminar sus arsenales, resulta de gran utilidad para la humanidad recuperar el *Manifiesto Russell-Einstein* en contra de la proliferación de armas nucleares elaborado en 1955 por el filósofo inglés Bertrand Russell y que fue apoyado, entre otras personalidades importantes de la época, por Albert Einstein:

«Manifiesto Russell-Einstein:

»En la trágica situación que afronta la humanidad, consideramos que los científicos deberían reunirse en una conferencia

para asumir los peligros que han aparecido como resultado del desarrollo de las armas de destrucción masiva, y discutir una resolución en el espíritu del proyecto anexo al presente.

»En esta ocasión hablamos no como miembros de esta o aquella nación, continente o credo, sino como seres humanos, miembros de la especie Humana, cuya continuidad de existencia está en duda.

»El mundo está lleno de conflictos; y oscureciendo todos los conflictos menores, la titánica lucha entre comunismo y anticomunismo.

»Casi todos quienes son políticamente conscientes tienen fuertes sentimientos sobre uno o más de estos temas; pero quisiéramos que ustedes, si pueden, dejen de lado esos sentimientos y se consideren a sí mismos solamente como miembros de una especie biológica que ha tenido una historia destacada, y cuya desaparición no desea ninguno de nosotros. Trataremos de no decir ni una sola palabra que pudiera aludir a un grupo más que a otro.

»Todos, por igual, están en peligro, y, si el peligro es entendido, existe la esperanza de que ellos colectivamente puedan conjurarlo. Debemos aprender a pensar en una nueva forma. Debemos aprender a interrogarnos, no sobre los pasos que pueden darse para dar la victoria militar al grupo de nuestra preferencia, porque ya no existen esos pasos; la pregunta que debemos formularnos es: ¿qué pasos pueden tomarse para prevenir una confrontación militar cuya aparición necesariamente será desastrosa para todos los contendientes?

»El público en general, y aún algunos hombres en posiciones de autoridad, no han advertido sobre lo que acarrearía una guerra con bombas nucleares. El público en general todavía piensa en términos de destrucción de ciudades. Se sabe que

las nuevas bombas son más poderosas que las antiguas, y que, mientras una bomba-A podía arrasarse Hiroshima, una bomba-H podría destruir las ciudades más grandes, como Londres, Nueva York, y Moscú. Sin duda que en una guerra con bombas-H las ciudades serían arrasadas. Pero éste sería uno de los menores desastres que habría que enfrentar. Si todos en Londres, Nueva York y Moscú fueran exterminados, el mundo podría, en el curso de unos pocos siglos, recuperarse de la explosión. Pero sabemos, especialmente desde la prueba de Bikini, que las bombas nucleares pueden gradualmente dispersar destrucción sobre un área mucho mayor que la prevista.

»Está comprobado con gran autoridad que actualmente puede construirse una bomba con una potencia 2.500 veces superior a la que destruyó Hiroshima. Tal bomba, si explotara cerca del suelo o bajo el agua, enviaría partículas radiactivas a las capas superiores del aire. Éstas caerían gradualmente alcanzando la superficie de la tierra en forma de lluvia o polvo letales. Fue ése el polvo que afectó a los pescadores japoneses y a sus capturas de pescado. Nadie sabe cuán ampliamente esas partículas radiactivas podrían diseminarse, pero las mejores autoridades expresan unánimemente que una guerra con bombas-H podría posiblemente poner fin a la raza humana. Se teme que si varias bombas-H fueran usadas habría una muerte universal, repentina solo para una minoría, pero para la mayoría continuaría una lenta tortura de enfermedad y desintegración.

»Muchas advertencias han sido publicadas por eminentes hombres de ciencia y por autoridades en estrategia militar. Ninguna de ellas dirá que los peores resultados son seguros. Lo que ellas sí dicen es que estos resultados son posibles, y nadie puede estar seguro de que no sucederán. Nosotros no hemos encontrado que las visiones de los expertos en este tema dependan en

algún grado de sus ideas políticas o prejuicios. Ellas dependen solamente, hasta donde nuestros investigadores han revelado, de la intensidad del conocimiento específico de cada experto en particular. Hemos descubierto que los hombres que más saben son los más sombríos.

»Aquí radica, pues, el problema que le presentamos, cabal, espantoso e ineludible: ¿pondremos fin a la raza humana; o la humanidad renunciará a la guerra? El pueblo no afrontará esta alternativa porque es demasiado difícil abolir la guerra.

»La abolición de la guerra exigirá desagradables limitaciones a la soberanía nacional. Pero lo que tal vez impida la comprensión de la situación más que ninguna otra cosa es que el término humanidad se siente algo vago y abstracto. La gente apenas imagina que el peligro es para ellos mismos, sus hijos y sus nietos, y no solo para una borrosamente entendida humanidad. Apenas pueden advertir que ellos individualmente, y cada uno de sus seres queridos están en peligro inminente de perecer de manera agonizante. Y así esperan que tal vez la guerra pueda ser autorizada a continuar siendo provista de armas modernas con ciertas prohibiciones.

»Esta esperanza es ilusoria. Cualquier acuerdo alcanzado en tiempos de paz para no utilizar bombas-H no será considerado vinculante en el tiempo en caso de que, si una de las partes construyera las bombas y la otra no, quien las construyera resultaría inevitablemente victorioso.

»Aunque un acuerdo de renunciar a las armas nucleares como parte de una reducción general de armamentos no representaría una solución definitiva, serviría a importantes propósitos. Primero: cualquier acuerdo entre Este y Oeste será para bien, dado que tenderá a reducir la tensión. Segundo: la abolición de las armas termonucleares, si cada parte ha comprendido que la otra lo ha

hecho sinceramente, disminuiría el temor de un ataque sorpresivo del tipo de Pearl Harbour, lo que en la actualidad mantiene a ambas partes en estado de aprensión nerviosa. Deberíamos, por lo tanto, dar la bienvenida a tal acuerdo, aunque sea solamente como un primer paso.

»Está ante nosotros, si lo elegimos, el progreso continuo en felicidad, conocimiento y sabiduría.

»¿Elegiremos la muerte, por lo contrario, por no poder olvidar nuestras disputas? Hacemos este llamado como seres humanos: recuerden su condición humana y olviden lo demás. Si pueden hacerlo el camino permanece abierto hacia un nuevo Paraíso; si no pueden, está frente a ustedes el riesgo de la muerte universal.

»Resolución.

»Invitamos a este Congreso, y a través de los científicos del mundo al público en general, a suscribir la presente resolución:

»En vista del hecho de que en cualquier futura guerra mundial las armas nucleares serán sin duda empleadas, y que esas armas nucleares amenazan la continuidad de la existencia del ser humano, urgimos a los gobiernos del mundo a tomar conciencia, y a reconocer públicamente que sus propósitos no pueden alcanzarse por medio de una guerra mundial, y los instamos, en consecuencia, a encontrar medios pacíficos para la solución de todo conflicto o disputa entre ellos.

»Max Born

»Perry W. Bridgman

»Albert Einstein

»Leopold Infeld

»Frederic Joliot-Curie

»Herman J. Muller

- »Linus Pauling
- »Cecil F. Powell
- »Joseph Rotblat
- »Bertrand Russell
- »Hideki Yukawa.»

Este manifiesto tiene un evidente mensaje pacifista y antinuclear además de una llamada a la urgente necesidad de crear y divulgar en el mundo una nueva consciencia de especie. Resulta imprescindible, pues, el tenerlo presente para el cambio a un mundo mejor.

Discurso final de Charles Chaplin en la película El gran dictador⁸⁸. La abolición de los ejércitos y la unión de la humanidad.

De adolescente visioné por primera vez *El gran dictador*. La película me impresionó. Pero no fue hasta más tarde, habiendo cumplido ya la treintena, cuando me di verdadera cuenta de la tremenda magnitud y mensaje de esta obra maestra del cine universal.

Escuchar, observar y sentir la interpretación magistral de Charles Chaplin en su versión original es impresionante. Chaplin está especialmente elocuente y emocionante en el discurso final de la película. No desmerece tampoco el primer doblaje al castellano realizado por un soberbio Ricardo Solans (actor de doblaje español).

Este es el mensaje que Chaplin intentó ofrecer a la humanidad con ese discurso y, particularmente, a todos los miembros de los ejércitos del mundo:

⁸⁸ *The great dictator*, escrita, dirigida y protagonizada por el propio Charles Chaplin en 1940. Esta película se estrenó en España en 1976, ya que durante la dictadura de Franco fue censurada desde 1940 hasta 1975.

Discurso final de Charles Chaplin en *El gran dictador*:⁸⁹

«Lo siento, pero yo no quiero ser emperador, ese no es mi oficio. No quiero gobernar ni conquistar a nadie, sino ayudar a todos si fuera posible. Judíos y gentiles, blancos o negros, tenemos que ayudarnos unos a otros, los seres humanos somos así. Queremos hacer felices a los demás, no hacerlos desgraciados. No queremos odiar ni despreciar a nadie. En este mundo hay sitio para todos. La buena Tierra es rica y puede alimentar a todos los seres. El camino de la vida puede ser libre y hermoso, pero lo hemos perdido.

»La codicia ha envenenado las almas, ha levantado barreras de odio, nos ha empujado hacia la miseria y las matanzas. Hemos progresado muy deprisa pero nos hemos encerrado en nosotros. El maquinismo que crea abundancia nos deja en la necesidad, nuestro conocimiento nos ha hecho cínicos, nuestra inteligencia, duros y secos. Pensamos demasiado y sentimos muy poco...

»Más que máquinas necesitamos humanidad. Más que inteligencia tener bondad y dulzura. Sin estas cualidades la vida será violenta. Se perderá todo...

»Los aviones y la radio nos hacen sentirnos más cercanos. La verdadera naturaleza de estos inventos exige bondad humana, exige la hermandad universal que nos una a todos nosotros. Ahora mismo mi voz llega a millones de seres en todo el mundo. A millones de hombres desesperados, mujeres y niños. Víctimas de un sistema que hace torturar a los hombres y encarcelar a gentes inocentes.

»A los que puedan oírme les digo: no desesperéis. La desdicha que padecemos no es más que la pasajera codicia y la

89 Transcrito por el autor.

amargura de hombres que temen seguir el camino del progreso humano. El odio de los hombres pasará y caerán los dictadores y el poder que le quitaron al pueblo se le reintegrará al pueblo, y así, mientras el hombre exista, la libertad no perecerá.

»¡Soldados, no os rindáis a esos hombres que en realidad os desprecian, os esclavizan, reglamentan vuestras vidas y os dicen lo que tenéis que hacer, que pensar y que sentir! ¡Os barren el cerebro, os ceban, os tratan como a ganado y como a carne de cañón! ¡No os entreguéis a estos individuos inhumanos! ¡Hombres máquinas con cerebros y corazones de máquinas! ¡Vosotros no sois máquinas! ¡No sois ganado! ¡Sois hombres! ¡Lleváis el amor de la humanidad en vuestros corazones, no el odio! ¡Solo los que no aman odian! ¡Los que no aman y los inhumanos! ¡Soldados, no luchéis por la esclavitud, sino por la libertad!

»En el capítulo 17 de San Lucas se lee: “El reino de Dios está dentro del hombre”, ino de un hombre ni de un grupo de hombres, sino de todos los hombres, en vosotros! ¡Vosotros, el pueblo, tenéis el poder! ¡El poder de crear máquinas! ¡El poder de crear felicidad! ¡Vosotros, el pueblo, tenéis el poder de hacer esta vida libre y hermosa! ¡De convertirla en una maravillosa aventura!

»¡En nombre de la democracia, utilicemos ese poder actuando todos unidos! ¡Luchemos por un mundo nuevo, digno y noble que garantice a los hombres trabajo y dé a la juventud un futuro y a la vejez seguridad! ¡Con la promesa de esas cosas las fieras alcanzaron el poder! ¡Pero mintieron! ¡No han cumplido sus promesas ni nunca las cumplirán! ¡Los dictadores son libres, solo ellos, pero esclavizan al pueblo!

»¡Luchemos ahora para hacer nosotros realidad lo prometido! ¡Todos a luchar para libertar al mundo! ¡Para derribar barreras nacionales! ¡Para eliminar la ambición, el odio y la intolerancia!

¡Luchemos por el mundo de la razón! ¡Un mundo donde la ciencia, donde el progreso nos conduzca a todos a la felicidad! ¡Soldados, en nombre de la democracia, debemos unirnos todos!»

Pocas veces he leído y escuchado un discurso tan valioso como éste. Cuánto bien haría al conjunto de la humanidad, al conjunto de la biosfera y, en especial, a los ejércitos del mundo, el tomárselo en serio.

Mi propuesta es la de abolir a todos los ejércitos del mundo, empezando por la supresión inmediata de todas las armas de destrucción masiva. El mundo debe construir, y reconstruir lo que ha sido y es, actualmente, destruido. Con todavía fábricas de armamento, misiles nucleares, guerras... la humanidad sigue comportándose como chimpancés en guerra o en plena cacería (con todos mis respetos para estos grandes simios que tanto aprecio). Es hora de re-evolucionar. Ha llegado la hora del pacifismo neo contemporáneo y de la nueva consciencia de especie. Ambas ideas deben penetrar en los cerebros de los que integran y/o comandan los ejércitos del mundo. La única manera es renunciando a ser soldado o militar. La humanidad no necesita ejércitos para sobrevivir; la humanidad no necesita ejércitos para defenderse de ella misma, ¡es absurdo! El que asesina, dispara o bombardea a otro, es que no está en su sano juicio, o bien no le conoce, o bien le han lavado el cerebro con mentiras. El hombre siempre ha luchado contra el hombre. Algún día debemos acabar con esta estúpida reiteración. Ese día ha llegado.

Los actuales mandos y soldados de los ejércitos mundiales deben abandonar las armas y adoptar una nueva misión: la de ayudar a la humanización mundial. Resulta loable un ejército en plena labor humanitaria y es ése el objetivo que debe cumplir en una nueva sociedad eco-económica. Los ejércitos deben unirse en uno solo para ayudar al resto de ciudadanos a superar

catástrofes naturales y para proteger a la biosfera de aquellos agentes homínidos que deseen destruirla. No es ya tiempo de crear nuevas bombas sino de conservar intacta la biodiversidad; ya no es tiempo de jerarquía dictatorial sino de verdadera democracia directa; no es tiempo de órdenes sino de comprensión; no es tiempo para imponer la fuerza sino más bien de concentrarla y utilizarla para construir un mundo mejor. Solo existe una nación, un hogar, un planeta. Un mundo que debería ser protegido y preservado, por el momento, por solo una especie, el *Homo sapiens sapiens*.

Las religiones

La historia de la humanidad nos ha mostrado que el hombre, por miedo a la muerte, y por no saber comprender y explicar ciertos fenómenos que acontecen en su existencia, ha creado las religiones y otras creencias para mitigar su sufrimiento.

Si bien existen religiones que han sabido moralizar, extender la ética y pregonar los valores, virtudes y excelencias humanas, otras se comportan aún hoy en día como retrógrados instrumentos de poder de obsoletas y jerarquizadas organizaciones gobernadas dictatorialmente por homínidos ambiciosos, codiciosos e interesados por sí mismos y no por la colectividad a la que dicen representar. La única forma de conocer cuáles de esas religiones, sectas u organizaciones religiosas que obran tuteladas por hombres —en este caso casi siempre son hombres— deshonestos, corruptos y, en muchos casos, fanáticos, son aquellas que van en contra de los derechos de los seres humanos o de los seres vivos re-enunciados en este manual. Por lo tanto debemos cumplir con estos artículos de la *Declaración de los derechos humanos*, que aquí destaco nuevamente:

«*Artículo 2.* Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta DECLARACIÓN, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.»

«*Artículo 18.* Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.»

En consecuencia, debemos desterrar y despojar de todo poder a aquellas religiones que:

1. No cumplan con la declaración de los derechos y obligaciones humanas, y además no respeten los derechos de los seres vivos.
2. Manipulen y priven a parte de la población humana de conocer explicaciones científicas que la doten de espíritu crítico, y la aparten de la verdad científica.
3. Su jerarquía subsista sin producir o servir a la sociedad de un hipotético sistema eco-económico, manteniéndose al margen de ella contributivamente.
4. Algunos de sus miembros gocen de privilegios en comparación al resto de personas de la sociedad, y solo por formar parte de una jerarquía religiosa determinada.
5. Fomenten el odio y la intolerancia.

Insisto, existen muchas religiones que influyen de forma beneficiosa en muchos seres humanos gracias a los valores que transmiten. Debemos respetarlas. Sin embargo, la sociedad humana debe aprender a no depender de las religiones, ya que la universalización del conocimiento y de los valores humanos son más que suficientes para comprender con extrema humildad que tan solo somos una insignificante forma más de la materia que conforma el inmenso universo. Nuestra duración como individuo es limitada. Nuestra duración como especie, nuestra consciencia de especie, depende del amor que demos a nuestra descendencia. Personalmente creo que Dios no existe, no hay nada que me lo demuestre. Pienso que nadie debería inculcar a nadie que realice un acto de fe religioso para creer en él. Las personas tienen derecho a acceder al conocimiento humano, a pensar por sí mismas, y no deben ser dogmatizadas por ninguna religión que lo impida. La vida eterna está en el universo —o mientras exista, quizás, unos cuantos miles de millones de años más—, no en la individualidad humana. Y eso sí es seguro, científicamente nuestros átomos siempre formarán parte del cosmos... al menos... por el momento...

Las personas espirituales. Existe un grupo de personas espirituales a las que no se deben pasar por alto. Son aquellas que movidas por su fe (no importa la religión), contribuyen o contribuyeron a mejorar el mundo con sus actos. Ghandi, Maria Teresa de Calcuta, Martin Luther King, Nelson Mandela, Vicenç Ferrer... y el más conocido de todos según la historia, Jesucristo, inundaron al mundo de valores humanos y justicia movidos por su fe. Todas esas personas fueron y son valores de ejemplo para nosotros. Pero también existen a nuestro alrededor diminutos Ghandi contemporáneos y contemporáneas. Conozco a un montón de ellas y ellos personalmente, forman parte de mi vida

diaria. Gracias a ellos y, sobre todo, a ellas, el mundo tiene esperanzas de mejora.

Sin embargo, reitero mi reflexión, también se pueden realizar actos humanitarios y mejorar el mundo sin necesidad de ser religioso. El cielo puede esperar. En cambio, la Tierra y sus seres vivos contemporáneos no.

Del ordenamiento de este pueblo se sigue necesariamente la afluencia de todos los bienes, la que, al llegar equitativamente a todos, hace que nadie pueda ser ni pobre ni mendigo.

Utopía, TOMÁS MORO

10. PRE-TRANSICIÓN Y TRANSICIÓN

Como todo cambio sistémico, mi propuesta eco-económica requiere de una etapa de pre-transición y una de transición.

Estas dos etapas previas para poder cambiar el mundo deben ser absolutamente pacíficas, no traumáticas, re-evolucionarias, democráticas y, por supuesto, respetar los derechos y obligaciones humanas, y los derechos de los seres vivos descritos anteriormente en otros capítulos.⁹⁰

La pre-transición

Considero que antes de empezar a sumergirnos en un consensuado proceso de transición, debemos empezar ya a abonar el terreno. Esta etapa es la que debemos trabajar ahora, inmediatamente después de terminar de leer este ensayo.

90 Capítulos 1 y 2 de la segunda parte del MANUAL.

Entonces, ¿qué acciones concretas podemos realizar ahora mismo para empezar a cambiar al mundo?:

a. Medidas ecológicas

1. Formarnos en ecología, medioambiente y adquirir nociones de energías renovables. Aunque sea de forma autodidacta.

2. No gastar más energía de la imprescindible ni en casa ni con tu vehículo privado (si dispones de él): no hagas viajes innecesarios con tu coche, y comparte tus viajes ocupando el máximo de plazas posibles de tu automóvil. Si podemos desplazarnos a un determinado lugar con un vehículo en vez de con dos, mucho mejor.

3. Respeta los límites de velocidad. No vayas deprisa con tu vehículo, es totalmente antiecológico y, por lo tanto, insolidario. A menor velocidad menor consumo, menor contaminación, y por lo tanto, menor crisis climática global.

4. Utiliza el transporte público al máximo.

5. Utiliza la bicicleta siempre que puedas.

6. Utiliza energías auténticamente renovables.

7. Recicla, da igual que se haga negocio con ello (solo es por el momento). En definitiva, es la Tierra la que no se debe resentir por la necesidad de explotar nuevos recursos.

8. Sé valor de ejemplo en todas las medidas pro-ecológicas que decidas realizar en tu vida diaria.

9. Analiza el impacto ecológico de tus acciones.

10. Otras medidas ecológicas que se te ocurran y que vayan siempre a favor de un mundo más justo, igualitario, eco-económico, sostenible, pacífico y verdaderamente democrático, y que ayuden a despertar la nueva consciencia de especie en todo el orbe.

b. Medidas económicas

1. Si no tienes más remedio que comprarte un coche, que éste sea de pila de combustible, eléctrico o si no tienes suficiente dinero para ello, compra el de menor peso y menor consumo de combustible posible.

2. Compra lo imprescindible, solo lo que realmente necesites. No te dejes influenciar por la publicidad ni el *marketing*, utiliza tu cerebro. Reflexiona si tendrás tiempo material para disfrutar de un producto o finalmente lo guardarás en un armario, infrautilizado.

3. Muchos de los artículos que tenemos en casa no sirven para nada, podemos vivir tranquilamente sin ellos, incluso más tranquilamente que con ellos.

4. Compra y consume productos realmente ecológicos. No te dejes engañar...

5. No compres productos procedentes de empresas que perjudiquen, dañen o destruyan el ecosistema global.

6. Desconfía de las grandes corporaciones multinacionales. Sus intereses no coinciden a menudo con los tuyos, además tienden al monopolio u oligopolio.

7. Denuncia, en la Oficina de atención al consumidor, los abusos de las empresas multinacionales y también los de las entidades financieras. Si no te hacen caso, practica tu derecho a la desobediencia civil o pacífica. Nadie puede prohibirnos organizar manifestaciones.

8. Consume productos y compra a pequeñas cooperativas, pequeños negocios, pequeños profesionales, autónomos... siempre que puedas. Recuerda que las grandes corporaciones nos convierten en sus esclavos.

9. Si una multinacional se comporta inhumanamente no compres sus productos.

10. Analiza el coste ecológico para el planeta de tus acciones.

11. Otras medidas económicas que se te ocurran y que vayan siempre a favor de un mundo más justo, igualitario, eco-económico, sostenible, pacífico y verdaderamente democrático, y que ayuden a despertar la nueva consciencia de especie en todo el planeta.

c. Medidas sociales

1. Contrasta opiniones sobre la información que recibes. Recuerda: existen personas que intentan manipular nuestras opiniones en su beneficio.

2. Empieza a pensar que la verdadera democracia directa es posible y que debemos identificar a los primeros sabios, elegidos democráticamente y altruistas, que nos guiarán en la pre-transición, y después de ella, a crear un mundo mejor.

3. Desconfía de la clase política que no esté dispuesta a realizar cambios significativos hacia una verdadera eco-economía mundial como la que te he mostrado. Desconfía de los que están a favor con matices, desconfía de su sibilina palabrería.

4. Exige tus derechos y los de tus congéneres de todo el mundo a los gobernantes del planeta.

5. Si no estás contento con la actual «tiranía democrática política» no acudas a votar. Si votas en blanco les apoyas, estás de acuerdo con el actual sistema presuntamente democrático de votación, y tan solo demuestras que no existe ningún partido político que te represente. En cambio, si no acudes a votar los poderosos empiezan a darse cuenta de que su tiempo está finalizando, y que se avecina un cambio sistémico.

6. Ayuda, escucha, conoce, comprende y tolera a tu vecino. Generalmente se parece más a ti de lo que imaginas.

7. No te comportes de manera elitista si tienes un nivel cultural por encima de la media. Ofrece humildemente tus conocimientos a los demás, la gente te escuchará más de lo que crees. Tu divulgación es imprescindible para cambiar el mundo.

8. Si por el contrario, crees que tienes mucho que aprender, escucha a los que saben y aprenderás más rápido de lo que piensas, serás más feliz, aunque cuanto más sabemos más conscientes somos de nuestra propia ignorancia.

9. Nunca sientas envidia, va en tu contra. Alégrate de los éxitos de los demás porque de este modo también serán los tuyos.

10. Pregona y divulga que sí es posible la eco-economía, la eliminación de la pobreza, un mundo más justo, la conservación de la biosfera, la humanización y la nueva consciencia de especie. Sí, podemos, tú lo has leído.

11. Pregona y divulga que se puede crear un sistema auténticamente democrático practicando una democracia directa tutelada por consejos de sabios altruistas y elegidos democráticamente por el pueblo.

12. Practica la desobediencia civil si es necesario, y expresa tu opinión libremente, ya que son derechos incluidos en la *Declaración de los derechos humanos* de 1948. Manifiéstate y emprende acciones pacíficas contra los que realmente te perjudican y no contra tu vecino, él no tiene la culpa. Utiliza el cerebro antes de manifestarte y perjudicar a quienes no lo merecen realmente. No seas egoísta.

13. Crea redes sociales que divulguen la necesidad de cambiar el mundo de una manera pacífica, organizada, verdaderamente democrática y sostenible para la biosfera.

14. Milita y sé activista, si puedes, solo en aquellas ONG que no estén corrompidas por los gobiernos o las multinacionales.

15. Analiza tu religión y asimila sus valores humanos, ya que el mundo los necesita. Analiza también fríamente si posee dogmas que van en contra de los derechos y obligaciones humanas, o contra los derechos de los seres vivos, y si es así, abandónala. No olvides que primero hay que solucionar los problemas de la Tierra y ayudar a los que sufren. Luego, a posteriori, reza todo cuanto quieras.

16. Aprende a apreciar el arte y la cultura, y si ya lo haces, divúlgalo, globalízalo. El arte es un elemento fundamental para cambiar el mundo. Sin sensibilidad artística es improbable la humanización.

17. Otras medidas sociales que se te ocurran y que vayan siempre a favor de un mundo más justo, igualitario, eco-económico, sostenible, pacífico y verdaderamente democrático, y que ayuden a despertar la nueva consciencia de especie en todo el mundo.

Escoger el primer consejo de sabios altruistas para la pre-transición. Es importantísimo que antes de iniciar la re-evolución (pacífica y democrática), en la etapa de pre-transición, se confeccione el primer consejo de sabios altruistas elegidos democráticamente por el pueblo de forma oficial. Como lo más probable es que el sistema del país dónde se decida crear este primer consejo no lo permita, se deberá realizar entonces de manera extraoficial. Las redes sociales que se muestren favorables a la eco-economía aquí propuesta, deberían aglutinarse y crear una única red social, que permitiera la elección, por el máximo de votantes posibles, de los sabios del primer consejo para la pre-transición —de modo similar al descrito en el capítulo 4 de la

segunda parte de este MANUAL—. Una vez escogido este consejo, los sabios (o sabias) deberán presentarse a las próximas elecciones pseudo democráticas⁹¹ o de democracias súper indirectas, en el país (región, estado o nación...) donde se haya decidido cambiar al sistema eco-económico. Además estos sabios deben comprometerse por escrito a cambiar el sistema actual por el descrito en este MANUAL —o una evolución o ampliación positiva del mismo, siempre pacífica, democrática, sostenible y otros valores aquí descritos—, suponiendo que algún día —es de esperar que sea muy próximo— obtuvieran la mayoría en las elecciones. Los sabios (o sabias) deberán seguir los pasos de la transición del próximo punto, sin demora alguna y en la duración que más adelante se cita. Estos sabios serán valor de ejemplo, llevarán una vida austera y se asignarán un sueldo mínimo muy inferior al del resto de los políticos de los partidos tradicionales, y donarán los ingresos restantes a actos humanitarios. No abusarán de sus temporales privilegios de modo alguno. Una vez ganadas las elecciones por mayoría, los sabios conformarán y prepararán un referéndum sin dilación, para la elección democrática de un nuevo consejo de sabios para la transición eco-económica sostenible y para la creación de un sistema eco-económico realmente controlado por la democracia directa del pueblo. En realidad este primer consejo destinado a ganar la elecciones no conformará en modo alguno un partido político, y mucho menos representará ideología política alguna. Este primer consejo de sabios constituye una forma de llegar al poder y, posteriormente, transmitirlo realmente al pueblo del país objeto de re-evolución. Después de una hipotética victoria en las elecciones, estos sabios de la pre-transición crearán inmediatamente un sistema para elegir a todos los consejos de sabios necesarios para realizar la transición, como citaba anteriormente, y abandonaran sus antiguos cargos.

91 Las actuales y convencionales elecciones.

Plan B. ¿Y si la pre-transición no alcanza el poder en el actual sistema...? Hay que fijar una fecha máxima en la que crear un nuevo camino alternativo para llegar al nuevo cambio sistémico global. El periodo sería de un máximo de 12 años, es decir, un máximo de tres procesos electorales seguidos —el tiempo pasa y el planeta cada vez está más contaminado, no podemos esperar más—. Si en el tercer proceso electoral se fracasara, la comunidad a favor del cambio sistémico debería tomar la difícil decisión democrática de vender todas las posesiones de todos sus integrantes y seguidores, y comprar con ese dinero todas las tierras posibles, en el lugar del mundo que fuera más favorable para ello, y crear una nueva sociedad eco-económica autosuficiente, verdaderamente democrática, sostenible, sin fronteras... con las mismas características descritas en este MANUAL, y prepararse para el inminente cambio climático y colapso de especie, o bien, en el mejor de los casos, para la adhesión y unión sucesiva de naciones enteras que por fin comprenderían lo que significa la nueva consciencia y la humanización del mundo, gracias al ejemplo y trabajo de las personas re-evolucionarias que decidieron emanciparse del actual e insostenible sistema económico capitalista.

Plan C. El primer comité de sabios de la pre-transición junto con las redes sociales favorables al cambio piensan, proponen y ejecutan nuevas propuestas para cambiar el mundo, dado el fracaso de las anteriores propuestas de la pre-transición. Es decir, nadie se rinde hasta el fin de la humanidad.

La transición

El mundo no se hizo en dos días y un cambio sistémico como el propuesto en este MANUAL tampoco. Sin embargo, cambiar el

mundo se puede hacer, a pesar de lo que nos hacen creer los pro-sistémicos actuales. Y además, muchos más rápido de lo que piensas.

Calculo que en menos de 15 años la totalidad del planeta podría empezar a funcionar como una única eco-economía global sostenible y con todas las características descritas en el presente ensayo.

¿Por qué 15 años? Después de la terrible segunda guerra mundial países como Alemania o Japón debían reconstruirse después de haber sido destruidos casi por completo. Sin embargo, en tan solo unos pocos años después de la guerra, ya en la década de los cincuenta, Alemania y Japón se convirtieron en sendas potencias económicas. ¿Fue un milagro? No, no lo fue. El famoso plan Marshall —que ayudó a la reconstrucción europea—, la voluntad social alemana y la voluntad social nipona, entre otros factores, lo consiguieron, ¡y en menos de 10 años!

Elección del primer consejo de sabios para la transición. Se debe escoger el primer consejo de sabios de la forma indicada en el capítulo 4 de la segunda parte. Y así sucesivamente en todos los países, naciones y estados del mundo en los que fuera posible.

Las mujeres deben liderar el cambio. Son generalmente más conciliadoras y empáticas que los hombres. Este mundo requiere de menos testosterona, más solidaridad, más generosidad, más comprensión y, sobre todo, más humanidad. Las mujeres son las más indicadas para liderar el cambio hacia una sociedad mundial mejor y más justa. Si no lo crees no importa... por derecho les toca a ellas, es su turno; es tu turno, si es que eres mujer.

Transición de los medios de transporte. Bajar la velocidad máxima de la circulación en las carreteras y autopistas. Por ejemplo los camiones a 70 km/h en las autopistas, y a 60 km/h en las

carreteras; los coches a 80 km/h y 70 km/h, respectivamente; etc. Así hasta renovar, con el tiempo y de forma sostenible, todos los sistemas de transporte y conseguir los objetivos del sistema propuesto en el MANUAL.

Transición de las viviendas. División de las viviendas gigantes (más de 200 m²) y ampliación de las micro viviendas (menos de 50 m²), así sucesivamente hasta lograr los objetivos del presente MANUAL referentes a la vivienda y cumplir con los derechos humanos.

Aún así debemos dividir la transición en tres partes diferenciadas:

Primera fase de la transición pacífica. Una vez dentro de los gobiernos de cada país, estos sabios tendrán muchas dificultades por parte del *establishment* para poder cambiar las cosas. Pero se debe luchar para conseguir la primera y fundamental fase de la transición pacífica: aprobar una ley de referéndums vía Internet, para que los ciudadanos participen directa e inmediatamente en la construcción de un nuevo sistema eco-económico sostenible (tal y como se enuncia en el capítulo 4 de la segunda parte).

Segunda fase de la transición pacífica. Se trata de la transición económica. Una vez que los sabios accedan al poder mediante referéndum ciudadano harán estatales a todas las entidades financieras y a todas las grandes corporaciones multinacionales. Igualarán los sueldos de todos los trabajadores, dejando que, de momento, el resto de las empresas menores se conviertan en cooperativas o pasen a ser públicas mediante votación democrática de todos los integrantes de las mismas. Durante los primeros cinco años todos los trabajadores deberían cobrar lo mismo. Posteriormente se procedería con la abolición total del dinero y sus funciones, de manera improrrogable e irrevocable.

Substitución por el nuevo y sostenible sistema eco-económico, basado en el IEEM.⁹²

Tercera fase de la transición pacífica. Mediante referéndum ciudadano, abolición de todo el sistema político actual e implementar una verdadera democracia directa, como la descrita en el MANUAL, en donde los ciudadanos eligen o destituyen democráticamente a los sabios que deben guiar de manera altruista a la humanidad, hacia un futuro sostenible para todos los seres vivos de la Tierra.

Cuarta y última fase. Llegar a la población ideal⁹³ antes de los próximos 100 años.

La pre-transición ya ha empezado, este MANUAL da constancia de ello. La cuenta atrás hacia la re-evolución pacífica en un nuevo mundo más humano ha comenzado y nadie va a poder detenerla. Tu voluntad y la de muchos como tú y yo determinarán el momento de germinación de esta semilla que la humanidad ya ha plantado. El triunfo de la nueva consciencia es cuestión de poco tiempo. Y nosotros lo veremos.

92 IEEM: Índice económico-ecológico mundial.

93 2.400 millones de personas.

Si los hombres solo se han empeñado en una tarea, la de hacer una sociedad buena para vivir, las fuerzas que han animado a nuestros lejanos antepasados aún están presentes en nosotros. Nada ha sido jugado; podemos retornarlo todo. Lo que se hizo y se frustró puede ser rehecho...

Tristes trópicos, CLAUDE LÉVI-STRAUSS

11. COROLARIO

Con todo este ensayo no he pretendido ser apocalíptico, sino más bien mostrarte las probables consecuencias del actual comportamiento etológico humano y sus posibles remedios. He pretendido transmitirte la idea de que un nuevo mundo es posible. Disponemos para conseguirlo de la tecnología, del conocimiento, de las personas, de los científicos, del maravilloso medio natural terrestre y de los sabios, nuestros altruistas guías. El objetivo de este MANUAL no es otro que el de mejorar la vida en el planeta Tierra. No podemos continuar destruyendo la biosfera y precipitarnos al colapso de especie sin intentar cambiar las circunstancias que nos abocan a ello.

Una nueva consciencia se vislumbra en el horizonte, se acerca a gran velocidad para humanizarnos y para desterrar el componente homínido que atenaza nuestra libertad antropológica. Globalizar el espíritu crítico y la consciencia de especie es vital para cambiar el mundo. El espíritu crítico nos ayudará a identi-

ficar a los psicópatas, a los egoístas, a los ambiciosos, a los que desean poseer más que los demás... y también a no escuchar sus mentiras, a detectar sus oscuras estrategias, a no caer ante sus provocaciones, a no enredarnos en sus trampas... para humanizarnos debemos identificar a los no humanos, es decir, a los homínidos y a los enfermos mentales incurables, los psicópatas, que dominan el mundo. Debemos integrarles en el sistema pero no dejar nunca que lo vuelvan a controlar y, por qué no, esterilizarlos si cometen crímenes sexuales, o bien, si la genética evoluciona lo suficiente, desactivar el gen relacionado con la psicopatía directamente de los embriones humanos. No quiero, sin embargo, entrar en debates éticos.

El actual sistema económico capitalista obtiene gran parte de sus beneficios de remediar problemas, solucionarlos temporalmente o de simplemente mitigarlos. No es negocio para el sistema capitalista erradicar problemas, solucionarlos definitivamente y, muchos menos aún, prevenirlos. La humanidad se centra en intentar solucionar los problemas, no en prevenirlos. Por ejemplo: queremos diseñar artificialmente bacterias que digieran vertidos de petróleo, eliminen la polución, etc., cuando lo que tenemos que dejar de hacer es perforar pozos de petróleo y contaminar... es de estúpidos no darse cuenta de ello. He aquí uno de los actuales problemas de la humanidad que debemos solventar de inmediato. ¿Qué necesidad tenemos de continuar explotando combustibles fósiles de las profundidades del planeta cuando disponemos de energías renovables inagotables?

Evolutivamente el hombre necesita un referente, un líder, alguien que lo guíe; éste es el papel de los sabios elegidos democráticamente que, además, son los más capacitados intelectualmente para ello. El motivo de que estos puedan ser objeto de destitución por el pueblo es para que no puedan jamás abusar

del hipotético poder que se les ha otorgado como líderes-guías de la sociedad humana.

No ponemos en duda, gracias a los prejuicios que nos son incrustados en el cerebro por el poder económico-político, que el capitalismo económico tiene el derecho (auto-impuesto) a globalizar todas sus estrategias de negocio; en cambio, ponemos en duda, también debido a los prejuicios, el que se pueda globalizar un mundo justo y basado en una eco-economía sin el patrón de la moneda.

El ser humano es capaz de creer en la existencia de Dios y en el reino de los cielos, también en supersticiones o en divinidades varias. Otros creen en «el sueño americano». Incluso existe gran cantidad de personas que creen que algún día les puede tocar un sorteo de lotería, aunque la probabilidad de acertar sea de una entre 70 millones de oportunidades! Sin embargo, en este crédulo ambiente alguien puede llegar a afirmar, sin haber reflexionado previamente, que este MANUAL se trata de una utopía. Disiento profundamente de ello. Mi propuesta sistémica esta construida con sentido común, adoptando los valores humanos, utilizando tecnologías sostenibles y proponiendo medidas, perfectamente factibles, como podría ser la de plantear una verdadera democracia directa.

Mi querido lector o lectora, la humanización solo es una cuestión de voluntad social y de pacífica lucha contra lo preestablecido, es decir, contra aquellos que no desean perder sus ancestrales privilegios. En realidad, el verdadero privilegio es constituir parte de la materia viva de este inmenso universo y, además, compartirlo con los demás seres vivos de nuestro planeta azul. No podemos olvidar que antes de ser americanos, españoles, ruandeses, etc., somos seres humanos... insignificantes viajeros de la Vía Láctea.

El ser humano debe re-evolucionar pacífica, democrática y rápidamente, humanizando de forma sostenible la Tierra y desterrando al homínido que lleva dentro. Ese homínido belicoso, competitivo y cargado de testosterona, que utiliza su inteligencia para someter a los que intentan re-evolucionar hacia el genuino *Homo sapiens sapiens*.

A los que deseamos la humanización del planeta no nos gustan las personas que emplean la violencia. Tampoco nos gusta ver a niños pasar hambre. Ni tampoco nos gusta que los seres vivos se extingan en progresión geométrica por culpa de unos necios que solo piensan en el dinero.

Ya ha pasado el tiempo en el que algunos hombres imponen sus leyes sobre otros muchos. Este *Manual práctico para cambiar el mundo* pone claramente de manifiesto que se puede re-evolucionar el mundo sin seguir obsoletas y vituperadas ideologías políticas. Y es que el ser humano moderno ya está cansado de ser tiranizado por otros hipócritas homínidos sin escrúpulos ni sentimientos.

Es la hora de la globalización de las artes, del bienestar global y de la solidaridad intercontinental. Es tiempo de respirar aire puro, de sonreír y de mostrar amabilidad. Es momento de proteger la biosfera y de convivir de forma sostenible. Ha llegado el momento de la imprescindible *re-evolución pacífica y democrática de especie*.

Anexos

BIBLIOGRAFÍA Y TEXTOS BÁSICOS PARA CAMBIAR EL MUNDO

El árbol de la ciencia, Pío Baroja.

1984, George Orwell.

La República, Platón.

Metafísica de las costumbres, Arthur Schopenhauer.

Rebelión en la granja, George Orwell.

Nuestra opción. Un plan para resolver la crisis climática, Al Gore.

El ataque contra la razón, Al Gore.

Antropología práctica, Immanuel Kant.

Un mundo feliz, Aldous Huxley.

El alma está en el cerebro, Eduard Punset.

La rebelión de las masas, Ortega y Gasset.

Los viajes de Gulliver, Jonathan Swift.

El retrato de Dorian Gray, Oscar Wilde.

Autobiografía. Historias de mis experiencias con la verdad, Mahatma Gandhi.

El origen de las especies, Charles Darwin.

El nacimiento de una nueva conciencia, Eudald Carbonell.

La conciencia que quema, Eudald Carbonell.

EL sexo social, Eudald Carbonell.

Mi visión del mundo, Albert Einstein.

El capital, Karl Marx.

Historia del siglo xx, Eric Hobsbawm.

Siddhartha, Herman Hesse.

Utopía, Tomás Moro.

Elogio a la locura, Erasmo de Rotterdam.

El príncipe, Nicolás Maquiavelo.

Tristes trópicos, Claude Lévi-Strauss.

Guerra y Paz, Lev Tolstoi.

Don Quijote de la Mancha, Miguel de Cervantes.

Hamlet, William Shakespeare.

Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros, Stephen W. Hawking.

Manifiesto Humanista 2000, Academia Internacional del Humanismo.

Tótem y tabú, Sigmund Freud.

La cultura: Todo lo que hay que saber, Dietrich Schwanitz.

PELÍCULAS BÁSICAS PARA CAMBIAR EL MUNDO

Las sandalias del pescador (*The shoes of the Fisherman*, Michael Anderson, 1968).

El planeta de los simios (*The planet of the Apes*, Franklin J. Schaffner, 1968).

Blade Runner (Ridley Scott, 1982).

The Matrix (Andy Wachowski y Larry Wachowski, 1999).

Cenizas y diamantes (*Popiół i Diament*, Andrzej Wajda, 1958).

Intolerancia (*Intolerance*, D. W. Griffith, 1916).

Network (*Un mundo implacable*) (*Network*, Sidney Lumet, 1976).

2001: Una odisea en el espacio (*2001: A Space Odyssey*, Stanley Kubrick, 1968).

Cuando el destino nos alcance (*Soylent Green*, Richard Fleischer, 1974).

Desafío Total (*Total Recall*, Paul Verhoeven, 1990).

Brazil (Terry Gilliam, 1985).

Doce monos (*Twelve Monkeys*, Terry Gilliam, 1995).

Naves misteriosas (*Silent Running*, Douglas Trumbull, 1972).

Ultimátum a la Tierra (*The Day the Earth Stood Still*, Robert Wise, 1951).

Gattaca (Andrew Niccol, 1997).

El gran dictador (*The great dictator*, Charles Chaplin, 1940).

Tiempos Modernos (*Modern Times*, Charles Chaplin, 1936).

Banderas de nuestros padres (*Flags of Our Fathers*, Clint Eastwood, 2006).

Cartas desde Iwo Jima (*Letters from Iwo Jima*, Clint Eastwood, 2006).

Ser o no ser (*To be or not to be*, Ernst Lubitsch, 1942).

Horizontes perdidos (*Lost Horizon*, Frank Capra, 1937).

Juan Nadie (*Meet John Doe*, Frank Capra, 1941):

Caballero sin espada (*Mr. Smith goes to Washington*, Frank Capra, 1939).

Ghandi (Richard Attenborough, 1982).

Espartaco (*Spartacus*, Stanley Kubrick, 1960).

El dormilón (*Sleeper*, Woody Allen, 1973).

M, el vampiro de Düsseldorf (*M*, Fritz Lang, 1931).

Metrópolis (Fritz Lang, 1927).

Zorba el griego (*Alexis Zorbas —Zorba the Greek—*, Mihalis Kakogiannis —aka Michael Cacoyannis—, 1964).

1492: La conquista del paraíso (*1492: The Conquest of Paradise*, Ridley Scott, 1992).

La lista de Schindler (*Schindler's List*, Steven Spielberg, 1993).

Adiós, Bafana (*Goodbye Bafana*, Bille August, 2007).

V de Vendetta (*V for Vendetta*, James McTeigue, 2005).

Siete años en el Tíbet (*Seven years in Tibet*, Jean-Jacques Annaud, 1997).

Los siete samuráis (*Shichinin no samurai —Seven Samurai—*, Akira Kurosawa, 1954).

Los canallas duermen en paz (*Warui yatsu hodo yoku nemuru —The Bad Sleep Well—*, Akira Kurosawa, 1960).

Barbarroja (*Akahige*, Akira Kurosawa, 1965).

Vivir (*Ikiru*, Akira Kurosawa, 1952).

Madadayo (Akira Kurosawa, 1992).

El rey pescador (*The fisher king*, Terry Gilliam, 1991).

Amadeus (Milos Forman, 1984).

Amor inmortal (*Inmortal Beloved*, Bernard Rose, 1994).

DOCUMENTALES BÁSICOS PARA CAMBIAR EL MUNDO

Una verdad incómoda (An inconvenient truth, Davis Guggenheim, 2006 —con Al Gore—).

60 Minuts (TV3), Pensando en los otros (Pensant en els altres).

Amazonía, última llamada. Serie Amazonía. Luis Miguel Domínguez, 2002.

El estado del planeta. Serie de la BBC. David Attenborough, 2000.

Planeta Tierra: El futuro (Planet Earth: The future, BBC, 2007).

Tierra, la película de nuestro planeta (Earth, Alastair Fothergill, Mark Linfield, 2007).

Documentos TV (La 2). Atapuerca: El misterio de la evolución humana.

Documentos TV (La 2). La revolución del hidrógeno.

Documentos TV (La 2). El clima del próximo siglo.

Documentos TV (La 2). El agotamiento del mar.

Documentos TV (La 2). Contaminación. El ocaso de la luz.

Documentos TV (La 2). El equilibrio del mundo.

Documentos TV (La 2). La corriente del Golfo y la próxima glaciación.

Documentos TV (La 2). Somos lo que comemos

La noche temática (La 2). Adictos al petróleo. Alternativas del siglo XXI.

La noche temática (La 2). *Adictos al petróleo. La energía de las mareas.*

La noche temática (La 2). *Adictos al petróleo. Los nuevos dueños del mundo.*

La noche temática (La 2). *SOS Cambio climático. Glaciares en peligro.*

La noche temática (La 2). *SOS Cambio climático. El efecto invernadero.*

Capitalismo: una historia de amor (*Capitalism: A Love Story*, Michael Moore, 2009).

Fahrenheit 9/11 (*Fahrenheit 9/11*, Michael Moore, 2004).

Bowling for Columbine (Michael Moore, 2002).

La pesadilla de Darwin (*Le cauchemar de Darwin —Darwin's Nightmare—*, Hubert Sauper, 2004).

El viaje del emperador (*La Marche de l'empereur*, Luc Jacquet, 2005).

Encuentros en el fin del mundo (*Encounters at the End of The World*, Werner Herzog, 2007).

Enron, los tipos que estafaron a América (*Enron: The Smartest Guys in the Room*, Alex Gibney, 2005).

El informe final: El Exxon Valdez (*The final report: The Exxon Valdez*).

Jesus camp: Soldados de Dios (*Jesus Camp*, Heidi Ewing, Rachel Grady, 2006).

Redes (La 2) (Eduard Punset): todos los que puedas ver.

Dedicatorias y agradecimientos

Dedicado muy especialmente a:
mi hermano, Sergi, y a mi madre, Encarnación,
mi padre José Manuel,
María y a Jaume sénior,
Yolanda y a mi sobrina Alba,
Jaume júnior, a Gemma, a mis sobrinos Mariona y a Oriol,
mi abuelo Pedro,
Maria sénior,
Maria Dolors y a Sandra,
mi tío Pere,
el resto de mi familia y a la de mi mujer
y también a los que ya no están con nosotros...

Dedicado a mis maestros y amigos artistas:
a mi maestro y compositor de Zaragoza Ángel y a Encarna,
a los bailarines y cantantes de Zaragoza Ángel Gabriel y Nirita,
al pintor catalán Rafael y a su mujer Teresa y familia,
al escultor Sergi, al pintor y escultor Josep y a la pintora María
Teresa,
al poeta castellano Juan C y familia,
también va por el sabio Eudald.

Dedicado a mis amigos:
a Carlos y a su hijo Marc,
a mi amigo madrileño Javier, y a Elvira,

a Alberto de Zaragoza y a toda su familia;
a Carles y sus hijos,
a Roger, a Teresa y a Berta,
a Laia,
a Elsa , a Josep Maria y a Berta,
a Pablo de Zaragoza y a su media naranja,
a Marc y Ana, 2 de BCN en NYC;
al Bonrotllo;
y a todo el resto de amigos y amigas, míos y de mi mujer, que
tanto aprecio.

Dedicado a todos los que me han conocido y a todos los que no
conozco...

iVa por ti y por ell@s!

Pep Peragón

